

GLOBAL MARADONA: MAN, ATHLETE, CELEBRITY, IDOL, HERO, MYTH



EDITORS

LUCA BIFULCO
UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI
NAPOLI FEDERICO II

STEFANO BORY
UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI
NAPOLI FEDERICO II

GIANFRANCO PECCHINENDA
UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI
NAPOLI FEDERICO II

Open Access - Double Bind Peer Review Annual Online Journal

<http://www.serena.unina.it/index.php/eracle>

Directors

- Luca Bifulco, Università di Napoli Federico II
- Paolo Diana, Università di Salerno

Members of the Scientific Committees

- Pablo Alabarces, Università di Buenos Aires
- Luca Bifulco, Università di Napoli Federico II
- Rocío Blanco Gregory, Universidad de Extremadura
- Luciano Brancaccio, Università di Napoli Federico II
- Maria Carmela Catone, Universidad de Barcelona
- Fabio Corbisiero, Università di Napoli Federico II
- Nicola De Ianni, Università di Napoli Federico II
- Eric De Léséleuc, INS HEA, Suresnes, France
- Paolo Diana, Università di Salerno
- Francesca Dragotto, Università di Roma Tor Vergata
- Antonio Gnassi, Middlesex University
- Domenico Maddaloni, Università di Salerno
- Stefano Martelli, Università di Bologna
- Dino Numerato, Charles University, Prague
- Francesco Pirone, Università di Napoli Federico II
- Nicola Porro, Università di Cassino
- Giovanna Russo, Università di Bologna
- Pippo Russo, Università di Firenze
- Juan Antonio Simón Sanjurjo, Universidad Europea de Madrid
- Nicola Sbeti, Università di Bologna
- Daniele Serapiglia, Universidade Nova de Lisboa
- Davide Sterchele, University of Leeds
- Simone Tosi, Università di Milano-Bicocca
- Guido Trombetti, Università di Napoli Federico II

Editorial Board

- Luca Benvenga, Università del Salento
- Simona Castellano, Università di Salerno
- Noemi Crescentini, Università di Napoli Federico II
- Vincenzo Del Gaudio, Università di Salerno
- Lorenzo Fattori, Università di Napoli Federico II
- Valentina Fedele, Università della Calabria
- Giovannipaolo Ferrari, University of Nottingham, Ningbo, China
- Valerio Pellegrini, Università di Napoli Federico II
- Mario Tirino, Università di Salerno
- Alessia Tuselli, Università di Trento

Responsible person

Luca Bifulco
eracledirettore@gmail.com

Sponsored by Dipartimento di Scienze Sociali Federico II
<http://www.scienze sociali.unina.it>

Licence Creative Commons (CC-BY 4.0)

Published by SHARE Press
http://www.sharecampus.it/main/static_page/share_press

ISSN 2611-6693

Vol. 4, n. 2 (2021)

Global Maradona: man, athlete, celebrity, idol, hero, myth

editors

Luca Bifulco – Università degli Studi di Napoli Federico II

Stefano Bory – Università degli Studi di Napoli Federico II

Gianfranco Pecchinenda – Università degli Studi di Napoli Federico II

INTRODUCTION

**Global Maradona: la dimensión social, identitaria, política,
económica y jurídica** 1 - 2

Luca Bifulco – Università degli Studi di Napoli Federico II

Stefano Bory – Università degli Studi di Napoli Federico II

Gianfranco Pecchinenda – Università degli Studi di Napoli Federico II

ARTICLES

Diego Maradona: mito, héroe, símbolo de la subalternidad 3 - 14
Pablo Alabarces – Universidad de Buenos Aires/CONICET

‘El Diego de la gente’: the most human of the football Gods 15 - 36
Carmen Rial – Federal University of Santa Catarina (UFSC)

Individuale e globale. L’irripetibile unicità di Diego 37 - 50
Pippo Russo – Università degli Studi di Firenze

**Maradona and China: Perceptions and representations of a sports
myth** 51 - 79
Giovannipaolo Ferrari – Università degli Studi Salerno
Layne Vandenberg – King’s College London, UK/University of Hong
Kong
Paolo Diana – Università degli Studi di Salerno

**“Proud, rebel, political”: How Maradona influenced football
governance** 80 - 95
Rusa Agafonova – University of Zurich

“Las feministas me bardearon por maradoniana y las maradonianas por feminista”: amores y valores en conflicto a partir de la muerte de **“El Diego”** para las futbolistas feministas de la capital argentina
María Mónica Sosa Vásquez – Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) 96 - 120

Maradona, accanito tifoso del pugilato 121 - 137
Jonathan Palla – Universidad Nacional de San Martín

REVIEWS

I luoghi della passione. Stadi, culture, comunità - Ferreri, A. (2021). *Sugli spalti. In viaggio negli stadi del mondo. Storie di sport, popoli e ribelli.* Milano: Meltemi. 138 - 150
Mario Tirino – Università degli Studi di Salerno

Gli Stadi della società: lo stadio tra mutazioni sociali e culturali – Russo, P. (2021). *Stadi di alterazione. Gli impianti sportivi di nuova generazione nel mutamento dei sistemi urbani.* Firenze: Editpress. 151 - 157
Lorenzo Di Paola – Università degli Studi di Messina

Donne e sport in un (lungo) processo di affermazione ed emancipazione - Cantarella, E., & Miraglia, E. (2021). *Le protagoniste. L'emancipazione femminile attraverso lo sport.* Milano: Feltrinelli. 158 - 166
Simona Castellano – Università degli Studi di Salerno

Global Maradona: la dimensión social, identitaria, política, económica y jurídica

Luca Bifulco

Università degli Studi di Napoli Federico II
luca.bifulco@unina.it

Stefano Bory

Università degli Studi di Napoli Federico II
bory@unina.it

Gianfranco Pecchinenda

Università degli Studi di Napoli Federico II
gianfranco.pecchinenda@unina.it

Entre todos los campeones de la historia mundial del deporte, es difícil encontrar un personaje a quien se haya reservado una atención pública más grande de la que obtuvo Diego Armando Maradona. Siempre en el primer plan de la escena, siempre como un imán del interés colectivo, un personaje nunca ordinario. Lo mismo en la vida como – se podría decir – después de su muerte. Maradona fue un gran futbolista con una biografía llena de extraordinarios éxitos y derrumbes en el deporte así como en la vida cotidiana; fue una celebridad, gozó de una continua popularidad mundial, metido de lleno en la dinámica deportiva comercial y espectacular; ha sido y es todavía catalizador de conflictos culturales, políticos, jurídicos o más prosaicamente materiales, como aquellos vinculados a su herencia económica o a la explotación de su imagen; fue y sigue siendo ídolo y héroe para varias generaciones de comunidades de aficionados, quienes pudieron encontrar en su personaje un molde para identificarse más allá de lo simplemente deportivo; finalmente, sobre todo después de su muerte, pudo resurgir definitivamente como mito, modelo de inspiración ejemplar, pero también como patrón de muchas contradicciones y paradojas.

En definitiva, si en la Argentina y en Nápoles el Pibe de Oro pudo convertirse con facilidad en un ícono de la cultura y de la tradición popular, la resonancia de su figura en vida, y el clamor planetario engendrado por su muerte, nos llevan a pensar más bien en un fenómeno cultural universal, que encuentra ramas, lecturas, aceptaciones de nivel internacional.

El número especial que las revistas ERACLE y FUNES (<http://www.serena.unina.it/index.php/funes>) proponen en conjunto, tiene por lo tanto como objetivo investigar, en un plano comparativo y según una perspectiva interdisciplinaria, el alcance global, así como local, del fenómeno Maradona.

Los ensayos contenidos en ERACLE exploran diferentes características de las dimensiones sociales, identitarias, políticas y, en parte, económico-jurídicas, vinculadas a Maradona. Pablo Alabarces abre el tema analizando – con una mirada particular al contexto argentino – los rasgos de un mito popular, pero también una figura conflictiva y al fondo política, con su

evidente pertenencia de clase, capaz de dispensar alegría y esperanza para una felicidad plebeya, en virtud de la excelencia de su cuerpo futbolístico. Carmen Rial nos lleva entre “la gente”, investigando, con un enfoque etnográfico, las características de la devoción internacional hacia Maradona, desplazándose entre las complejas dimensiones de la idolatría y de la celebridad. Pippo Russo enriquece el análisis de los ingredientes sociales y culturales de la popularidad de Maradona y de su condición de líder moderno, en las postrimerías de su muerte y en el contexto ceremonial y mediático vinculado a la elaboración de su duelo global, reflexionando acerca de la dialéctica individual-global que caracterizó la biografía del campeón argentino.

Giovannipaolo Ferrari, Layne Vandenberg y Paolo Diana analizan la recepción de la figura maradoniana en China – en un contexto histórico, político y deportivo muy particular – remarcando el significado simbólico internacional de su mito, su impacto, pero también la distancia con respecto a las cuestiones políticas y culturales vigentes en el país asiático. Rusa Agafonova profundiza las relaciones públicas, a menudo conflictuales, entre Maradona y los órganos institucionales del fútbol internacional, destacando el impacto político, organizativo y simbólico de su personalidad y su índole carismático. María Mónica Sosa Vásquez sondea, por su parte, el escurridizo debate presente en el mundo feminista alrededor de Diego Maradona, recorriendo las complejas y contradictorias cuestiones culturales, éticas y políticas, vinculadas a su figura variada pero también muy controvertida.

Finalmente, Jonathan Palla analiza el debate surgido en la prensa italiana y argentina durante los combates de boxeo de los años Ochenta entre el napolitano Patrizio Oliva y los argentinos Ubaldo Sacco y Martín Látigo Coggi, apoyados públicamente por Maradona aportando una apremiante reflexión acerca de la intrincada relación entre identidades locales y nacionales y su impacto narrativo.

Diego Maradona: mito, héroe, símbolo de la subalternidad

Pablo Alabarces
Universidad de Buenos Aires – CONICET
palabarces@gmail.com

Abstract

The death of Argentine football player Diego Maradona on November 25, 2020 caused huge manifestations of public pain. At the same time, it unleashed intense journalistic coverage, which abused words such as myth, symbol, hero, idol and identity. The key question revolved around how far Maradona, an unrivaled athlete and simultaneously a conflictive public figure, for his personal conduct (including sports convictions and criminal cases for drug use) and for his political positions linked to left-wing populism, it could be considered a symbol of a presumed national identity. The work proposes to work on these categories, in the context of three decades of research on the relationship between sport and identities, as well as in relation to some hypotheses about subaltern voices in the contemporary scene.

Keywords: Maradona; myth; popular hero; identity; subalternity.

1. Mito, héroe, amor popular

No todos los mitos son amados; no todos los mitos son heroicos. No todos los héroes se vuelven míticos; no todos los héroes son amados. Las combinaciones son pocas, pero los ejemplos muchísimos. Hay mitos que sólo funcionan como referencia de una cultura o como argumento psicoanalítico, pero no organizan nada más –es difícil encontrar sujetos que maten al padre, se acuesten con la madre y en el intervalo resuelvan dilemas propuestos por esfinges mientras caminan por ahí. Hay héroes inventados, hay héroes verificados por la historia; hay héroes estatales, consagrados por instituciones que, redundancia, los instituyen para proponer modelos de vida y conducta – de obediencia y sumisión, de ser posible. Hay héroes anti-estatales, rebeldes contra esa obediencia y esa sumisión, que casi invariablemente terminan muertos por el estado (estos suelen ser más amados que los otros).

Lo que es difícil de hallar es la combinación virtuosa de todos los elementos, e inevitablemente eso necesita de un adjetivo: héroes populares, mitos populares, amores populares. Esto no

significa profesar un populismo banal al estilo “vox pópuli-vox dei”: los pueblos también cometen soberanos errores, como es bien sabido, aunque hay algo de la larga duración – no una semana, no cuatro años; hablo de décadas – que termina siendo irrefutable. Tampoco significa afirmar que cualquier cosa con más “popularidad” que nosotros, las gentes ordinarias, se merece el adjetivo: una cosa es ser conocido, célebre – mejor: *celebrity* – y otra cosa es ser, densamente, *popular*. Me gusta seguir pensando el adjetivo como mucho más que un error de la estadística, parafraseando a Borges¹. Me empeño en usar “popular” con un sentido de clase: los pueblos son las clases populares, las clases subalternas, las clases plebeyas. Entonces, superar la prueba de ser, a la vez, un héroe popular, un mito popular y un amor popular, es una empresa reservada a pocos y pocas elegidos y elegidas. Comencemos a hacer esa lista. Pensemos también quién tiene la condición, ya excesiva, de que ese amor sea, incluso, un poco transclasista. Y más aún, de que ese amor sea compartido por hombres y mujeres. Y doblo la apuesta: que ese amor exceda, para colmo, los límites de una comunidad nacional e incluya, por poner ejemplos meramente casuales, a bangladesíes y a napolitanos.

La lista es muy corta: se llama Diego Armando Maradona, a veces se llama Diego, a veces Maradó (con la ó muy extendida en el canto, nuevamente, popular) y a veces se llama Diegó (aquí la ó no se extiende: concluye, cierra, un “Olé, olé olé olé”, como inventaron los tifosi napolitanos)². Es una especie muy extraña: es una clase de uno. Un héroe popular que se vuelve mito popular – un lejano 22 de junio de 1986³–y sobre el que se deposita un inmenso amor popular. En esa combinación, no hay pueblo que pueda mandarse muchas tonterías: aquí sí, por algo será, son razones del corazón pero la razón las entiende – o debería entenderlas.

2. Mitogénesis

En un viejo libro de 1997, *Formas de historia cultural*, Peter Burke se preguntaba: “¿por qué los mitos se vinculan a algunos individuos (vivos o muertos) y a otros no? (...) La existencia de esquemas no explica por qué se vinculan a determinados individuos, por qué algunas personas son, por así decirlo, más ‘mitogénicas’ que otras” (Burke, 1997, p. 75). Una palabra interesante: Maradona como mitogénico, como el individuo en torno del cual se construye un mito – reviso el diccionario y me envía a un complejo mecanismo de división celular; y sin embargo, la palabra me gusta, algo así como “el origen de un mito”. Hace más de veinte años, Burke describía algo que Maradona ya había cumplido: su transformación en mito viviente – un error

¹ En 1976, en declaraciones periodísticas, Jorge Luis Borges afirmó que la democracia era “un abuso de la estadística”. En 1983, al final de la dictadura militar, se arrepintió.

² Un buen ejemplo puede verse en https://www.youtube.com/watch?v=fmqCHtKBhRo&ab_channel=Muroni.

³ Incluso para el público argentino la fecha puede ser demasiado exigente: ampliamente, la Copa del Mundo de Fútbol de 1986 ocurrió en México durante ese mes de junio. El día 22 fue el recordado juego contra Inglaterra, donde ocurrió esto: https://www.youtube.com/watch?v=At_D_SNDUTk&ab_channel=Juli%C3%A1nHermida.

repetido en los días de su funeral: no nació un mito con su muerte, porque ya llevaba treinta y cinco años de mito en vida.

Burke dice que no hay regla que explique ese hallazgo, que no hay teoría que pueda prever su aparición. Los mitos no están regulados ni previstos: van y aparecen. Pero pueden explicarse: no veo ningún sentido poético en invocar el milagro o la magia donde puede haber explicación. Explicar la mitología de Maradona no destruye su belleza ni su eficacia, ni mucho menos su calidez y su seducción. Y la explicación está en la compleja intersección de todos los elementos que varios señalamos desde hace mucho tiempo: su calidad deportiva excepcional, su condición heroica, el relato de origen, el contexto global de actuación, el nuevo rol de los medios de comunicación, ahora centrales y en una expansión indetenible, los flujos y reflujos de ascenso y caída; pero también las condiciones políticas de producción del mito, esa crisis radical de la sociedad argentina entre la dictadura y el menemismo, que hallaron en Maradona un “héroe en disponibilidad” (una idea de mi colega María Graciela Rodríguez, 1996) para que, en determinado momento de la historia argentina, todos estos elementos se encarnaran en él... y solamente en él.

Recapitulando, en orden de aparición: fue el mejor jugador de fútbol del mundo, a tal punto que posiblemente haya sido el mejor de todos los tiempos; su calidad deportiva se expandía por el terreno del arte y la creatividad porque, como gran artista, tanteaba el límite del lenguaje futbolístico hasta subvertirlo – nadie había hecho lo que hizo, nadie pudo repetirlo. Fue el héroe del Mundial de México 1986, pero pareció seguir con minucia todos los periplos del héroe clásico, tal como lo definieron desde los griegos hasta aquí: por ejemplo, la superación de las pruebas – las lesiones, las enfermedades, las drogas – o los enemigos poderosos – el Imperio británico, el Norte rico italiano, las instituciones futbolísticas, la CIA, el Vaticano, los gobiernos norteamericanos, algún árbitro malvado. Cumple con los requisitos del origen: ¿quién conoce un mito pudiente, un mito burgués, para decirlo con economía? (Lo que no significa un mito *inventado por la burguesía*, que ya sería otro cantar). Fue además el primer héroe global, porque antes de él no existían posibilidades para que una figura circulara con esa expansión y esa eficacia – si Pelé aspiraba al mito, le faltaba transmisión por satélite y televisión codificada. Cumplió con las reglas del ascenso al cielo y del descenso al infierno – esto es literal y no una mala metáfora religiosa: resucitó por lo menos dos veces, una hazaña que, hasta donde sé, no ocurría desde que un tal Lázaro la cumplió, y sólo en una oportunidad; Maradona volvió de la muerte clínica en 2000 y en 2004. Y para colmo, todo eso ocurrió entre 1976 y 2004: los peores años de una historia argentina a la que le sobran años malos.

El mito Maradona nos habla simultáneamente de la posibilidad de una nación “exitosa” – lo que quiere decir democrática, igualitaria, justa – y de sus clases populares como protagonista de sus relatos. Mejor que el peronismo porque, en vez de volver a invocar los años dorados de Perón y Evita, nombra una Arcadía más cercana, aunque se trate de una Arcadía meramente del deseo – sin pleno empleo ni redistribución del ingreso –: nombra el momento – efímero – en

que los argentinos pensamos que podíamos volver a ser felices. Pero es centralmente un mito plebeyo: por su origen, y mucho más por la exhibición permanente de su plebeyismo, por su subalternidad en exceso, excesivamente ostentada sin pausa, orgullosamente exhibida. Eso le permite exceder, en el mismo movimiento, la trampa nacionalista: aunque su transformación en mito sea en el Mundial 86, cuatro años después de la Guerra de Malvinas, no depende de un relato militarista y patriotero – el propio Diego hizo explícita esa explicación: no era un gesto patriótico, sino de revancha por el dolor de los soldados muertos, que eran, para colmo, de su misma edad y de su misma clase. Se trata de una mitología del humilde, no del panteón.

3. Maradona peronista

Hace muchos años, mientras Diego acometía su segundo milagro – la segunda resurrección: la del 2004, la segunda vez que volvió de la muerte –, un colega profesor de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires me contó un pequeño secreto: que, en algún lugar del quinto piso del viejísimo edificio de la calle Marcelo T., había un altarcito con las imágenes de Eva Perón y Diego Maradona. Allí peregrinaban, cada tanto, para prender una vela, los y las trabajadores de la Facultad y los compañeros y compañeras del Departamento de Trabajo Social – siempre, inevitablemente, los más peronistas de una Facultad que se jactaba de su racionalismo y que aún no había sido ganada por el credo kirchnerista.

Jamás encontré ese altar. Posiblemente era imaginario. Ya no lo debe ser.

Quizás fue por eso que alguna vez se me ocurrió titular un trabajo con la fórmula “Maradona, o la superación del peronismo por otros medios”. Después comprobé que me había quedado corto. Maradona fue el exceso de peronismo en ausencia del peronismo. Exageremos: el peronismo aún existe gracias a Diego. Volvamos argumento este exceso.

El ciclo de Maradona arranca en su debut en Argentinos Juniors en 1976 y se extiende hasta su último partido en Boca, en 1997. Démosle un pequeño margen: hasta su despedida, en 2001. Y un poco hacia atrás: su aparición en un programa televisivo en 1971 como niño prodigio, esas imágenes – que jamás dejaremos de repetir como un *sinfín* – del *pibe* que mira a la cámara y afirma que su sueño es jugar un Mundial y ganarlo (Pensemos un poco en la potencia de la imagen de un niño de once años que tiene un sueño, desmesurado, y que luego va y lo cumple, y para colmo nos lo regala. Lástima que esas imágenes están editadas: Maradona niño no dice que sueña ganar un Mundial, sino un torneo infantil, pero luego pronuncia la palabra “mundial” y un editor avisado ve el gol, como un buen goleador frente a la valla)⁴.

Todos esos años son los del peronismo en el destierro. Una interpretación peculiar, claro, de los años menemistas, que a la vez son peronistas. El debut en Primera llega con el golpe militar, la masacre, la persecución; la carrera se expande durante Malvinas y la derrota electoral de 1983;

⁴ Las imágenes pueden verse (editadas) en https://www.youtube.com/watch?v=Ee2On4lZ3e4&ab_channel=TvDelia.

llega a su clímax en el final de la década, y se vuelve conflictiva, zigzagueante y escandida por suspensiones durante el menemismo, el período en el que “el peronismo” había sido reemplazado con eficacia por el populismo neoliberal de las dos presidencias de Carlos Menem (1989-1999). (Por supuesto, para mí todo aquello seguía siendo, también, peronismo; pero debatir esa interpretación de las Sagradas Escrituras no es hoy mi preocupación).

Entonces, fueron veinticinco años en los que casi todo lo que era sólido se desvanecía en el aire (gracias, Marx) mientras una única cosa permanecía inalterable: el Diego como máquina de cumplir sueños y regalar felicidad popular. Es decir, una máquina peronista, según reza el texto sagrado.

Contrargumento kirchnerista: Maradona permanece en los casi veinte años siguientes, contemporáneos del peronismo devenido kirchnerismo. Objeción denegada: justamente, en esos años, Diego deja de cumplir sueños y no le regala felicidad a nadie. Se vuelve, apenas, un recuerdo eterno del momento en que creíamos que podíamos volver a ser felices, como ya dije. Pero políticamente es pura redundancia: no hace falta otro símbolo peronista cuando el peronismo se pone en movimiento y vuelve a ser una máquina cultural. En esos, estos, veinte años, Diego es sólo símbolo del pasado y sólo puede hablar del pasado. En presente, se vuelve pura máquina verbal –incomparable e incontenible, uno de los mayores productores de frases populares de la cultura de masas local; pero puro discurso. Y todos sabemos que las palabras sirven, entre otras cosas, para mentir. En el único momento en que esas palabras se debían volver práctica – su desafortunada etapa como director técnico –, el fracaso es innegable. El mayor éxito como entrenador del Diego es su célebre círculo epistémico maradoniano: de “la tenés adentro” a “que la sigan chupando”, las frases con las que celebró la clasificación mundialista en Montevideo una noche de 2009. Es decir, otras dos grandes frases populares.

El resto del tiempo son sus vaivenes sentimentales y laborales, su vida organizada por la lógica de la celebridad criolla o el jet set global. Aunque, como dice Beatriz Sarlo – que siempre lo quiso y lo respetó: a diferencia de las celebridades contemporáneas, que basan su “popularidad” en ser, simplemente, sólo eso, celebridades, Diego ostentaba su historia (Sarlo, 2018). Diego era célebre y estábamos obligados a saberlo todo de él, simplemente porque fue y será el mejor jugador de fútbol de toda la historia, y el tipo que hizo más felices a argentinos y napolitanos – y a todos los que quisieran sumarse a esa felicidad, y compartirla, y gozarla –. Pavada de currículum.

4. La única verdad es la realidad maradoniana

Porque: qué pasado. Como el peronismo: “los años más felices de los trabajadores fueron peronistas”, reza el slogan. Parafraseo: los momentos más felices de estos cincuenta años fueron maradonianos.

Y como el peronismo: aunque siempre había un margen de ilusión, de imaginación y ensueño, con el peronismo también había un dato material – tan insuficiente como queramos, tan excesivo como deseemos – que se llamaba distribución del ingreso. Experiencia material de la felicidad, además de cotidiana. El dato material, en Maradona, es su cuerpo en movimiento.

La capacidad infinita de sus frases, la posibilidad de producir significados con sus palabras – a la que nunca renunció –, sus afiliaciones políticas a veces zigzagueantes, no pueden opacar lo innegable, lo real, lo material; como ya narramos y vimos, el 22 de junio de 1986, poco después de las 13.00 horas mexicanas, con un calor insobornable y ante 114.850 testigos, más algunos cientos de millones añadidos que lo veían por la televisión, ese cuerpo se puso en movimiento e hizo felices a algunas decenas de millones de personas. No había allí ficción ni ilusión ni guión televisivo ni extras de riesgo ni trucaje digital o analógico ni propaganda estatal ni locutores en cadena nacional ni ensayos ni preparación actoral ni entrenamiento espacial. Había, apenas, un peronista de Villa Fiorito, el barrio popular, pobre y suburbano donde nació Maradona el 30 de octubre de 1960.

Y esto es porque soy tacaño: antes de ese 22 de junio hay horas de felicidad desparramadas por su cuerpo en movimiento. Felicidad dependiente, claro, de saber gozar con el fútbol como una de las bellas artes. Y luego de ese 22 de junio, otras tantas. La diferencia es que, después, ese cuerpo ya era un mito en movimiento. (Pavada de jactancia generacional: vimos a un mito en movimiento. No nos lo contaron. Se lo contaremos a nuestros hijos y a nuestros nietos, con orgullo incansable: fui contemporáneo de Maradona, nacimos con un año de diferencia, teníamos la misma estatura, un día me dijeron “pasala, Pelusa” en un juego ocasional).

El cuerpo de Maradona jugando al fútbol fue lo real. Lo innegable. Lo que no se puede debatir, porque no se puede fingir.

Lo demás fue también peronismo: exceso, dicha, felicidad, amarguras, vaivenes, contradicciones, fiesta, resaca, orgías, machismo, burla, risa, sueño, fracasos, cocaína, alcoholes, promesas incumplidas, antiimperialismo popular vestido por Versace (las galas de Evita vestida por el modisto Jamandreu). Lo que se puede debatir, pero no cuenten conmigo para hacerlo hoy. También: su machismo, algunos maltratos injustificables, sus dificultades con la paternidad “ilegítima”. Al menos, los besos que desparramó con su compañero Caniggia en 1996 lo salvaron de la homofobia.

Maradona es también la desmesura de un momento feliz. Intenso pero breve, breve pero intenso, como la felicidad del peronismo.

5. La cultura popular transpirada

La primera conferencia de académicos e intelectuales dedicada a Maradona la organizaron, por supuesto y previsiblemente, los napolitanos. Fue en 1991, luego de la salida definitiva de Diego

del fútbol italiano debido a la suspensión por consumo de drogas. El inventor fue un historiador, Vittorio Dini, que luego compiló un libro al que tituló *Te Diegum: Genio, sregoletezza e bacchettoni* (Dini & Nicolaus, 1991) un título fatalmente intraducible que en español, años después, viró a “Te Diegum. Maradona: genio y transgresión”. Recién en 2018, cuando Diego cumplía 58 años – es decir: 27 años después que los napolitanos – la Universidad Nacional de San Martín, gracias al empeño del colega antropólogo José Garriga Zucal, organizó el primer simposio Maradona que hubo en alguna universidad argentina. También fue el último, hasta hoy. Y hasta donde sé, ninguna universidad le dio nunca un Honoris Causa. Deben haber juzgado que su aporte a la cultura argentina fue demasiado escaso. Y en el mismo movimiento, aceptaron – es decir: reconocieron indirectamente – que los académicos y los intelectuales tenemos unos problemas desmesurados para entender el mundo popular.

Diego fue el símbolo más importante de la cultura popular argentina del último medio siglo. Apenas. Armemos un Olimpo de esa cultura popular criolla: antes Gardel, luego Spinetta, María Elena Walsh, Piazzolla, Mercedes Sosa, Quino, Fontanarrosa, Palito Ortega, Sandro. Apenas estos últimos compiten en aquello en lo que Diego desborda: es otro plebeyo. Fíjense en la lista: todos pertenecen al mundo de las artes – la música, la historieta. Diego es, de todos ellos, el símbolo más subalterno, orgulloso y excesivo en su plebeyismo, incluso porque su arte – ¿debo explicar por qué lo llamo arte? – es también el más subalterno de todos: una nimiedad llamada fútbol. Y dije “el más importante”: no sólo por los millones que lo duelaron – una mera indicación estadística y mortuoria, que apenas contribuye para ponerlo a la altura de Perón y Evita –, sino por lo que produjo como artista popular: sencillamente, el último momento en el que muchos argentinos soñamos – es la tercera vez que lo digo – que podíamos ser felices.

La carrera de Diego coincide, punto por punto, con exactamente los momentos de mayor desdicha, pérdida y miseria de la historia argentina reciente. Los recuerdo: la caída de la ilusión peronista – y hasta de la utopía revolucionaria – de los ’70, la dictadura, el genocidio, el terror, la guerra de Malvinas y la peor malversación de alguna esperanza popular convertida en mero asesinato, la ilusión alfonsinista transformada en su fracaso, la pobreza y la desocupación estructural, el hambre como experiencia cotidiana, el ciclo neoliberal menemista y su modernización miserable, la fragmentación social en astillas organizadas por la violencia, el estallido social, económico y político que clausuró el siglo e inauguró el nuevo. En esos años, incluso el Mundial de 1978, alegría efímera, quedó opacado por la vergüenza y la sospecha, y así se volvió apenas una mueca que avergüenza más que lo que reconforta: la utilización del estado dictatorial, la propaganda patrioter, y para colmo el partido posiblemente amañado contra Perú. Fueron los años en los que nuestra comunidad despertó de una ilusión democrática para despertarse con la pesadilla – pero real – de un país injusto de toda injusticia.

En ese mapa tenebroso, la única luz aparece un lejano mes de junio de 1986; y brilla desmesuradamente cuando un morocho de escasos 165 cm comienza a gambetear jugadores ingleses, exactamente cuatro años después de la catástrofe malvinera. Como escribió

milagrosamente Hernán Casciari, esos 10.6 segundos son el Aleph que soñó Borges, pero encontró Maradona (Casciari, 2013). En ese Aleph, aparece el nudo de felicidad más intensa que conoció nuestra comunidad en este medio siglo.

¿Exagero? Lo someto a debate: ¿cuál es el otro o los otros momentos comparables? No sólo por la felicidad escasa de un partido de fútbol: pongamos ese nudo en aquel contexto. Las otras fueron felicidades colectivas más efímeras: amamos a nuestras parejas, madres y padres, hijos e hijas, gozamos con nuestros y nuestras artistas populares, sin duda, y a veces esos artistas nos han permitido momentos de gran felicidad grupal. Pero comunitariamente, como (casi) toda una sociedad golpeada: ¿cuándo fuimos, o pensamos que fuimos, tan intensamente felices como en junio de 1986?

(Sí, exagero. Hemos vivido, incluso comunitariamente, otros momentos de felicidad y hasta de esperanza. El regreso democrático, el Juicio a las Juntas militares en 1985, la recuperación de la ESMA, el centro clandestino más tenebroso de detención y tortura, en 2004, los festejos del Bicentenario de la Independencia de España en 2010. Pero todos ellos pasaron por alguna colectividad de la política, por líneas de fuerza que excedían a los sujetos y sujetas que los promovían u organizaban. La felicidad de 1986 estaba cargada sobre los hombros de un morocho petiso y fortachón que, además, sabía largamente que cargaba ese peso. Que se hacía cargo, que se la bancaba con, como dijo una amiga en las redes sociales, su “coraje guacho de pibe pobre”).

6. Arte popular

Diego fue antes que nada un creador de lo imposible. No sólo los goles contra Inglaterra, o contra Italia, o contra Bélgica – no hay ni uno sólo que sea previsible o convencional. Diego mostraba el límite del lenguaje: sencillamente, cuando jugaba, decía que no había límite para él. Que podía hacer lo que se propusiera aunque no estuviera en la regla – por ahí está ese significado de “sregoletezza”: fuera de la regla, en el múltiple sentido del que hace lo imposible o del que viola la convención.

Violar el lenguaje, tantear su límite: eso hizo Diego con el fútbol. Hasta donde sé, es una buena definición de lo que es el arte. No en vano las multitudes lo llamaron genio – para después llamarlo dios, porque ya habían comprobado que dios había muerto y hacía falta reemplazarlo, y porque no podemos vivir sin algo que se le parezca.

Todo lo demás es literatura, o sociología, o tonterías resentidas y clasistas. (Hoy, cuando asistimos a una unanimidad ficticia, no dejo de recordar que la mayoría de las críticas a sus comportamientos, sus excesos, sus vaivenes, concluían en un inevitable “después de todo, es un negro de Fiorito”). O insatisfacción; como buenos cobardes, quisiéramos que Diego hubiera sido lo que nosotros mismos no nos animamos a ser: coherentes, precisos, insobornables, una

pura línea recta de convicciones y compromisos con la verdad y con la justicia. Pero “si yo fuera Maradona, viviría como él: mil cohetes, mil amigos, y lo que venga a mil por cien”, como cantaba Manu Chao.

Diego como exceso del exceso, en la vida y en la política y hasta en sus consumos: lo podemos discutir en otro momento, y no sé si valdrá la pena –sí, lo vale: también podemos pensarlo como héroe, como encarnación paradójica de un antiimperialismo popular, como Garibaldi y como el Cid y como un Virgilio en el infierno y como un Perón posmoderno. Pero recordemos ahora el mayor de sus excesos: creer que un pibe de Villa Fiorito, un morocho petiso, con la escolaridad indispensable, puede tomar una pelota detrás de su mediocampo, girar, levantar brevemente la vista, mirar los 60 metros que lo separan del arco contrario, y pensar y saber que lo va a lograr, violando todas las reglas del lenguaje. Sólo creerlo era un exceso, y él lo creía, y luego lo hacía, porque por eso fue nuestro mayor artista popular.

7. Una modernidad maradoniana

Y además: la figura más moderna – más popularmente moderna – de las últimas dos décadas del siglo XX argentino es Maradona. Por un lado: porque reúne trazos puramente modernos – el deporte, invento del siglo XIX; el ascenso social ilimitado, y por su propio esfuerzo (esa pulsión meritocrática que sólo el deporte realiza en las sociedades modernas); el rol de los héroes deportivos, designaciones metonímicas de sus comunidades; la nueva y gigantesca centralidad de los medios de masas, que encuentran a Maradona y lo devuelven amplificado en figura global. Y es popularmente moderno porque es periféricamente moderno: contradictorio, caótico, exasperadamente transgresor y exasperantemente conservador. Pero además, es argentinamente moderno: porque es el último símbolo del peronismo modernizador, plebeyo, irreverente y democrático. En uno de sus tantos regresos – al fútbol después de sus castigos y prohibiciones, a la vida después de sus coqueteos con la muerte –, un cronista lo describió como un “Perón y Evita posmoderno”. Debo rectificarlo –y rectificarme, porque yo mismo asumí el enunciado hace unos años –: es pura modernidad, por todo ello. Y porque significa, en medio del desvanecimiento de todo lo que era sólido – en medio de la crisis descomunal de relatos y estructuras, de miserias y de crímenes y de traiciones –, pura continuidad. Maradona significa, por encima de todas las desbordadas significaciones de su figura durante, al día de hoy, treinta y cinco años, la continuidad de la narrativa moderna, plebeya y democrática del peronismo. Si la crisis de los grandes relatos es el enunciado que más cómodamente nombra la posmodernidad, Maradona es el nombre que más cómodamente designa, por el contrario, la persistencia, la perseverancia con que esos relatos armaban las experiencias populares.

Claro: como el propio peronismo, preñado de su contrario, Maradona es su propia condena a la extinción, a la transformación en una retórica vacía que apunta únicamente al pasado y ya no

profiere promesas de futuro. Maradona se vuelve mercancía de la cultura de masas; cada gesto se vuelve, entonces, efímero, pierde densidad, se desvanece.

8. Una coda parlante e identitaria

Para finalizar, una coda sobre la voz maradoniana.

Un elemento que organiza de manera muy fuerte la saga de Diego, casi desde el comienzo hasta su final, es el uso excesivo y desautorizado de la voz. Con mayor o menor fortuna, con mayor o menor tino, pero siempre sobre el principio de que Maradona exhibía esa voz subalterna, una voz orgullosa y jactanciosa de su subalternidad. Y en el clímax de su carrera, irreductible a la captura de la cultura de masas. O mejor aún: le imponía esa voz a la cultura de masas, que no podía fijarle un guión sino asistir a – y poner en escena – sus decisiones parlantes. Y esto es un argumento central en una teoría de lo popular: que las voces subalternas siempre son representadas, aunque nunca oídas. Que son sometidas a operaciones de ventriloquía, como las llama Mario Rufer (2012); que son sometidas a una tutela enunciativa (Alabarces, 2020), en la que otros (blancos, burgueses o pequeño burgueses, generalmente varones, portavoces de una enunciación legítima) se proponen como sus portavoces.

Esos otros pueden ser intelectuales – dicho ampliamente: por ejemplo, periodistas, artistas – o el Estado. Porque el Estado es un poder tutelar, y es una máquina narrativa que oculta la violencia sobre la que se constituye. Y entonces los Estados, inclusive los Estados neo-populistas progresistas del siglo XXI, reprodujeron esa estructura enunciativa. Es decir, eran portavoces de subalternidades sin derecho a la palabra, sino por intermedio de lenguaraces, nuevamente, hombres, blancos y urbanos. La cultura de masas también asume esa tutela enunciativa de los grupos subalternos, y en consecuencia ejerce la ventriloquía como operación discursiva. El Estado, los letrados, la cultura de masas, aparecen como los únicos usuarios legítimos, aceptados, tolerados, con capacidad de imponer las condiciones de producción, circulación y consumo de sus voces. Los únicos que ejercen con legitimidad el derecho a la palabra. Como dije: es uno de los ejes centrales a la hora de debatir el lugar de las culturas populares y subalternas en la escena, permítanme el giro, pos-posmoderna (y es el argumento que despliego en Alabarces, 2020).

Las clases subalternas, en este esquema, son mudas: habladas por sus lenguaraces. Y Maradona era todo menos mudo; por eso escapó a esa tutela. No siempre lo logró, mucho menos en los últimos años. Pero aquí también es un ejemplo de aquel que toca el límite: en este caso, de lo que un subalterno tenía derecho a decir. El ejercicio desautorizado, transgresor, de la voz maradoniana es un gesto insurrecto. A veces contra-estatal, a veces condescendiente, generalmente antiburgués, vagamente resistente y a veces ni siquiera resistente; siempre político, aunque no se integrara en los términos correctos de las narrativas políticas: o peor aún, en los

términos correctos de nuestras propias expectativas políticas como letrados progresistas –y que nos encantaría que fueran los términos que asumieran las clases subalternas, pero no sabemos cómo lograrlo.

Sé que este énfasis final en Maradona como voz subalterna implica un riesgo: el de caer en la celebración acrítica de un sujeto excepcional, el de ocultar por ejemplo sus pliegues poco felices, entre los cuales su machismo o sus difíciles relaciones con la paternidad, como dije, son sin duda los más difíciles de aceptar, o más bien los imposibles de aceptar. En última instancia, también permite ver que el mundo popular no es un reino de pureza y autonomía incontaminada por determinaciones que cruzan transversalmente todo lo social y lo cultural. En definitiva, nos reclama el esfuerzo de comprender. De eso se trata la investigación sobre la cultura popular, y de eso se trata el esfuerzo de entender a Maradona como un símbolo posible de identidad. Pero no una identidad nacional, patriótica, uniforme y universal, sino una identidad popular, plebeya, subalterna y vociferante.

Hace veinte años, en *Fútbol y Patria* (Alabarces, 2002), argumenté largamente sobre los modos en que Maradona había sintetizado la posibilidad de una identidad nacional a través del fútbol; ese argumento incluía el dato de que nunca había sido un símbolo universal e indiscutido, sino tironeado y resistido por todas estas “limitaciones”. Un héroe y un mito *popular*, un símbolo *plebeyo*, una voz *subalterna*, como he tratado de condensar aquí. Todos los adjetivos funcionan como un límite y a la vez como un índice: vuelven imposible su universalidad – ni siquiera en el contexto breve de una nación – y remiten a una jerarquía inscrita en la estructura social. Maradona fue héroe, mito, símbolo, voz, en el que las clases populares argentinas – y los napolitanos, y los bangladesíes, y muchos otros – pudieron reconocer una identidad, por lo menos precariamente, de clase. Que es lo que queríamos demostrar.

Bibliografía

Alabarces, P. (2002). *Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas nacionales en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.

Alabarces, P. (2020). *Pospopulares. Las culturas populares después de la hibridación*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales (CALAS).

Burke, P. (1997). *Varieties of Cultural History*. Cambridge: Polity Press [trad.española: *Formas de historia cultural*, Madrid, Alianza, 2000].

Casciari, H. (2013). 10.6 segundos. *Blog del autor*.
https://hernancasciari.com/blog/10_6_segundos.

Dini, V., & Nicolaus, O. (Eds.). (1991). *Te Diegum, Genio, sregolatezza & bacchettoni*, Milano: Leonardo.

Rodríguez, M. G. (1996). El fútbol no es la patria (pero se le parece). In P. Alabarces, & M. G. Rodríguez, *Cuestión de Pelotas. Fútbol. Deporte. Sociedad. Cultura* (pp. 37-52). Buenos Aires: Atuel.

Rufer, M. (2012): El habla, la escucha y la escritura. Subalternidad y horizontalidad desde la crítica poscolonial. In S. Corona Berkin. & O. Kaltmeier (Eds.), *En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales* (pp. 55-81). México: Gedisa.

Sarlo, B. (2018). *La intimidad pública*. Buenos Aires: Planeta.

‘El Diego de la gente’: the most human of the football Gods¹

Carmen Rial

Federal University of Santa Catarina (UFSC)

rial@cfh.ufsc.br

Abstract

Football and religion maintain a beneficial association and it would not be an exaggeration to say that contemporary football presents the most watched religious performances in the world (Rial, 2012). Some authors even compare football to a new religion.

In the multisite ethnographic research about football that I have conducted in more than 15 countries since 2003, I found expressions of devotion to various celebrity players who are treated as “saints” and “messiahs” – yet none with the intensity of Maradona, who has his own Church in Argentina, chapels in the streets of Naples, and there was passionate commotion at his wake.

Inquiring into the relationship between football and religion, the article explores the characteristics of the star Maradona, who is closer to the ambiguous figure of Exú than other more Apollonian football “deities”. It examines why Maradona deserves such worship and how this banal religiosity echoes among football fans. Cheering for Maradona can be seen as a weapon of the weak to beat puissant, at least imaginarily.

Keywords: football; religion; Maradona; banal religiosity; vengeance.

¹ I thank my colleague and friend Cornélia Eckert for her comments, and Jeffrey Hoff for the proof-editing.

Just like pharaoh, Elvis too had a biological body, complete with biological needs, desires and emotions. Elvis ate and drank and slept. Yet Elvis was much more than a biological body. Like pharaoh, Elvis was a story, a myth, a brand – and the brand was far more important than the biological body. During Elvis's lifetime, the brand earned millions of dollars selling records, tickets, posters and rights, but only a small fraction of the necessary work was done by Elvis in person. Instead, most of it was done by a small army of agents, lawyers, producers and secretaries. Consequently when the biological Elvis died, for the brand it was business as usual. Even today fans still buy the King's posters and albums, radio stations go on paying royalties, and more than half a million pilgrims flock each year to Graceland, the King's necropolis in Memphis, Tennessee.

Y.N. Harari, *Homo Deus*, 2015, p. 147

1. Introduction: Maradona's eight pillows

The first time Maradona entered my radar as someone special was in June 1980. I was working in the sports department of a radio station in southern Brazil and his team, Argentino Junior, was in Porto Alegre for a friendly match. The reporter who covered the Argentines at the hotel where they were staying added a curiosity to routine information about squads, tactics, substitutes: according to a room maid, a young prodigy who wore number 10 for the team slept with eight pillows. He was not yet 19 years old, which at the time was considered quite young for a professional footballer. He played for a relatively small club and only in the following year would he swap its red jersey for that of Boca Juniors, the club he was truly passionate about. But he already deserved special attention, so much so, the reporter provided details about his pillows.

Six years later, in 1986, he led Argentine to victory in the World Cup bringing joy to the entire country. The campaign included his infamous goal by the "hand of God" and his famous "goal of the century", in which he dribbled across more than half the field to beat his English opponents. He would rise to become the world's greatest active footballer, through the force of television images. But in 1980 he was still unknown outside South America. He was considered a football star in his own country, and he already had celebrity habits and perks – in that hotel in Porto Alegre, he was accompanied by family members and a "bride", which is not common in football travels, when players usually share rooms with teammates. Looking back, I can only justify this transgression by the fact that it was a friendly match. However, what caught my attention in the hours before the game was the idiosyncrasy of the eight pillows, and the importance given to the minor issue by a reporter. The world might not have known it, but a celebrity was being born – and Maradona and the reporter seemed to realize. But neither

probably imagined that he would be deified by a legion of admirers across the planet, and entering his name on Google today results in more than 65.2 million results.

This article is the result of a multilocalized ethnography and a screen ethnography (Rial, 2005). The first term, multilocalized, refers to fieldwork with footballers in a variety of places. It is inspired by Clifford (1997) who recognized that travel replaces more traditional ethnography that is localized in a specific place. It was conducted by visiting stadiums, locker rooms, players' homes, and talking to multiple actors who compose the football system in different places around the world, in more than 15 countries (Rial, 2008; 2016).

Since 2003, I have been studying the transnational circulation of Brazilian football players, many of whom are celebrities. This multilocalized ethnography began in Andalusia where I lived for one month in Cádiz (in 2003) and one month in Sevilla (in 2004) – close to the training facilities for Bétis. There, I interviewed the eight Brazilian players on the Bétis and Seville clubs at their respective *Ciudades Deportivas*. Most of them were playing for or had played for the Brazilian national team. I also visited and lived in the Netherlands (Wageningen, Eindhoven and Amsterdam), where I spent from two weeks to a month at various times in the past 10 years. There I interviewed more than 10 players (and their relatives, managers, directors, secretaries, friends...), two of them twice, with a gap of years.

In Seville and Eindhoven, where I stayed longer and visited repeatedly, I learned the divisions of the sport territories (the training pitch, gyms, cafeterias, bars, locker rooms, medical centers, press rooms, stadiums, parking lots, etc.); who is allowed to circulate in each space (employees, footballers, press managers, journalists, players' entourages); and the work and domestic routine of the footballers. This experience allowed me to visit other clubs and move quickly among the different gatekeepers to gain access to the players. The spaces and agents are very similar from one place to another. Although local, national or global clubs have very different budgets and their facilities differ in comfort and luxury, the training routines and division of spaces is not very different among the clubs. This facilitated a multi-localized ethnography.

I was able to visit football clubs, stadiums, matches, sport bars, churches or cafes and restaurants (meeting places for players), talk with players, their colleagues, relatives, club employees, FIFA agents and other football related actors in Madrid, Malaga and Cádiz, in Spain; Lille, Paris and Lyon in France; Almelo, Groningen, Amsterdam, Rotterdam, Alkmaar in the Netherlands; Toronto, Canada; Seoul, South Korea; New Delhi and Mumbai, India; Hong Kong, China; Tokyo and Chiba in Japan; Athens, Greece; Warsaw, Poland; Bangkok, Thailand; Marrakech, Morocco; Tunis, Tunisia; Perth, Melbourne, Adelaide and Sidney Australia; Montevideo, Uruguay; and New Jersey, United States. In Brazil, where I initially intended to carry out the research with players returning from experiences abroad, I have been in stadiums and conducted interviews in Fortaleza, Belém, Natal, Salvador, Porto Alegre and Florianópolis. These direct contacts were complemented by telephone conversations with players and intermediaries in Marseille, Metz, Rennes, and Le Mans, France; Charleroi, Belgium; and

Monaco, which proved to be much more effective than I could have imagined. For example, I “followed” a player on Brazil’s national team by talking with him on the phone when he left his house, and while he was in his car on the way to the club-training center. Protected by a “curtain” that separated us, immersed in semi-anonymity, and without having to interrupt their activities, players tended to be more vocal. Hearing domestic noises over the phone allowed me to ask questions that broadened the conversations.

The interviews with players were usually conducted individually, and recorded, but never in the pressrooms where they usually respond to journalists in buzzwords. Nevertheless, I did some group interviews at the training center of Bétis (with two athletes); at Kwakab Marrakech (also with two); at Panathinaikos (where I spoke with a group of five players) and in a hotel lobby in Montevideo (where I met three players who were “concentrated” for a match). These were also good encounters. As those who conduct interviews with focus groups know, the tension found in a dialogue between two strangers disappears through the mediation of third parties. What is lost in intimacy is gained in self-confidence and a desire for expression.

Many of the meetings were informal and on many occasions observations were made outside professional spaces. The meetings at the players’ homes - where I could speak with their friends, wives and relatives - were particularly fruitful for observing their lifestyles. I did this in Seville, Eindhoven, Alkmaar, Groningen, Toronto, Marrakech, Adelaide and Montevideo. It was also profitable to accept rides in their cars or taxis; to have meals at cafes and restaurants, observe them in train stations, and visit fan stores near stadiums or in the stadiums, and bars frequented by fans and players. I have interviewed around 100 players.

Since in recent years the Brazilian sports media has correspondents in major European cities and closely follows the Brazilian celebrity players, I have been able to keep track of their lives (at least, parts of them) especially players in Spain, France and England, and with less frequency those in new markets for Brazilian footballers - Russia, Ukraine and China. Countless television, radio and Internet programs provide useful information especially about players with whom I had contact in previous ethnographic fieldwork, which allowed me to filter the material and read between the lines. A shadow on media coverage remains over Africa, parts of Asia and Australia.

In recent years, the footballers’ large use of social media offers virtual visits to their homes and families, and has allowed me to accompany them in their daily lives. Posts by athletes and their *entourages* on social networks (Facebook, Instagram, TikTok, Twitter (and previously Periscope) have become more frequent and provide precious information about everyday life. Remotely, using the Instagram chat, during a “live” in England I interviewed a footballer’s teen son who I had met in Eindhoven when he was a baby.

In Brazil, the CBF website (www.agenciabcf.com.br) was very useful, because, unlike newspapers, it provides raw behind the scenes images of training, gyms, excerpts from speeches, meetings of the Technical Commission, meals, players’ contacts with fans and team

staff and of private moments (watching movies, playing games, praying). These videos allow viewing aspects of the ‘concentration’ routine which is often absent from journalistic coverage, although it has become increasingly extensive, especially on paid channels, and often approaches a reality-show style, verifying who talks to whom during training or in the locker room, and accompanying the construction of relationship networks, the presence of managers and the absence of others, etc.

So if I want to, I can now be ‘on the field’ 24 hours a day. My ‘normal’ day starts with sport news at several paid sport channels (*SportTV*, *ESPN*, *Fox*, *Band Sport*), and a glance at foreign newspaper websites - the main Spanish sports newspapers, *Marca*, *Mundodeportivo*, *Sport* or *As*, where I would also have access to their radio stations; the French *L’Équipe* and *LeParisien*; and the English *Fourfourtwo*, *Mirror Sport*, *Sun Sport*, *Dailymail*, *The Guardian*; the Argentinian *Olé*, as well as club websites and, with luck, their radios which are not on the air all day. Towards the end of the morning, I may watch live matches and videos indefinitely, because Brazilian television has sports programs 24 hours a day, on more than 10 TV channels. This is more than I have found in any other country, though with the Internet, many options have been added to the regular media throughout the world.

Fieldwork continues to establish an important disciplinary border between anthropology and cultural studies. Culture studies being “a fluid interdisciplinary formation that potentially shares everything else with socio-cultural anthropology” (Clifford, 2003, p.19). Because of its use in association with fieldwork, we can place screen ethnography within the scope of anthropology. Screen ethnography is a methodology that transports procedures proper to anthropological research to the study of media text, such as a researcher’s long immersion in the field, systematic observation, recording in field notebooks; and others proper to film criticism like analysis of shots, camera movements, editing options, in short, of film language and its meanings. It is a method that allows revealing the ‘social spaces’ of messages in television, cinema, internet or the press, and a fieldwork practice that allows researchers to achieve a high degree of understanding of the social group or text studied, maintaining a reflectivity of the researcher.

As I wrote in another article (Rial, 2022), unlike content analysis, in screen ethnography the contents of messages are not matched or compared in terms of their frequency. A news item may occur only once, yet it may be written by a reporter with a sharp sensitivity that goes beyond routine description. Even if there is no follow-up, either in subsequent television reports or in the written press, it could be quite significant. Screen ethnography requires attention to detail (tone of voice, gesture, dress - the “wink”, as Geertz (1973) would say. And in this sense, it agrees with the German art historian Aby Warburg who said “God hides in the details”.

Freely inspired by Freud’s *fluctuating attention* or *evenly hovering attention* technique, a fluctuating listening/reading/seeing was also used in my screen ethnography. Freud (1996) formulated this

technique in 1912, as follows: “We should not attach particular importance to what we hear, and it is convenient that we pay the same fluctuating attention to everything” (p. 125). With a fluctuating attention approach, the researcher is able to make use of everything that is said or presented. This is what Theodor Reik (1948) later described figuratively as ‘listening with the third ear’. More than a recommendation to avoid preconceived ideas and biases, the *evenly hovering attention* approach (as the method is also known) recognizes that the attention of the analyst (or researcher) “is regulated by conscious and unconscious selections” (p. 42-43).

Data were recorded in field diaries and reading spreadsheets. Accepting Geertz’s (1973) notion of “dense description”, I am aware of the existence of multiple meanings and the possibility of different interpretations of the data.

The mediascape provides what Bakhtin (1997) calls *chronotopos* – the possibility to temporalize space, transporting us not only to another space but also to another time (which for me allows overcoming the 4-hour time lag between Europe and Brazil and to watch matches played in the past). The data collected during this multi-sited research (Rial 2007; 2008; 2016; 2020) gave me information about the football system that was indirectly relevant to understanding Maradona’s trajectory.

2. Exotic star

Maradona’s eight pillows are nothing compared with demands made by some stars today. With each contract renewal, footballers ask for productivity bonuses (based on goals, team appearances, titles), including houses, cars, flights, special insurance and others.

In recent times, there have been oddities of all kinds, such as asking to be paid for applauding the fans, for being slim or even demanding a number of parties a week they can attend. The teams, for their part, prohibit them from carrying out risky activities, such as riding a motorcycle, bullfighting, skiing, riding a bike ... and even traveling into space!

Other “crazy demands were made by ex-Madridista Adebayor, as Labarga (2021) reported. To wear the Lyon shirt, he asked for a mansion with views of Corsica, a helicopter, a private chef and the number 10. Upon learning of the forward’s intentions, the French team wasted no time in discarding his signing. Parties are a common theme in contracts. When Ronaldinho signed for Flamengo in 2011-2012, he demanded that they allow him to go out at least two nights a week. In Mexico, when he arrived in Querétaro, ‘Dinho’ asked for a house with a swimming pool, a beach soccer field, a seven-a-side soccer field, and four butlers. Regarding the houses, a former Madrid player said that he would only sign if his new house faced north, towards the sun (Labarga, 2021).

Compared to these, the young Maradona’s demands seem quite modest. And in fact, he doesn’t appear to have many demands, even though he has worked at the world’s wealthiest clubs (and

countries, the United Arab Emirates for instance), his requests involved returning to Argentina, such as tickets and planes for him and his family.

After Argentino Junior, Maradona played for Boca Juniors (1981-1982), the club which he and his entire family fanatically supported. In fact, he was about to be traded by Argentino Junior to Boca's rival River Plate when a reporter from a Buenos Aires newspaper interviewed him by phone to confirm the transaction, and Maradona, in a brilliant trick, told him that he was also studying a proposal from Boca. The next day, the newspaper headlines were about Boca's proposal— which became a reality, leading to a contract (Pomarède, 2021). But Maradona was too big for Latin America. He was soon sold to Barcelona in the biggest deal ever until that time, (\$7 million).

It was during his stay in Barcelona (1982-1984) that the image of a bohemian began to be constructed by the media and his behavior criticized, racialized - as if it was very different from other footballers. Maradona's eccentricities were linked to parties and the abusive consumption of alcohol and drugs. This was not new; South American athletes had suffered with stereotypes since their first appearance in Europe in the early twentieth century, when they were portrayed as eccentric, rude and uneducated.

In the mid-1930s newspaper articles made acid criticism of off the field behavior: "Cesarine was an extravagant character who was known to go out with a monkey on his shoulder, went to bed when his team-mates were waking up and took every opportunity to smoke, drink and seduce women." (Lanfranchi & Taylor, 2001, p. 77). The Argentines Sivori, (*Ballon d'Or* in 1961), and his compatriot Libonatti were also represented as eccentric and lazy:

"The anecdotes regarding Sivori are rich and diverse even if he is not as excessive as Libonatti who used to buy twenty-five shirts at a time, or Cesarini who arrived one day to a training session wearing only a dressing gown. In general, the *oriundi* are extravagant. (...)Sivori is lazy. He likes to sleep until lunchtime. He has missed practice more than once, and has had to be woken up to get ready for matches." (Lanfranchi & Taylor, 2001, p.93).

The lack of training, and sleeping until noon, displayed in the 1920s and 30s by Libonatti, and revived in the 1960s by Sivori, echo the embarrassed reprimands I heard from the Dutch of a legendary Brazilian, Romário, who was at PSV Eindhoven from 1988 to 1993. The club was forced to bend its rules, since it could not repeatedly punish the team's leading scorer, a player who decided matches and championships. Also, because of the night parties of the players, coach Vicente del Bosque scheduled practices for the afternoons (Martínez & Ainstein, 2021).

Displaying a continuing imperial bias towards the former colonies, a half century later, stereotypes and racist statements were common in the Catalan press during Maradona's stay in Barcelona. In Barcelona, he shared a house with many Argentinian friends his own age. He lived with an extended family as is common in poor neighborhoods in Latin America, like his Villa Fiorito, a favela on the outskirts of Buenos Aires, with no electricity or running water (Pomarède, 2021). This household arrangement was not well accepted by the press.

“He did not count them, but there were times when there were 30 or 40 people,” said Joan Gaspart, the *culé* vice president between 1982 and 1999. “You went at 11 or 12 at night and there were 12 young people sitting on the floor watching movies until three in the morning” added Josep María Minguela, the player representative who was the key to Maradona’s arrival at the entity. “Those boys were very young, they loved the night, they went out a lot,” recalled Marc Bardole, a friend of the *Dieç* in Spain².

His nights out with cousins and the childhood friends he supported financially were the target of the most resounding accusations: “Famous were the expeditions of the ‘Maradona clan’ to certain streets of the city where they frequented prostitutes and transvestites, and looked for people to invite to Diego Maradona’s house, where parties and orgies lasted until the wee hours of the morning”. When Maradona reportedly had acute type-B viral hepatitis, it was said to actually be a venereal disease he contracted through his careless and busy sex life. While years later the extravagant clothing tastes of the English male, working class born star Beckham would be admired and copied as bold ; the Argentine star’s attire was often portrayed as displaying bad taste. Taste is a matter of class (Bourdieu, 1979) but also of race, ethnic identity and nationality. In Barcelona, where football was much more physical, he was called a ‘little monkey’. Or *Sudaca*, a depreciatory word for South American (Pomarède, 2021).

3. Sudacas in the football market

Being South American is an ethnic identity that has been positively valued at many clubs I have visited. A Dutch manager told me that if a club had pretensions to excel internationally, it needed South American players. Ethnic identity seems to function as stock in a global exchange with cyclical rises and declines. Although unofficially, class, gender and national culture of South Americans and Africans are commonly associated at European clubs with heterodox social practices and these different ethnicities carry a risk with a probable impact on their market value. Ethnic and racial stereotypes persist, have economic consequences when they involve commercial transactions and more seriously, perpetuate racist images that refer to the time of slavery (Rial, 2016; 2020).

Driven by discrediting reports and haunted by injuries, Maradona left the sophisticated city of Barcelona only two years after arriving in Spain for the more working class atmosphere of Naples. There he definitively transformed from a star into a saint. And he performed miracles, taking his club, A.S.C. Napoli, which had regularly struggled against relegation, to national and European titles.

In Naples, his lifestyle and subaltern class tastes didn’t attract as much attention and criticism.

²<https://www.americateve.com/barcelona/maradona-barcelona-sus-tumultuosos-dias-cataluna-las-fiestas-del-clan-y-el-misterio-detras-la-hepatitis-n1080777>

He felt at home. We have to remember that at the beginning of the nineteenth century, Argentina had only 1.5 million inhabitants. Mass migration in the first decades of the twentieth century brought thousands of Europeans, from different regions, including many poor Neapolitans. Maradona's grandmother, Salvadora, was Neapolitan – while his father's parents were indigenous Guarani. “There [in Naples], he was not seen as a little monkey but as a great God, a semi-God...Napoli is viewed in Argentina as a motherland, more than Spain” (Pomarède, 2021).

Despite being Italy's third most important economic center (behind Milan and Rome) and third in population, Naples is still present in the European imaginary as a more traditional Italian city, with pre-modern habits and, in the extreme of prejudice, a place of mobsters, the locus of the Camorra.

Maradona was aware of Naples' subaltern position in the Italian regional hierarchy and the opposition between the industrial north and rural south, which is well identified in the work of Gramsci (1987). It was similar to the opposition that he lived with at a club on the poor south side of Buenos Aires, which was opposed to the rich northern neighborhoods of the city. “So it was the messiah who arrived. He made it possible not only to win, but also to see teams that had never come here before, like Real Madrid or Barcelona...everything changed, everything. We were under the power of the northern teams, like Juventus, Milan. It was the first time that a team from the south could win against the north” (Pomarède, 2021).

Buenos Aires and Napoli are also similar because of local beliefs:

In both cities, there is a relationship with superstition, with Christianity but Baroque Christianity. We find this Baroque Christianity in Buenos Aires. And above all, the common point between Argentina and Napoli is a sense of revenge. It is necessary to understand that a poor emigrant in the late 19th century and early 20th century could not go further than Argentina. The richest went to the United States. The madmen, the bandits, were coming to the south. Argentina wants to have its rematch with the world. Napoli, in relation to the North of Italy (Pomarède, 2021).

Maradona used Naples' underdog image when Argentina faced Italy in the World Cup of 1990. Maradona inspired a stunningly unprecedented display of loyalty by inspiring many Italians from Naples to support Argentina during a semifinal match against Italy played in the Sao Paulo stadium (which is now the Diego Armando Maradona stadium).

Napoli has a saying: “take the slap off your face”. To have a rematch, you have to ‘take the slap off your face’. And that's what Maradona proposed in this epic game between Argentines and Italians. He tried to show that Napoli was perhaps closer to Argentina than to rich northern Italy. The national identification drama reached an apex, and Maradona was the reason Argentina eliminated Italy in this semifinal, leaving the home team as the humiliated runner-up. While many Neapolitans cheered for Maradona in the semifinal, in the final, in Rome, against West Germany, the Argentinean anthem was booed by Italian fans, and the Argentine flag torn

and removed from its pole because of Dieguito.

Just as the Neapolitans returned the slap by winning championships, the Argentines did so in the 1986 World Cup, beating a colonizing rival. Argentina had been a Spanish colony, but since the 19th century was economically dominated by England. The genocide of the Indigenous was largely conducted by the English as they cleared La Pampa for their railways. More recently, Argentines saw the Cup as a chance for at least symbolic revenge for the Malvinas war. So the game was a kind of rematch. And God was with the South. Dieguito's first goal was made with "the hand of God", it was "stolen", just as the Malvinas were stolen from Argentine, thought the fans. His second goal was a miracle of a cosmic flying kite. Maradona's football also took on a divine existence in the mythical and unforgettable radio narration of Victor Hugo Morales, who did justice to his French homonym:

Maradona has the ball. Two defenders on him. Maradona steps on the ball. He tears to the right, the genius of world football. He left the third one. He's going to pass to Burrochaga. No, Maradona all the way. Genius, genius, genius, tá, tá, tá, tá, tá,... Goooooooooal! Goooooooooal! I want to cry. Saint God. Long live football. What a goal! Dieegooooo! Maradona! I am crying. Forgive me. Maradona, In an unforgettable run, the play of all time. Cosmic kite. What planet did you come from? To leave so many English behind. To turn the country into a clenched fist screaming for Argentina. Argentina 2, England 0, Diego, Diego, Diego Armando Maradona. Thank you God, for football, for Maradona, for these tears. For this Argentina 2, England 0³.

Against FIFA's will, this is considered the best goal of all Football World Cups.

The victory over England, in the context of a deadly war for Argentinians, helps us to understand the importance of Maradona and the veneration he provokes. But I prefer to look back to Naples. A possible reason for the veneration of Maradona is found in Neapolitan sentiments. Honor and revenge are central to Mediterranean cultures, as Peristiany (1966) pointed out. A dishonor must be washed out (sometimes with blood) within this cosmology of sentiments (Pitt-Rivers, 1968). In the Neapolitan case, a dishonor must be removed from the face. Maradona became a demi-God by allowing the weaker to win (Argentines against English, Neapolitans against Northern Italy), avenging them on the football pitches of humiliations suffered in the real world. Maradona seems like the pulp fiction hero Edmundo Dantès studied by Gramsci (1968). The popularity of novels such as "The Count of Monte Cristo" was explained by the hero's ability to take revenge. Revenge of the weak against those in power, against injustice, contempt, is at the heart of the novel. Or, in Gramsci words: "what man of the people does not believe that he has already suffered an injustice from the powerful and does not fantasize about a 'punishment' that he will inflict on them?"⁴

³ <https://www.youtube.com/watch?v=1wVho3I0NtU>

⁴ Gramsci (1968) understood the love of the marginalized for Dumas' pulp fiction, although criticized it: "the most opiate of popular novels: what man of the people does not believe that he has suffered an injustice from the powerful and does not fantasize about a 'punishment' that he will inflict on them? Edmundo Dantès offers this man of the people a model, intoxicates him with exaltation, replaces the belief in a transcendent justice in which he no longer systematically believes."

Diego had supporters, the avid fans of the clubs he played for. He also had “admirers” (Malaia, 2012), who were those capable of overcoming club or national oppositions, and he had “believers”, members of the Maradona Church. In 2017, Maradona was anointed with the title of honorary citizen of Naples.

4. Celebrities and the banal religiosity

Celebrities (or stars, as Morin called them in his study of the Hollywood star system (1957)) are special individuals, treated like heroes, inaccessible, who are adored by legions of fans. The use of the word star indicates the unfathomable stellar distances that only an imaginary identification can span. They inhabit an inaccessible cosmos, a bubble (Rial, 2008), isolated from common mortals, and yet seem to be as close as a dear friend. Today, they enter our everyday lives through the mediascape (Appadurai, 1990) on Instagram, Twitter, Facebook or TV - and display their everyday lives in images of family, dogs, girlfriends, cars, homes, restaurants, clothes, and in advertising, an interminable paraphernalia of personal objects for consumption.

A star, Morin tell us, has two lives: that of his public image and his real life. And in fact, the first tends to command or take over the other. It is as though in their everyday lives stars are condemned to live and be like the images seen in advertising, to have lives devoted to beauty, fun, holidays, games, and adventures. And thus, stars touch every aspect of the daily lives of ordinary people, dictating taste in fashion, lifestyle, and desire (Morin, 2005).

Like cinema stars, some athletes are also stars and thus mediators between the real and the imaginary. Their bodies and also some objects that are in contact with them (physically or imaginarily) are considered special. Thus, the cult of fame fetishizes the objects they touch. A shirt worn by an athlete (and not only a football player), depending on their fame, can be seen as a hallowed object.

His photos, his trinkets, his handkerchiefs, his house, are all infused with his presence. Inanimate objects are impregnated with his soul and force us to love them. Affective participation thus spreads from beings to things and regenerates fetishizations, veneration, and cults (Morin, 2005).

Some authors even compare football to a new religion (Rial, 2012). If watching a game is compared to participation in religious rituals, the performance of the players on the field is similar to that of clergy (Augé, 1998): “... the drama is celebrated in a central place by twenty three officiants and some assistants before a multitude of fans, whose number varies, and can reach up to fifty thousand individuals and be followed with the same faith, at home, by millions

of practitioners of the liturgy who, without apparently being given an order, stand up, chant, wail or sit once again, at the same rhythm as the gathered multitude”. (p.74)

And this is not new. Marcel Mauss and Henri Hubert associate profane acts and religion, in this much cited passage: “Si les dieux chacun à leur heure sortent du temple et deviennent profanes, nous voyons par contre des choses humaines, mais sociales, la patrie, la propriété, le travail, la personne humaine y rentrer l’une après l’autre” (Hubert & Mauss, 1906, p. XVI)⁵.

In fact, the relationship between football and religion has been identified by many for quite some time, at least since Catholic festivals and games after Sunday services. While the relationship between sport and religion dates back centuries, and was initially present among Catholics, it is also found among Protestants (Putey, 2001). The expansion among Protestants was due in part to Charles Kingsley’s novel and the movement that emerged in the Protestant Church is known as ‘Muscular Christianity’.

Football and religion maintain a beneficial association and it would not be an exaggeration to say that contemporary football is often the scene of the most watched religious propaganda in the world (Rial, 2012). However, as Da Matta (2003) warned, we must be careful not to reduce one thing to another, as Novak (1976) did. Here, I am not particularly interested in the religiosity of football players – or of Maradona, in particular, but of his fans towards him.

Knowing the power of the stars, clubs increase their profits by selling shirts, replicas, cups, pens, and a wide range of trinkets that become central ornaments in homes or are used with pride and respect by fans. They become the site of sentiments, desires, and fears, bearers of an aura and thus become cult objects, in Benjamin’s (1969) sense. Although this is true for many footballers (athletes from other sports, and movie stars as well), only a few are seen as sacred themselves. And to this day, only Maradona has deserved chapels and churches.

5. A chapel in Naples

On one of the busiest streets in Naples’ old city I came across a small chapel in honor of Maradona, in 2010. It is on the facade of the Bar Nilo along the Piazzetta of the same name. The altar was on the outside wall of the bar until 2014, and has been inside the bar since then. I was told that the bar owner, Carmine “Bruno” Alcidi, is the third generation in his family to run Bar Nilo. He and his father erected the altar in 1991. It is the “Capello miraculoso di Diego Armando Maradona”, as we read in one of the two frames, the other contains a lock of hair said to have been Maradona’s. Maradona’s hair exhibited as a relic under the central photo of

⁵ “If the gods each at their own time leave the temple and become profane, we see on the other hand human, but social things, the homeland, property, work, the human person entering it one after the other”.

the venerable was allegedly picked up by Bruno Alcidi from his idol's seat on a return flight from a European Cup match in 1990. Under the 'miraculous hair' we see a photograph of a young Maradona dressed in the colors of Napoli, which coincidentally correspond to the blue of Argentina. A blue glass bottle also in the chapel supposedly contains tears collected from fans in 1991, when Maradona fled Naples to return to Argentina, after having been caught in a doping test. Surrounding the central frames in the altar to Maradona are figures of the current Pope and the saint of the city of Naples, San Gennaro, expressing the cultic mixing of Christian faith with football devotion. "Saint cards" of Christian Madonnas surround the portraits. And bills of money from different countries are displayed as offerings.



Fig. 1. Author's photo, September 2014

Next to the small wooden chapel there is a photomontage entitled "La Creazione di calcio" ("The Creation of Football"). It paraphrases the scene of the Creation of Adam (La Creazione di Adamo) by Renaissance artist Michelangelo that covers part of the ceiling of the Sistine Chapel in Rome. In the alfresco de Naples, Maradona takes the place of Adam and thus Maradona's hand is near the finger of God who commanded him to teach football.



Fig. 2. Image from internet, 2021

The chapel resonates the fans sentiment toward this semi-God. Neapolitans have a prayer for him: “Our Maradona who descends on the pitch, your name will be sanctified, Napoli is your kingdom, remove us from the illusion and lead us to the Scudetto” (Pomarède, 2021). This is a sentiment present since the day of his first appearance in the stadium. “In many of the chronicles relating to Maradona’s first arrival in Naples, in 1984, there is a reference to the Argentine champion in the guise of a Messiah” (Pecchinenda, 2014). Maradona was already considered the most talented player in the world, and his signing by Napoli was a tremendous surprise. Most analysts thought he would go to a global club, if in Italy, to Northern Italy. However, through a deft maneuver by an agent who rooted for Napoli, he ended up there in a deal that made him the most expensive player in the world for a second time. He was received like a hero: 80,000 people bought tickets (1,000 lire) to enter the stadium and hear him say a few words in Italian and kick a ball towards the rostrum that gathered the most fanatical fans. Naples has a tradition of martyrs and small altars in private homes. The Capello di Maradona follows this tradition; yet the religious veneration here is not for a Christian but a football god. Mr. Bruno’s chapel seems to combine jest and worship, taking the adoration of relics like hair to an extreme, to the point of provoking laughs – at least from rational tourists like me who pass by. But I do not know how Napoli fans feel when they pass in front of the Capello. It may correspond to a religious sentiment. And I do not know the artist’s intention. In the same way, the Maradonian Church in Argentina – which I will present soon –was, at least at its beginnings, a mix of a joke and an adoration. However, there is no hidden intentions and no ambiguous interpretations in the many graffiti seen in Naples, and in many other cities in the world, particularly Buenos Aires. They pay tribute to the footballer and were the sites of homages that took place when Maradona died. Fans left flowers and prayed in the vicinity of these frescoes.

Indeed, Maradona’s death on 25 November 2020 was a moment of transcendental consecration. The world’s sports press precisely captured the religious sentiment in headlines:

the French *L'équipe* declared Nietzscheanly: *Dieu est mort*. Which was also the headline of the Madrid newspaper *As*: *Dio He Muerto* and the Argentinean *El Sol* with *Morrió D10S*. The Portuguese *Record* disagreed with the headline: *D10S no Muere*. Similar to Argentina's *Olé*, where a photo of Maradona kissing the World Cup is complemented by only a date: *1960-Infinito*. And in the British *Mirror Sport*, *Diego is Eternal*.

Celestial references abound. The French *Libération* printed a photo of Maradona with the Argentine national team shirt and the word *Céleste*. The Catalan *Sport*: *D10S ja es en Cielo*. The British *Daily Express* declared: *In God's Hands*. The Italian *Corriere dello Sport* preferred to reincarnate Maradona with the headline *Diego Vive 1960-2020* while *La Gazzetta dello Sport* highlighted the miracle of having seen him: *Ho Visto Maradona, 1960-1920*.

Maradona was neither the first nor the last footballer (or athlete, if we expand our focus) to deserve divinity. Others are referred to as messiahs, saints, and gods, and miracles are associated to some of their successful actions, Messi is often referred to as a messiah, but none are treated with the same intensity as Maradona, who earned a song that described him as a saint (*Santa Maradona*, *Mano Negra*), a Church in Argentina, chapels on the streets of Naples, and passionate commotion at his wake.

6. The Maradonian Church and the statue in Santiago del Estero

A banal religiosity towards Maradona echoes among football fans, especially Argentines but not exclusively. Why does Maradona, a *Sudaca*, deserve such veneration? Why him - and not another of the dozens of great players who have circulated through global clubs in recent decades – and consequently in the mediascape?

It is difficult to respond to this question. Football is a sport essentially marked by oppositions (schismogenesis, as Bateson (1936) would say), divisions between clubs, cities, and countries. Maradona had a counterpart, Pelé, who had been considered the greatest player when Maradona was at his apex. It was interesting for the press to have a good and a bad guy to write about. Maradona himself emphasized the contrast in interviews, towards the end of his career. His critics say that he did so because this way he would be seen as at least the second best. But the rivalry did not begin this way. If we hear his declarations to the press during the 1986 World Cup, we see that he avoided comparisons with Pelé. “Let’s leave Pelé out of the Cup”, responded Maradona, when a reporter asked if he was better than Pelé.

FIFA helped to consolidate the opposition between an Apollonian Football God (Pelé) and a Dionysian one (Maradona). Between the Brazilian star who followed the rules and humbly accepted the power of the institutions (FIFA, club managers, etc.) and the Argentinian star who proudly, definitely, questioned them⁶.

⁶ With some exaggeration, the Serbian writer Vladimir Dimitrijević describes Pelé: “...Pelé sought the favor of journalists,

And thus the legends were formatted. Not that their lives were so distinct from each other: Pelé also had lovers outside his marriages, and children out of wedlock who he did not recognize. Pelé also kept silent about the bloody dictatorship in Brazil, as did the young Maradona in Argentina. And Pelé also had involvement with drugs - it is well known that he smoked marijuana in the 1970s – although Maradona was associated with stronger drugs.

On the pitch, Pelé was not a saint; he also used hands to score goals, and elbows to take down adversaries, as in a match against Uruguay, in a World Cup semifinal in 1970. While these facets and practices have not been emphasized in Pelé's biographies, they are in Maradona's.

They did live in different eras of the sportscape. Pelé was almost retired (which he did in 1977) by the time Maradona scored his first professional goals (1976). In the 1970s, football was becoming a form of global television entertainment, while Pelé's achievements were seen more often on movie screens – at least in Brazil – than on television. For instance, the FIFA World Cup was the first with a televised broadcast in 1954 – but who had a TV set at that time outside Europe and the North of America? Pelé's last World Cup, in 1970, was the first with live color broadcast in Brazil – and probably in many countries. Yet the total viewers were certainly still far from the 11 per cent of the world population who saw the final of the 2006 FIFA World Cup, and the audience has continued to grow.

Pelé was a global star since an early age, after winning the 1958 World Cup in Sweden, and his life was under scrutiny. But there is no comparison with the display of Maradona's private life. Partly because Maradona played for a global club in Europe. Pelé, on the contrary, only went abroad (to a lowly club in the football system, the New York Cosmos) at the end of his career.

Maradona's greater access to the mediascape is a possible explanation but not a complete answer. Why did he, and not Pelé, or another football star, deserve such veneration? Maybe it was precisely his weakness, which was abundantly displayed in the media that constructed his legend as the most human God in the football pantheon. Perhaps this provoked such a strong identification, especially among Argentinians and Neapolitans. I would like to advance the hypothesis that this veneration is related to Maradona's ability to overcome personal suffering. His economic rise did not distance him from a majority of fans, because he had shared with them common problems. Like them, he was held in a position of subordination - real or imagined - by powerful institutions. And, fulfilling the fans' wishes, he managed to get revenge through sporting victories against big clubs and against colonizing countries. He 'got the slap off their face', as Neapolitans would say.

The veneration of such a bad boy did not please FIFA. FIFA would prefer humble and disciplined stars like Pelé to become icons and it was ironic that the online competition FIFA

becoming the darling of the media and the amusement of politicians. He will become minister, president, and a stadium builder, like Platini. There is no Havelange business trip, no ordinary draw, and no humanitarian initiative without the presence of Pelé. I believe that in his country one cannot become president if one cannot have him next to the tribune of authorities. A kiss ass of authorities, in short?" (Dimitrijević, 2000).

organized among football fans to vote for the best player of the twentieth century was won by Maradona. Even so, the prize was given to Pelé. The reason given was that the award could not be given to a player who had been expelled from a competition for alleged doping (with Ephedrine, a weight loss drug). As the wife of a top FIFA representative said in 1986, “The Indian must go” (Pomarède, 2021).

Maradona does not need FIFA to be recognized, or the official Catholic Church to be canonized. His supporters in Rosario, Argentina materialized his special place by creating the Maradonian Church, on 30 October 1998 - his birthday. The Maradonian Church also has members in Spain and Mexico, a bible (named “Yo soy el Diego de la gente” [I am Diego of the people], which is the title of his autobiography) and ten commandments that include requirements for unconditional love as well as practical actions like giving a son the middle name Diego. Church members display tattoos like “God exists, 10 thanks for being Argentine [In Spanish, the number on Maradona’s jersey, 10, “diez”, is pronounced similarly to “dios”, God], and celebrate Christmas on 30 October, as much as in December - just like fans in Naples (Pomarède, 2021). They have rituals in bars, which are led by “priests” wearing white robes, who light candles for Diego Maradona statutes, while chanting “Sweet Diego” to the melody of Ave Maria. They lift a ball over their heads, some wearing T-shirts reading “Diego sinned for us”, with a crown of thorns around the ball.

The Maradonian Church might be seen as a parody of a Church, but even so we have to admit that it congregates people who do have an ecstatic feeling toward *el pibe d’oro*, the golden kid - *urchin* may be a more effective translation for *pibe*, as proposed by Archetti (2014, p. 147) -, as was well portrayed in the film *Esperando Maradona* de Vázquez (2005).

Born Catholic like most of his countrymen, Maradona broke with the Vatican when he saw its riches in contrast to the poverty of many, but he reconciled with it when the Argentine Francis I was consecrated as Pope. He visited Francis I to ask for a blessing and gave the Pope, a fanatic football fan, a shirt with the number 10 of the national team. Francis I probably “worships” the player more than Maradona worshiped the Pope.

If, however, we accept for the purpose of this text (and in the same half-serious half-joking spirit of the founders of the Maradona Church) that yes, Maradona is a god, I think we should look for his divine profile in pantheons other than the Christian. The characteristics of the “dios” Maradona is closer to the ambiguous figure of Exú, an orisha of Afro-Brazilian religions (or perhaps Afro-Cuban, since he often stayed on the island of Cuba, hosted by his friend Fidel), who embodies good and evil, and opens paths with his tricks, similar to the figure of Native American *tricksters* or Brazilian *malandros* (Da Matta, 1997). Maradona was a “golden kid” who because of his tumultuous lifestyle is closer to an Exú than to more Apollonian football “deities”. Although the 100-foot statue in Santiago do Estero, Argentina to Maradona, inaugurated by Lionel Messi and all the players of the Argentina team weeks after his death in 2021, does have an angelic face.



Fig. 3. Image from Internet, 2021

“Maradona is too big to be on one side” is how one Argentine colleague responded when I asked her why, in a country so divided, he could be supported by both political factions, and by feminists - knowing he refused to recognize sons and daughters.

He had certain ties to the bloody military dictatorship when he was young, but later inscribed tattoos of leftist guerrillas on his body. He loved Cuba, but claimed to be a Peronist when in Argentina. And he lived happily in Dubai, under a dictatorship. If not a God, he is certainly a myth. And as Morin (2005) said, we need stars because it is impossible to live in a pure reality purged of myth.

7. Final Considerations

Many players are stars and feed the imagination of spectators. Few rise to the status of adoration that Maradona enjoyed - and still receives. Football has the ability to equalize clubs for as long as a match lasts, and bring together fans from diverse social backgrounds. Cheering for Maradona can be seen as a weapon of the weak (Scott, 1985) to beat puissant, at least imaginarily. For as long as his performance lasts, fans supporters can identify with his profile and through his dribbling feel the taste of superiority. His victories offer a transcendent justice. He was “de oro”, earning much gold through life, while never ceasing to be “el pibe”, never ceasing to be “el Diego de la gente”. That’s why the stadium in Napoli received him with a ritual chant: *Oh mama mama mama, oh mama mama mama, do you know why my heart beat so? I’ve seen Maradona, I’ve seen Maradona ...* (Pecchinenda, 2014).

Maradona incorporated the bodily aesthetics and moral principles of the periphery, and they are visible in his clothes, tattoos, and corpulent body. He bypassed wealthier regions, led the weak to victory over elite clubs, and even colonized fan's hearts in the UK, which had won a war against Argentina. This is how we can understand the permanence of his veneration, which seems like it will perpetuate. The Argentine Football Federation (AFA) celebrated its victory in the Copa America 2021 with a video clip that begins with the phrase "Por Dios" and an image of Maradona, with open arms stretched towards a celestial light⁷.

For all these reasons, he is worshiped by a popular Catholicism expressed in chapels and simple tributes, and by Afro-Latin-American cults, which accept more nocturnal figures among its deities. In one way or another, Maradona continues to perform his tricks. Even his death is cloaked in mystery. Argentine courts are investigating it; at the very moment I finish this text.

References

Appadurai, A. (1990). Disjuncture and Difference in the Global Cultural Economy. In M. Featherstone (ed) *Global Culture*. London: Sage Publications, 295-310.

Archetti, E. P. (1999). *Masculinities. Football, Polo and the Tango in Argentina*. Oxford/New York: Berg.

Archetti, E. P. (2014). "Y dale alegría a mi corazón" Ideología ed emozioni nel culto argentino di Maradona. In L. Bifulco & V. Dini (eds), *Maradona. Sociologia di un mito globale*. S. Maria Capua Vetere (CE): Ipermedium libri, 143-166.

Augé, M. (1998). Un sport ou un rituel. *Le Monde Diplomatique – Football and Passion Politiques*, n. 39.

Bakhtin, M. (1997). *Estética da Criação Verbal*. São Paulo: Martins Fontes.

Bateson, G. (1936). *Naven: A Survey of the Problems suggested by a Composite Picture of the Culture of a New Guinea Tribe drawn from Three Points of View*. Cambridge: Cambridge University Press.

Benjamin, W. (1969) [1935] *The Work of Art in the Age of Mechanical Reproduction. Illuminations*. New York: Schocken Book.

Bourdieu, P. (1979). *La distinction – critique sociale du jugement*. Paris: Minuit.

⁷ Maestros del sentimiento: el #Messiento para la eternidad - AS.com

- Clifford, J. (1997). *Routes - Travel and Translation in the Late Twentieth Century*. Cambridge, Massachusetts and London: Harvard University Press.
- Clifford, J. (2003). *On The Edges of Anthropology*(Interviews), Chicago: Prickly Paradigm Press.
- Da Matta, R. (1979). *Carnavais, malandros e heróis: Para uma sociologia do dilema brasileiros*. RJ: Editora Rocco.
- Dimitrijević, V. (2000). *La vita è un pallone rotondo*. Milano: Adelphi.
- Durkheim, E. (1968) [1912]. *Les formes élémentaires de la vie religieuse: le système totémique en Australie*. Paris: PUF.
- Freud, S. 1996. *Edição Standard Brasileira das Obras Psicológicas Completas de Sigmund Freud*, vol. 12. Rio de Janeiro: Imago. (Original work published 1912).
- Frydenberg, J. D. & Giano, R. D. (2000). *El fútbol de la Argentina. Aproximaciones desde las ciencias sociales (II). Entrevista a Eduardo Archetti*. Available at <http://www.efdeportes.com/efd22/archett.htm>
- Geertz, C. (1973). *The Interpretation of Cultures: Selected Essays*. New York: Basic Books.
- Gramsci, A. (1987). *A questão meridional*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Gramsci, A. (1968). *Literatura e Vida Nacional*. São Paulo: Civilização Brasileira.
- Labarga, N. (2021). El enredo de las cláusulas: “Alguno te pide hasta orientación norte para su casa”. *Marca*. February 6.
- Lanfranchi, P., & Matthew T. (2001). *Moving with the ball*. Oxford/New York: Berg.
- Malaia, João M.C. (2012). “Torcer, torcedores, torcedoras, torcida (bras.): 1910-1950. In: Bernardo Buarque de Holanda *et al.* (eds.), *A torcida brasileira*. Rio de Janeiro: 7 Letras, 51-84.
- Martínez, R. (Director) & Ainstein, M.(Director) (2021). *Galáticos: The never-before-told Story of Real Madrid*. [Motion Picture]. Madrid: Assimétrica Films/ESPN.

Morin, E. (2007) [1957] *Les stars*. Paris: Seuil.

Morin, E. (2005). *The cinema or The Imaginary Man*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Novak, J.D. (1976), Understanding the learning process and effectiveness of teaching methods in the classroom, laboratory, and field. *Science Education*, 60, 493-512. <https://doi.org/10.1002/sce.373060041>

Pecchinenda, G. (2014). Io l'ho visto! Tracce del sacro nel mito di Maradona. In L. Bifulco & V. Dini (eds) *Maradona. Sociologia di un mito globale*. S. Maria Capua Vetere (CE): Ipermedium libri, 59-74.

Peristiany, J. G. (1966). *Honour and Shame: The Values of Mediterranean Society*. Chicago: Univ. of Chicago Press.

Pitt-Rivers, J. (1968). Honor. *International Encyclopedia of the Social Sciences* volume 6, 503-11.

Pomarède, M. (2021). *Diego Maradona, un enfant de la balle*. Podcast France Culture.

Reik, T. (1948). *Listening with the Third Ear. The Inner Experience of a Psycho-Analyst*. New York: Grove Press.

Rial, C. (2005). Mídia e Sexualidade: Breve panorama dos estudos de mídia?. In M. P. Grossi et al. (eds), *Movimentos Sociais, Educação e Sexualidade*, Rio de Janeiro: Garamond, 107-36.

Rial, C. (2007). Estereótipos Raciais e Étnicos na Publicidade Brasileira. In: L. N. Guigou (ed) *Trajectos antropológicos*. Montevideo: Nordan Comunidad, 149-160.

Rial, C. (2008). Rodar: A circulação dos jogadores de futebol brasileiros no exterior. *Horizontes Antropológicos*, 14 (30), 21-65.

Rial, C. (2009). Porque todos os 'rebeldes' falam português?" A circulação de jogadores brasileiros/sul-americanos no exterior, ontem e hoje. In: R. M. do Carmo & J. A. Simões (ed) *A produção das Mobilidades - Redes, Espacialidades e Trajectos*. Lisboa : Imprensa de Ciências Sociais - ICS, pp. 203-224.

Rial, C. (2012). Banal Religiosity: Brazilian Football Players as New Missionaries of the Neo-Pentecostal Diaspora. *Vibrant* v.9 n.2, pp130-58. Available at <http://www.vibrant.org.br/issues/v9n2/carmen-rial-football-and-religion/>

Rial, C. (2016). From 'Black Kaká' to Gentrification: the New Motilities of Expatriate Brazilian Football Players. In: J. Gledhill (ed) *Anthropologies in Practice: Situated Perspectives, Global Knowledge*. London: Bloombury Publish, 77-94.

Rial, C. (2020). Black Atlantic Footballer. *CSOnline – Revista Eletrônica de Ciências Sociais*. n.3, 15-36. Available at <https://periodicos.ufjf.br/index.php/csonline/issue/view/1418>

Rial, C. (2022). I can't return to the village without my baby', 'evil deaths' and the difficulty of mourning in Brazil in the time of Covid-19, *Human Remains and Violence*, 8.

Scott, J. C. (1985). *Weapons of the weak: everyday forms of resistance*. New Haven and London, Yale University Press.

Vázquez, J. (2005), *Esperando Maradona*. Available at https://www.youtube.com/watch?v=Gn_ywcuOTQs

Individuale e globale. L'irripetibile unicità di Diego

Pippo Russo
Università degli Studi di Firenze
giuseppe.russo@unifi.it

Abstract

On the day of his death, Diego Armando Maradona was definitively elevated to the status of global leader with a universal message. The media mobilization that was triggered immediately, in addition to breaking the thematic monopoly of covid in the global communication agenda, has decreed a status that had never been assigned to a sports personality. And the unanimity registered by the emotional reaction of global public opinion has also healed the divisive character that instead the figure of Diego Armando Maradona had been in life.

From this starting point, the essay intends to propose a variation on Maradona as a global and transversal cultural phenomenon, capable of affirming itself as such by enhancing the propensity for an individualism full of a sense of challenge and never inclined to mediation.

The essay also takes into account a particular dimension of the figure of Maradona: that of being a global and Italian phenomenon at the same time.

A global phenomenon, because it belongs to the whole of humanity and proved it for the umpteenth time on the day of his death, when the media around the world interrupted the information monopoly of the pandemic for a couple of days to give space to a great media ceremony of homage to the genius. An Italian phenomenon, because it was during the years spent in Italy that Maradona became the greatest ever and achieved the most significant successes.

Keywords: media ceremony; media event; individualism; globalization.

1. Introduzione

Che Diego Armando Maradona sia stato il più grande di tutti sul campo di calcio è opinione intorno alla quale è lecito dividersi. Ma che Diego Armando Maradona sia stato, fra i personaggi del mondo del calcio, il più grande in assoluto come fenomeno sociale e culturale globale è una verità che il suo addio alla vita ha certificato. Nel giorno della sua morte si è avuta

infatti l'affermazione ultima dell'idea che Diego appartenesse a una dimensione globale, e che quella dimensione l'avesse conquistata a partire da un irriducibile individualismo. Un individualismo peculiare, fondato sul carisma dell'uno come responsabilità nei confronti del gruppo. Ma anche come sfida costante in difesa di una parte, di un'idea o di una causa, da affrontare sempre in prima persona e se necessario da solo. L'individualismo di un leader che non si tira mai indietro. Che trionfando per sé fa trionfare gli altri, ma che quando cade lo fa da solo. E per questo colpisce l'immaginario e cattura il consenso anche da parte di chi trova criticabili molti suoi comportamenti pubblici.

Per dare una preliminare spiegazione di ciò che più approfonditamente verrà illustrato nei paragrafi seguenti basta scorrere sinteticamente la dinamica dell'evento. Col mondo intero che si ferma per celebrare l'uno. E in questo arresto del tempo sociale globale si intreccia una complessa serie di motivi non facile da dirimere. L'uomo che nell'interpretazione del ruolo sociale da cui gli sono derivati la gloria e il mito (il ruolo di calciatore) aveva occupato un limitato lasso di tempo storico, racchiuso tra la fine degli anni Settanta e la prima metà degli anni Novanta, si è ritrovato celebrato da una platea globale intergenerazionale. Inoltre, un personaggio che era stato fortemente divisivo tanto in carriera (soprattutto nella sua parte finale) quanto nel post-carriera, ha ottenuto al momento della dipartita un riconoscimento unanime. Di fatto, in quelle ore è stato destinato a Diego Armando Maradona un trattamento riservato alle figure cui si riconosce uno spessore storico universale. Lui da solo, al centro del sistema globale della comunicazione che ha avviato una cerimonia improvvisata, ma cionondimeno perfettamente coordinata e unisona.

Il saggio qui presentato mette al centro dell'analisi la dimensione globale della figura di Diego Armando Maradona, ma lo fa attraverso la costruzione di una polarità col profilo irriducibilmente individualista del fuoriclasse. Ciò che determina un inedito binomio individuale-globale. Queste ultime sono due coordinate fin qui non azzardate dalla riflessione teorica sulla globalizzazione, poiché la categoria di norma associata a "globale" è "locale". E invece la figura di Diego Armando Maradona pone in modo peculiare la questione dell'individualismo come chiave interpretativa cruciale per l'analisi dello sport e del suo essere fenomeno culturale costitutivo della stessa globalizzazione. Ma tale questione è posta anche su un piano subordinato, quello relativo al calcio come sport di squadra atipico perché caratterizzato da una radice individualista che nessun altro sport di squadra pone in evidenza e che invece dalla figura di El Diez è stata affermata con nettezza. Questa dinamica individuale-globale viene passata in rassegna a partire da quattro chiavi di lettura: il contra-flow rispetto all'agenda mediatica globale, l'universalità del messaggio, la grande cerimonia mediatica di carattere estemporaneo e la declinazione individualistica dello sport di squadra.

2. Il contra-flow

In un tardo pomeriggio di fine novembre 2020 si registra un evento che segna una discontinuità nell'ininterrotto flusso mediatico globale, da ormai quasi un anno monopolizzato dalla pandemia. A seconda delle latitudini l'interruzione dura qualche ora o qualche giorno, ma a rendere omogenea l'esperienza è quella sorta di sabotaggio consumato ai danni della continuità del messaggio mediale. Per quel tempo variabile che dura qualche ora o qualche giorno Diego Armando Maradona oscura il Covid. Si crea una bolla temporale che è anche una bolla narrativa e sociale in cui le regole, i riti, le limitazioni e le precauzioni che in ogni paese vigono per contenere e controllare la diffusione della pandemia si ritrovano messi in pausa. La stessa pandemia sembra sparire per tutto il tempo che vige quella parentesi. Ovviamente si tratta di un'illusione. Ma se come tutte le illusioni quello è un momento di magia, allora è l'ultima magia regalata da Diego. Che anche nell'ora estrema, quella dell'addio al mondo, compie un atto di sublime individualismo. Dribbla il Covid, lo mette a sedere e si prende la scena senza chiedere permesso. Come era abituato a fare sui campi di calcio, dove l'esibizione di un talento irripetibile era ragione necessaria e sufficiente per proiettare tutte su di lui le luci di scena e far sparire nell'ombra gli altri attori in gioco.

Quell'atto di rottura è un momento mediatico globale che fin qui non è stato preso in esame come oggetto di studio. La struttura ampiamente interconnessa del sistema globale dei media determina condizioni per cui la sua agenda comunicativa possa essere monopolizzata da temi forti, posti con dinamica unisona all'attenzione del pubblico globale (Thussu, 2007; Darling-Wolf, 2015; Iordache, Van Audenlove, & Loisen, 2018). Rispetto a tale schema della costituzione di agenda globale e delle sue narrazioni possono innescarsi meccanismi di contra-flow, cioè di flusso comunicativo e informativo che prova a affermare una corrente opposta, talvolta dando una versione alternativa dei temi medesimi e talvolta portando avanti temi alternativi in cerca di una platea mediatica da erodere ai temi e alle narrazioni mainstream. Ciò che accade quel pomeriggio di novembre 2020 è anche, a suo modo, un contra-flow. Impone per un tempo limitato ma denso una diversa narrazione del contemporaneo.

La notizia della morte di Diego arriva improvvisa e ha l'effetto di uno squarcio nella diga, poiché in un istante dilaga per tutto il sistema mediatico globale. Il contra-flow si impone come una diversa narrazione in piena pandemia ma le sue ripercussioni vanno oltre il mero dato comunicativo e narrativo. Vengono infatti riattivati dei rituali che anch'essi erano stati messi tra parentesi e de-routinizzati: l'assunzione della morte non connessa alla pandemia come prospettiva di rottura rispetto al tessuto esperienziale consolidato, il lutto partecipato all'interno della comunità virtuale globale, i raduni in strada a dispetto delle restrizioni imposte per ragioni di sicurezza, le celebrazioni ufficiali che si basano anch'esse sulla sospensione dei protocolli e delle limitazioni. E con riferimento a queste ultime si sottolinea il paradossale ruolo delle autorità, che si fanno responsabili e garanti delle deroghe a regole da esse stesse stilate e

coercite. La violazione della regola dettata dall'autorità che l'ha imposta e l'amministra. L'eroe globale impone lo stato d'eccezione dentro lo stato d'eccezione. E questa irripetibile condizioni storica pone la dimensione di una dinamica che si svolge lungo una linea di continuità fra individuale e globale. Da una parte il sistema globale dei media, dall'altra il più grande calciatore di sempre.

3. La grandezza del messaggio universale

La straordinarietà del meccanismo che così viene a innescarsi è segno dello statuto conferito alla figura di Diego Armando Maradona nel momento del trapasso. Egli si ritrova proiettato dentro una dimensione riservata ai grandi leader morali e culturali della modernità (Allison, Eylon, Beggan, & Bachelder, 2009; Hogan, 2021), quelli che in vita si sono fatti portatori di un messaggio universalmente recepito dall'umanità. Nel caso di Diego Armando Maradona questo aspetto trova un ulteriore risvolto nel fatto che, fino al momento della morte, egli è stato una figura pubblica polarizzante, fortemente divisiva. Sia nel suo profilo calcistico, sia soprattutto per ciò che riguarda la sfera personale dei comportamenti pubblici e privati. La sua predisposizione a separare il mondo fra alleati e nemici, oltreché a sposare cause sociali e politiche di elevato impegno, ha costruito un personaggio che non ha mai puntato al consenso trasversale. Diego Armando Maradona è stato divisivo anche perché ha voluto esserlo.

Sta anche in questo la sua unicità. A differenza di massima parte dei grandi campioni del passato, che si sono posti al cospetto della platea universale mirando la larghissimo consenso, El Diez non ha mai avuto paura di sacrificare ampia parte dell'opinione pubblica mondiale e il suo sentimento pur di rimanere fedele alle proprie idee o di seguire l'istinto. Ciò che nella contemporaneità, dove i grandi campioni dello sport globale sono delle aziende individuali a loro volta globali e orientate a catturare il più largo consenso possibile, ne renderebbe poco "vendibile" l'immagine.

Ma la propensione polarizzante di Diego Armando Maradona presenta un ulteriore aspetto d'interesse nel fatto che al momento della sua morte questo carattere divisivo venga oltrepassato per lasciare spazio a una celebrazione pressoché unanime. Questo dato è ulteriore dimostrazione dell'unicità di Maradona, anche riguardo alla sua collocazione nel rango dei leader universali cui nel momento della morte è stato riconosciuto tale status. In linea generale i leader universali sono stati in vita personaggi che hanno riscosso un ampio consenso intorno alla propria figura e alle campagne per le quali si sono spesi. Non si può dire altrettanto nel caso di Diego Armando Maradona, che in vita è stato un personaggio soggetto a giudizio ampiamente controverso. Lo è stato già al tempo in cui era ancora in carriera e gli splendori esibiti in campo riuscivano a ammortizzare le condotte pubbliche e private che generavano ampia polemica. Lo è stato ancora di più nel post-carriera, coi numerosi passaggi di cronaca che

hanno alimentato un'aneddotica poco edificante e offerto munizioni a quella parte di opinione pubblica che poco gli ha perdonato in vita.

In questo senso, il processo di beatificazione laica di cui Maradona viene fatto oggetto mostra ulteriori aspetti di peculiarità. Il carattere universale del suo messaggio viene dalla grandezza delle gesta che egli ha compiuto sul campo, elaborate dall'opinione pubblica globale alla stregua di una firma d'arte dal valore assoluto. E questa capacità di mettere a disposizione dell'umanità l'arte calcistica sublimata su un piano di assolutezza rende alla figura di Diego un'aura particolare, che nel momento della morte sposta in secondo piano tutti gli aspetti di criticità della sua figura pubblica. Quando il mondo prende atto della sua scomparsa, anche coloro che non gli hanno risparmiato critiche, pure feroci, gli rendono l'onore che si deve a una figura universale.

Un indicatore veritiero di questo allineamento viene dal trattamento che gli viene riservato dai media inglesi, compresi i tabloid che col loro stile strillato non gli hanno mai perdonato l'episodio della "mano de Diós", il gol segnato di mano che sbloccò la partita tra Inghilterra e Argentina valevole per i quarti di finale dei mondiali di Messico 1986. Un episodio che più di tutti, nel corso degli anni, ha certificato quale propensione vi fosse nell'opinione pubblica mondiale a riconoscere uno statuto speciale alla figura di Diego Armando Maradona. Chiunque altro avesse compiuto quel gesto, facendola franca e traendone vantaggio per sé e per la propria squadra, si sarebbe trovato esposto a una disapprovazione e a un disprezzo pressoché unanimi. Come del resto è successo a Thierry Henry, l'attaccante francese che con un colpo di mano fece scaturire il gol che permise alla sua nazionale di eliminare la nazionale irlandese dalla corsa ai mondiali di Sudafrica 2010. Nel caso di Henry il dissenso fu unanime, con pesante danno per l'immagine personale. Non altrettanto è stato nel caso di Diego Armando Maradona e del suo gol di mano contro gli inglesi. Nel suo caso si andò incontro a una vasta sospensione del giudizio etico rispetto al palese atto di slealtà sportiva e ciò trova una complicata spiegazione, sulla quale ci si diffonderà fra poco. Il gol messo a segno con l'aiuto della "mano de Diós" (o invece, secondo l'interpretazione dei devoti, proprio dalla mano de Diós) è stato narrato nel corso dei decenni successivi e in via maggioritaria come l'ennesima dimostrazione di destrezza esibita dal più grande di tutti i tempi. Come si fosse trattato di uno fra i colpi più complicati nel suo vasto repertorio di magie e illusionismi. Un colpo che peraltro non rimane isolato, poiché come lo stesso Diego ebbe a raccontare in seguito c'è da mettere nel conto un altro gol segnato di mano ma con l'illusione che fosse stato segnato di testa. A subirlo è stata la Sampdoria, nel corso di una partita del campionato 1986-87 (quello del primo scudetto del Napoli) giocata nello stadio allora denominato San Paolo e terminata 1-1. Quel colpo di testa in tuffo per raggiungere un pallone quasi rasoterra è stato in realtà, per sua ammissione, un tocco di mano. Ciò che costituisce a tutti gli effetti verità rivelata, poiché a differenza di quanto accade nel caso del gol segnato agli inglesi, le immagini televisive del gol realizzato alla Sampdoria non permettono di scorgere il tocco di mano. Il tentativo di individuarlo ex post è uno dei più

diffusi gesti voyeuristici legati alla storia universale del calcio, ma sempre con esito infruttuoso. Se mano è stata, era nascosta troppo bene.

Tale sospensione del giudizio morale rispetto all'atto di slealtà compiuto nei confronti degli inglesi, riclassificato come atto di magia e superba destrezza, trovò proprio negli inglesi (e non altrimenti poteva essere) l'eccezione. Per loro l'immagine di *Dirty Diego* si forgiò proprio quel giorno allo stadio Azteca di Città del Messico e si alimenta fino al momento della sua morte. Ma poi nel pomeriggio di fine novembre 2020 anche gli inglesi rendono onore alla memoria di Maradona e più di tutti ne certificano lo status di leader universale. L'eccezione di Diego sta proprio nella foggia morale del suo personaggio, nel suo incarnare un tipo diverso di leadership. Rispetto all'archetipo del leader morale universalmente celebrato, cui si riconduce quasi per statuto una foggia morale incorruttibile, Diego Armando Maradona è universale anche perché afferma e rivendica imperfezioni, limiti, vizi. Nella sua grandezza può essere accostato alle divinità della mitologia greca, che non sono entità eticamente supreme e perfette bensì esseri umani amplificati, coi medesimi vizi e le medesime virtù di qualsiasi essere umano ma capaci di generare ben altri effetti e conseguenze quando si tratta di mettere in atto quei vizi e quelle virtù.

L'unanime cordoglio che gli viene dedicato e il contra-flow che cambia l'agenda della comunicazione globale per un lasso di tempo variabile sono tracce dell'accettazione che la figura di Diego si vede riconoscere come portatore di un messaggio universale e di una leadership globale che si affermano a dispetto del carattere polarizzante e divisivo della sua figura. Una volta di più siamo in presenza di un'unicità. La dinamica individuale-globale, che caratterizza la figura pubblica di Diego Armando Maradona sin dal momento in cui essa si impone sulla scena e giunge a compimento nel giorno del suo addio al mondo, pone un'ulteriore declinazione del suo individualismo. Essa riguarda la capacità di affermare i propri elementi di forza sugli elementi di debolezza laddove si tratti di veder storicizzata la propria figura. Il passaggio della morte ha l'effetto di spegnere il dissenso intorno alla figura del campione universale, di far scivolare in secondo piano tutti quegli aspetti che hanno fatto parte del lato oscuro della sua figura pubblica e di costruire il consenso e il riconoscimento intorno al profilo da leader universale. E a questo passaggio Diego giunge dopo aver difeso fino all'ultimo momento il suo modo di essere, con tutti gli aspetti positivi e negativi, senza mai fare ammenda di qualcosa né aver cercato indulgenze.

4. La grande cerimonia estemporanea

L'unanime celebrazione riservata dal sistema globale della comunicazione a Diego Armando Maradona nel momento del trapasso presenta un altro elemento di particolare interesse, soprattutto in termini di focus massmediologico. Nel paragrafo precedente si è parlato di un

contro-flusso comunicativo che scompagina l'agenda del sistema globale delle comunicazioni e per un lasso di tempo più o meno ampio ridisegna il tempo sociale. E si è fatto riferimento alla dimensione individuale, incentrando l'analisi sul mutamento che porta la figura di Diego Armando Maradona a assumere definitivamente il profilo da leader portatore di un messaggio universale. Qui si fa invece riferimento alla dimensione globale, guardando a quale sia stata la risposta performativa messa in atto dal sistema globale dei media nel celebrare l'evento che rompe gli schemi comunicativi mainstream. E guardando a questo specifico aspetto risalta il dato cerimoniale.

Quel pomeriggio di novembre 2020 la morte di Diego Armando Maradona dà corso a una grande cerimonia dei media, ma di stampo peculiare per almeno due motivi. Il primo motivo è che essa ha carattere estemporaneo, quindi non pianificato né minimamente soggetto a degli standard protocollari come si converrebbe a qualsiasi cerimonia. Il secondo motivo sta nel fatto che lo stesso schema della grande cerimonia dei media ha subito una profonda revisione rispetto al contesto storico-culturale in cui è stato elaborato e proposto alla comunità scientifica degli studi massmediologici. L'avvento dei new media e la dinamica dell'interconnessione hanno profondamente trasformato lo spazio, il tempo e le logiche di produzione di una grande cerimonia mediatica, determinando un ibrido fra media di vecchia generazione e new media. In tale ibrido sono i new media a imporre con maggiore frequenza l'agenda e a riplasmare la tematica, la retorica e il tono del discorso pubblico globale.

Per quanto riguarda il primo motivo, bisogna tornare alla teoria dei *media events* e al suo riferimento angolare per cogliere la specificità dell'evento. Il riferimento in questione va all'elaborazione di Daniel Dayan e Elihu Katz sulle grandi cerimonie dei media (Dayan & Katz, 1992). La ormai classica teoria elaborata dai due autori mette in evidenza le dinamiche attraverso cui i mass media organizzano un grande evento e gli conferiscono un timbro di storicità attraverso un complesso lavoro di organizzazione che coinvolge aspetti di vasta portata in termini tecnici, comunicativi e simbolici. In casi del genere i mass media contribuiscono alla storicità dell'evento, per diverse ragioni. In primo luogo perché essi mettono a disposizione un medium per la divulgazione capillare dell'evento e la sua fruizione. In secondo luogo, perché essi offrono l'evento in diretta e dunque consentono a una platea dalla potenziale portata globale la possibilità di condividere la temporalità dell'evento. In terzo luogo, i mass media articolano un racconto attraverso la modulazione delle immagini e l'uso della parola che diventa la versione dell'evento recepita dalla vasta platea globale e viene repertoriato come una delle versioni storiche di riferimento nella rappresentazione retrospettiva dell'evento. Infine, con riferimento all'aspetto appena menzionato, la versione mediatica dell'evento diventa la più accessibile al vasto pubblico che la consuma con una tempistica ampiamente differita, con scarto che oscilla fra i mesi e i decenni, anche in conseguenza dei vasti giacimenti di materiale informativo che è stato possibile creare dopo diffusione capillare di internet e della sua fruizione.

La teoria sulle grandi cerimonie dei media propone anche una tipologia dell'evento cerimoniale, distinto in tre categorie: competizione, conquista e incoronazione. La *competizione* rimanda alla rappresentazione del confronto tra forze per il raggiungimento di un obiettivo e dunque richiama esplicitamente l'evento sportivo, ma non soltanto esso. Una cerimonia mediale competitiva è anche il dibattito fra leader politici in campagna elettorale, che viene tenuto secondo un protocollo mediatico rigidamente delimitato e deve collocarsi entro schemi controllabili dalla produzione televisiva. La *conquista* è l'evento che porta un soggetto a toccare una meta fin lì irraggiungibile, ciò che rende al raggiungimento dell'obiettivo il senso un oltrepasamento epocale, da cui è coinvolta l'umanità intera o comunque una sua vasta parte. L'esempio più indicativo di questo tipo di evento è la conquista della Luna, avvenuta a fine anni Sessanta del secolo scorso e raccontata dai mass media attraverso una cerimonia dal tono inevitabilmente epico e fatidico. Infine, l'*incoronazione* è l'evento che porta il singolo soggetto a essere riconosciuto come portatore di una storia personale e di una leadership dal carattere universale. In questo caso la cerimonia mediale, che segna un passaggio cruciale nel percorso biografico del soggetto in questione, rappresenta la certificazione di questo suo nuovo status di carattere globale. Fra le cerimonie di incoronazione possono rientrare dunque anche quelle funebri, che nel momento dell'addio al soggetto celebrato ne rappresentano la portata storica e simbolica per la comunità globale. In questo senso, un precedente di portata assoluta viene dai funerali di Lady Diana, celebrati anche attraverso una vasta cerimonia mediatica globale cui, secondo stime credibili, partecipa una platea da 2,5 miliardi di persone (Bennett & Rowbottom, 2009).

La tipologia delle cerimonie mediali tracciata da Dayan e Katz porta a collocare quella al cui centro viene posto Diego Armando Maradona nella categoria delle incoronazioni. Ciò che nel mondo dello sport non costituisce un precedente in assoluto, se si guarda a casi dalla portata meno vasta in termini di platea globale (fra i tanti casi che si può indicare, si veda quello che riguarda la scomparsa di Eusebio, mito del calcio portoghese: Mateus 2016a e 2016b; ma possono essere menzionati anche quelli di Mané Garrincha e di Aytron Senna). Rispetto a tale dato di fatto, la peculiarità della cerimonia mediatica di incoronazione al cui centro viene posto Diego Armando Maradona è data da molti fattori.

C'è in primo luogo il definitivo riconoscimento dello status di mito, che fino al momento della morte non era stato celebrato nella sua compiutezza (sul tema si veda Bifulco & Tirino, 2018). Un personaggio di questa levatura è già un mito in vita, ma la coesistenza fra dimensione umana e dimensione mitica lo trattiene dentro una condizione ibrida. L'addio alla vita lo consegna invece e definitivamente alla dimensione mitica. E l'ultimo passaggio terreno segna una tappa che per la memoria collettiva rappresenta un punto fermo.

In secondo luogo si deve tenere presente la già accennata struttura estemporanea della grande cerimonia mediatica che prende il via nel tardo pomeriggio del 25 novembre 2020 e procede per i giorni a seguire. Questa cerimonia non ha alcunché di predefinito, prevedibile e

protocollo rispetto alle cerimonie di incoronazione prese in esame nello studio di Dayan e Katz. Ma al tempo stesso è fuor di dubbio che di incoronazione si tratti, poiché il mondo intero si ferma, attraverso il sistema mediatico globale partecipa al lutto e riconosce in modo definitivo a Diego Armando Maradona uno status da leader globale fin lì oggetto di disputa.

Da quanto detto poco sopra deriva il terzo aspetto di questa cerimonia mediatica di incoronazione, indispensabile per comprendere le vaste differenze rispetto al paesaggio mediatico fotografato dalla teoria di Dayan e Katz: l'avvento dei new media, con la loro capacità di imprimere un profondo mutamento alle dinamiche della comunicazione e alla costituzione dell'agenda, che sa quasi di mutazione genetica. In questo senso, l'incoronazione di Diego Armando Maradona, nella sua natura di "cerimonia non cerimoniale", può essere etichettata come "grande cerimonia dei new media", con particolare rilievo da assegnare ai social media e al loro potenziale connettivo. L'addio al mondo di El Diez è stato infatti anche l'occasione per cartografare un mutamento nelle dinamiche della divulgazione mediale in conseguenza della profonda ristrutturazione generata dalle tecnologie dell'interconnessione.

Il contesto del sistema tradizionale dei media, quello entro il quale il concetto di grande cerimonia mediatica è stato elaborato, una cerimonia era un evento pianificato con grande accuratezza e trattato secondo criteri di sviluppabilità e controllabilità da parte di organizzatori e broadcasters che consentissero di ridurre al minimo l'imprevedibilità data dalla natura *live* dell'evento. Tutto quanto avviene dunque secondo una dinamica che rispetta dei protocolli e degli schemi prefissati. Viceversa, una grande cerimonia dei new media si sottrae per natura a qualsiasi sforzo di ingabbiarla in un format e controllarne lo svolgimento. Contrariamente alle dinamiche verticali di produzione che caratterizzano le cerimonie mediatiche tradizionali, esse hanno un carattere orizzontale che procede per ondate di cui non resta che misurare lunghezza e intensità. Inoltre, rispetto alle grandi cerimonie dei media tradizionali, quelle dei new media segnalano un'altra novità rispetto al patto costitutivo della cerimonia e ai suoi attori. Nel caso delle cerimonie mediatiche tradizionali il patto è stretto fra tre classi di attori: organizzatori dell'evento, broadcasters e pubblico. Uno schema che nell'ambiente comunicativo globale strutturato intorno ai new media viene dissolto. In questo contesto la sovranità degli utenti, che sono al tempo stesso produttori e pubblico, diventa assoluta e scandisce l'agenda dei fatti cui dare il massimo risalto per intensità e durata. Ma tale potere di determinare l'agenda globale si esprime anche nella propensione a dare un tono cerimoniale laddove ci sia da celebrare un evento o un personaggio che fanno la storia. E tale capacità dei new media nel dettare l'agenda finisce per influenzare i tempi e le modalità dei media tradizionali (Harder, Sevenals & Van Aelst, 2017; Feezell, 2018).

Nella cerimonia d'incoronazione di Diego Armando Maradona il traino dei social media è fondamentale. L'immediatezza con cui sia i media di vecchia generazione che quelli di foggia più recente stravolgono l'agenda per aprirsi al controflusso delle notizie provenienti dall'Argentina non permette di stabilire con certezza quanto i social siano stati decisivi per far

ridisegnare l'agenda stessa e costruire l'atmosfera intorno all'evento della morte di Diego Armando Maradona. Sono però stati fondamentali per determinare le condizioni dell'incoronazione, soprattutto per il carattere intergenerazionale dell'adesione alla cerimonia. Che certifica come El Diez, nonostante abbia compiuto le proprie gesta calcistiche fra la fine degli anni Settanta e la prima metà degli anni Novanta dello scorso secolo (un'epoca, fra l'altro, ancora pienamente immersa in un paesaggio mediatico dominato dalla televisione), catturi anche l'immaginario di chi non lo ha mai visto giocare. La grande cerimonia estemporanea dei media rivela grazie alla figura di Diego Armando Maradona come siano profondamente mutate le dinamiche cerimoniali dei media, secondo uno schema di forma-in-azione che si sottrae a qualsiasi pretesa di controllo da parte delle agenzie mediatiche e conferisce al vaso pubblico del sistema mediatico globale interconnesso una sovranità nella definizione dell'agenda, nella distribuzione dei contenuti e nella scansione del tono da assegnare alla celebrazione dei personaggi dalla portata universale.

5. Il primato dell'individualismo

L'ultima parte di questo saggio dedicato a Diego Armando Maradona in quanto fenomeno culturale globale prende le mosse da una constatazione, che fa riferimento a un punto intermedio lungo il continuum individuale-globale segnato come cruciale per trattare la figura di El Diez. Tale constatazione riguarda il fatto che Diego Armando Maradona, nella costruzione del proprio mito, è stato soprattutto un fenomeno italiano e napoletano. E si lascia qui da parte la scelta su quale di queste due dimensioni sia da ritenersi preponderante nella costruzione del mito di Diego. Ciò che invece è impossibile da mettere in discussione è il salto decisivo verso la propria grandezza calcistica compiuto da Maradona dopo essere approdato a Napoli e nel campionato di Serie A, che in quel momento era anche e di gran lunga il più ricco e competitivo al mondo.

Quando Maradona arriva in Italia, nell'estate del 1984, viene già etichettato come il più forte calciatore del mondo ma deve ancora dimostrare di esserlo. E giunge in un campionato dove militano altri due calciatori che la palma di migliore del mondo gliela contendono, come Michel Platini (da due stagioni alla Juventus) e Artur Antunes Coimbra meglio noto come Zico (da una stagione all'Udinese). Fino al momento di giungere nel calcio italiano la carriera di Diego Armando Maradona non ha conosciuto i successi internazionali che devono costellare la carriera di un fuoriclasse del calcio. Dunque per lui l'approdo nel campionato più competitivo del mondo è il banco di prova definitivo. Che dopo un breve e inevitabile periodo di adattamento viene superato con risultati eccellenti.

Dopo aver concluso la seconda stagione in Italia, El Diez vince i mondiali di Messico 1986. E li vince con una dimostrazione di individualismo come non se ne è viste altre nella storia del

calcio. È parere unanime che l'Argentina allenata da Carlos Salvador Bilardo sia una buona squadra ma non certo inarrestabile. Senza Maradona non vincerebbe quel mondiale. Con Maradona in campo diventa invincibile, anche perché molte gare di quel mondiale vengono decise da El Diez in persona, con intuizioni e iniziative individuali. Lo stesso film ufficiale prodotto dalla Fifa per quell'edizione dei mondiali, portando il titolo *Hero*, certifica questa interpretazione. Se mai al mondo si può indicare un caso di calciatore che abbia vinto in prima persona un mondiale, pur con tutte le cautele che è necessario utilizzare per esprimere una valutazione così forte laddove si parli di uno sport di squadra, quel caso non può che riguardare il capitano della nazionale argentina in occasione del secondo mondiale messicano.

E dopo il trionfo mondiale arrivano anche quelli in Italia e in Europa: 2 campionati di Serie A vinti col Napoli, ciò che per la prima volta (e mai più dopo allora) porta lo scudetto a Sud di Roma, e poi una Coppa Uefa. Quindi la fase più alta di carriera si chiude con la seconda vittoria mondiale sfiorata a Italia 1990, dove di nuovo una squadra buona ma non irresistibile viene trascinata dal carisma di Diego nonostante i primi segni di declino personale e l'aumentare di condotte discutibili fuori dal campo. Succede tutto quanto durante le 7 stagioni trascorse in Italia. Il più grande calciatore del mondo per elezione dimostra di essere il più grande calciatore del mondo (e di sempre) alla prova dei fatti. E le due squadre che in quegli anni si consacrano come forze calcistiche internazionali, il Napoli e la nazionale argentina, devono a lui il definitivo salto di qualità. In quegli anni Diego matura dunque un'interpretazione individualistica del ruolo, fondata su un individualismo fatto di carisma indiscusso e senso di responsabilità verso il gruppo.

Ma esiste un'altra declinazione dell'individualismo di Diego Armando Maradona, inafferrabile per chi non conosca la storia culturale del calcio italiano e lo straordinario mutamento socio-culturale che esso ha vissuto in quegli anni. Tale mutamento viene vissuto attraverso la declinazione di due dialettiche, una delle quali ampiamente dibattuta e rappresentata, l'altra rimasta un po' più sottotraccia. La prima riguarda la contrapposizione fra calcio a uomo e calcio a zona, che in quella fase storica era vissuta in Italia con un tono da guerra di religione (Russo, 2005, 2006, 2017). La seconda riguarda la contrapposizione fra l'interpretazione collettivistica e l'interpretazione individualista del calcio, condensata intorno al dilemma: vale più il gioco di squadra o l'iniziativa del singolo? Le due dialettiche in questione coinvolgono ampiamente Diego Armando Maradona. Gli anni in cui il Napoli vince i due scudetti sono caratterizzati da una rivalità molto accesa col Milan, che in quella fase storica è molto più di una squadra di calcio. Si tratta infatti di una squadra-manifesto che narra una parabola dell'innovazione declinata a vasto raggio e di cui si fa portatore un imprenditore televisivo che di lì a qualche anno si convertirà in imprenditore politico (Porro & Russo, 2000). Il Milan è una squadra che nel giro di pochi anni si impone come una delle più forti del mondo e i suoi successi diventano parte di una propaganda sul mutamento italiano che entra a far parte di una narrazione molto ben strutturata e propagandata. Il calcio a zona divulgato dal (e attraverso il) Milan diventa lo

strumento di una sorta di evangelizzazione che mira anche a espianare la tradizione del “calcio all’italiana”, fondata sulla forza della difesa e espressa in termini tecnico-tattici dalla filosofia della marcatura a uomo. Sono anni in cui una squadra e un allenatore che adottino la zona vengono automaticamente etichettati come innovatori e portatori di un’idea di calcio eticamente e esteticamente superiore. Viceversa, l’italianismo calcistico è propagandato come un residuo di conservazione, una tara della quale bisogna liberarsi per evolvere non soltanto calcisticamente. Nel pieno di questo conflitto calcistico e ideologico Diego Armando Maradona si trova coinvolto giocando in una squadra che in quegli anni è più vicina alla tradizione italianista e anche per questo diventa un simbolo divisivo nel mondo del calcio italiano. Ma El Diez è in prima linea anche sull’altro fronte dialettico, che interseca quello fra calcio a uomo e calcio a zona: il fronte che contrappone l’idea individualista di calcio all’idea collettivista di calcio. Il calcio a uomo si fonda sul confronto fra singoli, con la radicalizzazione dell’idea di duello e il relativo carico di responsabilità individuale. Viceversa, il calcio a zona si fonda su un’idea di intelligenza collettiva e divisione del lavoro che fa dell’individuo parte di un sistema complesso nel quale l’iniziativa individuale è massimamente contenuta se non disincentivata. Indipendentemente dalla propria volontà, durante i suoi anni italiani e napoletani Diego Armando Maradona si fa portabandiera di un calcio individualista, laddove il concetto di individualismo va inteso non già nella sua accezione prossima all’egotismo ma piuttosto a quella che guarda all’assunzione ferma del principio di responsabilità individuale. Ciò che compete al leader indiscusso. Per chi si trovava immerso nella contemporaneità di allora, questo aspetto della figura pubblica di Diego Armando Maradona non risultava facilmente percepibile. I decenni trascorsi e la possibilità di collocare quei fatti in una prospettiva storica permettono invece di cogliere nella sua pienezza tale significato. E contribuiscono a comprendere il motivo per cui, nel momento della morte, Diego Armando Maradona si veda riconosciuto un tributo da leader globale, portatore di un messaggio universale.

6. Conclusioni

L’addio di Diego Armando Maradona al mondo è stato il momento in cui definitivamente è stato decretato per il campione lo status di leader globale portatore di un messaggio universale. Il riconoscimento della sua leadership, avvenuto in coincidenza con l’addio al mondo, porta a compimento un percorso svolto lungo l’asse dialettico individuale-globale che non trova pari nel mondo dello sport. Poche altre volte nella storia la scomparsa di un campione dello sport aveva suscitato un così vasto coinvolgimento, e nessuno prima di lui era stato celebrato con la dignità che si riserva a un grande leader della storia. Ciò che è stato certificato da un’estemporanea cerimonia di incoronazione.

L'unicità dell'evento e delle sue dinamiche, per come tutto quanto si è snodato a partire da quel tardo pomeriggio di novembre 2020, sarebbe meritevole di un ulteriore approfondimento, da condurre sia attraverso la ricognizione ragionata dei materiali audiovisivi e dei messaggi postati attraverso i social media, sia attraverso esperimenti di storia orale che potrebbero fornire esiti molto interessanti. Ma esso ha anche consentito di dare un'effettiva e universale dimensione al concetto di campione globale, nell'epoca in cui la mediatizzazione del campione dello sport ha raggiunto livelli di raffinatezza estrema e consacra sulla platea globale figure che in altre epoche sarebbero state secondarie. La carriera agonistica di Diego Armando Maradona si è fermata molto prima che lo sviluppo della multimedialità e dell'interconnettività mettesse a disposizione un così vasto spettro di possibilità mediatiche. Ma ciò non ha impedito che tramite i new e i social media egli venisse celebrato e incoronato anche dalle nuove generazioni, oscurando campioni dello sport della contemporaneità per i quali la vasta arena dell'interconnessione globale è l'elemento naturale. E che invece si sono trovati messi in secondo piano dall'unico, vero mito globale del calcio capace di attraversare il tempo.

Bibliografia

Allison, S., Eylon, D., Beggan, J., & Bachelder, J. (2009). The Demise of Leadership: Positivity and negativity biases in evaluation of dead leaders. *The Leadership Quarterly*, 20 (2), 115-129.

Bennett, G., & Rowbottom, A. (2009). Born a Lady, Married a Prince, Died a Saint: The Deification of Diana in the Press and Popular Opinion in Britain. In M. Kõiva (Ed.), *Media & Folklore. Contemporary Folklore IV* (pp. 271–287). Tartu: ELM Scholarly Press.

Bifulco, L., & Tirino, M. (2018). The Sports Hero in the Social Imaginary. Identity, Community, Ritual and Myth. *Im@go*, 7 (11), 10-25.

Darling-Wolf, F. (2015). *Imagining the Global. Transnational Media and Popular Culture Beyond East and West*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Dayan, D., & Katz, E. (1992). *Media Events. The Live Broadcasting of History*. Cambridge Mass.-London: Harvard University Press.

Feezell, J. (2018). Agenda Setting through Social Media: The Importance of Incidental News Exposure and Social Filtering in the Digital Era. *Political Research Quarterly*, 71 (2), 482-494.

Harder, J. A., Sevenans, J., & Van Aelst, P. (2017). Intermedia Agenda Setting in the Social Media Age: How Traditional Players Dominate the News Agenda in Election Times. *The International Journal of Press Politics* 22 (3), 275-293.

Hogan, L. (2021). Moral Leadership. A Challenge and a Celebration. *Theological Studies*, 82 (1), 138-155.

Iordache, C., Van Audenhove, L., & Loisen, J. (2018). Global media flows: A qualitative review of research methods in audio-visual flow studies. *The International Communication Gazette*, 81 (7), 1-20.

Mateus, S. (2016a). Media Rituals in Eusebio's Exequies. *Observatorio Journal*, 10 (1), 27-44.

Mateus, S. (2016b). The Black Panther has Died: or how Ceremonial Television Hosted Public Mourning. In A. Fox (Ed.), *Global Perspectives on Media Events in Contemporary Societies* (pp. 158-171). London: IGI Global.

Porro, N., & Russo, P. (2000) Berlusconi and Other Matters. The Era of Football Politics. *Journal of Modern Italian Studies* 5 (3), 348-371.

Russo, P. (2005). *L'Invasione dell'Ultracalcio. Anatomia di uno Sport Mutante*. Verona: Ombre Corte.

Russo, P. (2006). *Il mio nome è Nedo Ludi*. Milano: Baldini, Castoldi, Dalai.

Russo, P. (2017). *Nedo Ludi*. Firenze: Clichy.

Thussu, D. K. (Ed.). (2007). *Media on the Move. Global Flow and Contra-flow*. London and New York: Routledge.

Maradona and China: Perceptions and representations of a sports myth

Giovannipaolo Ferrari
Università degli Studi di Salerno
giferrari@unisa.it

Layne Vandenberg
King's College London, UK
University of Hong Kong
layne.vandenberg@kcl.ac.uk

Paolo Diana
Università degli Studi di Salerno
diana@unisa.it

“When the ball turns, the world turns”.
Eduardo Galeano (1998). *Soccer in Sun and Shadow*.

Abstract

This article highlights specific aspects of the relationship between Maradona and the People's Republic of China (PRC) to trace the development of the “one-athlete brand” in global sport and the construction of the “foreign” sports myth in China. These aspects include the aligned development of football in China and Maradona as an icon, manifested in the gap in the domestic space for Western athletic icons in China and Maradona's rise during the 1986 World Cup; the political identity and interpretation of Maradona as a supporter of communist and socialist regimes amidst China's opening and international integration; and the modern development of the Chinese sports machine and Maradona's corresponding stardom first as a player and then a coach. We assert that Maradona's extensive story not only included China, but even reflects the strong sociological and cultural implications seen in the profound changes in Chinese society beginning in the mid-1980s.

Keywords: Maradona; China; sociology; sport; football.

1. Introduction

Diego Armando Maradona represents a sports myth (Mitra & Naha, 2017; Massarelli & Terret, 2011) in the eyes of the Western world, full of nuances and contradictions that have made the man a legend. Maradona perhaps represented the first truly global phenomenon in the world of football and sport in general, reflected in the circulation of Maradona's name in even the remotest corners of the globe after winning the 1986 World Cup (Bavassi et al., 2019; Bifulco & Tirino, 2018; Bifulco & Dini, 2014; Hughson & Moore, 2012). As Bridle accurately described in *The soccer book*:

You could almost say that soccer is the universal language. If you found yourself in the middle of a strange country with no knowledge of the local tongue, you would still be able to strike up a conversation by using a few hand gestures accompanied by the names of some prominent players. Place one hand at chest level while saying "Pelé" then raise it with the word "Maradona", and you'll quickly start making friends (Bridle et al., 2018, p. 10).

But how was Maradona perceived in the Far East, in the People's Republic of China (PRC), which began to open up in the 1980s during the presidency of Deng Xiaoping? What was Maradona's relationship with China and the Chinese, and how did Maradona represent the emergence of China in international football? Finally, what were the reactions to the death of Argentina's world champion last November, and what does this social phenomenon tell us about modern Chinese perceptions of international football and its icons? In order to answer these research questions, an analysis of documentary and historical sources was carried out.

2. The historical context: sport, society and the development of the "one-athlete brand"

Prior to the 1980s, football was from the beginning a sui generis world where political instrumentalization was always present and very strong. In Europe, Benito Mussolini's fascist propaganda drew heavily on Vittorio Pozzo's Italy as successive world champions in 1934 and 1938, and Spanish dictator Francisco Franco instrumentally used football and especially the images of Alfredo Di Stéfano and Ferenc Puskás' Real Madrid in the post-war period. On this point we can speak of a "before" and an "after" that distinguishes two moments that characterize the history of "Western sport": a first one in which politics was the protagonist, and a second one in which sponsors became protagonists. While pre-1980s sports development

featured public support and funds, the next era showcased a shift to privatization and commercialisation. This is the case in China, which joined this phenomenon with its reopening in the 1980s. The following takes place in two main phases: from 1984/1986 to 2001, when globalization had not yet pervasively connected the world; and 2001-2019, when global commercialisation took root in sport (Billings et al., 2017; Coakley & Pike, 2009; Cashmore, 2006; 2000; Horne, 2005;).

We identify the first phase from the Olympic Games in Los Angeles in 1984 and the World Cup in Mexico in 1986 (and the fall of the Berlin Wall in 1989) to September 11, 2001. Following the instrumentalisation of sport by fascism and Nazism (amongst others) during the two World Wars, armed conflict effectively shifted to the sports arena, constructing strong post-war Olympic rhetoric and transforming athletics into an important weapon of the Cold War. The Olympic Games and Olympic medal count determined the dominance and cultural hegemony of one block over the other and served as manifestations of the ideological militancy and nationalism between “red” and “blue” allegiances. The Cold War era, symbolized by the fall of the Iron Curtain, the Berlin Wall and the Soviet bloc, also signaled a destruction and rebuilding of the narrative around sport.

Despite the prevalence of sport in Cold War politics, becoming a global social phenomenon nonetheless proved extremely difficult amidst the political implications of a world divided into the two opposing ideological blocs. Nonetheless, a few athletes managed to rise to international prominence, creating the basis for the “one-athlete brand” (Smart, 2005). The term “one-athlete brand” signifies the athletes that became global sports phenomena through a combination of individual characteristics and the external factors of good timing and media exposure. While one-athlete brands enjoy international notoriety and have or had access to the homes of a large part of the world’s population, they do not always draw universal adoration; much depends on the attitude of the character, the athlete and the showman.

1984 and 1986 are the watershed years of our timeline considering the development of strong brand recognition in the 1980s, marked by sporting mega-events and in the commodification of athletic stardom. In 1984, the Los Angeles Summer Olympic Games took place in the United States, representing the first truly “branded” Olympic Games after the much more sober edition of the Moscow Games in 1980 in the USSR. 1984 is also the year in which Michael Jordan signed his first commercial contract with Nike, creating the “Air Jordan” brand, and Apple bought TV rights to the commercial breaks to Super Bowl XVIII to launch the first Mac. Two years later, the 1986 World Cup in Mexico became the first sporting event to be broadcast on TV channels of many nations that had never been reached before, including China. In line with these mega-events, sport transformed into a more global enterprise, featuring big sponsors, big-budget advertising campaigns and new narratives around great athletes. These included Nike with Jordan and Carl Lewis (the American hero of the Los Angeles Olympics)

and Maradona's "Puma King Maradona Super 1986" football boots, becoming the most coveted sports objects among children and young people all over the world.

1986 is also the year of Maradona, who became one of the most famous and admired sports icons in the world. Lacerda and Mumford argue "the genius is one who is able to break out from the existing chains of convention" (Lacerda & Mumford, 2010, p. 192). Maradona meets this criterion, "demonstrate[ing] a vision and awareness in football that was unsurpassed. He was able to negotiate his way, seemingly effortlessly, past opposition players while continuing to keep control of the ball" (Ryall, 2018, p. 41). Compared to other equally popular sports such as cycling or tennis, football is a team sport in which, on the one hand, the individuality of the "star player" stands out and, on the other, distinct styles of play have been identified over time with particular national identities (Kittleston, 2014). These identities even combine with those "national characters" in Immanuel Kant's memory (Kant, 2006; Martinelli, 2020) that have often been summed up by journalists, intellectuals and commentators in the concept of the "national spirit" introduced by da Johann Gottfried Herder (1871). Zanoni explains these phenomena through the term "Maradollar". According to Zanoni (2007), Maradona represents one of Argentina's most lucrative companies, whose extraordinary revenues are comparable to those of the biggest names in global business. This company has no logo, which means that it is not recognisable as a simple symbol but as a series of visual representations: the Argentine and Boca Juniors colours, and the jersey with the number 10. Maradona's ubiquity is not based on the industrial repetition of a singular appearance. His star quality depends on diversifying and adapting to changes in the markets where his symbolic capital is exchanged (Zanoni, 2007, p. 16; Salazar-Sutil, 2008, p. 443). This more abstract commodification was nonetheless accompanied by specific sponsors such as Puma, who in 1996 signed a \$7.2 million dollar deal with "the injury-ravaged Diego Maradona [...] to use their footwear for two years" (Giulianotti, 1999, p. 117). This solidified the growing trend of the commercialisation of athletes and the development of "one-athlete brands" as a standard of the sports industry¹.

Maradona's media influence was thus a social phenomenon with global impact, affecting the social body of populations that had previously been excluded from this kind of experience. Maradona as a global icon serves as an early embodiment of this political and commercial representation of athletes. Both can be seen clearly through his relationship with China, where Maradona was hailed for his sporting talent along with his communist ideological leanings. Italian footballer Roberto Baggio followed in Maradona's footsteps in this way, gaining followers in East Asia not only with his skills on the pitch but with his conversion to

¹ The multi-million-dollar sponsorship deal between Puma and Maradona marked a turning point in the commercialisation of the sports figure: "Before the First World War, top footballers were supplementing their wages by endorsing products and having press articles ghost written. As the UK's post-war austerity came to an end with the consumer culture of the 1960s, so the players sign value (in sterling and status) multiplied constantly. In 1951 Stanley Matthew received around £1,000 per year in boot sponsorship" (Walvin, 1994, p. 177).

Buddhism. Outside of football, basketball superstar Michael Jordan began to proliferate across China, setting the stage for Yao Ming's future superstardom. Maradona's rise to international fame and brand image as a single athlete, however, is a far cry from the modern evolution of popular one-athlete brands. The likes of Maradona and Baggio embodied the ideal type of Argentine footballer known as "*el pibe*" (the boy), "who possesses a small body, high skills levels, a character filled with cunning, creativity and vulnerability, and a disorderly, risk-taking, carnivalesque lifestyle" (Archetti, 1998, pp. 182-184; Giulianotti, 2015b). In fact, "despite their far-from ideal bodies the partially lame Brazilian Garrincha and the stocky Argentinean Maradona dazzled soccer fans around the globe with their artistry" (Tomlinson, 1999, p. 14). As a result, Maradona and Baggio's short and stocky physical appearances were very much secondary to their style of play and ideological beliefs (Hughson & Moore, 2012). This contrasts starkly with "the violent, aggressive forms of hegemonic masculinity that are highlighted by Connell and others, particularly in the context of Australian and American sport" (Archetti, 1998, pp. 182-184; Giulianotti, 2015b).

The 21st century thus saw a further evolution of the "one-athlete brand". This development occurs in the second phase of our two-part history, beginning with the fall of the Twin Towers and ending with the advent of Covid-19. This period is characterized by nationalisms in sport, supported and financed by the two opposing blocs (Red and Blue), which were then replaced by multinational investments that took advantage of the globalization of sport. This further opened sport to huge markets – like China – to make huge speculations and profits. Especially in major sporting events, up to the last edition of the World Cup, the monopolization of the sponsorship market by Western interests and corporations has shifted. This is particularly evident in the winning of sponsorship tenders by large Chinese corporations.

Nowadays, the charisma and ideas that sponsors and sports clubs insert into athletes' contracts tie the athlete more and more to the construction of their image in the mass media (Carlson & Donavan, 2013) and on social media (Su et al., 2020). Several modern athletes have gained truly global notoriety due to the globalization of sports communication. Through billion-dollar sponsorship deals, the world's most famous and established male athletes have turned into real brands, like those of Cristiano Ronaldo and Lionel Messi in football, Roger Federer and Rafael Nadal in tennis, Usain Bolt in athletics and the evolution of Michael Jordan from basketball star to the iconic shoe brand². In societies firmly rooted in tradition and male physical strength, major brands have found fertile ground for global advertising campaigns based on concepts of

² This article does not venture into the rhetoric of gender equality in sport that is particularly prevalent in the US and other Anglo-Saxon countries (Scraton & Flintoff, 2001). While female athletes like Serena Williams have graced the covers of *Sport Illustrated* several times and been strong voices in the fight for gender equality and against racial discrimination in sports, this has remained more or less confined to the American and Anglo-Saxon context. This is nonetheless changing thanks to athletes like Naomi Osaka - a female athlete of Japanese and Haitian descent who has had resonance globally, and notably in Asia, for her thoughts.

machismo, gender supremacy and the deification of the male body, especially in its sexual representation as a “bull”. Cristiano Ronaldo and David Beckham showcase how athletes have become global icons thanks to advertising campaigns that brand and promote their masculinity (Chadwick & Burton, 2008). We see this manifest on the eve of the 2008 Olympic Games in China with the highly anticipated figure of Rafael Nadal. Upon his arrival in Beijing, Nadal, who was then ranked first in the ATP world rankings³, became the focus of media attention as the iconographic symbol of the sexual power of the bull; the national representative of Spain as the land of strong passions; and the divergence from his competition in his physical and athletic prowess⁴. In this way, the host crowd of the 2008 Olympics rallied around Nadal as an athlete who embodied the role of “macho” in sport through both Nike’s sponsored brand creation and his athletic career.

In the same way the fall of the Soviet Union marked the end of the political economy characteristic of the Cold War era, Covid-19 serves as a similar breaking point in the established world order. The destabilization caused by Covid-19 distinctly impacted the world of sports, creating a stark division before and after 2019. However, one consistent measure remains the escalation of episodes concerning the commercial and political nature of the figure of the athlete. Commercially, athletes have found themselves at odds with global brands. Cristiano Ronaldo made a controversial gesture when he sat down at the beginning of a press conference and moved two bottles of Coca-Cola – the official sponsor of the sporting event – asking people to drink water instead of the famous soft drink. Other players imitated this gesture with various brands in the following days, leading to a media earthquake and a reported 4-billion-dollar plunge in the stock market of Coca-Cola⁵. Politically, we have seen most of the stars of the NBA, NFL and American sports take to the field in support of the Black Lives Matter movement, which has gained support in sports and countries around the world. Naomi Osaka, who became the highest-paid female athlete in the world in 2020, refused to play in the Western & Southern Open semifinals in New York City in August 2020 to send a strong message to the world governing body of sport that she stands against discrimination. To show his support for the LGBTQ+ community, the German captain Manuel Neuer wore a rainbow-coloured captain’s armband during the 2020 European Football Championship, giving rise to public discussion regarding the political nature of the rainbow as a symbol. Although these instances lie outside the 2001-2019 timeframe, they nonetheless gave rise to political

³ “ATP” stands for Association of Tennis Professionals, the governing body of the men's professional tennis circuits.

⁴ Nadal’s image affirmed a different set of values in direct contrast to other tennis players, including Roger Federer, Pete Sampras and Bjorn Borg, who represented elegance and serenity.

⁵ This figure was first reported by news agencies such as the Australian Associated Press and published by major newspapers such as The Guardian, but then immediately denied, claiming that the stock market crash was the result of earlier market fluctuations.

speculation and controversy as to what would have been the best behavior on the pitch and the role of athletes in “political” issues.

While these historical events vary greatly in their impact, the result remains a societal reckoning that extends into the world of sport. Maradona’s passing in November 2020 gives us a new reason to return to his legacy as a way to understand the modern evolution of athletes who follow in his footsteps, including the political and commercial nature of Maradona.

3. Maradona and China

Scholars have written on Maradona as a preeminent sports figure that represents spectacle and heroism (Andrews & Jackson, 2002), transgression of sports norms (Lamothe & Barbie, 2020), and performance politics (Salazar-Sutil, 2008). Beyond the person himself, Maradona as a public figure has come to be associated with collective memory of adolescence (Janssen et al., 2012) and the FIFA World Cup (Bavassi et al., 2020). Maradona has also evolved into representations of not only Argentine nationalism and nationalism in sport (Alabarces & Rodríguez, 1999), but of materiality and commodification (Moore, 2012). Few analyses have placed Maradona in “fringe” geographic contexts, where football is not seen as the predominant sport of public consumption and passion. One such work by Mitra and Naha places Pelé and Maradona in colonial India to better explore the construction and demonstration of global fandom (Sarbjit & Naha, 2016). Like India, China had been largely considered a fringe country to the international football order.

The attempt of this essay is to shed light on the relationship between Maradona and the PRC, showcasing how Maradona’s life reflects strong sociological and cultural implications that can be captured in the beginning of a profound change in Chinese society since the mid-1980s. Sport proves to be a unique lens for China’s political history as the state is at the forefront of Chinese sport, placing it at the center of its soft power and geopolitical approach (Mangan, 2013). In line with our previously designated timeframe, we will plot Maradona’s interactions with the Chinese state and its people along the timeline of 20th century China before and during Mao Zedong’s reign and then in the ‘new era’ of China’s sports development, marked by its reopening and development in the 1980s and 1990s and recent state-led football development in the 2000s.

4. Maradona's introduction in China

Maradona's position as an early icon of football success in China is not surprising given China's modern sporting history. We must first consider the factors from 19th century and early 20th century China that precede the 'new era' of Chinese sports development. These factors suggest that Maradona's rise to fame in China was not accidental, but rather had been carved out by a distinct lack of Chinese athletes to occupy the domestic space for athletic icons. This gap was created by China's self-proclaimed history of physical weakness and the disruption of its sporting apparatus under Mao Zedong's rule.

4.1 The modern development of Chinese sport

Modern football was played in China as early as the 1870s. Some of the first teams in Hong Kong, Shanghai, and Beijing were expansions of early athletic clubs established by British and other European prospectors and functionaries. In 1886, Hong Kong FC was established and a year later Shanghai FC began as an extension of an existing athletic club. Up until the first decade of the twentieth century, the Chinese generally viewed elements of Western culture, football included, with skepticism as the populace remained committed to traditional ways centered on Confucianism and Taoism. However, Western sports gained some acceptance as tools to achieve modernisation, which Chinese officials felt was necessary in defense against impending hostilities in the region (Murray, 1996, p. 19; Lu, 2012). Chinese beliefs about the connection between national and physical weakness can be first traced to 1894 when Yan Fu, a 20th century scholar and writer for a popular magazine. Yan coined the term "the sick man of Asia" in reference to China's national strength and its manifestation in the fragility of Chinese physical strength (Xu, 2009, p. 18). The concept of the Chinese "sick man" not only led to political and cultural efforts to cultivate strong bodies and a "warlike spirit" to strengthen the military, but also influenced Mao Zedong, the future leader of the Chinese Communist Party. In 1917, Mao Zedong published an article on sports, using Yan's term the "sick man of Asia" and attributed China's poor sports performance to a lack of national order.

But it was not only domestic opinion that shaped Chinese beliefs about its physical lack of prowess. By the 1930s, others began to take note that China was easily and heavily influenced by international figures. Avery Brundage, the IOC President from 1952 to 1972, explained his understanding of how others took advantage of China through sports:

In this most ancient and veritable civilization – the Chinese – physical fitness and its national organization have been neglected. The highly intellectual

citizens of China have allowed themselves to be plundered by their own bandits for generations. Nations which have developed physical fitness through the hardships of their environment and constant conflict, with the discipline thereby built up have done as they pleased with China for generations (Bairner, 2008; Xu, 2009, p. 21).

The creation of YMCA affiliates and a variety of athletic associations before the outbreak of World War I allowed for marginal levels of development. However, unlike in Japan, football was not integrated into Chinese schools⁶. China's weak sports and physical education system was further exacerbated by the disruption of Chinese society under Mao Zedong's leadership. Mao himself was a sports lover, and when the PRC was founded on October 1, 1949, the Shengyan Football Team was invited to Beijing to play – “in celebration of the establishment of the new communist regime. Football was seen as a symbol of modernity; a talisman of topicality; a statement of intent. The intention was clear: modern sport would characterize modern China” (Jinxia & Mangan, 2001, p. 85). Despite this early signaling of the importance of sport to the construction of Mao's China, international sporting success was far from a priority amidst the domestic turmoil of the Great Leap Forward (1958-1962) and the Cultural Revolution (1966-1976). As Dong describes, the Cultural Revolution in particular actively oppressed sport:

Elite sport suffered harshly during the years between 1966 and 1969. Numerous elite athletes, coaches and administrators were purified, persecuted and tortured. Some were even killed. Sports training was disrupted and sports schools were shut down. International sports contacts virtually ended and sport facilities were largely ruined (Jinxia, 2012, p. 158).

In addition to the domestic dismantling of the national sports apparatus, the PRC also withdrew from major international sports organizations, including the International Olympic Committee (IOC) and the Fédération Internationale de Football Association (FIFA) in 1958. This dismantling of the domestic sports apparatus hindered the development of sport and set China behind other countries in terms of its competitive edge, leaving a large chasm between the PRC and the rest of the world.

⁶ This severely restricted its growth and continues to be a barrier today as the Chinese government implements plans to develop its football industry in the twenty-first century. For more information, see Jones (2004, pp. 59-60) and Parrish et al. (2020, p. 23).

4.2 Reopening and internationalization of Chinese sport

When China sought to rejoin the global community, it also looked to sport to reestablish its position under the leadership of Deng Xiaoping. Deng, the de facto leader of the PRC from 1978-1989 and a football fanatic, even used football as a political pulpit when he re-emerged from exile in 1977 with a speech at Beijing Workers' Stadium at a match between Hong Kong and a Chinese youth team (Bartram, 2012). In 1979, China finally regained control of its sports machine: China rejoined international sports bodies including the IOC and FIFA, and the NSC released an "Olympic Model," which "instructed each province to aim its sports programs at the collective goal of winning at the Olympic Games" (Xu, 2009, p. 127). The reopening of China and its subsequent re-development of the Chinese sports landscape aligned with notable international sporting events: the 1982 FIFA World Cup, the 1984 Olympic Games, and the 1986 FIFA World Cup.

The 1982 FIFA World Cup in Spain created a series of opportunities for China's reopening and its re-emergence in international football. First, Deng entered the Chinese men's side into the 1982 FIFA World Cup Qualifiers, albeit the team failed to qualify (Bartram, 2012). The 1982 World Cup was also broadcast by Chinese national provider CCTV by signal, making it the first World Cup to be broadcast although it remained largely inaccessible to the majority of Chinese viewers.

The 1984 Olympic Games in Los Angeles, however, served as a coming-out party for Chinese athletics: China not only participated in the Games for the first time since its debut in 1952 but also put up big numbers: 363 Chinese athletes competed, China won its first gold medal (and the first of the Games) in addition to another 14 golds to top it off. Following the 1984 games, entities outside of the sports industry began to invest in sports teams and clubs, and "the Baiyunshan Pharmaceutical Factory became the first industrial and commercial enterprise to sponsor the Guangzhou soccer team" in October 1984 (Jinxia & Mangan, 2001, p. 85).

The events leading to the 1986 FIFA World Cup also created a greater gap for Maradona. In 1984, the men's side placed second in the Asia Cup and even defeated Argentina in the India Cup (Maradona did not play). As a result, Chinese fans and news outlets were confident that the PRC side could defeat Hong Kong in a 1985 World Cup qualifier that could have led to its participation in the 1986 World Cup. When Hong Kong upset the Chinese side in a 2-1 victory, Chinese fans erupted in the first serious riots in PRC history⁷ (Wood, 2017). Considering the disappointing domestic performance, Chinese fans watching the 1986 World Cup were ready for heroics, even if from a Western athlete. Openness to Western athletic prowess was further

⁷ These riots have proven to not be a one-off reaction from Chinese fans, with Chinese fans rioting after losses in the 2004 Asia Cup against Japan.

supported by the Chinese belief that “embracing Western sports demonstrates their status and desire to keep abreast of world culture” (Xu, 2009, p. 207). Maradona’s stardom therefore did not threaten China’s own desires to promote its new global status or promote nationalism domestically, making an appreciation for Western sport “politically safe”.

When the World Cup kicked off in May 1986, it was the first international sporting event to be broadcast publicly by Chinese CCTV. The 1986 World Cup was also the first time a Chinese reporting team was sent to an international sports event to report locally. Professor Tim Wright, Emeritus Professor of the University of Sheffield and historian of modern and contemporary China, remembers that during his time as a visiting professor that Tianjin University students even protested to postpone exams so they could watch the World Cup in the early morning hours and witness the exploits of Maradona, who had become a fast favorite⁸. These factors – the emerging popularity of global sports competitions amongst Chinese and the accessibility of the events – set the stage for the Argentine men’s national team to win over the Chinese populus with its victory, crowning the Argentine captain Diego Maradona its undisputed star.

Maradona’s communist ideology further entrenched his celebrity status in the PRC. Maradona routinely attributed the foundation and shaping of his ideas and values to meeting Fidel Castro, the four years he spent in Cuba for his rehabilitation and reading Ernesto Che Guevara’s work. These experiences served as a turning point in Maradona’s life, where he became more aware of the world around him and convinced that he could use the weight of his image to help the socialist and communist cause, particularly through Castroism in Latin America⁹. In his documentary dedicated to Maradona’s life, *Maradona by Kusturica*, filmmaker and close friend of Maradona Emir Kusturica pays special attention to the political commitment and struggles of the *pibe de oro* (Maradona’s nickname, meaning “golden boy”) alongside the social and even religious phenomena that have generated the popularity and charisma of the figure of Maradona over the years. In one of the film’s countless dialogues, Kusturica asks the Argentine champion, “Where does this sense of justice come from?” Maradona answers, “From traveling around the world, having read a lot about Che Guevara and studied a lot, including in Cuba.”

Maradona strongly self-identified with the political left, stating in an interview: “I am left, all left: with my feet, with my faith, with my brain.” (Pastonesi & Terruzzi, 1997, p. 26). On the day

⁸ Given the 13-hour time difference between Mexico and China, the World Cup matches were broadcast in the late evenings or early mornings in China. Our interview with Tim Wright, Emeritus professor of Chinese Studies, University of Sheffield, UK on April 25, 2021.

⁹ One such example includes a very young Maradona dedicating the 1978 Youth World Cup victory to Jorge Rafael Videla, the man responsible for horrific human rights abuses and thousands of disappearances between 1976 and 1983. Videla became an outspoken supporter of right-wing and neo-Peronist politician Carlos Saúl Menem in the 1990s (Salazar-Sutil, 2008, pp. 449-450).

after Maradona's death, November 26, 2020, the Italian version of Rolling Stones published an article titled "The left starts again with Diego Armando Maradona, seriously." The article states,

Maradona's fascination with the far left is well known. It's not just Fidel Castro, on the contrary, the footballer could well be considered an icon of 21st century socialism. Maradona was a friend of Castro, he was a friend of the Venezuelan socialist president Hugo Chavez and his successor Nicolas Maduro, as well as the former socialist president of Bolivia Evo Morales. He liked Cuba, had visited the Soviet Union and China, and had tattooed not only Castro but also Che Guevara. A famous photo shows him in 2005 next to Evo Morales wearing a T-shirt with the inscription 'Stop Bush', on which the 's' in the name of the then US president is a swastika (Salvia, 2020).

The essence of the political thinking of an athlete like Maradona can be summed up in these words from Fidel Castro:

Imperialism has tried to humiliate Latin America countries, has tried to instill an inferiority complex in them; part of the imperialists' ideology is to present themselves as superior. And they have used sport for that purpose (Gems, 2006, pp. 97-98; Byarkman, 2019).

In China, as in many other Asian, African and Latin American countries, Maradona has embodied the representation of the Global South (Gramsci, 2005), resisting the excessive power of capitalist imperialism, symbolically identified with Margaret Thatcher's United Kingdom and Ronald Reagan's United States. This image was further supported by fiery words he reserved for Americans and the United States¹⁰, and Argentina's victory over England in the 1986 World Cup with the infamous "Hand of God". Maradona perfectly embodies not the anti-hero of Western literature, but the cunning underdog in a David-and-Goliath-esque conflict. After his victory in the 1986 World Cup, the English-language press portrayed Maradona as a petty thug who had sullied the beauty of sport with an outrageous violation of "sportsmanship", which to some degree continues today in the works of some British and American scholars who maintain an ethnocentric and colonialist view of Maradona and this episode in particular (Loland, 2005). In direct contrast, the press of many developing countries saw Maradona's action as a stroke of genius, a gesture of rebellion against the arrogance of the white man, and the hand of God that helped Maradona disrupt the narrative of the

¹⁰ During an appearance on Venezuelan President Hugo Chavez's weekly television show 19, August 2007 said: "I hate everything that comes from the United States. I hate it with all my strength" (Reuters, 2007).

unchallenged dominance of the Western capitalist model (Levinsky, 2014; 1996). More recent analyses have further acknowledged the “greatness” of the gesture and the vastness of its echo, stating “[Maradona’s] patriotism expressed by this goal reflected his national status but undermined his stature as a broader hero” (Maguire, 2017, p. 109).

This revolutionary gesture built upon a developing narrative in China focussed on defying Anglo-American propaganda and promoting the underdog of the socialist model that sought to provide an alternative future to the ongoing “humiliation” of the Global South at the hands of Western capitalist powers (Scott, 2008). The great impression that Maradona’s deeds made on the Chinese public during that edition of the Mexican World Cup was not lost in the historical memory of the Chinese people, but became part of the collective imagination of a mega-state that – at that moment in history – viewed the rest of the world with astonishment and perplexity. Maradona’s perception of China also endeared him to the Chinese state. In one scene Kusturica tells Maradona, “Gabriel Garcia Márquez told me, ‘If there had been no Castro in the history of Latin America, the Yankees would have arrived in Patagonia already and you would all be speaking English’”. Maradona replies: “Yes! I think we are part of the United States.” Kusturica then asks, “So, do you think that the whole world will be an American colony?”. Maradona promptly says, “Of course!”. Kusturica probes, “What about China?”. Without hesitation and with a wag of his index finger, Maradona exclaims, “No, not China!” (Kusturica, 2008).

The powerful influence of Maradona’s image and beliefs on Chinese public opinion did not go unnoticed in the upper echelons of the Chinese Communist Party (CCP). Deng, reportedly a fan of Maradona, even invited him to come play two exhibition matches in Beijing and Shanghai following the 1986 trophy (Zheng & Zhang, 2020). The former Italian Prime Minister, Romano Prodi, was instrumental in negotiating Deng’s requests as the then-president of an Italian holding company who frequently met with the highest officials of the Chinese Communist Party¹¹. Prodi details that a Chinese counterpart to a commercial deal expressed his wish for Maradona to come and play in China “on behalf of Deng Xiaoping¹²”. Deng planned to visit the stadium and broadcast the match to 600 million people, further offering that China would pay all in-country expenses if Napoli Football Club would fund Maradona’s overseas travel. When Maradona offered to accept at the modern equivalent of \$230k USD (Lau, 2014),

¹¹ The Institute for Industrial Reconstruction was an Italian public holding company established in 1933 by the Fascist regime to rescue, restructure and finance banks and private companies that went bankrupt during the Great Depression. After the Second World War, the IRI played a pivotal role in the Italian economic miracle of the 1950s and 1960s. It was dissolved in 2002.

¹² Interview with Romano Prodi, broadcast on the 16/04/2015 episode of *Aria che tira*, a talk show on the Italian TV channel L47. Translation by authors.

<https://www.la7.it/laria-che-tira/video/prodi-sono-ancora-arrabbiatissimo-con-maradona-16-04-2015-152425>

Prodi had to “communicate to the Chinese Presidency that nothing could be done,” adding, “what does [Maradona] want? A public company?”¹³

Maradona’s request reflects the economic and social transformation of Chinese sports into a “more commercial, competitive consumer culture” that accompanied the 1992 economic reforms under Jiang Zemin (1989-2002) (Jinxia & Mangan, 2001, p. 84). The reforms led to increased private investment in sport, manifested in the increased annual expenditure of the Chinese Football Association from three million yuan in 1991 to 10 million yuan by the mid-1990s. The growing industry and the systems developing around it led to the registration of players, which increased from 2,000 players in 1992 to 6,700 by 1995.

The 1990s also saw the prioritization of the game at the national level in China. In June 1992, China’s National Football Conference outlined a new plan for football, detailing goals for both the men’s and women’s national teams. This plan also called for the employment of German Klaus Schnappler as the head coach of the Chinese men’s side, kickstarting a new focus on international football figures not just as foreign talent, but as potential keys to unlocking Chinese football success. Following Maradona’s professional retirement, his appeal as a player aligned with China’s growing efforts to bring Western coaches to the PRC in the 1980s. The *China Sports Journal* called the increased hiring of foreign coaches and sports experts the “new foreign affairs moment” (Xu, 2008, p. 214), manifesting in the presence of seven foreign coaches in the Chinese delegation to the 2004 Olympic Games. In August 2012, Maradona publicly stated his desire to coach in China “to contribute to the development of China’s soccer youth” (White, 2020).

Maradona’s quick yet sustained stardom in China was thus not accidental, but a culmination of China’s sporting history and good timing. Beyond his footballing prominence, Maradona as a public persona actively embraced communist rhetoric, making him a suitable poster child of the transition of communist China from isolationism to a tempered embrace of globalization. But like much of China’s reopening, China’s newly desired sports predominance in the international arena was mitigated by conflict and negotiation. Maradona’s relationship with China follows a similar trajectory, marred by allegations of doping and drug abuse (Zheng, 2004), along with legal battles over Maradona’s image rights in China. These conflicts, however, have not prevailed in the Chinese perception of Maradona, and his positive legacy remains upheld into the new era of football in China.

¹³ *Ibidem*. After all, in 1996, at the end of Maradona’s career with Boca Juniors, Maradona did play a two-match series in China (AP Archive, 1996).

5. The myth of Maradona in a new era of football in China

China is no longer just an observer of international football but an active participant. In 2008, one hundred years after the cited 1908 declaration of the Olympic Dream, China fulfilled its self-imposed destiny: it first took part in the 1932 Olympic Games, it won 15 gold medals at the 1984 Olympics, and Beijing hosted the Olympics in the summer of 2008. In celebration, Chinese recognised the manifestation of humiliation through sports, and its rise above it: “[this is] just the beginning for we Chinese who have suffered so much to prove ourselves to the world¹⁴”.

President Xi Jinping has latched onto this possibility of football greatness even more than his predecessors. Already at an early stage, Xi utilized sport to illustrate political concepts and had already appreciated and studied Maradona’s abilities and charisma. In a September 1988 speech entitled *Economic Chorus*, Xi refers to Maradona at the 1982 World Cup, in which Argentina were the reigning world champions (Jinping, 2016, pp. 25-28). Xi cites Argentina’s round of 16 match against Brazil, where a young Maradona was sent off with a red card, leaving the Argentine side with only ten players on the pitch and ultimately resulting in Argentina being eliminated from the competition. Xi’s message is simple: the whole is more important than its parts – even if one of those parts is Maradona – and a leader should make himself available to the team in difficult times, even if it overshadows his own stardom. Even today, over forty years later, the memory of sporting events and the figure of Maradona is still alive in the mind of the leader of the Communist Party and in the collective imagination of China. In 2020, an excerpt from the 1988 speech was reprinted alongside a brief editorial commentary in a collection of speeches by the *People’s Daily*, the official newspaper of the CCP (People’s Daily, 2020, pp. 156-157). The republication of the excerpt is no coincidence, but rather a direct nod to ongoing state-led football development in China.

Xi’s approach to sport closely aligns with diplomatic and foreign policy aims. As noted by Ruvalcaba and Zhang (2018),

football diplomacy aspires to narrow the distance between the Chinese people and the people of the world. Football diplomacy highlights China’s open and inclusive diplomatic attitude towards integrating into the world, reflects China’s tentative ‘ball’ diplomatic means to show China’s humble and proactive big country style as well as China’s reform goals of comprehensive development and flourishing (pp. 41-42).

¹⁴ Our interview with Xu Guoqi, Kerry Group Professor in Globalization history, University of Hong Kong, HK on December 12, 2015.

Xi has been active in pursuing and broadcasting this vision. In 2011, Xi told a South Korean delegation his new version of the Olympic Dream. It came in three parts: first, for China to qualify for a World Cup; second, for China to host a World Cup; and lastly, for China to win a World Cup (Shi, 2015). While visiting the United Kingdom in 2012, Xi visited Dublin's Croke Park and kicked a ball, and the resulting photo was circulated internationally and within China and sparked conversation around China's involvement in football (Leng, 2015). Following his inauguration in 2013, President Xi became the leader of a reinvigorated effort to jumpstart Chinese football. In 2013 alone, several advances occurred: David Beckham was brought to China on the 20th anniversary of Chinese professional football to become the poster child of the sport (McGowan, 2013). Beckham grew to become an ambassador of Chinese football abroad (Sliwowski, 2017, p. 35), a role that was unofficially passed to Pavel Nedved and then Maradona¹⁵ (Das, 2017; SCMP Staff Reporter, 2016; Gibson, 2013). In June 2013, the CFA created another "new" ten-year programme that pledged that the "men's national team will work hard to qualify for the FIFA World Cup finals in 2018 and 2022" (Pumin, 2013). In July, the CFA announced the "China School Soccer Program," which called for the creation of thousands of football schools across 90 different Chinese cities with the help of the State General Administration of Sport (SGAS) and the Ministry of Education. Shortly following Xi's widespread 2015 corruption campaign, Xi reasserted his interest in sport and broadcast China's football intentions. On February 27, 2015, Xi held a meeting with a Central reform-leading group and told it to direct its attention to football (Meyer, 2015). On March 8, the State Council released its 50-point plan addressing "The overall program of reform and development of Chinese football¹⁶". Later in 2015, Xi revisited England and listed football as one of his top ten topics to negotiate. In the same visit, Xi visited Manchester City grounds with Prime Minister David Cameron, and took a famed selfie with Man City's Argentinian footballer Sergio Agüero, Maradona's son in law¹⁷ (Phillips, 2015).

As an extension of these efforts, Xi has developed a very strong diplomatic relationship with "football world power" Argentina, continuing to build upon Maradona's legacy as an Argentine hero (Ruvalcaba & Zhang, 2018)¹⁸. In 2016, during the G-20 Hangzhou Summit, "President Xi unexpectedly sent a request to the President Macri, hoping that China would have its own Messi or Maradona in 20 years, which would need the response of Argentina (Weihua, 2017). Macri immediately responded that he was very glad to help. Then they also discussed on the issue like Argentine football coach teaching in China, Chinese players going to the Argentine club, etc." (Ruvalcaba & Zhang, 2018, p. 41). Maradona's influence on Chinese football thus can

¹⁵ These ambassadors use their fame to support China's position in the world of football, as Zinedine Zidane did for Qatar for the 2022 FIFA World Cup bid.

¹⁶ People's Republic of China State Council, SCS [2015] No. 11.

¹⁷ Despite Xi being a Manchester United fan.

¹⁸ For a review of the Sino-Argentine relationships developed by Xi Jinping as of 2014, see Ruvalcaba & Zhang (2018).

be seen through direct means, centered in his figure as a footballer himself, to indirect means as an ambassador of Argentina and the crux of growing international relations.

6. Conclusions

According to John Fiske (1986), the polysemic nature of the narrative produced by and about Maradona is not only the product of his talent on the football field, but the ability to transform these footballing skills into “symbols that can be invested outside the sphere of football, beyond a single and closed interpretation” (Salazar-Sutil, 2008, p. 442). This has also happened in China, where Maradona has taken on all the forms of myth in its most classical meaning and has entered the collective imagination of the Chinese. As a result, Chinese fans and admirers joined the rest of the world in the many spontaneous expressions of condolence and mourning following Maradona’s death (Leung, 2020). On the other hand, our conclusion about the lack of partnership between Maradona and China is that Maradona did not ignore China; on the contrary, he knew of its existence and its strategic importance for the future of world football, but he considered China too far away: far away not only physically from his beloved Argentina and Latin America¹⁹, but also culturally. Maradona’s respect for China may have been routinely expressed, but the cultural distance and language barrier probably always challenged Maradona to realize a long-term professional project in China. Moreover, it should be borne in mind that after the end of his adventure in European football with Sevilla and his return to Argentina, Maradona lived permanently outside Latin America and Central America, only in the United Arab Emirates, where he held a sport ambassador position²⁰ after his coaching career (Jose, 2020). This would have been unthinkable in the People’s Republic of China, where he would certainly have been showered with gold but would never have been able to assume institutional responsibilities at that level²¹, nor would he have had the freedom to assume a political leadership role, as he did in Latin America alongside many heads of state. On the contrary, the Chinese Communist Party would have used Maradona’s image and voice to feed the national and international propaganda machine, a direct affront to Maradona’s desired to be free of ties and shackles and avoid conditions in his public and private decisions. This had been the case during most of his football career, first in Argentina under Videla’s dictatorship and Menem’s Peronism and then in Spain with Barcelona and in Italy with Napoli. Although Maradona’s

¹⁹ Maradona lived in Mexico in 2018 and 2019 where he was the coach of Mexico’s second division club Dorados de Sinaloa in Culiacán. From this experience in 2019, *Netflix* produced a documentary web television series, *Maradona in Mexico* directed by Angus Macqueen and starring Diego Armando Maradona, Gilli Messer and Jarrod Pistilli.

²⁰ Maradona was appointed Dubai’s Honorary Ambassador of Sports by the Dubai Sports Council in September 2012.

²¹ In 2017, Maradona signed a contract to be the Ambassador of Chinese Super League, but his engagement was more about promotional and commercial purposes.

words express a certain admiration for China – the only entity truly capable of opposing American imperialism – Maradona’s character, history and ideological closeness to another socialist model, the Cuban and that of Latin American, meant that he never took the step that would have led him to the Far East. Maradona explained many times his ideological point of view and his role in society:

“I am the voice of the voiceless, the representative of the people. I am one of them, no different. It’s just that I get microphones shoved in my face and I get the chance to speak for them. No one’s given those people a chance in their whole fucking lives. Let’s see if we can get this point across once and for all: I am El Diego. (Maradona, 2004, p. 253).

Levinsky (1996) defends the controversial behavior of Maradona, both on and off the field, seeing him as a “rebel with a cause” who fights to correct injustice, and who has been abused and misrepresented for threatening the world’s football power structure (Coakley & Dunning, 2000, p. 548). The strategy of Xi Jinping, however, would be an essential part of this world’s football power structure building a new football world power (Revolcaba & Zhang, 2018).

References

Alabarces, P. (2006). El mito de Maradona o la superación del peronismo por otros medios. *DeSignis*, (9), 211-220.

Andrén-Sandberg, A. (2016). *The History of Doping and Anti-Doping. A systematic collection of published scientific literature 2000-2015*. Huddinge, Stockholm: Department of Surgery, Karolinska Institutet at Karolinska University Hospital.

Andreu, E. (2010). Olympic values: the end does not justify the means. *Journal of Human Sport and Exercise*, 5(1), 15-23.

AP Archive (1996, July 27). China: Argentinian Soccer Star Diego Maradona Concludes Visit in China.
<http://www.aparchive.com/metadata/youtube/615f3a26faef4d294ffd24e22da77b07>

Arbena, J. L. (2000). Meaning and joy in Latin American sports. *International Review for the Sociology of Sport* 35(1), 83-91.

- Archetti, E. (1998). *Masculinities*. Oxford: Berg.
- Bairner, A. (2008). Sport, nationalism and globalization: Relevance, impact, consequences. *Hitotsubashi journal of arts and sciences* 49(1), 43-53.
- Bairner, A. (2001). *Sport, nationalism, and globalization: European and North American perspectives*. Albany, NY: State University of New York Press.
- Bale, J., & Cronin, M. (Eds.). (2020). *Sport and postcolonialism*. New York: Routledge.
- Bartram, D. (2012, September 1). The Paper Tiger. *The Blizzard*.
<https://www.theblizzard.co.uk/article/paper-tiger>
- Bavassi, L., Kaczer, L., & Fernández, R. S. (2019). Maradona in our minds: The FIFA World Cup as a way to address collective memory properties. *Memory & cognition*, 1-12.
- Beedie, P., & Craig, P. (Eds.). (2010). *Sport sociology*. Exeter: Learning Matters.
- Byarkman, P. C. (2019). *Fidel Castro and baseball. The untold story*. Lanham: Rowman & Littlefield.
- Bifulco, L. (2020). *Maradona, un héroe deportivo: tres estudios sociológicos de Italia*. Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Bifulco, L. (2020). Sport e capitalismo monopolistico. Immagini dalla tradizione della teoria critica dello sport. *Im@go. A Journal of the Social Imaginary*, (16), 205-226.
- Bifulco, L., & Dini, V. (Eds.). (2014). *Maradona. Sociologia di un mito globale*. S. Maria C.V. (CE): Ipermedium Libri.
- Bifulco, L., & Pirone, F. (2014). *A tutto campo: il calcio da una prospettiva sociologica*. Napoli: Guida editori.
- Bifulco, L., & Tirino, M. (2018). The Sports Hero in the Social Imaginary. Identity, Community, Ritual and Myth. *Im@go. A Journal of the Social Imaginary*, (11), 9-25.

Billings, A. C., Butterworth, M. L., & Turman, P. D. (2017). *Communication and sport: Surveying the field*. New York: Sage.

Billings, A. C., & Hardin, M. (Eds.). (2014). *Routledge handbook of sport and new media*. London: Routledge.

Blackshaw, T. (Ed.). (2013). *Routledge handbook of leisure studies*. London: Routledge.

Leung, B. (2020, November 26). Fans mourn soccer great Diego Maradona. *China Daily*. <https://global.chinadaily.com.cn/a/202011/26/WS5f937ea31024ad0ba96768.html>

Brach, B. (2012). Who is Lionel Messi? A comparative study of Diego Maradona and Lionel Messi. *International Journal of Cultural Studies*, 15(4), 415-428.

Bridle, B., Hawkes, C., & Stone, C. (2018). *The soccer book*. London: DK Penguin Random House.

Cadaa, R. (2016). Sociology of sport: Argentina. In K. Young (Ed.), *Sociology of sport: a global subdiscipline in review* (pp. 379-389). Bingley: Emerald Group Publishing Limited.

Carlson, B., & Donavan, T. (2013). Human Brands in Sport: Athlete Brand Personality and Identification. *Journal of Sport Management*, 27, 193–206.

Cashmore, E. (2006). *Celebrity culture*. London: Routledge.

Cashmore, E. (2000). *Making Sense of Sport* London: Routledge.

Chadwick, S., & Burton, N. (2008). From Beckham to Ronaldo. Assessing the nature of football player brands. *Journal of Sponsorship* 1(4).

Cheema, H. (2020, December 6). The real legacy of Maradona. *Dawn*. <https://www.dawn.com/news/1594242>

Chia, M., & Chiang, J. (2010). *Sport, Science, and Studies in Asia: Issues, Reflections, and Emergent Solutions*. Singapore: World Scientific.

Coakley, J., & Dunning, E. (Eds.). (2000). *Handbook of sports studies* London: Sage.

Coakley, J. J., & Pike, E. (2009). *Sport in society: Issues and controversies*. New York: McGraw Hill.

Connell, J. (2018). Globalisation, soft power, and the rise of football in China. *Geographical Research*, 56(1), 5-15.

Coombs, W. T., & Harker, J. L. (2021). *Strategic Sport Communication. Traditional and Transmedia Strategies for a Global Sports Market*. New York: Routledge.

Cormack, M. (2020, November 30). The death of Diego Maradona. *China Daily*. <http://global.chinadaily.com.cn/a/202011/30/WS5fc44fa2a31024ad0ba9849c.html>

Das, R. (2017, March 10). Diego Maradona to be new ambassador of Chinese Super League. *India Today*. <https://www.indiatoday.in/sports/football/story/diego-maradona-chinese-super-league-csl-fifa-football-964886-2017-03-10>

Dimeo, P., & Mills, J. (Eds.). (2001). *Soccer in South Asia: empire, nation, diaspora*. London: Cass.

Dini, V. (1994). Maradona, héros napolitain. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 103(1), 75-78.

Dreyer, M. (2018, January 19). Carlos the jackass, CFA on trial and the search for the new Li Na goes on, *China Sports Insider*. <https://chinasportsinsider.com/2018/01/19/carlos-the-jackass-cfa-on-trial-and-the-search-for-the-new-li-na-goes-on/>

Dreyer, M. (2013, June 19). Maradona wins China court battle, but will he get paid? *China Sports Insider*. <https://chinasportsinsider.com/2013/06/19/maradona-wins-china-court-battle-but-will-he-get-paid/>

Dunning, E. (1999). *Sport matters: Sociological studies of sport, violence, and civilization*. New York: Routledge.

Fiske, J. (1986) Television: Polysemy and Popularity, *Critical Studies in Mass Communication*, 3, 391–408.

Gems, G. R. (2006). *The athletic crusade: Sport and American cultural imperialism*. London: University of Nebraska Press.

Gibson, O. (2013, October 2). Qatar 2022 World Cup bid: a monied gameplan beyond one tournament. *The Guardian*.
<https://www.theguardian.com/world/2013/oct/02/qatar-2022-world-cup-bid-gameplan-zinedine-zidane>

Giulianotti, R. (Ed.). (2015a). *Routledge handbook of the sociology of sport* New York: Routledge.

Giulianotti, R. (2015b). *Sport: A critical sociology*. New York: John Wiley & Sons.

Giulianotti, R. (1999). *Football. A sociology of the global game*. Cambridge: Polity Press.

Gong, Y. (2020). Reading European football, critiquing China: Chinese urban middle class fans as reflexive audience. *Cultural Studies*, 34(3), 442-465.

Gramsci, A. (2005). *The southern question*. Montréal: Guernica Editions.

Gündoğan, I., & Sonntag, A. (2018). Chinese football in the era of Xi Jinping: what do supporters think? *Journal of current Chinese affairs*, 47(1), 103-141.

Hasan, S. (2020, December 6). Cover: Maradona of Pakistan. *Dawn*.
<https://www.dawn.com/news/1594241>

Herder J. G. (1871). *Die Gärten der Hesperiden, Ausgewählte Werke 1*, Berlin: ed. Kurz.

Hesketh, C., & Sullivan, J. (2020). The production of leisure: understanding the social function of football development in China. *Globalizations*, 17(6), 1061-1079.

Hong, F., & Zhouxiang, L. (Eds.). (2020). *The Routledge Handbook of Sport in Asia*. New York: Routledge.

Hong, F. (2012). China. *Comparative Elite Sport Development. Routledge Online Studies on the Olympic and Paralympic Games*, 1(32), 26-52.

Horne, J. (2005). *Sport in consumer culture*. London: Palgrave.

Houlihan, B., & Green, M. (Eds.). (2007). *Comparative elite sport development*. New York: Routledge.

Hughson, J. (2019). The Artification of Football: A Sociological Reconsideration of the 'Beautiful Game'. *Cultural Sociology*, 13(3), 305-320.

Hughson, J., & Moore, K. (2012). 'Hand of God', shirt of the man: The materiality of Diego Maradona. *Costume*, 46(2), 212-225.

Janssen, S. M., Rubin, D. C., & Conway, M. A. (2012). The reminiscence bump in the temporal distribution of the best football players of all time: Pelé, Crujiff or Maradona? *Quarterly Journal of Experimental Psychology* 65(1), 165-178.

Jinping, X. (2016). *Up and out of poverty*. Beijing: Foreign Languages Press, Fujian People's Publishing House.

Jinxia, D. (2012). Olympic Success, Drug Violations and Elite Women's Sport in the New China. In D. Jinxia (Ed.), *Women, Sport and Society in Modern China: Holding up More than Half the Sky* (pp. 141-158). *Routledge Online Studies on the Olympic and Paralympic Games*, 1(18).

Jinxia, D., & Mangan, J. A. (2001). Football in the new China: Political statement, entrepreneurial enticement and patriotic passion. *Soccer & Society*, 2(3), 79-100.

Johnson, B. (2017). The Matchmaker, The Apprentice, and the Football Fan: More Stories of China. *Chinese Literature Today*, 6(1), 129-129.

Jones, R. (2004). Football in the People's Republic of China. In J. Horne & W. Manzenreiter (Ed.), *Football Goes East: Business, Culture, and the People's Game in China, Japan and South Korea* (pp. 13-17), London: Routledge.

Jose, J. (2020, November 25). Diego Maradona: Football legend found his second home in Dubai, *Khaleejtimes*,

<https://www.khaleejtimes.com/sport/football/diego-maradona-football-legend-found-his-second-home-in-dubai>

Kant, I. (2006). *Kant: anthropology from a pragmatic point of view*. Cambridge: Cambridge University Press.

Kittleson, R. A. (2014). *The country of football: Soccer and the making of modern Brazil*. Berkeley: University of California Press.

Knuttgen, H. G. (1990). *Sport in China*. Champaign, Illinois, US: Human Kinetics Books.

Lacerda, T., & Mumford, S. (2010). The genius in art and in sport: A contribution to the investigation of aesthetics of sport. *Journal of the Philosophy of Sport* 37(2), 182–193.

Lau, S. (2019, July 14). ‘Never mind Mao, the Chinese wanted to talk about Maradona’: What 30 years of engagement taught one veteran statesman. *South China Morning Post*. <https://sg.news.yahoo.com/never-mind-mao-chinese-wanted-065304552.html>

Leng, S. (2015, October 23). China’s soccer-mad President Xi Jinping’s passion for ‘the beautiful game’ sparked while a child. *South China Morning Post*. <https://www.scmp.com/news/china/policies-politics/article/1871444/chinas-soccer-mad-president-xi-jinpings-passion>

Levinsky, S. (2014). Maradona y Messi, ensayo sobre la continuidad y la ruptura. *Istor: revista de historia internacional*, 15(57), 111-118.

Levinsky, S. A. (1996). *Maradona, rebelde con causa*. Buenos Aires: Ed. Corregidor.

Liu, Z., Chen, R., & Newman, J. I. (2021). The football dream of a sleeping dragon: Media framing (s), east–west Geopolitics, and the crisis of the Chinese men’s national team. *Communication & Sport*, 9(1), 55-87.

Loland, S. (2005). The varieties of cheating. Comments on ethical analyses in sport. *Sport in Society*, 8(1), 11-26.

Lu, Z. (2012). Sport, militarism and diplomacy: training bodies for China (1960–1966). *International Journal of the History of Sport* 29(1), 30-52.

Maguire J. (2017). My journey: personal reflections on a sociological craft. In Young K. *Reflections on Sociology of Sport* (pp. 101-117). *Research in the Sociology of Sport*, Vol. 10. Bingley, UK: Emerald Publishing.

Mangan, J. A. (2013). Marketing 'Brand China': Maintaining the Momentum – 'The Middle Kingdom' Resurgent and Resplendent. In *The Asian Games: Modern Metaphor for 'The Middle Kingdom' Reborn – Political Statement, Cultural Assertion, Social Symbol* (pp. 1026-1036), *The International Journal of the History of Sport* Volume 30, Issue 10.

Maradona, D. A. (2004). *Yo soy El Diego de la gente*, Madrid: Booket.

Maradona is gone, my dad is crying. (2020, November 26). *China News Weekly*.
<https://baijiahao.baidu.com/s?id=1684395321738380123&wfr=spider&for=pc>

Martelli, S., & Porro, N. (2013). *Manuale di sociologia dello sport e dell'attività fisica*. Milano: Franco Angeli.

Martinelli, R. (2020). Kant e il carattere dei popoli. *Nazioni come individui*, 71.

Massarelli, R., & Terret, T. (2011). The paradise lost? Mythological aspects of modern sport. *Sport, Ethics and Philosophy*, 5(4), 396-413.

McGowan, T. (2013, March 4). David Beckham becomes new face of Chinese soccer. *CNN*.
<https://edition.cnn.com/2013/03/04/sport/football/david-beckham-china-football/index.html>

Meyer, E. (2015, March 15). Beijing Resolves To Breathe New Life Into Soccer. *Forbes*.
<https://www.forbes.com/sites/ericmeyer/2015/03/15/soccer-is-chinese-after-all/?sh=6e22f1706516>

Mitra, S., & Naha, S. (2017). Politics and international fandom in a fringe nation: La Albiceleste, Maradona, and Marxist Kolkata. *Sport in Society*, 20(5-6), 660-674.

Murray B. (1996). *The World's Game: A History of Soccer*. Urbana, University of Chicago, 3.

Parrish C., & Li H., Nauright J. (2020). *Association football*. In Nauright J., & Zipp S. *Routledge Handbook of Global Sport*(pp. 18-28), New York: Routledge.

Pastonesi M., & Terruzzi G. (1997). *Palla lunga e pedalare*. Milano: Baldini & Castoldi.

Pedersen, P. (Ed.). (2017). *Routledge handbook of sport communication*. New York: Routledge.

People's Daily, Department of Commentary (2019). *Narrating China's Governance: Stories in Xi Jinping's Speeches*. Basingstoke, UK: Springer Nature.

Phillips, T. (2015, December 2). China's plan: First Manchester City, then hosting and winning the World Cup. *The Guardian*.
<http://www.theguardian.com/football/2015/dec/02/china-manchester-city-world-cup>

Porro, N. (2001). *Lineamenti di sociologia dello sport*. Roma: Carocci.

Pumin, Y. (2013). Moving the Goalposts. *Beijing Review*, 28.

Quer, D., & Pedro, J. (2021). Cross-cultural factors, knowledge transfer and football development in China: Insights from a mixed methods approach. *Forum Scientiae Oeconomia*, 9(1), 41-58.

Reuters Staff (19, August 2007). Ex-soccer star Maradona tells Chavez he hates U.S. *Reuters World Football*.
<https://www.reuters.com/article/worldFootballNews/idUKN1925170620070819?edition-redirec t=uk>

Richter, D. (2020). 'The Worst Moment of My Life': Argentina, the 2002 World Cup, and the Global Public Sphere. *The International Journal of the History of Sport* 1-16.

Ruvalcaba D. M., & Zhang Z. (2018). Football and national power: a theoretical framework applied to China and Argentina. *Estudos Internacionais: revista de relações internacionais da PUC Minas.*, Belo Horizonte, 6(3), 26-46.

Ryall, E. (2018). *Good games as athletic beauty. Why association football is rightly called 'the beautiful game'*. In R. Askin, C. Diederich, A. Bieri, *The aesthetics, poetics, and rhetoric of soccer* (pp. 27-47). New York: Routledge.

Salazar-Sutil, N. (2008). Maradona Inc: Performance politics off the pitch. *International Journal of Cultural Studies* 11(4), 441-458.

Salvia, M. (26, November 2020). La sinistra riparta da Diego Armando Maradona, sul serio. *Rolling Stones*.
<https://www.rollingstone.it/politica/la-sinistra-riparta-da-diego-armando-maradona-sul-serio/541414/>

Sato, N., & Genova, J. (2015). Protection of Image Rights in the Prospect of the Growing Chinese Super League. *Ent. & Sports Law*, 32, 43.

SCMP Staff Reporter (2016, October 23). World Cup winner Marcello Lippi appointed China national team coach. *South China Morning Post*.
<http://www.scmp.com/sport/china/article/2039255/world-cup-winner-marcello-lippi-appointed-china-national-team-coach>.

Scott, D. (2008). *China and the international system, 1840-1949: power, presence, and perceptions in a century of humiliation* Albany, NY: State University of New York Press.

Scraton, S., & Flintoff, A. (Eds.), (2001). *Gender and sport: A reader*. New York: Routledge.

Shi, T. (2015, April 30). China's Xi Makes Soccer Supremacy Focus of Top-Level Party Panel. *Bloomberg*.
<https://www.bloomberg.com/news/articles/2015-04-30/china-s-xi-makes-soccer-supremacy-focus-of-top-level-party-panel>

Sliwowski N. (2017). *Is China the new land of football?* Genève: Haute école de gestion.

Smart, B. (2005). *The sport star: Modern sport and the cultural economy of sporting celebrity*. London: Sage.

Smith, B., & Sparkes, A. C. (Eds.). (2016). *Routledge handbook of qualitative research in sport and exercise*. London: Routledge.

Smith, E. (2009). *Sociology of sport and social theory* Champaign, Illinois, US: Human Kinetics.

Su, Y., Baker, B., Doyle, J., & Kunkel, T. (2020). The Rise of an Athlete Brand: Factors

- Influencing the Social Media Following of Athletes. *Sport Marketing Quarterly*, 29, 33–46.
- Sullivan, J., Chadwick, S., & Gow, M. (2019). China's football dream: Sport, citizenship, symbolic power, and civic spaces. *Journal of Sport and Social Issues*, 43(6), 493-514.
- Sullivan, J., Zhao, Y., Chadwick, S., & Gow, M. (2021). Chinese Fans' Engagement with Football: Transnationalism, Authenticity and Identity. *Journal of Global Sport Management*, 1-20.
- Tan, T. C., & Bairner, A. (2010). Globalization and Chinese sport policy: the case of elite football in the People's Republic of China. *The China Quarterly*, 581-600.
- Tinaz, C., & Knott, B. (Eds.). (2021). *Sport and development in emerging nations*. New York: Routledge.
- Tobin, J. (2011). Soccer Conspiracies: Maradona, the CIA, and Popular Culture. In I. Stavans (Ed.), *Fútbol* (pp. 37-56). Santa Barbara, California: Greenwood.
- Tomlinson, A. (1999). *The game's up: essays in the cultural analysis of sport, leisure and popular culture*. Ashgate: Arena, Aldershot.
- Wagg, S., Brick, C., Wheaton, B., & Caudwell, J. (2009). *Key concepts in Sport Studies*. London: Sage.
- 鄢卫华. (2017). 马拉多纳：旷世奇才. 小学生之友·阅读写作版（下旬, (3), 29-30. Trad. Weihua, Y. (2017). Maradona: A Wonderful Genius. Friends of Primary School Students. *Reading and Writing Edition (Last Part)*, (3), pp. 29-30.
- Wood, C. (2017, May 19). When Hong Kong beat China in a World Cup qualifier 32 years ago. *South China Morning Post*.
<https://www.scmp.com/magazines/post-magazine/short-reads/article/2094788/when-hong-kong-beat-china-world-cup-qualifier-32>
- White, J. (2020, November 29). Maradona 'would have gone to China' as player, nearly

did as coach. *South China Morning Post*.
<https://www.scmp.com/sport/football/article/3111816/diego-maradona-would-have-gone-china-player-nearly-did-coach>

Wilson, J. (2016). *Angels with dirty faces: how Argentinian soccer defined a nation and changed the game forever*. New York: Bold Type Books.

Woods, R., & Butler, B. N. (2020). *Social issues in sport*. Champaign, Illinois, US: Human Kinetics.

Xiong, H., & Ma, Y. (2021). Sport and development in China: professional football as wealth generator and national dream bearer. In Tinaz, C., & Knott, B. (Eds.). *Sport and Development in Emerging Nations* (pp. 29-33), New York: Routledge.

Xu, G. (2008). *Olympic dreams: China and sports, 1895-2008*. Cambridge: Harvard University Press.

Yu, L., Newman, J., Xue, H., & Pu, H. (2019). The transition game: Toward a cultural economy of football in post-socialist China. *International review for the sociology of sport*, 54(6), 711-737.

Zanoni, L. (2006). *Vivir en los medios: Maradona off the record*. Buenos Aires: Marea Editorial.

Zheng, S., & Zhang, P. (2020, November 26). Maradona in China: when Deng Xiaoping invited him to play in Beijing and footballer turned the Chinese leader down. *South China Morning Post*.
<https://www.scmp.com/lifestyle/entertainment/article/3111500/maradona-china-when-deng-xiaoping-invited-him-play-beijing>

Zheng, J., Chen, S., Tan, T. C., & Lau, P. W. C. (2018). Sport policy in China (Mainland). *International journal of sport policy and politics*, 10(3), 469-491.

郑万圣 (2004). “马拉多纳的前世今生”. 《半岛新生活》第12期 19–19页 共1页.
Trad. Zheng, W. (2004). Maradona's Past and Present. Peninsula New Life, 12, 19.

“Proud, rebel, political”: How Maradona influenced football governance

Rusa Agafonova
University of Zurich
rusa.agafonova@gmail.com

Abstract

It is difficult to put the phenomenon of Diego Armando Maradona into legal terms. Nevertheless, Maradona contributed to the economic and political landscapes of football as we know them today. The Argentinian legend played an enormous role in popularising football on a global scale and made it a part of popular culture. Maradona was also known for his turbulent relations with football governing bodies, notably with the FIFA, the international football federation. On some occasions he acted as FIFA's ambassador, on others he criticised the organisation harshly. In this article, the author wants to revisit Maradona's style of making political statements and his manner to interact with sports organisations in order to understand whether his personality would fit modern sports regulatory framework and which lessons can be drawn from his approach by athletes and by governing bodies.

Keywords: Maradona; sports governance; freedom of expression; FIFA; democratisation.

1. Introduction

Diego Armando Maradona is not only the best football player of the 20th century but also stands out as the loudest voice advocating for the rights of athletes and for human rights in general. In some sense, he was bound to become “the voice of the voiceless”. First, given his background and biography, Maradona knew firsthand about political injustice, arbitrariness of football management, commercial interests steadily invading football, corruption of the game he loved. Second, having built an astonishing football career, strong bonds with the fans of all the teams he played in, an influential market brand around his name and a reputation of an outspoken leader, he was perfectly placed to speak up and to be listened to.

Today, freedom of expression in sport as well as its limits have attracted a lot of public attention and sparked many debates. The case of Colin Kaepernick's kneeling during the American anthem in support of racial injustice in the USA was one of the most discussed. For multiple

reasons, sports governing bodies (hereafter: SGBs) make an all-out effort to keep the sporting environment as neutral as possible by strictly regulating public behaviour of participants on and off the field. Rule 50 of the Olympic Charter, Law 4 of the IFAB Laws of the Game 2021-22, Article 110 b). of FIBA General Provisions 2021 are the products of the “neutrality approach”. Athletes performing under the auspices of sports federations are normally prohibited from making overt references to political and social topics unless these are pre-authorised by the sports federations themselves. Every collective initiative or individual message is placed under firm control of governing institutions. It is true that these rules give a certain leeway for interpretation by SGBs. Notwithstanding, violation of these rules might cause serious consequences for an athlete and result in disqualification or suspension from competitions (which are provided by Rule 59 of the Olympic Charter). The position of SGBs is subject to critics as it violates the right of athletes to freedom of expression and also because, by preventing sports personalities from tackling certain social issues, it creates an artificial gap between society and sport, contributes to the isolation of the sporting community from the external world, whereas this community could potentially make a real positive change.

It need hardly be said that, in this context, Maradona’s figure stands out in strong contrast to such a neutral approach. Amidst all the eccentricities and controversies in his biography there is a firm position aimed at altering the governing landscape of sport towards a more democratic model and at providing a level playing field for all the parties. Maradona’s aspiration for defending the voices of the weakest expands well beyond the sports framework. In history, there have been a few athletes distinguished for their activism in support or opposition to various social, political and religious issues, and no sport has been exempted from it. In terms of its mediatic coverage and, in the long run, its global cultural impact, the figure of Maradona may be justly likened to that of Muhammad Ali, who, alongside a brilliant boxing career, was a high-profile personality in the civil rights movement. Given its ultimate level of publicity, universal popularity, high financial stakes and strong governing institutions, football represents a unique area of interest for analysing the relationships between athletes and SGBs and the role of the former in shaping governance.

The rest of this article is organised as follows. Part 2 gives a biographical outline of the legendary Argentinian. Part 3 inspects different angles of Maradona’s activism: first, it introduces the term “freedom of expression” and applies it to various cases in which political statements were made by Maradona or some other sports personalities (3.1); after that, we define Maradona’s role in his fight for the rights of athletes and for good governance in football (3.2). Part 4 deduces the main principles and legacies left by Maradona-sports activists. At the end, we offer some conclusions.

2. Portrait

The impact of Diego Maradona on football and on governance would not have been so deep without his popularity locally and globally. According to Carrión (2020), such overwhelming acclaim stemmed from the relation between football and identity, which created a solid interdependence (Antezana, 2003, pp. 91-92) between the teams represented by Maradona and the fans of those teams.

Born in a family with Italian and indigenous roots, raised in a poor neighbourhood of Buenos Aires, Villa Fiorito, Maradona was discovered by a scout aged eight¹. He soon signed with Argentinos Juniors and shortly after attracted national-wide attention. His professional track started with the same club in 1976, where he scored 115 goals in 167 games. In 1982, he won the Argentine league title with Boca Juniors, and the following year moved to FC Barcelona to begin his European career. With the Catalan club he won two leagues, but the most fruitful period lasted from 1984 to 1991 when he played for the S.S.C. Napoli. He turned into an unprecedented figure in the club's history bringing to it the first league title ever, conquering the UEFA Cup, and then another scudetto. In total, he scored 115 goals in 259 matches for the Neapolitan club. On top of that, the pinnacle of his international career also coincided with that period: 1986 was marked by the victory of the national team of Argentina at the FIFA World Cup in Mexico.

After Naples, in 1992, Maradona moved back to the Spanish championship, this time to play for FC Sevilla. One year later, he returned to Argentina to finish his career at home, first playing with Newell's Old Boys (1993-1994) and later with Boca Juniors (1995-1997). Maradona-coach worked both in clubs (in Argentina, the United Arab Emirates, Belarus and Mexico) and in the national team of Argentina.

Alabarces (2021, pp. 9-10) argues that the effect from the unique talent and prodigy of Maradona-player was multiplied by his simple but bright identity, which found association among millions of people in different parts of the world. In the home country, Maradona is viewed as the very embodiment of the Argentinian character: Archetti (2002) describes him as "the archetypal Argentine *pibe*" (pp. 158-160), Bertoglio (2016) as "the last, the most 'real' and authentic Argentine football hero" (p. 190). For Pizarro and Benavente (2014), Maradona is characteristic of Latin America in general: the region of ancient tribes has been colonised, welcomed several waves of immigration, passed through the Golden Age followed by a chain of deep economic crises, considerable social inequality and poverty (Williamson, 2015). In the same vein, Maradona's image constitutes an inalienable part of Neapolitan identity since day one when his presentation at the stadium San Paolo attracted 70000 Neapolitan fans (Garganese, n.d.). Maradona represents not only the first serious titles of S.S.C. Napoli but also

¹ Vázquez, A. (2021, October 30). Los grandes momentos en la vida de Maradona. *Goal.com*. Retrieved October 31, 2021, from <https://www.goal.com/es-ar/noticias/los-grandes-momentos-en-la-vida-de-maradona/fucbsdt5zc4qzd01hg4yetr0>.

receives the status of a “saint of social redemption against the arrogant North, against the rich North” (Bifulco, 2020).

All these identities were nurtured by his charisma and non-conformism (“a social, psychological, and physical revolutionary”)². He is also referred to as “a political revolutionary”, since alongside football excellence, Maradona is famous for his lifelong political positions. In his autobiography (2021) he called himself “the voice of the voiceless” and a “representative” of the people and stuck to this principle on multiple occasions throughout his life, expressed solidarity with Palestine and advocated for the Palestinian state and publicly denounced Vatican for being an extremely lavish institution while poverty was a real problem. Being openly leftwing (“*de pie, de fe y de cerebro*”), he supported the socialist leaders across Latin America: referred to the Cuban chief of state Fidel Castro as to his “second father”, promoted the social reforms for the poorest undertaken by Hugo Chavez in Venezuela, supported the Bolivian ex-leader Evo Morales, openly demonstrated a longstanding anti-American and anti-imperialist sentiment leading an unrelenting war against US politics in Latin America³.

Being the undisputed master of attracting public attention on and off the field, Maradona managed to safeguard his sporting value and market power even despite – often controversial – political opinions and numerous scandals (excessive partying, cocaine addiction, health problems, close relationship with the Camorra, incidents with reporters)⁴.

He remained among the most expensive players of his times⁵: FC Barcelona paid for the registration rights a world-record amount of 7 million US dollars, S.S.C. Napoli paid 7,5 million dollars, the transfer to FC Sevilla was finalised for 37,5 million Swiss francs. Maradona’s sponsorship deals were also among the most significant in the market. According to its official website, a religion dedicated to Diego, the ‘Church of Maradona’ (Iglesia Maradoniana), comprises around 200,000 members around the world⁶.

Assessed against the standards of the 1980s, when football was yet to undergo the industrialisation phase, it was an impressive achievement. Despite all the scandals, Maradona’s sporting, economic, marketing and social profiles vested him with sufficient influence to acquire enough bargaining power in the relations with big organisations, therefore, enabling

² Bird, J. (n.d). Searching for Maradona. *Mundial*. Retrieved October 31, 2021, from <https://mundialmag.com/blogs/articles/diego-maradona-naples>.

³ Azmi, H. (2020, November 26). Beyond soccer, here are some of the political causes, leaders, and movements Diego Maradona supported in his life. *Insider*. Retrieved October 21, 2021 from <https://www.insider.com/here-are-the-major-political-causes-diego-maradona-supported-2020-11>.

⁴ Dunbar, G. (2018, July 4). FIFA rebukes Maradona for criticizing World Cup referee. *AP News*. Retrieved October 31, 2021 <https://apnews.com/article/23c55201566345fca94c6e729c01642b>.

⁵ ¿Cómo pagaba el Nápoles el sueldo de Maradona antes de la explosión de los derechos televisivos y los patrocinios?. (2020, December 4). *La Voz de Galicia*. Retrieved October 31, 2021, from <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/deportes/2020/12/04/pagaba-napoles-sueldo-maradona-explosion-derechos-televisivos-patrocinios/00031607075303394463770.htm>.

⁶ More about the institution Iglesia Maradoniana, see <https://iglesiamaradoniana.wordpress.com/>.

him to also revendicate the rights of those who is placed in the position of a weak party, be it a socially vulnerable group of population vis-à-vis the state government or athletes in their relations with powerful sports governing bodies, such as FIFA - Fédération Internationale de Football Association (the International Football Federation) and CONMEBOL (South American Football Confederation).

Today, these organisations, just like many other SGBs, control in a very strict way the presence of political content during the sporting competitions or in relation to them. It is a deliberate policy of most SGBs worldwide to keep their events free from any kind of displays of social and political character. As Maradona's image is inextricably tied to many such displays, it would be justified to ask whether his image and behaviour would fit this present regulatory setup. Irrespective of the answer to this question, it would be also useful both for athletes and SGBs to draw some conclusions from the story of Maradona-activist.

3. Athletes and freedom of expression

As Galeano related (2018), Maradona was football's "most strident rebel [...] [not] only disobedient player, but his was the voice that made the most offensive questions ring out loud and clear". As a starting point, it seems reasonable to distinguish the cases when the Argentinian spoke on extra-sporting topics, such as political and social problems, and those when he addressed internal governance issues as well as topics related to the rights of football players.

3.1. Athletes and politics

The right to freedom of expression is one of the fundamental rights embedded in many legal orders, e.g. in Article 19 of the Universal Declaration of Human Rights; Article 10 of the European Convention on Human Rights; Article 10 of the Human Rights Act of the United Kingdom; Déclaration des droits de l'homme et du citoyen, Article XI of France.

The European Court of Human Rights provides that "[F]reedom of expression constitutes one of the essential foundations of [a democratic] society, one of the basic conditions for its progress and for the development of every man"⁷ and that "[f]ree elections and freedom of expression, particularly freedom of political debate, together form the bedrock of any democratic system"⁸.

⁷ Handyside v. the United Kingdom, 5493/72, ECHR judgement of 7 December 1976, para 49.

⁸ Bowman v. the United Kingdom, 24839/94, ECHR judgement of 19 February 1988, para 42.

The central tenet of the freedom of expression is “a freedom from governmental interference with free speech” (Lindholm, 2017, p. 1). That said, as Lindholm (2017) fairly mentions, in the case with athletes’ freedom of expression, the interference comes from SGBs and athletes’ employers, rather than from governmental and other public entities (pp. 1-2).

More specifically, in the recent decades, sports organisations worldwide have adopted multiple regulations and policies restricting the right of athletes competing under the auspices of these organisations to make political and other similar statements in the sporting context.

Rule 50 of the Olympic Charter, which provides that “[N]o kind of demonstration or political, religious or racial propaganda is permitted in any Olympic sites, venues or other areas” has triggered a lot of critics and debates. The rationale behind this Rule, according to the IOC’s (the International Olympic Committee) Guidelines to this Rule, is that “[T]he focus at the Olympic Games must remain on athletes’ performances, sport and the international unity and harmony that the Olympic Movement seeks to advance. Athletes at the Olympic Games are part of a global community with many different views, lifestyles and values [...] It is a fundamental principle that sport is neutral and must be separate from political, religious or any other type of interference. Specifically, the focus for the field of play and related ceremonies must be on celebrating athletes’ performance and showcasing sport and its values”.

The application of Rule 50 has a wide scope. The Guidelines attribute to the notion “demonstration” any political messaging irrespective of form, including not only verbal or written statements, but also by showing signs, armbands, gestures or by refusing to follow the protocol of the Olympic ceremonies. Every breach of Rule 50 is assessed on a case-by-case basis and the competent bodies (the IOC alongside with the respective international federation and the national Olympic committee) consider all the circumstances of the violation. In terms of sanctions provided in Rule 59 of the Olympic Charter, the worst-case scenarios for athletes (teams, officials and other participants) include disqualification, and permanent or temporary ineligibility.

The football SGBs have equally brought into existence rules limiting political statements in the framework of their competitions. For example, according to Article 11 para. 2 let. c). of the FIFA Disciplinary Code, “using a sports event for demonstrations of a non-sporting nature” is considered offensive behaviour and may be subject to disciplinary measures. The Disciplinary Regulations of the UEFA (the Union of European Football Associations) (Art. 11 para. 2 let. c).) and CONMEBOL (Art. 12 para. 2 let. b), c), e)) incorporate the same rule.

The displays of political nature can equally breach other regulations. For instance, Art. 4 of the FIFA Statutes provides that (1) any kind of discrimination, including that against a country or a person on account of political opinion is punishable by suspension or expulsion, while (2) FIFA is proclaimed “neutral in matters of politics and religion”. In addition, in conformity with Article 22 of the FIFA Code of Ethics, players (as well as staff and officials) “shall not offend the dignity or integrity of a country, private person or group of people through contemptuous,

discriminatory or denigratory words or actions on account of race, skin colour, ethnicity, nationality, social origin, gender, disability, language, religion, political opinion or any other opinion, wealth, birth or any other status, sexual orientation or any other reason". The violation of this rule is sanctioned with a "fine of at least CHF 10,000 as well as a ban on taking part in any football-related activity for a maximum of two years" while in aggravated cases a ban may amount to up to five years.

The actions which could potentially fall under these bans are of various nature. The wording of FIFA's regulations, including the definition of what is considered "political", remains open to subjective interpretation. On the one hand, it can be a demonstration of support of a widely denounced political movement, as it was in the case with the Croatian defender Josip Simunic, who shouted nationalist slogans (a Croatian salute used during World War II by the fascist 'Ustase' movement) with fans at the end of a game in 2013 (and was banned for 10 matches by FIFA's Disciplinary Committee)⁹. On the other hand, it also can be a simple gesture of solidarity or an attempt to attract public attention to the problems of vulnerable groups of population, like Robbie Fowler's demonstration of a t-shirt supporting sacked local dockers after scoring in a Cup Winners' Cup match in 1997 (which UEFA sanctioned with a fine)¹⁰.

Responding to multiple cases of violation of the regulations, the International Football Association Board (IFAB), FIFA's law-making body, adopted a blanket ban on any kind of slogans including birthday wishes and other harmless personal statements: Law 4 of the Laws of the Game, the universal football rulebook issued by IFAB, prohibits players, staff and officials from using equipment, wearing clothes or revealing undergarments that show "any political, religious or personal slogans, statements or images" on the pitch and in the technical areas. In the comment to the Rule, the category "political" comprises any person(s), party/organisation/group, government, any organisation which is discriminatory or likely to offend a notable number of people, any specific political act or event.

In 2016, England, Scotland, Wales and Northern Ireland were sanctioned by FIFA for their use of the poppy to commemorate Armistice Day. The Irish SGB was fined for displaying a badge commemorating the 100th anniversary of an uprising against British rule. In both cases, FIFA qualified the situations as demonstrations of a political symbol¹¹.

Since then, FIFA decided to relax the blanket ban "permitting slogans, statements or images" if opposing teams and the competition organiser agreed in advance. Law 4 of the Laws of the Game provides that "[W]hen commemorating a significant national or international event, the sensibilities of the opposing team (including its supporters) and the general public should be

⁹ Croatia's Josip Simunic fined by prosecutors for pro-Nazi chant. (2013, November 21). *The Guardian*. Retrieved October 31, 2021 from <https://www.theguardian.com/football/2013/nov/21/croatia-josip-simunic-fined-pro-nazi-chants>.

¹⁰ Robbie Fowler - fined for supporting Liverpool dockers. (2005, April 13). *libcom.org*. Retrieved October 31, 2021, from <https://libcom.org/library/robbie-fowler-fined-supporting-liverpool-dockers>.

¹¹ FIFA fines England, Scotland, Wales & Northern Ireland over poppies. (2016, December 19). *BBC*. Retrieved on October 31, 2021, from <https://www.bbc.com/sport/football/38368144>.

carefully considered”. In practice, authorised slogans are limited to official actions, such as UEFA’s anti-discrimination campaign ‘Respect’.

The rationale behind these rules in application to football is understandable: this sport has always dealt with strong nationalist presence and frequent expression of political feelings (Penn, 2013). However, the idea of keeping politics totally out of sports might also be naive and not easily implementable: football is life and life is full of politics. Maradona is an excellent example of this thesis. How would the Argentinian legend fit in today’s regulatory setup?

In the times when Maradona’s football career was in full bloom, the political atmosphere turned around the Falkland Islands armed conflict between Argentina and Great Britain. As Alabarces (2021) mentions, it lasted a few months in 1982 but left a deep and painful mark for years on the Argentinian people. In the midst of the military crisis in 1982, the Argentinian team featuring Maradona displayed a banner “Las Malvinas son Argentinas” (“The Falklands are Argentine”) before one of the international friendlies¹². How would it be assessed today in the light of modern policies? The answer was given in June 2014. Thirty-two years later, Argentinian players repeated that campaign and stood behind a banner bearing the same slogan before an international friendly game against Slovenia held in Buenos Aires. In June 2014, the Argentinian Federation was sanctioned for it by FIFA with a financial penalty¹³.

Another episode related to the Falkland crisis is far more famous. The strongest and the most memorable Maradona’s political statement on the football pitch, undoubtedly, was the quarterfinal against England at the World Cup in 1986, which took place four years following Argentina’s painful defeat from England in the Falkland Islands War. Emmanuel Macron later called that quarterfinal “the most geopolitical match in football history”¹⁴. Argentina scored twice, both goals were authored by Maradona: the first was scored with a hand, the other entered history as the “Goal of the Century”. At the press conference after that match Maradona pronounced his famous phrase referring to his first goal – “I did it with the head of Maradona but with the hand of God” – which immediately created a strong association with the divine approval and the historical revenge over the events of 1982¹⁵. This political statement was subtle and ambiguous. There were no open opinions shared by Maradona in the times of the events. Only years later, Maradona admitted that even though all the players had proclaimed

¹² Fernández, V. (2020, December 3). Cómo influyó en Maradona la guerra de las Malvinas. *La Razón*. Retrieved October 31, 2021, from <https://www.larazon.es/cataluna/20201203/5pg6hljnvjdq3h2nxbnyoxqlcq.html>.

¹³ Argentina face disciplinary action from FIFA over Malvinas banner. (2014, June 14). *The Guardian*. Retrieved October 31, 2021, from <https://www.theguardian.com/football/2014/jun/14/argentina-fifa-malvinas-banner-slovenia>.

¹⁴ The statement of the President of the French Republic Mr. Emmanuel Macron: Décès de Diego Maradona. (2020, November 15). *Élysée*. Retrieved October 31, 2021, from <https://www.elysee.fr/emmanuel-macron/2020/11/25/decès-de-diego-maradona>.

¹⁵ Rahman, L. (n.d.). Falklands and Football: Diego Maradona’s “Hand of God” Goal. *Soccer politics: A discussion forum about the power of the global game* Retrieved October 31, 2021, from <https://sites.duke.edu/wcwp/capturing-the-game/goals/falklands-and-football-diego-maradonas-hand-of-god-goal/>.

beforehand that football and politics shouldn't be mixed up, it was a lie since they didn't think of anything except the politics (2021).

Drawing a parallel with today's realities, one can wonder how it would be assessed by FIFA today. While the "hand of God" goal would definitely fail the scrutiny test of VAR, would the "hand of God" statement pass the scrutiny test of FIFA Disciplinary Committee? It seems that the answer is rather in affirmative. The solution remains in the case-by-case approach. As Lindholm (2021) suggests, "legal framework ought to be considered when sports governing bodies and dispute resolution bodies decide whether and how to discipline athletes making political expressions. The circumstances in the individual case and the relative weight of the interests of the athlete and the sport governing body must be considered and balanced against each other" (p. 2). The lesson which may be drawn from this episode is that, in certain cases, the ultimate sporting performance and rendition on the field is the best political statement available in the athlete's toolkit and it outweighs any other form of political statements.

The situation is more complicated when there is a need in delivering a message of social character. For example, the campaigns against mistreatment on the ground of race, gender and sex orientation are also considered political and often banned by SGBs. In recent few years, FIFA has gradually started to change its position. When players in Bundesliga displayed slogans supporting the "Black Lives Matter" movement and when Premier League footballers 'took the knee' and wore movement's logos on their sleeves, they were praised by the FIFA President Gianni Infantino who said that they deserved "applause and not a punishment"¹⁶.

In the same vein, the controversy around Qatar, host of FIFA World Cup 2022, accused of poor treatment and poor conditions for migrant labourers, is another example of how FIFA is revisiting its approach towards political and social protesting. In March 2021, Norway players wore garments declaring "Human rights - on and off the pitch" before the World Cup qualifier against Gibraltar, the same campaign was undertaken by Team Germany before their qualifier against Iceland. While formally such protests should have been sanctioned by the Disciplinary Committee of FIFA, the SGB preferred instead not to take any action and proclaimed its new direction towards the freedom of speech and "the power of football as a force for good"¹⁷.

3.2. Athletes and sports governance

The legal relationship between an athlete and an SGB(s) is based on a membership agreement, a licence, which is a regulatory relationship (O'Leary, 2017, p. 14). It gives an athlete the access

¹⁶ Statement by Gianni Infantino: Stop racism. Stop violence. (2020, June 2). *Fifa.com*. Retrieved October 31, 2021, from <https://www.fifa.com/about-fifa/organisation/media-releases/stop-racism-stop-violence>.

¹⁷ Evans, S. (2021, March 26). Politics and protest in sport: have FIFA's rules changed?. *Reuters*. Retrieved October 31, 2021, from <https://www.reuters.com/article/us-soccer-fifa-protests-idUSKBN2BI2FN>.

to the competitions organised by the SGB in exchange to the acceptance of all the SGB's "elaborate and intricate" (Baddeley, 2020, p. 5) rules and regulations. The vast majority of international SGBs are domiciled in Switzerland and are governed by Swiss association law, benefiting from very wide autonomy (Baddeley, 2020). In the absence of alternatives, athletes willing to compete on the elite level are forced to accept the regulations of the SGBs in their integrity. The legal relationship between an athlete and a club is based on an employment agreement. As O'Leary (2017) points out, the employment relationship is special because it contains 'power disparities that almost always favour the employer', i.e. athletes again find themselves in the position of a weaker party vis-à-vis their clubs.

That said, athletes stay the main protagonists of sporting events and, therefore, the decisive factors of production of the sporting industry (Cattaneo, 2018, p. 121). In addition, as Schwab (2017, p. 6) underlines they are also most affected by the rules and decisions adopted by the SGBs. It was not difficult to foresee that some regulations imposed forcefully on athletes by SGBs would trigger litigation and a crisis of sports governance (Agafonova, 2019). That is why, as fairly concludes O'Leary (2017, p. 13), the efforts of SGBs to autonomously govern sport should inevitably incorporate the mechanism of athlete representation within the regulatory relationship with athletes making it "less vertical". Freeburn (2019, p. 186) agrees with it explaining that "[w]hilst democracy is usually associated with the legitimisation of governmental rather than private power, the public nature of the regulatory power of international federations such as FIFA, makes representative democracy an apt and relevant justification for such power".

The best examples of such representation belong to the North American major professional leagues (NBA, MLB, and NFL) heavily relying on collective bargaining agreements, an instrument of reaching consensus among the interests of teams, players, and fans on various questions inherent to the organisation and functioning of sport (Dryer, 2008, pp. 291–292). These agreements set forth a democratic process, ensure the organisational success of the league and grant the immunity from litigation on many grounds.

In Europe, this practice is only at the beginning of its path. There are more players' unions (such as FIFPro) and athletes' commissions active integrated in the structures of many SGBs (Schwab, 2018). However, they are yet to undergo a long way to become powerful institutions. The success of representative bodies depends primarily on the engagement and motivation of athletes.

Maradona can be viewed as a visionary in athletes' representation vis-à-vis football organisation. His relationships with FIFA, CONMEBOL and AFA were always turbulent. On different occasions, the Argentinian acted as SGBs' ambassador, counterweight to their powers and the loudest critic of their decisions and policies.

During the fruitful for Maradona World Cup 1986 in Mexico, Maradona was at the forefront of the collective players' protest against the games' schedule. In order to mitigate the difference

between time zones and to attract most of the European TV audience, FIFA scheduled many games at noon (and in direct sunlight with extremely high temperatures). In recent years, the discussion on playing in the heat reappeared in the context of Qatar's FIFA World Cup 2022. The World Cup 2026 hosted by Canada, USA and Mexico provokes similar fears. Presently, the players' discontent is channelled in a more centralised way and on a more formal level, through the world players' union FIFPRO¹⁸. Maradona saw the future in the representative bodies of athletes. In 1995, he founded the International Professional Players Association alongside with George Weah and Eric Cantona with the intention "to leverage their fame to help impoverished footballers lower down the sport's rungs"¹⁹.

In May 2007, FIFA placed a ban on playing international matches at high altitudes (2500 m above sea level and higher) to protect players' health and fair competition. The primary victims of this measure were the Andean countries, notably Peru, Bolivia, Ecuador and Colombia: Bolivia's capital La Paz is located at the altitude of 3,600m, Ecuador's capital Quito at 2,800m, Colombia's capital Bogota at 2640m. The measure was met by protests in the affected countries. Bolivia's President, Evo Morales, launched a campaign against the ban claiming that the FIFA's ruling was discriminatory against mountainous nations and violated "the universality of sports." The Andean Community of Nations (CAN), a trade bloc constituted by Bolivia, Columbia, Ecuador and Peru, also denounced the ban and urged the national football federations to lobby against the implementation of this rule. While the ban favoured Argentina, Maradona joined the protest and played in a charity match organised by Morales in La Paz in 2008. Later, the ban was successfully overturned.

Galeano (2018) wrote that in the 1986 World Cup, alongside with the heat controversies, Maradona first tackled the deeper problems of football governance, such as the non-application of the international standards for labour rights to football, non-transparency of FIFA's books, exclusion of players ("the true owners of the show", Maradona, 2006) from decision-making processes, lack of accountability in exploitation of advertising and broadcasting rights. All these topics would reappear years later and would trigger the biggest crisis in the FIFA's history. In the absence of any reforms, the separate governance failures worsened and resulted in the so-called FIFA Gate, the corruption scandal which broke out in FIFA in May 2015 following a series of cases of fraud, organised crime and money laundering by FIFA's top officials.

While many people refer to football as to a religion, Maradona once drew a parallel between football governance and the Catholic church. Having reconciled with the Vatican, Maradona claimed that he wanted "to do in the FIFA the same as Pope Francis does in Vatican. If the

¹⁸ See <https://www.fifpro.org/en>.

¹⁹ Niren, T. (2020, December 2). The political life of Diego Maradona. *New Frame*. Retrieved October 31, 2021 <https://www.newframe.com/long-read-the-political-life-of-diego-maradona>.

Pope cares for those who starve, the FIFA officers should care for those who play and who are watched playing”²⁰.

4. Influences and legacies

Maradona left an impact on football in many ways: through his game, charisma, principles, straightforwardness and non-conformism. His football heritage is unique. FIFA recognised him as the best football player of the 20th century. In Naples, San Paolo stadium was renamed Diego Armando Maradona Stadium. The Argentinian Football Federation (AFA) named its principal cup competition after the star - Copa Diego Armando Maradona.

Sporting merits apart, the Argentinian also left important political legacy. Maradona’s manner of expressing himself on what he believed in, can be very instructive today in several ways.

First, political statements and messages related to social issues have become an alienable and natural part of the public environment. The freedom of expression has been admitted as a fundamental human right, and athletes also have the right to enjoy it. In certain situations, athletes are the people capable of bringing about positive changes and of resolving many social problems by using their visibility and influence. It is especially true in the case of big stars, such as Maradona. In these circumstances, the blanket ban on all political statements in the sporting framework can hardly be legally justified or practically implemented. Second, sport can win more popularity and support if it has personalities like Maradona who communicate with the audience directly and honestly and do not turn a blind eye on social topics. Third, Maradona demonstrated to other players that the best statement that can be made by an athlete should be delivered in the form of a strong sporting performance. Forth, Maradona maintained an almost permanent dialogue with the FIFA and other SGBs on different issues and was unique in his straightforwardness talking about what he considered destructive for football. Maradona set the trend to deal with big organisations standing on equal footing with them, as partners. Maradona’s style can serve as an inspiration for many athletes in order to build truly “horizontal relations” with SGBs.

The necessity in athletes’ representation in sports governance is already an axiom. The reluctance of FIFA to improve its governance from inside “may invite the reverse civil society to impose “certain basic ‘constitutional’ requirements” from outside (Hock, Gomtsian, 2017, p. 202). Therefore, from the point of view of Cattaneo (2018, p. 126), the internal measures and co-regulation are more advisable as they safeguard the autonomy of sport. And the bigger and the more powerful an SGB is, the more interested it should be in setting up an effective consultation process with its stakeholders (Agafonova, p. 100). However, the success of the

²⁰ Sahuc, S. (2020, November 25). Quand Maradona écrivait “sa vérité”. *L’Humanité*. Retrieved October 31, 2021, from <https://www.humanite.fr/quand-maradona-ecrivait-sa-verite-696760>.

implementation of a democratic system remains conditional. In order to achieve it, athletes should ensure their full presence during negotiations, actively participate by providing feedback on the policy projects, keep the spirit of partnership with sports organisations.

Finally, and most importantly, Maradona's legacy is based on his love and dedication to football. Citing Bertoglio (2016, p. 235), "Maradona's ball does not stain even in the hyper-commoditized sport, therefore, amounts to "a utopia" in a corrupted and social and political environment". Maradona tried to remaster that environment and to redefine football governance to the extent a single person can do it: by playing football and by speaking about problems impairing its development. His philosophy and his work might be useful today.

5. Conclusion

Maradona's uniqueness is outstanding both on and off the football pitch. Partly because of the immensity of the player's talent outweighing other qualities, partly due to the polemic image and the lack of consistency in his undertakings, he is rarely seen as a personality capable of providing guidance on where football should go as an organised sport. But some lessons drawn from his life are very useful to dissect and to apply today, when many SGBs, especially in football, have found themselves in the state of deep crisis.

In the first place, Maradona is an example of that sport can be political (and often is) and that it may be unfair to prohibit athletes from expressing their opinion, thus depriving them of a fundamental human right granted to every member of society. Maradona's example can also inspire many athletes to bring about positive change by using their voices and their mediatic platforms.

Second, Maradona's story confirms that athletes have sufficient potential to change sports organisation for the better. Moreover, elite athletes like him, having considerable economic power and wide popularity and acclaim, are better placed to cause or accelerate these changes. And finally, the lesson of Maradona's story is that the sports organisations permanently ignoring the voices of their stakeholders, trigger a self-destructive mechanism. A highly hierarchical and disbalanced system, in which SGBs adopt and impose policies and decisions on athletes unilaterally, skipping any consultation phase, creates a risk of arbitrariness, corruption and breach of human rights. As a result, the danger sits not only in the risk of loss of credibility as it happened with the FIFA after FIFA Gate, but also in the damage to the reputation of sport in general. In this case scenario, one can only hope that the ball indeed does not stain.

Bibliography

Agafonova, R. (2019). International Skating Union versus European Commission: Is the European sports model under threat?, *International Sports Law Journal*, 19 (1), 87-101.

Alabarces, P. (2002). *Fútbol y Patria: El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo libros.

Alabarces, P. (2021). Maradona: mito popular, símbolo peronista, voz plebeya, *Papeles del CEIC*, 1 (2), 1-11.

Antezana, J. L. H. (2003). Fútbol: espectáculo e identidad. In P. Alabarces (Ed.), *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina* (pp. 85-98). Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Archetti, E. P. (2002). The Spectacle of a heroic life: The case of Diego Maradona. In D. L. Andrews, & S. J. Jackson (Eds.), *Sports Stars: The Cultural Politics of Sporting* (pp. 151-163). London: Routledge.

Baddeley, M. (2020). The extraordinary autonomy of sports bodies under Swiss law: lessons to be drawn. *International Sports Law Journal*, 20, 3-17.

Bertoglio, C. A. (2016). *Football Is Dead! Long Live Football! Argentine Football Literature Between Tradition And Resistance* (dissertation). University Of Florida.

Bifulco, L. (2020). *Maradona, un héroe deportivo: tres estudios sociológicos de Italia*. Buenos Aires: Ediciones Godot.

Carrión, F. M. (2020). Diego Armando Maradona: un mito nacionalista y popular. *Ciudad Neoliberal y Derechos Urbanos*. Retrieved October 31, 2021, from https://cidur.org/notas_cidur/diego-armando-maradona-un-mito-nacionalista-y-popular/.

Cattaneo, A. (2018). Social dialogue and the regulatory power of governing bodies. *International Sports Law Journal*, 17, 119-127.

Galeano, E. (2018). *Football in Sun and Shadow*. London: Penguin UK.

Garganese, C. (n.d.). Diego Maradona: The God of Naples. *Goal.com*. Retrieved October 31, 2021 from <https://www.goal.com/story/diegomaradonathegodofnaples/index.html>.

Dryer, R. (2008). Beyond the box score: a look at collective bargaining agreements in professional sports and their effect on competition. *Journal of Dispute Resolution*, 1, 267–292.

Dunmore, T. (2015). *Encyclopedia of the FIFA WorldCup*. Maryland: Scarecrow Press.

Hock, B., & Gomtsian, S. (2018). Private order building: the state in the role of the civil society and the case of FIFA. *International Sports Law Journal*, 17, 186-204.

Lindholm, J. (2017). From Carlos to Kaepernick and beyond: athletes' right to freedom of expression. *International Sports Law Journal*, 17, 1–3.

Lisi, C. A. (2011). *A History of the World Cup, 1930-2010*. Maryland: Scarecrow Press.

Maradona, D. A. (2006). *Maradona: Autobiography of Soccer's Greatest and Most Controversial Star*. New York: Simon and Schuster.

Maradona, D. A. (2021). *Yo soy el Diego* (6th ed.). Barcelona: Planeta.

O'Leary, L. (2017). *Employment and labour relations law in the Premier League, NBA and International Rugby Union*. The Hague: T.M.C Asser Press.

Penn, R. (2013). Football, nationalism and globalisation: A comparison of English and Italian football between 1930 and 2010. *European Journal for Sport and Society*, 10 (4), 345-364.

Pizarro, A., & Benavente, C. (2014). El Diego y el dribbling simbólico en el Cono Sur. *Iberoamericana. América Latina - España - Portugal*, 7 (27), 143-152.

Schwab, B. (2018). Embedding the human rights of players in world sport, *International Sports Law Journal*, 17, 214–232.

Williamson, J. G. (2015). Latin American Inequality: Colonial Origins, Commodity Booms, Or A Missed 20th Century Leveling?. *NBER Working Paper Series*. Massachusetts: Cambridge. Working Paper 2015.

Case law

Bowman v. the United Kingdom, 24839/94, ECHR, judgment of 19 February 1988.

Handyside v. the United Kingdom, 5493/72, ECHR, judgment of 7 December 1976.

Regulations

Olympic Charter (in force as for July 17, 2020). Retrieved October 31, 2021 from https://stillmed.olympics.com/media/Document%20Library/OlympicOrg/General/EN-Olympic-Charter.pdf?_ga=2.183646629.2059152241.1635722669-553434601.1619805525.

Rule 50 Guidelines Developed by the IOC Athletes' Commission (2020). Retrieved October 31, 2021 from <https://stillmedab.olympic.org/media/Document%20Library/OlympicOrg/News/2020/01/Rule-50-Guidelines-Tokyo-2020.pdf>.

FIFA Statutes, 2020 Edition. Retrieved October 31, 2021 from <https://digitalhub.fifa.com/m/4b2bac74655c7c13/original/viz2gmyb5x0pd24qrhrx-pdf.pdf>.

FIFA Disciplinary Code, 2019 Edition. Retrieved October 31, 2021 from <https://digitalhub.fifa.com/m/1b1c85f7bbc8b3e6/original/i8zsik8xws0pyl8uay9i-pdf.pdf>.

FIFA Code of Ethics, 2018 Edition. Retrieved October 31, 2021 from <https://digitalhub.fifa.com/m/5ec414a3940bac07/original/uemlky8wwdtlll6sy3j-pdf.pdf>.

UEFA Disciplinary Regulations, 2020 Edition. Retrieved October 31, 2021 from https://documents.uefa.com/v/u/ZNsWJsRSmOuSS2QL_y8~qQ.

CONMEBOL Disciplinary Code, 2021 Edition. Retrieved October 31, 2021 from <https://www.conmebol.com/sites/default/files/codigo-disciplinario-conmebol-2021.pdf>.

IFAB Laws of the Game 2021-22. Retrieved October 31, 2021 from <https://www.thefa.com/football-rules-governance/lawsandrules/laws/football-11-11/law-4---the-players-equipment#:~:text=A%20player%20must%20not%20use,forbidden%20and%20must%20be%20removed>.

“Las feministas me *bardearon* por maradoniana y las maradonianas por feminista”: amores y valores en conflicto a partir de la muerte de “El Diego” para las futbolistas feministas de la capital argentina

María Mónica Sosa Vásquez
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)
cronopia94@gmail.com

Abstract

This paper aims to analyse an unexplored social dimension by memory, feminist and sport studies: representations and contradictions on “El Diego” amid amateur feminist soccer players’ testimonies in Buenos Aires. His death meant a moral and political dilemma on an Argentinian popular symbol among those who build a militant project throughout soccer and feminism. This event became a debate within the feminist movement, which has gained relevance in Argentina since the Ni Una Menos’ uprising (2015) and abortion legalization (2020). One position criticized his masculinity model and any act that honored him, such as his funeral at the Casa Rosada. Aware of this nearby “cancel culture” critique, another position highlighted an intersectional review of Maradó’s political and affective role in their personal biographies and social life as a sport hero and popular myth who made happy all soccer fans regardless of their team attachment.

Keywords: Feminist soccer, Maradona, sports hero, popular symbol, social memory

1. ¿Y todo el pueblo cantó Maradó?: duelos sobre un cuerpo político

El día de ayer mis amigas me mandaron mensajes por privado como si se me hubiera muerto un familiar (...) Uno de los mensajes decía “Tami, están diciendo que murió el diego. Es cierto?”. “No amiga, es pura *fake*”, me hubiera gustado escribirles. Pero me quedé prendida al televisor una hora por lo menos aferrada a la esperanza de que alguien dijera que un hijo de yuta¹ se puso a jugar con el corazón de los argentinos. Pero el que jugó con corazón, y gracias a D10S que lo hizo, fue Diego. La argentina late en sus pies.

Tamara Haber

Porque se equivoque uno, no, no tiene que pagar el fútbol.
Yo me equivoqué y pagué, pero... Pero la pelota no,
la pelota no se mancha
Diego Armando Maradona

que violento que abusador
que drogadicto que machista
la tristeza no entiende estas categorías
tranquill
no vas a ser una mala feminista
Ailén Montañez

Renato Rosaldo consideró que hablar sobre la muerte ameritaba contemplar la posición del sujeto en un campo de relaciones sociales (1993, p. 167). Espacio teatralizado, el duelo es un aspecto nodal en toda construcción identitaria (Butler, 1997; Kear & Steinberg, 2002, p. 6), cuyo vínculo con la memoria alcanza sus puntos más álgidos en los *performances* funerarios de ídolos populares, como *Lady Di* (Kear & Lynn, 2002), Juan Gabriel (Alabarces, 2021b), Eva Duarte de Perón y, por supuesto, Diego Armando Maradona.



Imagen 1. Diario perfil
(Iusport, 26 de noviembre de 2020)



Imagen 2. Congreso La Nación
(Autoría propia, 25 de noviembre de 2020)

¹ Aunado al lenguaje uso del “lenguaje incluyente”, que consiste en sustituir los morfemas de género por “e”, “x” o “i”, también hay una propuesta por intercambiar las letras de algunos términos considerados como machistas por las feministas. Por ejemplo, “yuta” en vez de “puta”, ya que “hijo de puta” es una expresión .

En el incremento de los homenajes digitales en la última década, plataformas como Twitter, Facebook e Instagram se han convertido en redes de afectividades, en las que se busca transmitir un testimonio del dolor (Papailias, 2016, p. 8). Para Boltanski, si el espectador no sufre, se espera que permanezca en un marco moral considerado aceptable, con muestras de interés hacia el “desafortunado” (2004, p. 114-115). Pero esta descripción no calzó con algunas muestras de los feminismos argentinos frente a las imágenes y testimonios con los que, el 25 de noviembre de 2020, se despidieron *hinchas*² del ídolo popular, pues algunos comentarios manifestaron su odio y/o desaprobación. “No es por ahí, abuelas” fue una de las frases, posteadas en Instagram, que sintetizó a un segmento de esta tendencia, cuya lógica argumental residió en criticar el homenaje realizado por Las Abuelas de Plaza de Mayo a un *machirulo*³ (Abuelas de Plaza de Mayo, 25 de noviembre de 2020). Sin embargo, no todas *las feministas* simpatizaron con dicha tendencia.

Así, el objetivo principal de presente artículo es problematizar el entramado de diferencias y contradicciones entre valores y afectos, a partir de la reconstrucción de las lecturas contrapuestas sobre la figura de Diego Maradona al interior de los feminismos, un espacio social que, como cualquier otro, tiene disputas y fracturas internas (Masson, 2007). La hipótesis central es que – como socialidad (Simmel, 2002; Pritchard, 1940; Leach, 1976) – el conflicto fue una apertura hacia las intensidades en las que –en términos de Kantorowicz (2016)– el cuerpo político de Maradona se tornó en una arena de lucha por los sentidos de lo que es legítimamente feminista, de los que forman parte términos nativos como *cancelación*, *contradicción*, *deconstrucción* y *feministómetro*.

En una suerte de “efecto Maradona”, este acontecimiento propició un terreno para el análisis etnográfico⁴ (Balbi, 2007) sobre las concepciones del héroe deportivo (Bifulco & Tirino, 2018). Dado que la performatividad es fundamental en el quehacer etnográfico (Citro, 2010), nuestra experiencia, en gran medida, está filtrada y determinada por la “mirada encarnada”. Por esta última, Donna Haraway (1995) – una exponente de la *standpoint theory* – se refirió a la posición que asume las marcas del cuerpo que produce conocimiento.

Sobre esta línea, Pons Rabasa sustituyó “observación participante” por “participación observante” para alojar al afecto, esa “capacidad corporal de ser afectadas y afectar” (2018, p. 42). Por su lado, Ahmed comprendió al afecto como “aquello que une, o que sostiene o preserva la conexión entre ideas, valores y objetos (...) [que tensiona] el desorden de lo

² Término nativo para referirse a los fans o simpatizantes de un equipo de fútbol.

³ Término nativo, también empleado en otros lugares del mundo de habla hispana, que podríamos considerar un sinónimo de “machista”. Este adjetivo calificativo no se restringe a describir personas.

⁴ Enmarcado en mi tesis de maestría sobre las memorias feministas sobre el fútbol en Buenos Aires (2019 - presente).

experiencial, el desenvolvimiento de los cuerpos en mundos, y el drama de la contingencia, cómo somos tocados por aquello de lo que estamos cerca” (2010, p. 9-10).

El conflicto en torno a la muerte de Diego Maradona entre las feministas porteñas fue un entramado mixto y simultáneo de soportes *online* y *offline*. Por ende, tres instancias relevantes para la construcción de datos etnográficos fueron: a) las notas sobre encuentros afectivos; b) la revisión de materiales literarios y cinematográficos sobre el héroe deportivo; y c) la recopilación y análisis de archivos digitales procedentes de periódicos y redes sociales. La primera se concentró en mis interacciones con Las Noritas Fútbol Club⁵, en las que mi condición de extranjera acrecentó el interés de mis interlocutoras por transmitirme la importancia de *El Diego*. La segunda instancia me permitió profundizar en el carácter cultural del héroe deportivo vía prótesis de las memorias (Landsberg, 2004) que trascendía a las *hinchadas*. Y la tercera, completar y fortalecer la reconstrucción del conflicto a partir de las fuentes mencionadas por las mismas *noritas*⁶ y por la *colectiva* Feminismo Xeneize perteneciente al Club Atlético Boca Juniors (CABJ).

Una vez expuesto lo anterior, en el primer apartado —a través de la circulación de *souvenirs* sobre sus hazañas futbolísticas en el Mundial de 1986— trazo la socialidad de la emoción respecto a este acontecimiento para dar cuenta de una “economía afectiva” (Ahmed, 2014). En el segundo, abordó las posturas más notorias respecto a su fallecimiento en los feminismos recientes⁷ (2015 – presente), con base en los *posts* de la ilustradora argentina Ro Ferrer y de Mujeres Que No Fueron Tapa (MQNFT) y del cuaderno *Todo Lo Que DIEGUITO Se Merece* de la colectiva Feminismo Xeneize. Por último, en el tercer apartado despliego una serie de preguntas y reflexiones que surgieron durante la elaboración del artículo.

2. Itinerario de una economía afectiva desde los *souvenirs* de “El Diego”

Por la noche del 25 de noviembre, aún a pesar de las medidas de distanciamiento social, amantes del ídolo popular se congregaron en el Obelisco⁸. Durante mi caminata hacia el monumento, en las afueras de la emblemática pizzería *Güerrín*, un grupo de *hinchas* comenzó a golpear la mesa mientras agitaba remeras de la selección argentina con el número 10 y cantaba

⁵ Un equipo *amateur* de *fútbol feminista* inspirado en la vida y trayectoria política de Nora Cortiñas, Abuela de Plaza de Mayo.

⁶ Término nativo para referirnos a las integrantes de Las Noritas F.C.

⁷ Desde la primera convocatoria del Ni Una Menos, los feminismos han alcanzado un lugar importante en los debates de la sociedad argentina y muchas veces —inclusive— los han instalado. Si bien ellos no constituyen una novedad en el país, la particularidad de su situación actual es que han desbordado a “sus audiencias históricas y empiezan a ser un significativo disponible (Angilletta, 2021, p. 19). Opté por llamarlos “feminismos recientes (2015 - presente)”, ya que “cuarta ola” y “marea verde” son términos que, desde mi punto de vista, requieren una revisión que excede a este artículo.

⁸ Un monumento característico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que funge como punto de encuentro de las *hinchadas* cuando sus equipos resultan ganadores.

“El que no salte es un inglés”. Este cántico se remonta a la celebración de la victoria de Argentina contra Inglaterra (2-1) en el Mundial de 1986 jugado en el Distrito Federal (México). Tan sólo unos días después del fallecimiento de Maradona, Las Noritas F. C. nos reunimos en el Parque Centenario, una plaza ubicada en Caballito⁹. En aquel *tercer tiempo*¹⁰ con los coloridos barbijos que apenas removimos para beber un trago del vaso de *birra* en nuestras manos, Flavia – una arquera del equipo – contó, con los ojos brillosos, un recuerdo de su infancia: ante la victoria de la Selección Argentina sobre la inglesa, su padre la había llevado a Plaza de Mayo en donde entonó, junto a otros *binchas*, el mismo cántico que la noche anterior cantaban los *pibes* afuera de *Güerrín*.

Éste dirigía a un *souvenir* que – cuál imágenes encadenadas a otras imágenes (Halbwachs, 2004a, 2004b) – conducían hacia los marcos sociales de una época en donde los lazos colectivos se articulaban a partir de rasgos de “lo común” en una memoria¹¹ (Jelin, 2002, 2017). En este caso, el más preponderante era la Guerra de Malvinas. En el documental del eminente cineasta serbio Emir Kusturica (2008), Maradona relató que – en aquel Mundial – la Selección Argentina representaba a “nuestros muertos”.

“Mejor dicho: no es sólo un partido. Hay algo más. Hay mucha rabia, y mucho dolor, y mucha frustración acumuladas en todos esos tipos que miran la tele. Son emociones que no nacieron por el fútbol. Nacieron en otro lado. En un sitio mucho más terrible, mucho más hostil, mucho más irrevocable” escribió Sacheri (2014), quien, desde la literatura, precisó la circulación de emociones en lo que hoy es un *souvenir* al que accedemos por prótesis de las memorias (Landsberg, 2004); ya sea la escucha de relatos de quienes sí lo vivieron en carne propia o por la reproducción y consulta de archivos.

No obstante, Alabarces (2021a) considera que Maradona sorteó la “trampa nacionalista”, pues él mismo aclaró que no se trataba de un gesto patriótico en tanto aquellos soldados habían sido enviados a la muerte por “los propios argentinos” (Kusturica, 2008), de manera que la mitología sería “del humilde, no del panteón” (Alabarces, 2021a, p. 4). Por su lado, el poeta y cineasta Pier Paolo Pasolini pensaba que los momentos de gol eran exclusivamente poéticos, pues implicaban una invención y la perturbación de un código (Pasolini, 1971, s.p. en Pereyra, 2021, p. 36). Sobre esta línea, algunos goles son capaces de ingresar al imaginario colectivo y otros, aunque todavía menos, a lo mitológico. Pero para ascender a este plano hay una serie de circunstancias que deben presentarse al momento de articular su relato como la repetición, la singularidad de la jugada, la difusión masiva y un *timing* histórico propicio (García, 2018, p. 417).

Todas ellas aparecieron en los goles hermanos: “la mano de Dios” y “el ‘gol del siglo’” realizados por “El 10” en aquel partido. Respecto al primero, fue “como robarle una cartera a

⁹ Un barrio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

¹⁰ Término nativo con el que se designa el momento de convivencia posterior a un partido o entrenamiento, el cual suele ir acompañado de “birra” (cerveza en italiano).

¹¹ Más que a la “memoria colectiva”, pues –para Jelin (2002)– éste es un concepto problemático.

un inglés” le dijo un Maradona sonriente a un Kusturica (2018) deslumbrado. La picardía de “la mano de Dios” condensa la frescura, creatividad y desobediencia del *pibe*¹² con *estilo criollo*¹³ atribuido al fútbol nacional, cuya máxima encarnación¹⁴ era, por excelencia, él (Archetti, 1998, 2001, 2014). Respecto al segundo gol, conviene mencionar que en 2021 – con el motivo de su 35° aniversario – el Día del Futbolista no se celebró el 14 de mayo – en el que solía conmemorarse debido al gol realizado por Ernesto Grillo a la Selección Inglesa en 1953 – sino el 22 de junio, en honor al “Gol del siglo”¹⁵. Entre la literatura producida sobre éste, destacó la famosa narración oral del periodista deportivo Víctor Hugo Morales:

Ahí la tiene Maradona, lo marcan dos, pisa la pelota Maradona, arranca por la derecha el genio del fútbol mundial, deja al tercero y va a tocar para Burruchaga... ¡Siempre Maradona! ¡Genio! ¡Genio! ¡Genio! Ta-ta-ta-ta-ta-ta-ta... Gooooool... Gooooool... ¡Quiero llorar! ¡Dios Santo, viva el fútbol! ¡Golaaazooo! ¡Diegooooo! ¡Maradona! Es para llorar, perdónenme... Maradona, en una corrida memorable, en la jugada de todos los tiempos... Barrilete cósmico... ¿De qué planeta viniste para dejar en el camino a tanto inglés, para que el país sea un puño apretado gritando por Argentina? Argentina 2 - Inglaterra 0. Diegol, Diegol, Diego Armando Maradona... Gracias Dios, por el fútbol, por Maradona, por estas lágrimas, por este Argentina 2 - Inglaterra 0.” [El resaltado es mío (Youtube, 16 de abril de 2014).

El relator transmite sus emociones, más que en el contenido, en las quebraduras de su voz y en sus lágrimas – invisibles, pero audibles – por las cuales se disculpa y le agradece a Dios¹⁶. Con base en las ideas de Karin Barber (2007) sobre los textos orales¹⁷, la pertinencia del texto de Víctor Hugo es que su oralidad engloba una composición performativa que instauro y renueva a Maradona, al convertirlo en “Diegol” y “barrilete cósmico”. Desde la premisa de que las personas se hacen a través de un proceso de improvisación estratégica y situacional, los nombres –tan internos como externos para quien los porta– están en el núcleo identitario, pero

¹² Archetti (1998) cataloga a los pibes como sujetos liminales que, por ende, se caracterizan por la ambivalencia y las contradicciones; y recalco que cuando se es un pibe, no se deja de serlo.

¹³ Contrario al estilo máquina, asociado a la selección inglesa (Archetti, 1998).

¹⁴ Ante su categorización como *el pibe de oro*, Eduardo Archetti (1998) encontró la inauguración de una jerarquía en la que el resto de los *pibes* serían ubicados en peldaños inferiores. El antropólogo argentino sostuvo que Maradona y sus actuaciones eran “la continuación del mito del *pibe* pero también como su realización más mítica” (1998, s.p) y también una institucionalización de la poética del universo maradoniano.

¹⁵ Para profundizar, véase la iniciativa #GritaloporD10s (ESPN, 22 de junio de 2021).

¹⁶ Más que un gesto asociado con la ruptura de la masculinidad –pues, en la arena del fútbol, la demostración de las emociones son pasiones legítimas para los hombres (Conde, Martínez & Rodríguez, 2000; Conde & Rodríguez, 2002; Conde, 2008)–, es la pérdida “total” de una compostura vinculada con la supuesta objetividad que se espera de su oficio.

¹⁷ Barber estipuló que los textos orales surgían de un esfuerzo por componer palabras que perduren en el aquí y el ahora, así como también constituyen una demostración de la ocurrencia y la improvisación (2007, p. 67)

—a la par— son separables de las personas individuales¹⁸, por lo que pueden funcionar como un elemento externo compuesto por espacios duraderos por los que éstas transita (Barber, 2007, p. 104, 112, 121).

La notoria inspiración del alegórico relato podría conducir a la idea de que Maradona es el “objeto de sentimiento” que le desencadena *eso* en su narrador, Víctor Hugo. No obstante, desde el marco teórico de Ahmed, dicho objeto moldea emociones, pero también es moldeado por ellas (2014, p. 31). Por ende, “La manera en que nos impresiona el objeto puede depender de historias que siguen vivas en tanto ya han dejado sus impresiones (...)” (Ahmed, 2014, p. 31). En aquel entonces, Maradona ya no era un “nuevo talento” sino que, aunque joven, ya tenía una pujante carrera futbolística en la Argentina y el extranjero (en donde resaltaba su paso por el Napoli), por lo que existía una cadena de referencias discursivas y un bagaje de imágenes que, cuál montaje, se imprimían en su cuerpo.

Ante la imposibilidad de “despegar” el gol de Diego Maradona de aquel relato que contribuyó a su endiosamiento, es pertinente el concepto de “economías afectivas”, las cuales residen en la circulación, a modo de socialidad de la emoción, y no en los sujetos ni los objetos (Ahmed, 2014, p. 34). Con ello, la apuesta de Ahmed es articular la dimensión social, material y psíquica, para rastrear los modos de circulación de las palabras y sus efectos al nombrar “sentimientos y objetos de sentimientos cómo se mueven, se pegan y se deslizan. Nosotros nos movemos, pegamos y deslizamos con ellas” (2014, p. 41).

En varios análisis, Alabarces (2006, 2021) ha sostenido que Maradona fue la continuación del relato plebeyo, nacional y popular del peronismo. Para el autor, Maradona ilustra la “épica del pobre” que sale de Villa Fiorito para alcanzar la fama, sin olvidar a dónde pertenece (2006, p. 211). Sus orígenes sociales contrastaban con la trayectoria de Lionel Messi, de clase media, y con la de Carlos Tévez, que pese a ser similar a la de Maradona, no los invoca ni capitaliza (Alabarces, 2018). Así que mientras, por un lado, Messi carece de los orígenes y Tévez, conciencia de clase¹⁹ Maradona los poseía y reivindicaba una y otra vez.

Al relato sobre sus orígenes se suman otros elementos que se sustentan en su excepcional destreza deportiva; su condición heroica; el escenario global de actuación; el creciente rol de los

¹⁸ Precisamente, uno de los señalamientos realizados en casi la totalidad de los ensayos de *Todo Diego es Político* (2021) es el desdoblamiento que el propio ídolo hacía al hablar en tercera persona sobre sí mismo. Uno era Diego, otro Maradona, como también lo hicieron algunos de quienes componían su círculo más íntimo, como cuentan en el documental de Asif Kapadia (2019).

¹⁹ Enfatizada en su renuencia a pagar el impuesto a la fortuna que, en contraposición, a Maradona le parecía importante. Podríamos decir que el inicio de la etapa “estrictamente política” de Maradona inició al formar el primer sindicato de futbolistas, pero no se limitó a la política del ámbito futbolístico. El Diego tuvo múltiples gestos de simpatía política con la Cuba Castrista y los gobiernos del giro a la izquierda latinoamericano, en general. En “Máquina Textual”, Javiera Pérez compara la predominante idea del *american dream* en el imaginario estadounidense con el *argentinean dream*, del cual Maradona podría ser su figura más representativa (2021, p. 60). La opulencia del Diego y el contraste de ésta con su procedencia y su posicionamiento político, mientras que, ante cierta mirada, podría ser una irresoluble y condenada “contradicción” moral; para otra, era el barroquismo que antagoniza (Pereyra, 2021, p. 41) y lo convierte en un prófugo de las definiciones contundentes (Pérez, 2021, p. 60). Sin embargo, su calidad mitogénica es irrefutable.

medios de comunicación; y los altibajos de su vida, proezas dentro de la cancha y tragedias fuera de ella (Alabarces, 2006, p. 219). Al mencionar dichos elementos, el término del “héroe deportivo” calza a la perfección con Maradona o viceversa, pues permite indagar en cómo los patrones de excelencia en la destreza deportiva se vinculan con una comunidad, a través del cuerpo y las narrativas sobre el mismo, las cuales enfatizan en su unicidad, y la imaginación social en determinado contexto socio-temporal (Bifulco & Tirino, 2018, p. 12).

3. ¿El feminismo se mancha?: el conflicto de las diferencias

En la antropología, la muerte ha tendido a estudiarse desde los rituales, con una marcada exclusión de las emociones (Rosaldo, 1993, p. 172). A la par, la mayoría de sus abordajes suelen confundir el proceso ritual con el concerniente al duelo, por lo que se omiten otros aspectos (Rosaldo, 1993, p. 173). Para los fines de este artículo, me concentraré en cómo el duelo se tornó en una situación conflictiva para los feminismos en la Argentina, puesto que el nombre, cuerpo e imagen de Maradona, como el de todo héroe deportivo (Bifulco & Tirino, 2018, p. 11), no sólo era un objeto de amor e identificación sino también de repudio y des-identificación.

Aquella noche del *tercer tiempo* con Las Noritas F.C. en el Parque Centenario mencionada párrafos anteriores, luego de compartir recuerdos en los que parecía “uno más de la familia” – como dijo una de ellas – o “alguien que estaba sentado en el asado del domingo” – como dijo otra –, conversamos sobre las oposiciones que algunas feministas declararon respecto a quienes despidieron cálidamente a Maradona en sus redes digitales, convertidas en una “red de afectividades” (Papailias, 2016, p. 8). Una de las instancias que motorizó la discusión fue un *post* realizado desde la cuenta oficial de *Las Abuelas*, como las llaman con cariño, en el que éstas incluyeron el siguiente texto:

Las Abuelas también despedimos a Diego Armando Maradona. El Diego del pueblo, el que reparaba en las injusticias y el dolor ajeno. El Diego solidario, que supo decir verdades sin importar las consecuencias. El que nos llenó de alegrías y hoy nos inunda de tristeza. Hasta siempre, querido Diego. Gracias por tu generosidad. Vivirás en nuestra memoria. #AdiosDiego #Maradona” (Las Abuelas de Plaza de Mayo, 2020).

“No es por acá, abuelas” fue uno de los comentarios que generó enojo en quienes compartían el dolor exteriorizado por *Las Abuelas*. Entre ellas, Agus – una *norita* – reforzó su indignación hacia la usuaria desconocida que había escrito aquel comentario en el *post* “¿No es por acá,

abuelas?” ironizó y siguió “*Pendeja*²⁰, ¿Cómo te atreves a decirle eso a Las Abuelas?” y moviendo hacia delante y hacia atrás el capullito formado por los dedos unidos de su mano izquierda, un típico gesto italiano y argentino, agregó “El tupé...”.

Para *las noritas* ahí reunidas, aquel comentario pretendió “correr por izquierda”²¹ a *Las Abuelas*, quienes conforman un emblema de la lucha por los derechos humanos en el país debido a su labor política durante la última dictadura militar y la democracia²², también reivindicada por y desde los feminismos recientes (2015-presente) mediante algunas genealogías (Peller, 2019). La extendida indignación inclusive inspiró el título de una nota periodística del sitio *Feminismo Periodista* (LATFEM), en la que Sol Avena identificó que el conflicto aconteció entre una línea del feminismo radical –en su mayoría, compuesto por jóvenes– y aquella que se apartaba de la misma (13 de diciembre de 2020). Como ya había señalado Adriana Carrasco en una nota publicada en *Anfibia* (26 de noviembre de 2020), este feminismo radical no se detiene en la imbricación del género con la clase y la raza, pero la muerte de Maradona es un llamado a ese debate.

Otra situación señalada por *las noritas* – y que permitirá reconstruir la confrontación mencionada – fue protagonizada por Ro Ferrer – una ilustradora considerada como una “referente feminista”²³– quien publicó, como muchas otras “referentes”²⁴, que, pese a no tener relación directa con el fútbol feminista, se pronunciaron – tres *posts*. En los primeros dos, expresó el dolor de despedirse de “El Diego”, que no fueron bien recibidos por algunas feministas que recriminaron que le dedicase un espacio a una figura que tiene denuncias por violencia de género y padre ausente, dos aspectos que los feminismos combaten. El tercer *post* tomó una dirección distinta al par previo, pues cuestionó a quienes la increparon por duelar²⁵ a su ídolo.

²⁰ En Argentina, “pendeja” o “pendejo” se refiere a una persona muy joven.

²¹ Frase nativa con la que se indica una argumentación realizada desde el espectro ideológico izquierdista.

²² Retomada por las políticas de estado que –desde 2003, con la llegada del gobierno encabezado por Néstor Kirchner– convirtieron al duelo en un “deber nacional” (Sosa, 2015, p. 138).

²³ Su vínculo con Las Noritas F.C. y el *fútbol feminista*, en general, fue su ilustración para *Pelota de Papel 3. Cuentos Escritos por Mujeres* (2019).

²⁴ Término con el cual se designa a “rostros” de la lucha. Una de ellas es, por ejemplo, Thelma Fardín, quien, a finales de 2019, denunció por violación al actor argentino Juan Darthes.

²⁵ Término con el que, en algunos colectivos porteños, se designa la acción del estado de duelo por el fallecimiento de una persona.



Imagen 3.
(Ro Ferrer Ilustradora,
25 de noviembre de 2020a)

DÉJENME LLORAR...



Imagen 4.
(Ro Ferrer Ilustradora,
25 de noviembre de 2020b)



Imagen 5.
(Ro Ferrer Ilustradora,
25 de noviembre de 2020c)

Al día siguiente, el 26 de noviembre de 2020, la ilustradora subió un video a su Instagram en el cual, con la mirada frente a la cámara, dijo que su objetivo era contar cómo se sentía respecto a lo que había sucedido el día anterior²⁶:

[A] Quienes no les gusta el fútbol, probablemente no entiendan lo que nos pasó a un montón de feministas. *Yo no, no puedo separar al hombre, al machirulo, al que ejerció violencia de género, al que durante mucho tiempo desconoció a sus hijos e hijas; del tipo que también enfrentó al poder, al poder real, al poder económico, al poder político, siempre en nombre del pueblo y siempre en pos de derechos [sollozos]. Y tampoco puedo separar al tipo que [llora] me hizo vivir momento muy, muy grosos y profundos de mi niñez y mi adolescencia. Yo siento que ayer se murió esa línea... [sollozos] Y yo quiero al fútbol porque lo vi a jugar a él (...) Y la verdad es que yo me puedo conectar desde el amor; trato de no conectarme desde el odio (...) Y no voy a aceptar de ningún modo el disciplinamiento o que me vengan a decir qué puedo sentir y qué no puedo sentir [sollozos]. ¿Quién puede negar lo que significa para muchas de nosotras? ¿Y por qué tendríamos que negarlo?*

Ser feminista no es negar lo popular. Ser feminista no es tener que decir 'bueno, cancelo a quien piensa distinto' (...) He recibido un montón de mensajes violentos y que no tienen que ver con los antiderechos. Y la verdad es que eso me preocupa y me entristece porque también siento que hay una negación del recorrido de cada una de nosotras (...) Yo no quiero seguir explicando más porqué amo a Diego Maradona y porqué también lo critico y porqué digo "la pucha... Si aprendemos sólo una manera de relacionarnos y una sola manera de ser ¿cómo le vamos a pedir a alguien que es el estereotipo nivel Dios de eso que nos han enseñado que se hubiese deconstruido en este contexto?" [Alza los hombros] (...) ¿Quién soy? ¿Quién sos vos? ¿Quién sos? (...) que hayan sentido que podían disciplinar, moralizar, insultar a una compañera me deja muy lejos

²⁶ Por motivos de extensión, seleccioné los fragmentos que me resultaron más representativos.

de eso que yo creo que quiero construir. [El resaltado es mío]
(Ro Ferrer Ilustradora, 26 de noviembre de 2020)

El mismo 26 de noviembre de 2020, en el polo opuesto, Mujeres Que No Fueron Tapa (MQNFT) –a través de su cuenta oficial de Instagram, así como en su página web– postearon las siguientes palabras²⁷ con una fotografía en la que aparecen cuatro titulares que remiten a casos de violencia de género en los que Diego Maradona estuvo involucrado:



Imagen 6.

(Mujeres Que No Fueron Tapa, 26 de noviembre de 2020)

(...) No, *no somos feministas Maradonianas. No. No creemos que Maradona sea feminista, o pueda ser interpretado como 'feminista'.* No creemos que haya que callarse para respetar “el dolor popular” cuando el “respeto del dolor popular” implica convalidar la construcción de un sentido que dice que adoramos como ídolos a quienes expresan en sus prácticas al patriarcado violentando a mujeres y niños. Justamente, necesitamos

²⁷Al igual que con el *post* anterior, por motivos de extensión, seleccioné los fragmentos que me resultaron más representativos.

deconstruir la idea de “ídolos populares” ¿A quienes idolatramos? ¿Por qué? (...) ¿Qué mensaje construye la idea de que “debemos callarnos” y respetar el “dolor popular”? ¿Por qué siempre “hay cosas más importantes” que la agenda de derechos de las mujeres? ¿Quiénes nos mandan a callar? ¿Cómo encaja este reclamo de silencio con el “no nos callamos más”? No existe un feminismo. *Existen los feminismos, entonces, no estar de acuerdo no es encender el “Feministómetro” es no estar de acuerdo.* Decirnos feministas no legitima todas nuestras prácticas ni convierte todo lo que hacemos en acciones feministas, *todas tenemos contradicciones*, es mejor expresarlas que pretender encajar el cuadrado en el círculo. *Celebrar y aplaudir a varones que vulneraron derechos de mujeres y niñas, fueron violentos, ejercieron una paternidad irresponsable, no es feminista, será otra cosa, pero no es feminista.* No del feminismo que militamos nosotras que es el que está dispuesto a cuestionarlo todo, especialmente a los ídolos e íconos, sean o no populares (...) *Nuestro feminismo no celebra machitos ni violadores porque sean de izquierda, “enfrentaron a los poderosos o “representaban al pueblo” no nos alcanza con esos argumentos para convalidar la violencia y aplaudir un modelo de masculinidad que violenta y vulnera a mujeres y niñas* [El resaltado es mío] (Mujeres Que No Fueron Tapa, 26 de noviembre de 2020).

3.1 Contradicciones, deconstrucción y feministómetro

La primera frase de Ro Ferrer apela al fútbol como una comunidad afectiva a la que no todas pertenecen, de manera que pueden reflexionar sin ser atravesadas por los sentimientos generados por quienes sí. El texto de MQNFT es, más bien, una declaración de principios que, aunque no anula la existencia de las contradicciones en las personas, en general, y las feministas, en particular, tampoco admite concesiones frente al amor y la tristeza de su pérdida, ya que alguien con los atributos de Maradona – el estereotipo nivel Dios del “machirulo” (Ro Ferrer Ilustradora, 26 de noviembre de 2020) – no merece ser reivindicado desde una argumentación feminista.

El contraste de afectividades presentes puede pensarse a la luz de aquél entre las imágenes seleccionadas por las usuarias de ambas cuentas. En las primeras dos publicadas por Ro Ferrer hay lágrimas; aunque en la tercera hay una reflexión con un rostro sin rastro de ellas ¿Acaso se las ha limpiado para poder hablarle a un Otro²⁸ ¿por el cual fue increpada? La respuesta de Ferrer hacia el Otro era un reto hacia el ejercicio de poder que supone estipular lo que puede ser y lo que no puede ser dicho y admitido en el Feminismo.

²⁸ El Otro en cuestión es un sector del feminismo que se formó en esta situación conflictiva; que podría sintetizarse en la pregunta “¿Se puede ser feminista y maradoniana?”.

Concuerdo en que las contradicciones no escapan del dominio cultural e histórico (Berliner, Lambek, Shweder, Irvine & Piette, 2016). De modo que, al interior de los feminismos recientes (2015 – presente), este par de textos engloban dos nociones distintas de la “contradicción”. En el texto de MQNFT, aunque ésta no es negada ni tampoco pretende ser extirpada, se delimita una frontera para una postura y militancia feminista. Asimismo, es un recordatorio de que no cualquier elemento puede ingresar al museo feminista virtual, aquel espacio imaginario en donde “múltiples representaciones conviven a lo largo del tiempo y del espacio, provocando otras resonancias y abriendo trayectorias inesperadas” (Pollock, 2010, p. 52). Maradona, por ejemplo, tiene rotundamente denegada la entrada.

Sobre esta línea, los enunciados de MQNFT parecieran concebir a la contradicción como un obstáculo para la “deconstrucción” que se espera de cualquier feminista, en aras de alcanzar y sedimentar un *ethos feminista*²⁹. Por su lado, los enunciados de Ro Ferrer, junto con la tercera ilustración publicada el 25 de noviembre de 2020, recalcan la presión e incomodidad del traje – ideal, angosto e inalcanzable – de dicho *ethos*. En su testimonio, Maradona es dibujado como un ser tridimensional: machirulo; rebelde con causas del pueblo; y héroe deportivo.

En esta discusión, la porosidad de todas estas dimensiones se incorpora en Ferrer ¿Dónde termina una y empieza la otra? Considero que, para la antropología, la riqueza no está en los límites morales que se deshacen en espirales sino en que su testimonio produce escenas a partir de los archivos y sus polvos, que – en un presente sellado por los feminismos recientes (2015 – presente) – hace temblar los yo narrativos (Oberti, 2010). Así, las dimensiones son perforadas por las lágrimas, los silencios, titubeos y sollozos son relieves – más que interrupciones – de un cuerpo en el que la crítica y el sufrimiento nadan entre lo dicho y lo no dicho.

A diferencia de las acusaciones racistas dentro del movimiento feminista canadiense (Srivastava, 2005), en el cual las lágrimas de las blancas fungen como una reafirmación de su estereotipo de “mujeres inocentes”; aquí, éstas adquieren otras connotaciones: dolor e impotencia hacia un espacio social en el que las agentes se sienten juzgadas y desacreditadas por sentir y expresar su amor hacia un ídolo popular, que no le habla o, quizá, le repugna a un feminismo “sacro” u oficial al que se le atribuye ignorar o minorizar los tintes populares que implicaría una perspectiva de clase. En su conjunto, esta expresión del feminismo “hereje” remite al transcurso de las economías afectivas” (Ahmed, 2014), descritas en el primer apartado, dentro de los feminismos recientes (2015 – presente).

Tanto la *contradicción* como el término *deconstrucción* apuntan a un proceso de reflexión en donde se intersectan “lo personal” y “lo político”, en un mundo que – pese a los derechos obtenidos y el museo feminista virtual (Pollock, 2010) – dista de ser una utopía feminista, un *placeless place* que Foucault y Miskowiec metaforizaron como un espejo que permite mirarnos en un punto en el cual no estamos; un punto en el que florecen posibilidades aún desconocidas (1986, p. 24)

²⁹ Con base en la noción de *ethos*, definida por Carlos Porto-Gonçalves como un conjunto de valores que conforman la identidad (2004, p. 51).

condensadas en la ansiedad de una pregunta que palpita en las promesas de un puño apretado por múltiples feministas: ¿Cómo llegar a ella?

De tal manera que la *contradicción* y la *deconstrucción* acarrean nociones filosóficas – muchas veces, imperceptibles – del ser, que trascienden el plano de las identidades generizadas y sus respectivas luchas políticas, puesto que engloban cuestionamientos sobre las pujas entre el deseo, los ideales y los afectos. Una de las dudas más latentes es si, de hecho, hay una coherencia posible o si no es más que un sueño diurno, la moral militante o una fantasía neurótica. En definitiva, sus confrontaciones homéricas a puerta cerrada y en la tenue cotidianidad fueron un territorio de debate sobre el cuerpo político maradoniano

Algunas prácticas en las que sus agentes identifican el ejercicio de poder son descritas con la categoría de *feministómetro*³⁰, que implica una especie de medición de qué grado de feminista se es y qué distancia hay del *ethos feminista*. En el texto de MQNFT, este colectivo argumentó su derecho a criticar y discernir sin que estas acciones impliquen o conduzcan prender el *feministómetro*, debido a que las características morales asociadas a las prácticas violentas de Maradona –a quien no dejan de reconocer cual ídolo popular– son parte del *patriarcado*; término, por cierto, ausente en las publicaciones de Ferrer. El silencio como un aspecto que no pretende ser respetado, se trate o no de un ídolo popular (MQNFT, 26 de noviembre de 2020), concuerda con el gesto realizado por la futbolista española Paula Dapena³¹, quien – durante el minuto de silencio como homenaje hacia el 10 – se sentó sobre el césped, de espaldas a la cámara, mientras el resto de sus compañeras permanecieron de pie.

Al enarbolar un discurso que contenga la palabra *feministómetro*, suele acusarse de un disciplinamiento que coadyuva o se refuerza con la *cancelación*³², una palabra que designa al relativo consenso respecto a la anulación o rechazo de aquellos productos culturales cuyo argumento reposa en la creencia de su carácter de reproductor de una o más opresiones. Desde mi perspectiva, en cuanto al caso expuesto, la discusión crucial residió en la definición de qué y quiénes son legítimamente feministas. Por consiguiente, la relevancia de discutir los criterios para controlar la relación entre el consumo de cierto objeto cultural y la auto-adscripción identitaria, permiten medir quién es feminista, quién no lo es y, quizá, sobre todo, qué tanto lo es y qué tanto no lo es.

³⁰ Cuyo primer registro –aunque conceptualizado de otro modo en los feminismos argentinos data de 2007 en la etnografía *Feministas en Todas Partes* de la antropóloga argentina Laura Masson.

³¹ En una entrevista posterior, Dapena mencionó que el 25 de noviembre de 2020, un día importante de lucha feminista, nadie guardó un minuto de silencio por las víctimas de violencia machista y que Maradona había sido acusado por actos de este tipo. De igual manera, agregó que su gesto en desaprobación hacia el homenaje pudo ser otro, como gritar, pero su ruptura fue desmarcarse de un homenaje con el cual, por sus convicciones feministas, no simpatizaba.

³² En un trabajo reciente sobre el *escrache* en Argentina, Pecheny, Zaidan y Lucaccini echaron luz sobre un fenómeno al que podríamos pensar en simultáneo con el fortalecimiento de las políticas de victimización neoliberales del que se desprenden rasgos punitivistas y reproducen discursos individualizadores y despolitizantes (2019, p. 256). A lo que habría que incorporar la rapidez con la que determinados desacuerdos son englobados bajo este término.

De esta manera, sostengo que los conflictos de esta índole se vinculan con la masificación sin precedentes del “movimiento feminista”³³, que implica reevaluar la restringida clasificación de la política, en general, y la militancia, en particular. Por consiguiente, el par de *posts* representan una conversación *a la interna* de este espacio social, en donde la “contradicción” –como conflicto– destapa e intensifica diferencias, para algunas, irreconciliables; como, por mencionar otro ejemplo, también son notorias entre los segmentos peronistas y trotskistas en la Argentina.

3. 2 “¿Feministas y maradonianas? Pues claro...”. Habitar la contradicción

El 22 de febrero de 2021, *Feminismo Xeneize* – una colectiva al interior del Club *Boca Jrs* – publicó un cuaderno titulado *Todo Lo Que DIEGUITO Se Merece* para conmemorar los 40 años de su debut en el club. Los siete textos que integran dicho cuaderno son escritos personales en prosa – a excepción de uno, que es un poema en verso – en los que el énfasis está en su amor por Diego Armando Maradona. En su introducción, escriben³⁴:

(...) El colectivo que conformamos consensua, entiende y acepta la heterogeneidad de los procesos que cada integrante desea realizar en determinadas situaciones. Y es a través de esa diversidad de voces que militamos *la transformación de nuestros espacios partiendo del debate* y desde una perspectiva feminista.

No entendemos al feminismo como algo cerrado, establecido. Sino como un movimiento en transformación, en el cual se ponen en disputa infinitos modos de vida, donde se entrecruzan realidades e historias diferentes. Pretender homogeneizar los patrones de conducta que nos definen como feministas, sería caer en la normatividad del ‘deber ser’.

Tampoco compartimos aquella lógica del feminismo punitivista que quiere marcar la cancha a las compañeras diciéndoles que decir, que pensar y cómo actuar. Los métodos patriarcales que te indican por dónde es el camino no tienen nada que ver con los objetivos que perseguimos.

Construimos y militamos un feminismo popular, diverso, surgido a partir de todo aquello que nos diferencia y que nos enriquece en nuestra singularidad, como también desde el sentir común: nuestro amor por Boca.

Y así, tan fuerte como ese sentimiento que nos encontró en la tribuna y en la camiseta azul y oro, es lo que generó Maradona en muchas de nosotras.

El feminismo nos abraza y entendemos que decir lo que sentimos es también parte del crecimiento y la deconstrucción. Permitir esos espacios de expresión, es permitir también que

³³Cuyo marco social han sido los feminismos recientes (2015 – presente).

³⁴ Por motivos de extensión, seleccioné los fragmentos que me resultaron más representativos.

las compañeras se identifiquen, se interpelen, y como siempre decimos cada vez que nos reencontramos: que ya no estén solas.

Este sentido homenaje es también un abrazo colectivo, un sentir común, el producto de las reflexiones y los debates que nos dimos en los espacios que habitamos, ayer, con Diego en la cancha y hoy, extrañándolo” (2021, s.p.) [El resaltado es mío].

En este preámbulo, *Feminismo Xeneize* reafirma el debate como un espacio de transformación inherente al feminismo, del cual brindan una definición cuya alteridad es uno de sus principales destinatarios: el “feminismo punitivista”. En el texto, acontece un deslindamiento a partir de tres justificaciones: la importancia de Diego y los recuerdos de éste en sus vidas; la apuesta por “lo popular” encarnado en su figura; y la singularidad como resquicio para las diferencias prolíficas del feminismo.

“Marcar la cancha” se refiere a los contornos de lo decible y lo no decible que, a través de la connotación peyorativa de la *contradicción*, el *feministómetro* y la *cancelación* fueron delineados por el pulso del *feminismo punitivista*. En esta cancha compartida con otros feminismos, “lo maradoniano” no goza de buena fama, por lo que en el conjunto de textos que componen el cuaderno se desglosa, a partir de rememoraciones personales –teñidas por el amor, la festividad y la alegría – una actitud que trasciende a aquellos hechos que las feministas (y) maradonianas también condenan. En otras palabras, *Feminismo Xeneize* va a contracorriente de lo que, a su parecer, son las directrices del *ethos feminista* aceptado y deseable por un segmento de los feminismos recientes (2015 - presente) que desestima los sentires populares por el héroe deportivo.

El acento colocado en el abrazo del feminismo es que la *destrucción* conlleva sentimientos por los que circula una contradicción, una morada afectiva que denuncia la necesidad de explicarla, aunque no renuncia a producir un espacio propio de enunciación en el que, en definitiva, se termina explicando. Aunque las justificaciones no presentan “soluciones”, ya sea al supuesto error o el ineludible acertijo de la contradicción, en el proceso reafirman la identidad y el lazo social de un colectivo. He ahí el “Feminista y Maradoneana”, título del texto escrito por Aldana Bustos. La conjunción “y” no es menor, pues es justo en este puente en donde se habilita el espacio de producción de sentidos. En dicho texto, Bustos comenta “Soy bostera, feminista y amo a Maradona. Sí, feminista y maradoneana. Aunque afirmen que no es posible ser ambas, yo decidí aceptar que era ‘contradicción’ hace tiempo y lo sigo haciendo con firmeza. Asumirla no implica que lo justifique o defienda en sus tropiezos y el machismo que acarreó; lo cuestiono y lo amo a pesar de eso.” (2021, s.p.).

Así como en el testimonio de Ro Ferrer, la contradicción es dibujada como algo posible, presente y defendible, sin que eso conlleva negar o desenvainar intercesiones por los conocidos actos y conductas violentas del ídolo popular. Luego de trazar un paralelismo entre las actitudes

maradonianas –como rebeldía y desobediencia– con las feministas, que implican una contestación al patriarcado, Aldana finaliza su texto con “Yo voy a seguir peleando, con los colores de un mundo más equitativo. Y si para los *dedos acusadores* amar a Maradona es un error, entonces que me perdonen, pero es el error más acertado que cometo” [El resaltado es mío (2021, s.p.).



Imagen 7.

(Feminismo Xeneize, 26 de noviembre de 2020)

En un primer momento, analizar los textos de Ro Ferrer y Mujeres Que No Fueron Tapa, permitió identificar las categorías nativas de *contradicción*, *cancelación*, *deconstrucción* y *feministómetro*. Las relaciones entre ellas, cual red, eran –ante todo– mecanismos que respondían a la circulación de prácticas y discursos mediatizados con las que este amplio y diverso colectivo – como cualquier otro – regulaba su tipo de pertenencia. Misma que, a la par, demandaba expresiones que comprobasen la lealtad a los “ideales feministas”, experimentados como mandatos que algunas no sólo no eran capaces de cumplir – y eso les generaba sufrimiento – sino que, luego de responder a esta interpelación, daban un paso que les permitía posicionarse desde otro lugar sin por ello renunciar a los feminismos, pero ¿Cuál es este lugar?

Mi respuesta tentativa es: la contradicción como una casa diferente y una casa de las diferencias desde las que se producen sentidos, como denota el llamado *feminismo maradoniano*. Es difícil precisar quién y cuándo fue la primera vez que se utilizó este término, pero es factible que haya sido a partir de este conflicto en el cual su carácter de ídolo popular querido, defendido y

duelado por las “feministas maradonianas” fue colocado, una vez más, en tela de escrutinio moral y político dentro de un espacio social militante, con sus propias “economías afectivas” en torno a los conflictos que surgen según las situaciones sociales suscitadas por acontecimientos concretos; como sin duda lo fue la muerte de Maradona.

Reflexionar sobre el *feminismo maradoniano* como un segmento de los feminismos recientes (2015 – presente) me permitió notar que, en términos de Mary Douglas (1996), se trata de uno que es percibido como una suerte de contaminación al Feminismo. Un segmento de éste, a través de la denuncia hacia la “contradicción” de llamarse feminista y despedir, reivindicar y homenajear a Maradona –concebido como un “machirulo”– pretende restablecer – a través del *feministómetro*– y retornar a su pureza; en otras palabras, a respetar los estándares de su museo virtual. Si bien se mide y controla simbólicamente la “membresía” de las militantes feministas para también sostener y proteger una serie de criterios e ideales “puros” de las “amenazas” internas –como en el caso en el que me he concentrado – es posible que esto también sea para resguardarle de las debilidades de carácter externo.

4. Reflexiones finales

A lo largo del presente artículo he reconstruido un caso del conflicto como modo de socialidad, a partir de fragmentos etnográficos digitales y no digitales respecto a una discusión que trasciende la búsqueda por definir quién fue Maradona, ya que apunta hacia las intersecciones morales, afectivas e ideológicas respecto a un ídolo popular en las que ninguno de los textos revisados lo desmarca de “machista” o minimiza las actitudes violentas que tuvo en algunos momentos de su vida. Y sin embargo, el amor, la felicidad y la tristeza que transcurren por quienes se consideran feministas (y) maradonianas sienten al evocar momentos de *El Diego* en sus vidas, las coloca en la contradicción.

Esta última las torna en objetos de interpelación, como comentó una de *las noritas* aquella noche en el Parque Centenario: Las feministas me bardearon por maradoniana y las maradonianas por feminista. De tal manera que, aunque este lugar, incómodo e intersticial, es, para una vertiente feminista, entendible, pero indeseable y, en determinadas instancias, condenable; para otra, la maradoniana, aunque no siempre abandone todo dejo de incomodidad, es tan inevitable como festiva. Además de las connotaciones semánticas de la *contradicción*, términos como *deconstrucción* y *feministómetro* resultaron de gran importancia para la delimitación y regulación de la pertenencia y la pureza del espacio social integrado por estos feminismos.

Tanto la *cancelación* como el *feministómetro* parecieran erigirse cual dispositivos de poder en los que la contradicción enarbolada por este sector de los feminismos la convierte en un espacio de producción de sentidos capaz de imaginar una camiseta con un Diego portando un pañuelo verde, al que podemos interpretar como un rasgo desobediente de un feminismo que apuesta

por la interseccionalidad del museo virtual feminista (Pollock, 2010). El carácter “profano” de este feminismo ante el “sacro” – que no admite a Maradona en su museo – remite a “lo plebeyo” que el héroe deportivo e ídolo popular encarnó.

El presente trabajo ha sido una aproximación hacia el feminismo popular e interseccional en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina) a través de un ídolo popular y un héroe deportivo en el cual, para seguir explorando sus relaciones, es necesario pensar las relaciones con los peronismos. Algunas claves entre el peronismo y Maradona ya han sido exploradas por Alabarces (2006, 2021b), pero resta preguntarnos por cómo el feminismo popular, plebeyo, peronista y maradoniano juega en una cancha replanteada por los feminismos recientes (2015 – presente).

En concordancia con los planteamientos sobre las masculinidades e identidades nacionales en el fútbol (Archetti, 1998, 2001, 2014; Alabarces, 2002, 2014, 2018; Garriga, 2005; Alabarces & Garriga, 2008; Garton, 2018), la postura de MQNFT contiene una crítica que no sólo apunta hacia Maradona sino hacia “el macho argentino” y, por ende, a la patria argentina. No obstante, aunque el fútbol sea un espacio masculinizado, militancias como el “fútbol feminista” – en la que marchan y juegan equipos *amateurs* como Noritas Fútbol Club y colectivos como Feminismo Xeneize – con una adherencia simbólico al peronismo – no en su expresión de partido político – parecen promover una patria plebeya, feminista y maradoniana que, como tal, trastoca a este campo deportivo, afectivo y simbólico.

Bibliografía

Ahmed, S. (2010). *The Promise of Happiness* Durham: Duke University Press.

Ahmed, S. (2014). *La Política Cultural de las Emociones*. Distrito Federal: Universidad Nacional de México. (Original work published 2004).

Alabarces, P. (2014). *Héroes, machos y patriotas. El fútbol entre la violencia y los medios*. Buenos Aires: Aguilar.

Alabarces, P., & Garriga, J. (2008). El “aguante”: una identidad corporal y popular. *Intersecciones en Antropología*, 9, 275-289.

Alabarces, P. (2002). *Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas de la Nación en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.

Alabarces, P. (2006). El mito de Maradona o la superación del peronismo por otros medios. *de Signis*, 9, 211-220.

Alabarces, P. (2013). Fútbol, leonas, rugbiers y patria. El nacionalismo deportivo y las mercancías. *Nueva Sociedad*, 248, 28-42.

Alabarces, P. (2018). De Maradona a Messi: viejos y nuevos argumentos sobre el héroe deportivo y la patria. *Im@ago. A Journal for Social Imaginary*, 11 (VII), 26-43.

Alabarces, P. (2021a). *Post Populares. Las culturas populares después de la hibridación*. Alemania: Federal Ministry of Education and Research. (Original work published 2020).

Alabarces, P. (2021b). Maradona: mito popular, símbolo peronista, voz plebeya. *Papeles del CEIC*, vol. 1, 1-11.

Angilletta, F. (2021). *Zona de promesas. Cinco discusiones fundamentales entre los feminismos y la política*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Archetti, E. (1998). El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino. *Nueva Sociedad*, 154, 101-119.

Archetti, E. (2001). The spectacle of a heroic life: the case of Diego Maradona. In D. L. Andrews & S. J. Jackson. (Eds.), *Sport Stars. The Cultural Politics of Sporting Celebrity* (pp. 151-163). London: Routledge.

Archetti, E. (2014). “Y dale alegría a mi corazón” Ideología ed emozioni nel culto argentino di Maradona. In L. Bifulco, & V. Dini. (Eds.), *Maradona. Sociologia di un mito globale* (pp. 143-166). Santa Maria Capua Vetere: Ipermedium Libri.

Balbi, F. (2007). La dudosa magia del carisma: Explicaciones totalizadoras y perspectiva etnográfica en los estudios sobre el peronismo. *Avá. Revista de Antropología* 11, 11-37.

Barber, K. (2007). *The Anthropology of Texts, Persons and Publics. Oral and written culture in Africa and beyond*. New York: Cambridge.

Berliner, D., Lambek, M., Shweder, R., Irvine, R., & Piette, A.. (2016). Anthropology and the study of contradictions. *HAU. Journal of Ethnographic Theory*, 6 (1), 1-27. <https://www.haujournal.org/index.php/hau/article/view/hau6.1.002>

Bifulco, L., & Tirino, M. (2018). The Sports Hero in the Social Imaginary. Identity, Community, Ritual and Myth. *Im@go. A Journal of the Social Imaginary*, 11 (VII), 9-25.

Boltanski, L. (2004). *Distant Suffering. Morality, Media and Politics*. New York: Cambridge University Press. (Original work published 1999).

Butler, J. (1997). *The psychic life of Power. Theories in Subjection*. California: Stanford.

Cauldwell, J. (2011). Gender, feminism and football studies. *Soccer & Society* 12(3), 330-344.

Carrasco, A. (2020, 26 de noviembre). Género, raza y clase para llorar a Maradona. *Anfibia*. Recuperado el 1 de diciembre de 2020 de <https://www.revistaanfibia.com/genero-raza-clase-llorar-maradona/>

Citro, S. (2010). La antropología del cuerpo y los cuerpos en el mundo. Indicios para una genealogía (in)disciplinar. In Citro, S. (Coord.), *Cuerpos plurales: antropología de y desde los cuerpos* (pp. 17-58). Buenos Aires: Editorial Biblos.

Clarín Deportes. (2020, 26 de noviembre). Corridas, incidentes y tensión en el multitudinario velorio de Diego Maradona en Casa Rosada. *Clarín*. Recuperado el 1 de diciembre de 2020 de https://www.clarin.com/deportes/corridas-incidentes-tension-multitudinario-velatorio-diego-maradona-casa-rosada_0_XdwMDbPv1.html

Douglas, M. (1996). *Purity and Danger. An analysis of concepts of pollution and taboo*. New York: Routledge. (Original work published 1966).

EFE. (2021, 22 de junio). “Argentina volvió a gritar el mejor gol de la historia: el de Diego Maradona a Inglaterra en el Mundial 1986”. *ESPN*. Recuperado el 25 de junio de 2021 de https://www.espn.com.ar/futbol/mundial/nota/_/id/8814693/argentina-inglaterra-mundial-1986-diego-maradona-gol-gritalo-por-d10s-35-anos

Feminismo Xeneize. (2021, 22 de febrero). *Todo Lo Que DIEGUITO Se Merece*. Buenos Aires: Feminismo Xeneize. Recuperado el 25 de febrero de 2021 de <https://www.flipsnack.com/feminismoxeneize/edici-nhomenaje.html>

Foucault, M., & Miskowicz, J. (1986). Of Other Spaces. *Diacritics*, 16(1), 22-27.

- García, D. (2018). El gol y el héroe. Aproximación mítica a Maradona en tres cuentos argentinos. *Pasavento. Revista de Estudios Hispánicos*, VI(2), 413-431.
- Garriga, J. (2005). Lomo de macho. Cuerpo, masculinidad y violencia en un grupo de simpatizantes de fútbol. *Cuadernos de Antropología Social*, 22, 201-216.
- Garton, G. (2018). Las Guerreras: Futbolistas, estudiantes, trabajadoras. Un estudio sobre el fútbol de mujeres en el Club Deportivo UAI Urquiza. (Tesis doctoral, Universidad Nacional de San Martín). *Sociología de la Cultura y Análisis Cultural*.
- Haber, T. (2020, 28 de noviembre). Cómo fue que me hice maradoniana. *Nuestras Voces*. Recuperado el 1 de diciembre de <http://www.nuestrasvoces.com.ar/mi-voz/como-fue-que-me-hice-maradoniana/>
- Halbwachs, M. (2004a). *Los cuadros sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos. (Original work published 1925).
- Halbwachs, M. (2004b). *La Memoria Colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza. (Original work published 1950).
- Haraway, D. (1995). Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. In *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza* (p. 313-346). Madrid: Cátedra. (Original work published 1991).
- Henryperu 7. (2014 16 de abril). *Maradona - Gol del siglo*. [Video] Youtube. Recuperado el 1 de diciembre de <https://www.youtube.com/watch?v=jOz2uGMTA2w&t=90s>
- Ibáñez, J. (productor) & Kusturica, E. (director). (2008). *Maradona by Kusturica* [documental]. España, Francia: Wild Bunch.
- Gay-Rees, J., & Martin, P. (productores) y Kapadia, A. (director). (2019). *Diego Maradona* [documental]. Reino Unido. Reino Unido: On the Corner Film.
- IUSPORT LATINOAMÉRICA. (26 de noviembre de 2020). “diario Perfil”. Iusport. [Fotografía] Recuperado de: <https://iusport.com/art/115494/familiares-y-campeones-del-86-velan-a-maradona-en-la-casa-rosada>

- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.
- Jelin, E. (2017). *La Lucha por el Pasado. Cómo Construimos la Memoria Social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Kantorowicz, E. (2016). *The King's Two Bodies. A Study in Medieval Political Theory*. New Jersey: Princeton University Press. (Original work published 1957).
- Kear, A., & Lynn, D. (Eds.). (2002). *Mourning Diana. Nation, Culture and the Performance of Grief*. New York: Routledge. (Original work published 1999).
- Kear, A., & Steinberg, L. (2002). Ghost Writing. In A. Kear, & D. Lynn, (Eds.) *Mourning Diana. Nation, culture and performance of grief* (pp. 1-14), New York, USA: Routledge. (Original work published 1999).
- Landsberg, A. (2004). *Prosthetic Memory. The Transformation of American Remembrance in the Age of Mass Culture*. New York: Columbia University Press.
- Las Abuelas de Plaza de Mayo [@abuelasdifusión]. (25 de noviembre de 2020). Las Abuelas también despedimos a Diego Armando Maradona. El Diego del pueblo, el que reparaba en las injusticias y el [Fotografía]. Instagram <https://www.instagram.com/p/CIBcMkQBNO4/>
- Leach, E. (1976). *Sistemas políticos de la Alta Birmania. Estudio sobre la estructura social Kachin*. Barcelona: Anagrama. (Original work published 1954).
- Masson, L. (2007). *Feministas en todas partes. Una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- Oberti, A. (2010). ¿Qué le hace el género a la memoria?. In *Género, feminismos e ditaduras no Cone Sul*. Florianópolis: Mulheres, 13-30.
- Papailias, P. (2016). “Witnessing in the age of database: viral memorials, affective publics and the assemblage of mourning”. *Memory Studies*, 9(4), 1-28.
- Pereyra, Á. (2021). La gruesa perla irregular. In B. Pistoia (Ed.), *Todo Diego es Político* (pp. 34-44). Buenos Aires: Sincopa.

Pecheny, M., Zaidan, L., & Lucaccini, M. (2019). Sexual activism and 'actually existing eroticism': The politics of victimization and 'lynching' in Argentina. *International Sociology*, 34(4), 455-470.

Peller, M. (2019). El feminismo salva vidas. Hoy salimos nuevamente a las calles a gritar Ni Una Menos. *Bordes* 13, 91-96.

Pollock, G. (2010). *Encuentros en el museo feminista virtual. Tiempo, espacio y el archivo*. Madrid: Cátedra.

Pritchard, E. (1940). *The Nuer. A Description of the Modes of Livelihood and Political Institutions of Nilotic People*. London: Oxford University Press.

Pons Rabasa, A. (2018). Vulnerabilidad analítica, interseccionalidad y ensamblajes: hacia una etnografía afectiva. In A. Pons Rabasa & S. Guerrero Me Manus. (Coord.). *Afecto, cuerpo e identidad. Reflexiones encarnadas en la investigación feminista* (pp. 23-52). Ciudad de México, México: UNAM.

Porto-Gonçalves, C. (2004). *El desafío ambiental*. Rio de Janeiro: Distribuidora Record de Serviços de Imprensa.

Rabotnikof, N. (2008). Memoria y política a treinta años del golpe. Clara E. Lida, Horacio Crespo y Pablo Yankelevich (Comp.) *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de estado* (pp. 259-284), Ciudad de México: El Colegio de México.

Ro Ferrer Ilustradora [@RoFerrerIlustradora]. (25 de noviembre 2020a). #AdiósDiego [Fotografía]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/CIBWCfMAspz/>

Ro Ferrer Ilustradora [@RoFerrerIlustradora]. (25 de noviembre de 2020b). [Fotografía]. Instagram https://www.instagram.com/p/CIBdetHgC_s/

Ro Ferrer Ilustradora [@RoFerrerIlustradora]. (25 de noviembre de 2020 c). ¡¡¡EL FEMINISMO (los feminismos) NO TIENE REFERENTES, que se entienda BIEN!!! [Fotografía]. Instagram <https://www.instagram.com/p/CIBp7-pgxOb/>

Ro Ferrer Ilustradora [@RoFerrerIlustradora]. (26 de noviembre de 2020). Dolor. [Video]. Instagram <https://www.instagram.com/p/CIDmFBjAZsa/>

Rosaldo, R. (1993) . Grief and a Headhunter's Rage. In *Culture and Truth: The Remaking of Social Analysis* (pp. 167-178). London: Taylor & Francis. (Original work published 1989).

Sacheri, E. (2014). Me van a tener que disculpar. In *La vida que pensamos*. Madrid: Alfaguara.

Salazar-Sutil, N. (2008). Maradona Inc. Performance politics off the pitch. *International Journal of Cultural Studies* 11 (4), 441-458.

Simmel, G. (2002). *Sobre la individualidad y las formas sociales. Escritos Escogidos*. Buenos Aires: UNQ.

Sosa, C. (2015). Telarañas de afectos: Louise Bourgeois y las Madres de Plaza de Mayo. In C. Macón & M. Solana. (Eds.). *Pretérito indefinido. Afectos y emociones en las aproximaciones al pasado* (pp. 137-156). Buenos Aires: Título.

Srivastava, S. (2005). "You're calling me a racist?" The Moral and Emotional Regulation of Antiracism and Feminism. *Signs*, 31 (1), 29-62.

Maradona, accanito tifoso del pugilato

Jonathan Palla
Universidad Nacional de San Martín
jonathanpalla@gmail.com

Abstract

Ubaldo Sacco and Martín Látigo Coggi, were boxers who received the support and public admiration of Maradona in Italy, when they faced the Neapolitan Patrizio Oliva, during the 1980s, especially when the footballer became the hero of the Neapolitan fans. This work investigates the performative accounts of a part of the Italian and Argentine press, the repertoire of images in which those sports battles were narrated, as well as the points of view of the actors involved, tracing the articulation and superposition of a range of identifications of local, national and international belongings.

Keywords: Maradona; sport; boxing; identity; translocal scale.

1. Introducción

En septiembre de 2019, como director técnico del Gimnasia y Esgrima, Diego Maradona comparó a su equipo con legendarias figuras del boxeo argentino:

Me viene a la cabeza la comparación con Gustavo Ballas... porque era tirador, aunque el mejor que vi yo fue Carlos [Monzón]... y después, Uby Sacco, que no erró un golpe en la pelea contra Hatcher...¹

¹ Maradona destacó a un marplatense entre los mejores deportistas que vio en su vida. (2019, Septiembre 08). *La Capital*. Retrieved October 31, 2021
<https://www.lacapitalmdp.com/maradona-destaco-a-un-marplatense-entre-los-mejores-deportistas-que-vio-en-su-vida/>
Retrieved October 31, 2021

Estas intervenciones discursivas de Maradona aludiendo al pugilismo o a pugilistas fueron frecuentes. Algunas veces se conectaron con alegorías patrióticas. Un ejemplo de ello puede rastrearse durante el Mundial de la FIFA 1982. El contexto para los argentinos estaba marcado por la rendición en la Guerra de Malvinas. En el último entrenamiento, antes de que la Argentina quedara eliminada frente al seleccionado brasilero, una periodista le preguntó a Maradona: “¿Te afecta de alguna manera lo que está viviendo nuestro país en relación a las Malvinas?”. Diego respondió:

Sí, me afecta mucho y realmente nos pusimos muy mal porque, a pesar de no haber jugado bien y haber perdido, nosotros queríamos darle el triunfo a mi país que está sufriendo tanto y... nos enteramos de que había perdido Palma, ahora que hemos ofrecido la rendición... es una cosa muy mala para mi país y eso nos tiene mal a todos.²

Algunos autores han analizado a las celebridades como entidades públicas importantes capaces de organizar significados, cristalizar ideologías y ofrecer mapas contextuales a sus públicos (Andrews & Jackson 2001; Archetti, 2003). En la cita anterior, Maradona conectó la derrota militar en Malvinas con los fracasos atléticos en distintos frentes de acción, haciendo referencia no solo al desempeño de la selección argentina de fútbol, sino también al combate de boxeo del 12 de junio de 1982, disputado en Miami, en el cual el argentino Sergio Víctor Palma perdió su título mundial frente al panameño Leo Cruz.

Es cierto que la plasticidad del boxeo ha funcionado también como metáfora en las narrativas con tópicos tales como nacionalidad, clase social, etnicidad, religión, política y masculinidades, pero además el boxeo fue otra de las pasiones de Maradona según comentó él mismo (2000) pues: “mi viejo y mi tío Cirilo –dijo– me enseñaron un montón... estas piernas que tengo se lo debo mucho a eso... Me encanta, me encanta el box” (p. 171). Durante la década de 1960 y 1970, en la Argentina se hablaba de un renacer del boxeo nacional. Hasta 1983 este país tuvo once campeones mundiales de boxeo profesional. Al menos siete de aquellos estuvieron activos, disputando o defendiendo títulos internacionales, desde mediados de la década de 1970, precisamente en el momento en que Maradona debutaba en la primera división del fútbol argentino (1976). Algunos boxeadores que trabaron relación con Maradona han testimoniado que “en los ‘70, él iba al Luna”³. El “Luna” es el significante popular con el cual los porteños se refieren al *Stadium Luna Park*, el Palacio de los Deportes de Buenos Aires que, hasta entonces, continuaba siendo el centro del pugilismo nacional, comandado por el empresario y promotor Juan Carlos *Tito* Lecureur. Fue precisamente ese estadio el escenario de la celebración de la

² Entrevista reproducida en 13 Productions, arte (Productora) & Jean-Christophe Rosé (Director) (2006). Maradona, un gamin en or [Documental].

³ Palacios, R. (2020, diciembre 27). *La lucha contra la droga y su amor por el box: intimidades de la amistad de Maradona con Uby Sacco y el Karateca Medina*. *Infobae*, Retrieved October 31, 2021 <https://www.infobae.com> Retrieved October 31, 2021.

boda con Claudia Villafañe en noviembre de 1989. Por entonces, la prensa local advertía futuros conflictos en el matrimonio Maradona-Villafañe: una caricatura ironizaba el casamiento en el legendario ring de la avenida Corrientes como si fuera un combate de box entre los recién casados. Entonces ya había estallado en los medios de comunicación el vínculo de Maradona con Cristiana Sinagra⁴.



En una superposición de fútbol y boxeo, el 3 de abril de 1996 *La Nación* dijo que Maradona se dio el gusto de boxear en una exhibición de tres rounds en homenaje al ex campeón mundial de los pesos moscas, Santos Benigno Laciari. Por su parte, la prensa británica lo informó, haciendo una conexión con el histórico gol de una década atrás:

La “mano de Dios” de Diego Maradona necesitará más inspiración divina cuando la estrella del fútbol argentino suba al ring con el ex campeón mundial de peso mosca Santos Laciari el próximo mes.⁵

Pero más allá de la oportuna ironía en la prensa británica, esta dejó entrever que no era la primera vez de Maradona en un ring, puesto que “mientras jugaba para el Napoli en la década de 1980 también luchó contra el campeón Patrizio Oliva en una pelea de exhibición”.⁶

Este trabajo se enfoca precisamente en el cruce de trayectorias de boxeadores argentinos con la órbita del futbolista. De Maradona, así como de los boxeadores argentinos, en general, se ha dicho que encarnan los mitos del *peronismo* a través de narrativas que destacan la posibilidad de

⁴ La caricatura está archivada en Carpeta de recortes periodísticos, Año 1989, en el Centro de Documentación Histórica Stadium Luna Park. No especifica el nombre, ni el día y mes de la publicación.

⁵ Boxing. (1996, Marzo 28). *Dundee Courier*.

⁶ Boxing. (1996, Marzo 28). *Dundee Courier*.

ascenso social y la orgullosa condición subalterna y plebeya (Alabarces, 2005; Torres & Sheinin, 2021). Las intervenciones de Maradona en los sucesos que aquí se considerarán hicieron a la construcción pública de aquel futbolista como una figura tutelar o protectora que brindó apoyo y admiración a sus compatriotas en Europa durante la década de 1980, en momentos en que Diego se convirtió en uno de los mitos argentinos y napolitanos por excelencia. Ubaldo *Uby* Sacco y Martín *Látigo* Coggi consiguieron y/o pusieron en juego sus coronas frente a otro ídolo napolitano, el boxeador Patrizio Oliva. La injerencia de Maradona en aquellas disputas fue registrada en la prensa italiana y en los medios de Buenos Aires cimentando relatos de patriotismos, espionajes, lealtades, traiciones, padrinazgos y revelando la yuxtaposición de una gama de identificaciones sociales. Aunque debe notarse que no se trató solamente de los discursos de la prensa, puesto que muchos actores involucrados también registraron sus miradas y sus experiencias.

Estos sucesos permiten reflexionar sobre el fenómeno Maradona, discutiendo el fetichismo economicista tanto como el populismo ciego frecuentemente asociados con el consumo de celebridades. Este trabajo avanza en una experiencia historiográfica orientada hacia las formas de conectar las microhistorias con las escenas más amplias de las que formaron parte, mediante la historia de las propias conexiones de los individuos (Trivellato, 2011). En una primera sección se trabajan las articulaciones socio-identitarias de Maradona, explorando para ello las figuraciones en las columnas deportivas italianas respecto a las intervenciones del futbolista en los combates mencionados. Luego se registra la mirada desde la prensa deportiva argentina y desde los boxeadores connacionales a Diego. Finalmente, se indaga la conexión de objetos y la circulación de la información en torno a las mismas peleas de box, como prismas desde los cuales conocer algo más sobre Maradona y su tiempo.

2. Accanito tifoso, vincitore sacrosanto

¿Que significaban la ciudad, el *Napoli*, el *San Paolo*, la rivalidad norte-sur y Maradona para los napolitanos? ¿Qué mirada tenían, a su vez, los argentinos sobre aquella significación? “Maradona une a Nápoles y la divide del resto de Italia” leyó un periodista argentino durante 1984 en la tapa de un periódico que “en muy pocas oportunidades le ha dedicado su primera plana a un tema deportivo” (Gorin 1984, p. 3). Este registro pone de relieve tanto la fascinación del público argentino con el fervor napolitano por Maradona, así como los conflictos y el dramatismo que soportó la identificación entre Maradona y Nápoles, al menos desde la mirada de los europeos no-napolitanos (Bifulco & Pirone, 2017). Nápoles, estigmatizada como modelo de desorganización social, nunca había triunfado en un torneo de importancia antes de la llegada de Maradona. El argentino fue visto por la afición como alguien que rechazaba el prejuicio y aceptaba el desafío. En Nápoles, Maradona perdió la etiqueta de extranjero y fue

adoptado como local (Lanfranchi & Taylor, 2001). Para que un campeón deportivo funcionara también como ícono popular era necesario que, además de la destreza atlética, estuviera cerca de la gente, de sus seguidores, respondiendo a las peticiones de los demás, expresando su alegría y su rabia con el arsenal simbólico popular, las palabras de todos los días. Precisamente ambas características se encarnaban en Maradona (Bromberger, 2015). Para los fanáticos del Napoli, Maradona, con su juego y sus gestos, atacaba la injusticia y la mala reputación de la ciudad: a través del juego, el *burro* (o *‘ciuccio* es el símbolo que se ha dado la ciudad, no sin ironía) superaba a la *Antigua Dama* (la *vecchia signora*, la Juventus de Turín). Vittorio Dini (1994) ha comentado que las gradas del estadio San Paolo se convirtieron, durante siete años, en un extraordinario lugar de encuentro y comunicación entre los distintos estratos sociales y las distintas culturas de la ciudad. Cada partido disputado por el Napoli funcionaba como un rito colectivo tan importante como lo había sido el culto a San Gennaro. Cada año, la *Festa Azzurra* se celebraba con un gran desfile por las calles de la ciudad y fuegos artificiales en el estadio, la participación de los equipos juveniles del club, la presentación de grupos folclóricos, bandas y conjuntos musicales y concursos de belleza. Durante la década de 1980, la *Festa Azzurra* había sido rebautizada popularmente como “el día de Maradona”⁷.

Fue en ese contexto de estrecha identificación entre Diego y Nápoles que la prensa comenzó a observar intervenciones discursivas de Maradona en apoyo al boxeador argentino Ubaldo Uby Sacco cuando, en marzo de 1986, este disputó la defensa de su corona welter junior (AMB) frente al boxeador napolitano Patrizio Oliva. Días antes del combate, tras la llegada de Sacco a San Remo, *La Stampa* tituló “Esta noche San Remo recibe a Maradona. El as sudamericano visitará a su compatriota boxeador Uby Sacco”⁸. La prensa no napolitana realizó algunas observaciones sobre la lealtad de Maradona al club italiano, por una parte, y el apoyo a su compatriota boxeador, por otra. El periódico *L’Unitá* contraponía ambas pertenencias proyectándolas en la relación de Maradona con sus compañeros de escuadra:

Maradona mira a la Juve. En Turín – dice – vamos a ganar... Si ganamos, aseguraremos la UEFA. Del fútbol al boxeo, Diego apuesta por Sacco. Oliva –observa Maradona– está técnicamente mejor, pero tengo la máxima confianza en Sacco.⁹

Tras la derrota de Sacco, algunos medios italianos volvieron sobre la intervención de Maradona destacando que Diego no aceptaba el fallo del combate. *La Stampa* dijo que “Patrizio es un campeón verdadero. La victoria mundial de Patrizio Oliva no es un robo, diga lo que diga el derrotado Sacco, con el precioso apoyo de Diego Maradona, su *accanito tifoso*”¹⁰.

⁷ Cavagnino, F. (1988, abril 16). Mobilitati per Maradona. *La Stampa*.

⁸ Monticone, B. (1986, marzo 9). E staserá San Remo attende Maradona. *La Stampa*, p. 23.

⁹ Marquardt, M. (1986, marzo 7). Minacce per telefono contro de Napoli. *L’Unitá*, p. 18.

¹⁰ Pignata, G. (1986, marzo 17). Oliva grande campioni ma Sacco parla di furto e voule an altro match. *La Stampa*, p. 13.

Il Mattino, de Nápoles, resolvió la cuestión comentando que “Sacco batido, Maradona gana por K.O.”, y agregó el siguiente párrafo articulando un cúmulo de identificaciones:

Al vencer a un argentino el sábado por la noche, Patrizio Oliva ganó el título mundial en peso súper ligero, el primer napolitano en lograr esta hazaña. Gracias a un gol de penalti de un argentino, el Napoli venció ayer al Inter de Milán acercándose a Europa, es decir, aumentando la brecha con los competidores directos hacia la clasificación que asegura la participación en el evento continental organizado por la UEFA¹¹.

Para la hoja napolitana vencer a un argentino y vencer gracias a un argentino no representaba términos excluyentes. Si el gol de Maradona aumentaba la brecha con los competidores, en especial frente a ese Milán del rico norte de Italia, el triunfo de Oliva integraba a Nápoles y a los napolitanos al cuerpo de la entera nación: “Desde ayer – editorializó *Il Mattino* – Patrizio Oliva no es solo de los napolitanos. Y la próxima vez, los testimonios vendrán de todos los rincones de Italia”¹².

No obstante, la cuestión no finalizó allí, puesto que tras el combate Maradona buscó desestabilizar el ambiente tratando de acercar a la afición de Nápoles para sí. Para ello utilizó una estrategia que apelaba a las fibras sensibles de Nápoles: poner en duda la calidad del propio Oliva como *tifoso* del Napoli. Al día siguiente del combate, declaró a la prensa: “A pesar de la victoria de Oliva, sigo opinando que Sacco es más fuerte. Y no porque a Oliva le guste más Platini”¹³. Las declaraciones de Maradona con las que jugaba la prensa ponían de relieve una serie de relaciones y competencias entre diversas identificaciones superpuestas pues, para ejercer el apoyo a su connacional Sacco, Maradona cuestionaba nada menos que la lealtad de Oliva hacia el Napoli y hacia la identidad local:

En Nápoles argumentan que Maradona no está animando a Sacco solo por patriotismo. Otras insinuaciones se acumulan alrededor. Dice el hermano del boxeador, Mario: “Todo empezó con unas declaraciones de Patrizio sobre Platini. En una televisión privada le pidieron revisiones técnicas, era solo una opinión y mi hermano habló bien del francés”¹⁴.

Platini era por entonces una estrella mundial del fútbol y de la Juventus en particular, uno de los grandes clubes, asociado en el imaginario napolitano al norte rico. La oposición entre éste y el Napoli era uno de los elementos claves de la imagen que los *tifosi* napolitanos construían sobre

¹¹ Acampora, R. (1986, marzo, 17). In strada le bandiere dell’Oliva bandiera. *Il Mattino*, p. 9.

¹² Acampora, R. (1986, marzo, 17). In strada le bandiere dell’Oliva bandiera. *Il Mattino*, p. 9.

¹³ Raio, V. (1986, marzo 17). Maradona fa il profeta e il tifoso. *La Stampa*, p. 17.

¹⁴ Napoli vorrebbe amare sia Oliva che Dieguito. (1986, marzo 18). *La Stampa*, p. 29.

sí mismos. De tal modo, el hermano del campeón Oliva declaró a la prensa que pues sí, efectivamente el boxeador napolitano había opinado “bien” del futbolista francés, “pero les aseguro que Patrizio es el principal *tifoso* del Napoli”¹⁵. La popularidad de Oliva entonces también parece estar en relación no solo a su hazaña pugilística, sino además como *primo tifoso del Napoli* y esto, hacia el año 1986, incluía la demostración devota por Maradona. En efecto, según su hermano Mario, Patrizio “siempre va al estadio y admira los números del argentino”¹⁶. Tal vez por todo lo descrito, discutir a, o en contra de, Maradona podía ser relatado casi como un acto de sacrilegio. De allí que Mario Oliva opinara que “me parece que ahora están exagerando. No se puede discutir un partido tan hermoso con un vencedor sacrosanto”¹⁷. La agitación pudo haber sido lo suficientemente fuerte como para generar preocupación en la dirigencia del Nápoli. El fenómeno oponía a dos ídolos napolitanos en el momento cumbre de sus trayectorias y subrayaba las ambivalencias y las fracturas de las identificaciones. Así, por ejemplo, “Ferlaino (el presidente del Club Napoli del que Maradona era la máxima estrella) ha decidido dar un premio al campeón del mundo, pero Maradona sigue diciendo que ganó Sacco”¹⁸. Ferlaino anunció que el club había establecido un premio para Oliva, que se le entregaría antes del amistoso con la selección argentina, previsto para el sábado 20 de marzo. *La Stampa* hipotetizó:

En el estadio de San Paolo, ante cien mil personas, el propio Maradona, con el brazalete de capitán, probablemente dará el premio al boxeador. Es un momento que mucha gente está esperando, casi liberador. Napoli quisiera amar a ambos en la misma medida y ver a Maradona y Oliva, amigos, abrazarse en el centro del campo.¹⁹

El partido entre la selección argentina y el Napoli se realizó finalmente el 29 de marzo de 1986. Los honores a Oliva a cargo de Maradona y el abrazo liberador, planeados por el presidente Ferlaino, al parecer, no se realizaron en este encuentro. Pero, en el relato periodístico, el mismo partido amistoso se convirtió en una continuación del conflicto de identificaciones y representaciones por otros medios. Antes del encuentro, *La Stampa* comentó:

Por el argentino Maradona, el corazón del Nápoles está dividido. ¿Por quién animará hoy el San Paolo? Un interrogativo extraño para una ciudad como Nápoles, donde la gente vive para su equipo siete días a la semana y durante años ha estado vertiendo miles de millones en las arcas corporativas, soñando con un campeonato que no

¹⁵ Napoli vorrebbe amare sia Oliva che Dieguito. (1986, marzo 18). *La Stampa*, p. 29.

¹⁶ Napoli vorrebbe amare sia Oliva che Dieguito. (1986, marzo 18). *La Stampa*, p. 29.

¹⁷ Napoli vorrebbe amare sia Oliva che Dieguito. (1986, marzo 18). *La Stampa*, p. 29.

¹⁸ Napoli vorrebbe amare sia Oliva che Dieguito. (1986, marzo 18). *La Stampa*, p. 29.

¹⁹ Napoli vorrebbe amare sia Oliva che Dieguito. (1986, marzo 18). *La Stampa*, p. 29.

llega. Hoy los espectadores de Fuorigrotta se repartirán entre dos amores: el once del corazón y Maradona.²⁰

A través de un tono indulgente sobre esa “gente que vive para el fútbol” y que “sueña algo que no llega”, la prensa construye un repertorio inquietante sobre la identificación de Nápoles con un Maradona que puede cohesionar la comunidad tanto como dividirla. Otros estudiosos han hecho notar que hubo momentos en los que aquellas identificaciones fueron puestas a prueba, dejando entrever articulaciones más o menos conflictivas entre pertenencias nacionales, locales y globales (Bifulco & Pirone, 2017).

Sin embargo, regresando al cruce Maradona/Oliva, casi cuatro décadas más tarde, Patrizio recordó en una entrevista:

Todo sucedió el 15 de marzo de 1986, el día de mi victoria en el Estadio Luis II de Montecarlo. Después de 15 asaltos muy duros había logrado vencer al argentino Ubaldo Sacco, un gran amigo de Maradona. Diego se enojó porque no pensó que había ganado. La medalla me fue otorgada durante un partido Napoli-Roma por Maradona... en el *San Paolo*.²¹

Napoli empató con la Roma el 15 de marzo de 1987, en el estadio San Paolo, en el partido de vuelta por el torneo de Serie A 86/87. Al momento de cerrar este artículo no hemos hallado información que corrobore el intercambio de abrazos entre Maradona y Oliva en este encuentro. Puede ser que el homenaje no haya ocurrido exactamente aquel día o que la memoria de Oliva esté reconstruyendo el suceso yuxtaponiendo diversos recuerdos y sentimientos. La fecha no sería inocente, pues el 15 de marzo de 1987 se cumplía exactamente un año de la conquista mundial de Patrizio Oliva frente a Uby Sacco. No obstante, la prensa registra que antes del inicio del partido frente al Bari, el 6 de abril de 1986, “el Napoli entregó una medalla de oro a Patrizio Oliva. ‘Estoy feliz de que Napoli se acuerde de mí. Ojalá tuviera una cuarta parte de sus fans’, dijo el boxeador tras saludar al público”²².

3. El Diego de la gente (Argentina)

Para los argentinos, Maradona funcionó como un portavoz de la Nación (Archetti, 2003; Alabarces, 2005). En ese sentido, los medios deportivos de Buenos Aires se fascinaron con la

²⁰ Raio, V. (1986, marzo 29). Per Maradona argentino si divide il cuore di Napoli. *La Stampa*, p. 20.

²¹ Marangoni, M. (2020, abril 11). Il napoletano più “odiato” da Maradona. *Alto Adige* (párr. 15). Retrieved October 31, 2021 <https://www.altoadige.it/sport/il-napoletano-pi%C3%B9-odiato-da-maradona-1.2314795>

²² Raio, V. (1986, abril 7). Napoli-Bari. *La Stampa*, p. 18.

devoción napolitana por Maradona, al mismo tiempo que no dejaron de subrayar que Diego “es un orgullo argentino”.²³ *El Gráfico* comentó la escena del combate Sacco-Oliva escribiendo para un público que también quería leer sobre la popularidad de Maradona en Italia:

Una barra brava de unos cuatrocientos integrantes, llegados a Montecarlo en cuatro ómnibus y un vuelo charter, alentó estruendosamente durante toda la pelea a Oliva. Lo más cómico es que hicieron flamear desde mucho antes del comienzo un gigantesco estandarte con la figura de Maradona. *Tanto quieren a Diego* que olvidaron su enfático pronunciamiento a favor de Sacco, aun ganándose el mal humor de sus conciudadanos...²⁴

Las angustiosas circunstancias que rodearon a la derrota de Sacco se resumieron en la revista *El Gráfico* bajo la sentencia de que para *Uby* “no alcanzó ni el apoyo de Maradona”, otra vez esa figura tutelar de los argentinos. Aun entrevistando al campeón Patrizio Oliva, la misma revista lo cruzó de la siguiente forma:

—Alguien ironizó diciendo que, en una de esas se lo dedicas [el triunfo] a Maradona, ya que Diego hizo fuerza con todo a favor de Sacco.

—No, por favor – responde Oliva –, Diego es un gran campeón a quien admiro de alma... Ustedes que son argentinos, díganle que lamento mucho haberle dado este disgusto.²⁵

Pero esta visión de Maradona como portavoz y protector de los argentinos y como objeto de adoración mundial sobrepasa las narrativas de la prensa y se instala en las miradas que los propios actores tienen sobre sus experiencias. Un hombre proveniente de una infancia oprimida, de un ambiente de marginalidad y de hambre, comenzó a través de un tío en la práctica del boxeo. Jorge *Karateca* Medina fue campeón panamericano en 1975 y 1976 y a los 20 años debutó en el estadio Luna Park de Buenos Aires, donde llegó a disputar diez peleas entre 1981 y 1983. Al convertirse en figura pública, Medina contó que alcanzó cierta fama y que esto le habilitó el ingreso a un mundo de excesos y drogas compartido con un círculo de funcionarios políticos de alto rango, celebridades y artistas de TV. A fines de aquel año, Medina combatió en Ciudad del Cabo, donde fue noqueado por Gregory Clark. Tuvo dos combates más en zonas periféricas del boxeo profesional argentino: Zárate y Ushuaia. Entonces *Karateca* decidió emprender un viaje. Partió a Italia porque, según nos contó Medina en una comunicación personal (octubre 2018), este destino se presentaba como “un mercado más

²³ Cherquis Bialo, E. (1987, mayo 12). El loco y emocionante carnaval napolitano. *El Gráfico*, p. 8.

²⁴ Cherquis Bialo, E. (1986, marzo 18). El milagro fue haber llegado hasta el final. *El Gráfico*, p. 60.

²⁵ Passarelli, B. (1986, marzo 18). Del ring al café de París. *El Gráfico*, p. 65.

accesible que el de Estados Unidos”. Según el boxeador allí había un estilo y un predominio de categorías más parecido al de la Argentina. En realidad también operaban otras redes: Medina era un boxeador que había estado ligado a la empresa del estadio Luna Park y al concilio de promotores y empresarios del espectáculo deportivo de este centro. “Allí conseguí el teléfono de Rodolfo Sabbatini”, uno de los principales promotores de boxeo en Italia y Europa durante más de dos décadas. Sabbatini fue el gran socio de Juan Carlos Lectoure para que éste accediera a la Top Rank liderada por Bob Arum. Las ramificaciones de esta corporación se extendían con Billy Duff en Inglaterra y Alain Delon en París. Con aquella relación, Medina se embarcó hacia Roma. Luego estuvo en Génova y en Nápoles. Entrenaba duro y recibía el castigo de boxeadores como Patrizio Oliva, o el argentino Cesar *Bestia* Romero, también de paso por aquella ciudad. “Pero – dijo Medina en la misma comunicación – no me hacían pelear”. Finalmente, escaso de recursos y dinero siquiera para el pasaje de regreso, el *Karateca* buscó otro tipo de capital: logró llegar a Maradona, quien en ese momento debutaba en el Nápoli. El relato de Medina ubica a Maradona como un protector que logró socorrerlo y devolverlo a casa. Maradona lo recibió y, luego de dos meses de convivencia en Nápoles, le pagó el pasaje de regreso a la Argentina. Abandonado, de algún modo, por el sistema al que había pertenecido por derecho propio en sus mejores tiempos, según la mirada del propio Medina, encontró protección y refugio en Diego Armando.

Volviendo a Uby Sacco, debe anotarse que no había llegado al ring de Montecarlo en las mejores condiciones físicas y emocionales. Un día antes de la pelea aún estaba por encima del peso que debía registrar. Ahora bien, mientras Maradona se presentaba en la prensa haciendo declaraciones que lo pintaban como el *accanito tifoso* de Sacco, Lectoure, unos días antes del combate, comentaba que Sacco “es un campeón que me es infinitamente querido, pero últimamente el chico me ha dado muchos problemas”²⁶. En 1995, durante una entrevista emitida por el canal 10 de la TV de Mar del Plata, Sacco manifestó:

Lectoure es un tirano... nunca vi que un hombre que maneja la campaña, como el señor Lectoure, a los boxeadores argentinos, esté durante quince días, en Campione d'Italia, diciendo a todo el periodismo, continuamente, Uby Sacco está tres puntos, no se entrena, toma cerveza, hace lo que quiere, tiene problemas con su señora...²⁷

¿Por qué Lectoure habría revelado detalles de las pésimas condiciones de Sacco? Las hipótesis de algunos trabajos que han estudiado las trayectorias de otros boxeadores representados por Lectoure podrían dar una pista. David Sheinin ha comentado que hacer hincapié en los defectos de sus pugilistas podía ser una estrategia de Lectoure para obtener mayores ganancias

²⁶ La scommessa di Oliva. (1986, marzo 15). *L'Unità*, p. 21.

²⁷ Yañes, J., Vazza, F., Blesa, P., Porterie, J. P., y Lagrasta, G. (Idea, producción y realización) (Agosto-Septiembre, 1995), *Historia de la televisión marplatense*. La Plata. <https://youtu.be/X6fA2XDq96g>. Retrieved October 31, 2021.

en el mundo de las apuestas en torno a los mismos combates (Sheinin, 2020). Si este fuera el caso, de todos modos, parece que, aun participando en el mismo universo de apuestas, la estrategia de Maradona es la contraria. Una semana antes del combate la prensa destacó: “Maradona dice: ‘Estoy seguro de que Sacco ganará’. Y con Raimondo Marino apostó una cena”. Según recordó Coggi varios años después:

Maradona le había apostado a todo el mundo... al equipo, al que cortaba el pasto, al que alcanzaba la pelota, a los jugadores, a los técnicos y a los presidentes del club del Nápoli... le apostó todo con Uby Sacco...²⁸

El 7 de mayo de 1988 en el Roseto degli Abruzzi se produjo la primera defensa del campeón mundial Juan Martín Coggi y los organizadores esperaban como invitado excepcional a Diego Maradona, que había prometido seguir y apoyar al boxeador argentino en este desafío contra el coreano Sang Ho Lee. Luego de que Coggi venció por knock out en el segundo round, él y Maradona dialogaron en el vestuario. Según recordó Coggi, el futbolista le dijo: “No sabés cuánto me alegré cuando lo noqueaste a (Patrizio) Oliva” (citado en Agüero, 2016, p. 25). Verdaderamente, Coggi había conquistado su título mundial un año antes, el 4 de julio de 1987, arrebatandoselo a quien a su vez había destronado a aquel primer protegido de Maradona, Ubaldo Sacco. Y sobre este triunfo la prensa y el protagonista una vez más invocaron el símbolo totémico de Maradona. En efecto, es esta figura de *Protector*, bajo la que aparece Diego Maradona en los relatos, la que vuelve a encontrarse en las narrativas que cuentan su cruce con Coggi. Al cumplirse treinta años de su primera conquista mundial, el periodista Osvaldo Principi editorializó: “Cuando Diego Maradona fue espía de Látigo Coggi”.²⁹ Allí comentó que Diego fue un espía de *Látigo* durante aquella ocasión, con una misión específica: conseguir videos de peleas de Oliva. De tal modo, y en retrospectiva, Maradona, volvía a ser el protagonista que con habilidad y gracia ejercía una discreta picardía para compensar de ese modo alguna carencia típicamente plebeya y doblegar al adversario. Es interesante destacar que el relato se materializa en torno a objetos. En efecto, la historia de Maradona y sus experiencias es también una historia de cosas, de objetos, y de los sentidos en que se enredaron los mismos en las experiencias vividas por aquel.

²⁸ ESPN Fans. (2021, junio 26). Alejandro Fantino y una noche histórica en ESPN FShow con Látigo Coggi. <https://youtu.be/jH8dSbKvNmM> Retrieved October 31, 2021.

²⁹ Principi, O. (2017, julio 7). Cuando Diego Maradona fue espía de Latigo Coggi: una leyenda que cumplió 30 años. *La Nación*, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/boxeo/cuando-diego-maradona-fue-espia-de-latigo-coggi-una-leyenda-que-cumplio-30-anos-nid2040426/> Retrieved October 31, 2021.

4. Espías y patriotas, o la conexión de las cosas y de la información

Luego de unas vacaciones por Europa, de regreso a la Argentina, Maradona cargó sus maletas con obsequios para su familia y sus amigos: además de perfumes, relojes y vestidos, les llevó cintas de video³⁰.

Desde finales de la década de 1960 y comienzos de los 1970, la industria electrónica y audiovisual fue ensayando una serie de formatos de cinta para uso profesional en la televisión. Hacia 1976, la Japan Victor Company (JVC) presentó al mercado su Video Home System (VHS), una cinta que superaba en optimización de tiempo de grabación a las elaboradas por otras compañías competidoras, como por ejemplo la Betamax de la Sony Group Corporation. Con el transcurrir de la década, Sony y JVC continuarían su guerra comercial y su carrera de tecnología audiovisual (Greenberg, 2008, p. 2) A mediados de la década de 1980, Sony lanzó sus vídeos de 8 mm, mientras que el VHS ya contaba con una buena tradición. Este avance técnico habilitó un sistema doméstico de grabación y reproducción analógica de video que, por lo menos hasta finales de la década de 1990, funcionó a través de un artefacto de videocasetera que se conectaba al aparato televisor para reproducir imágenes y sonido. La historia del cine estaba ahora a disposición, al mismo tiempo que se hacía posible grabar de la televisión. Aun a finales del siglo XX, cuando comenzó a materializarse el disco láser como soporte único para audio y audio-video, el límite de esta tecnología seguía siendo la imposibilidad de grabar, motivo por el cual los expertos auguraban que el casete VHS difícilmente desaparecería.

Las cintas de video inmortalizando las hazañas de los atletas funcionaban como cartas de presentación de estos frente a los clubes empleadores. Cuando en 1985 el futbolista argentino Pedro Pasculli llegó a Milán, extravió una maleta con cuatro videocasetes con los mejores goles que marcó en la selección nacional y en la liga argentina. Por suerte para Pasculli, aún le quedaban “las buenas credenciales libradas por Maradona, quien tiene gran aprecio por su compañero”³¹.

Los *tapes* se acoplaban a la información que los periódicos y otras publicaciones masivas ponían en circulación. Cuando la selección argentina enfrentó en partido amistoso a Francia, con vistas al ya cercano México '86, el técnico argentino, Carlos Bilardo, comentó que “de demasiados jugadores argentinos apenas sé lo que muestran las cintas de video y escriben los periódicos”³².

En 1987 se estrenó la película oficial del Mundial '86: *Héroes* (título que recibió en la Argentina) fue dirigida por Tony Maylam y mostró la campaña de la selección argentina de fútbol, en la conquista de la Copa, de la mano de Diego Maradona. En la Argentina la cinta se convirtió en un hito para los fanáticos, y así, por ejemplo, la editorial Atlántida les ofreció a los lectores de *El*

³⁰ L'uomo d'oro. (1982, mayo 24). *Stampa Sera*, p. 21.

³¹ L'argentino Pasculli ha firmato per il Lecce. (1985, julio 9). *La Stampa*, p. 22.

³² Ormezzano, G. Il tango a Parigi di Maradona. (1986, marzo 26). *La Stampa*, p. 24.

Gráfico “la posibilidad de adquirir el videocasete... para vivir, cada día, toda la gloria de un triunfo maravilloso”³³.

Asimismo, durante la década de 1980, la circulación de video-tapes, mediante los cuales los boxeadores observaban y estudiaban a sus contendientes, era lo habitual. Por eso, en la prensa italiana, el abastecimiento de tales cintas de video por parte de Maradona no era ningún secreto, sino más bien algo admitido con naturalidad mucho antes del combate entre Coggi y Oliva. Pues, en vistas del combate entre Oliva y Sacco, los lectores italianos habían sido informados de que “parece que fue Diego Armando quien envió a Ubi las primeras cintas de video con los matchs de Oliva, tan pronto como este último había sido designado para desafiarlo por el título”³⁴.

Asimismo, en entrevista con la publicación deportiva más importante de la Argentina, también Oliva comentó que antes del combate con el boxeador brandsense “vi el tape de Coggi con *Pajarito* Hernández”³⁵.

Fuera del círculo de la empresa de espectáculos, el gran público accedía a las imágenes a través de la televisión. Al llegar a San Remo, Lectoure declaró que los argentinos definen al napolitano [Oliva] como un campeón de ciclismo de Seis Días porque “siempre corre”, pero reconocen su velocidad. ¿Dónde lo habían observado?

La tecnología del video hacía posible grabar, reproducir, pausar, rebobinar y volver a ver la misma escena invariablemente y por eso esta tecnología se incorporó también a la preparación de los boxeadores de alto rendimiento.

Tras el primer entrenamiento en el ring de San Remo, Ubaldo Sacco dijo: “Oliva no puede ganar... Lo estudié en Argentina con el videotape. Es un boxeador que tiene muchas debilidades. De hecho, tiene todos los puntos débiles”³⁶. En el caso de Sacco, la imagen de video aparece magnificada a tal punto que se busca en ella una eficacia que suplante el entrenamiento propiamente dicho. Dijeron sus críticos: “No entrenó, limitándose a estudiar el video de su oponente”³⁷.

En su biografía autorizada, Coggi se refirió a

Los cassettes que nos mandaban de las peleas, porque antes había cassettes, no había “Whatsapp”, eran esos videocassettes cuadrados y grandotes, los *VHS*, entonces, nos sentábamos con Santos (*Zacarías*) y veíamos toda la carrera prácticamente [del oponente], copiábamos cuál era el defecto y cuál era la virtud y trabajábamos sobre eso, sobre el defecto y la virtud (citado en Agüero, 2016, p. 27).

³³ Tenga “Héroes” en su casa. (1987, junio 30). *El Gráfico*, p. 36.

³⁴ Monticone, B. (1986, marzo 9). E stasera San Remo attende Maradona. *La Stampa*, p. 23.

³⁵ Passarelli, B. (1987, junio 30). Coggi no tiene ninguna chance. *El Gráfico*, p. 50.

³⁶ Sacco sicuro: Oliva è debole, lo distruggerò. (1986, marzo 5). *L'Unità*, p. 19.

³⁷ Lora, G. (1986, marzo 4). Sacco l'anti-Oliva. Poca palestra molta dolce vita. *L'Unità*, p. 19.

Posiblemente la circulación de videocasetes también se vehiculizaba entre los promotores y otros participantes en la organización de los combates. Coggi rememoró que para la pelea con John Meekins su entrenador recibió, por intermedio del periodista Carlos Irusta, dos videocasetes con grabaciones de peleas de Meekins que habían sido enviadas por el promotor Rodolfo Sabbatini para que pudieran conocer al rival.

Ahora bien, en varios reportajes para la televisión argentina Coggi volvió a atribuir a Maradona el aprovisionamiento de las cintas de video con las imágenes de sus oponentes.

Necesitábamos información. Hoy en día apretás un botón y te salta todo, pero en aquel entonces, no. Entonces él [Maradona] mandaba videos. ¿Quién hizo la conexión? No sé, porque yo estaba muy metido en la pelea, pero él mandaba videos. Iban al entrenamiento de Oliva, filmaban y me mandaban el video.³⁸

De este modo, la circulación de cintas VHS en el mundo del espectáculo deportivo, más que una actividad oculta parecía la regla. Los espionajes en los entrenamientos de Oliva, o bien pudieron ocurrir, o bien pueden ser una reconstrucción en la memoria de Coggi y en la prensa. Por otra parte, el tópico sobre la tecnología y el espionaje ha sido abundantemente explotado por el cine y la industria del entretenimiento masivo, especialmente durante la llamada Guerra Fría. En la misma revista deportiva *El Gráfico* se promocionaban otras publicaciones, como el magazine *Conocer y Saber*, que entre diversos temas de “ciencias populares” ofrecía notas referidas, por ejemplo, a los espías tecnológicos y lo último en cámaras y teléfonos para instalar en hogares y oficinas.

Como se dijo, en mayo de 1988, Maradona y Oliva coincidieron en el Roseto degli Abruzzi para presenciar la pelea de Coggi frente al surcoreano Sang Ho Lee por el título mundial de los superligeros. De aquella noche, Patrizio Oliva recordó: “Diego me confió que de niño, antes de patear una pelota, pensó en el boxeo y que antes de mi combate con Coggi le había enviado imágenes de mis combates. Lo llamé *spione*, pero en tono jocoso”³⁹.

5. Consideraciones finales

En la mística napolitana de la década de 1980, Maradona fue el héroe que elegía como misión el equipo de una ciudad sureña, pobre y relegada por un norte rico. Según el mismo relato, esa figura sagrada donaba sus triunfos a la comunidad local en el espacio sagrado del San Paolo

³⁸ ESPN Fans. (2021, junio 26). Alejandro Fantino y una noche histórica en ESPN FShow con Látigo Coggi. <https://youtu.be/jH8dSbKvNmM>. Retrieved October 31, 2021.

³⁹ D’Acierno, R. (2020, noviembre 1). Quella volta che Diego fece la “spia” a Coggi sugli allenamenti di Patrizio Oliva. *Boxer In*. <http://boxing.fpi.it/> Retrieved October 31, 2021.

(Bifulco, 2017). En ese mismo momento, Maradona intervino discursivamente apoyando a boxeadores argentinos que disputaron competencias internacionales contra otro ídolo napolitano, el pugilista Patrizio Oliva. La prensa italiana observó aquellas mediaciones inscribiéndolas en narraciones estimulantes que ampliaban el atractivo de la trama deportiva italiana. Las hojas deportivas a veces jugaban con la idea de una ciudad dividida entre ambos ídolos y otras veces con la idea de una ciudad relegada que alcanzaba la calidad de gran capital gracias a los éxitos atléticos. Estas marcas, aunque seguramente tenían implícitos supuestos sociales, pudieron ser performativas, sin tener quizá ninguna incidencia dramática en la afición napolitana. De hecho, la misma comunidad de aficionados que alentaba a Maradona durante cada encuentro en el San Paolo, según *Il Mattino*, atravesó la ciudad de Nápoles en una larga caravana de autos, celebrando el triunfo de Oliva el sábado 15 de marzo de 1986, cuando le arrebató el título mundial al argentino Sacco. Por otra parte, la estrategia de Maradona para apoyar a Sacco y atraer a la afición napolitana poniendo en duda la calidad de Oliva como *tifoso* del Napoli pudo no haber generado choques fuertes y conflictos relevantes. No obstante, el asunto muestra la importancia que las tradiciones deportivas tenían en la construcción de la propia imagen de la localidad. Asimismo, tanto del lado de Maradona como de los aficionados se observa la superposición de una gama de identificaciones no necesariamente excluyentes.

De este lado del Atlántico, las publicaciones porteñas y las memorias de los actores involucrados resaltaron la intervención y las opiniones de Maradona, reconstruyendo una vez más la condición de Diego como portavoz, protector y benefactor de la Argentina. Condición que en los medios italianos lo figuraba como un *accanito tifoso* que daba su *precioso apoyo* a los argentinos contrincantes de Oliva. Para los lectores argentinos resultaba estimulante la devoción de Nápoles por Maradona en tanto que resaltaba la popularidad de Diego y su condición plebeya. La identificación de Maradona y Nápoles nunca puso en duda la identificación de Maradona como figura tutelar de los argentinos. Es posible también que el propio Maradona admitiera una yuxtaposición de identificaciones: Patrizio Oliva lo calificó como “nacionalista” cuando se esperaba su llegada en el Roseto degli Abruzzi, pero también, luego del fallecimiento del argentino, el mismo Oliva dijo “Diego è stato un simbolo per questa città. Era più scugnizzo di tanti napoletani”⁴⁰.

Finalmente, se ha tratado de orientar la pesquisa ampliando la mirada hacia otras personas que atravesaron la vida de Maradona, intentando rastrear puntos de vista sobre aquella celebridad. Aunque no tenemos ahora espacio suficiente para desarrollar extensamente todo lo que puede brindar este motor de búsqueda, debería incluirse una legión de personas que se cruzaron en los sucesos tratados aquí. Maradona visitó a Sacco días antes del encuentro con Oliva. Pero la comitiva de Uby Sacco estaba formada por su padre Ubaldo, su madre Hilda, su esposa Inés

⁴⁰ Maradona: Patrizio Oliva, più scugnizzo dei napoletani. (2020, noviembre 25). *Ansa* (párr. 01). https://www.ansa.it/campania/notizie/2020/11/25/maradona-patrizio-oliva-piu-scugnizzo-dei-napoletani_d9b2bda1-67e7-4589-a50c-4ee0713c28c3.html Retrieved October 31, 2021.

Rocha, el empresario Tito Lectoure y el boxeador Adolfo Arce Rossi. Asimismo, Coggi viajó a Italia con su esposa y sus hijos. Sería interesante recolectar también esas experiencias y miradas. Coggi recuerda que, cuando se entrevistó con Maradona, al finalizar el combate con Sang Ho Lee, le expresó: “Yo te sigo por las revistas, por la televisión, por todas partes, así que verte aquí es como un milagro, no sé, mirá... Estoy como esos *pibes* que se ponen estúpidos ante el crack”. Pero también rescató la mirada hacia su esposa, Alicia Martínez:

Cuando llegamos a la pelea... Diego tenía que sentarse en la primera fila, pero en la primera fila estaba mi mujer... Ni Hitler la sacaba de ahí... ese asiento, que estaba pegado a la esquina, era para ella y se lo querían dar a Diego. Diego terminó sentado atrás...⁴¹

En aquellas celebridades lo público y lo privado aparecían entrelazados. Igualmente, las cintas de VHS eran tecnología de la época, pero aparecen en las fuentes como objetos de obsequio y afecto entre individuos, como resortes de la habilidad picaresca y patriótica de Maradona, como instrumento para el entrenamiento de atletas de alto rendimiento, etc. Todo esto nos habla de Maradona y de los problemas de su tiempo: experiencias, formas de pensar y sentir.

Bibliografía

Agüero, P. (2016). *Juan Martín “Látigo” Coggi*. (Edición del autor).

Alabarces, A. (2005). Maradona, el fútbol, la patria, el peronismo y otros gremios paralelos: Un héroe en disponibilidad, *Encrucijadas*, 33.

Andrews, D., & Jackson, S. (2001). *Sports Stars. The Cultural Politics of Sporting Celebrity*. London-New York: Routledge.

Archetti, E. (2003). El potrero, la pista y el ring, *efdeportes.com*, 9(64), from <https://www.efdeportes.com/efd64/potrero.htm>

Bifulco, L., & Pirone, F. (2017). *Napoli. La città, la squadra, gli eroi: dai primi idoli a Maradona*. Torino: Bradipolibri.

⁴¹ Jotax Digital. (2021, mayo 21). Látigo Coggi y su hijo Tony con Jey Mammon - Los Mammones. Disponible en <https://youtu.be/JJeBwH3alxI>.

- Bromberger, C. (2015). Diego Maradona, el pibe d'oro, héros, anti-héros, trickster. *La grande oreille*, 63, 61-65.
- Dini, V. (1994). Maradona, héros napolitain. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 103, 75-78.
- Greenberg, J. (2008). *From Betamax to Blockbuster: Video Stores and the Invention of Movies on Video*. Cambridge, MA: MIT.
- Gorin, N. (1984). El Maradona de Nápoles debutó ante River. *El Gráfico*, agosto 21.
- Lanfranchi, P., & Taylor, M. (2001). *Moving with the Ball: The Migration of Professional Footballers*. Oxford: Berg.
- Maradona, D.A. (2000). *Yo soy el Diego*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Sheinin, D. (2020). Víctor Galíndez: Un guapo a carta cabal. *El Furgón* 27/05.
- Trivellato, F. (2011). Is There a Future for Italian Microhistory in the Age of Global History? *California Italian Studies Journal*, 2(1).
- Torres, C., & Sheinin, D. (2021). Los cinco luchadores de la foto: peronismo, deporte y diplomacia. *El Furgón* 06/04.

I luoghi della passione. Stadi, culture, comunità

Ferreri, A. (2021). *Sugli spalti. In viaggio negli stadi del mondo. Storie di sport, popoli e ribelli*. Milano: Meltemi.

Mario Tirino
Università di Salerno
mtirino@unisa.it

Abstract

This paper reflects on the stadium as a symbolic place. The “ethnographic” study of stadiums allows us to understand how these structures reflect the social, economic, and cultural processes of cities and nations. Starting from Andrea Ferreri’s book, the paper analyses the role of stadiums in defining the sense of belonging to a community, through the sports stories that take place there. Sporting legends, therefore, are a decisive part of these processes of narration and self-narration, through which individuals and groups recognise themselves as elements of the same shared destiny. This socialising function of stadiums, linked to the multiplicity of experiences, stories, and legends that they “host”, also concerns the rituality of football. As a kind of “universal secular religion” (Boff, 2014), football can connect a community in the name of a (sporting) faith, which consecrates its temples - the stadiums - according to a codified set of ritual gestures, movements, songs, and choruses.

Keywords: stadium; cultural resistance; community; sporting faith.

1. Infrastrutture della sportivizzazione

Com’è noto, Norbert Elias ed Eric Dunning (1989) individuano nella sportivizzazione una delle tappe più rilevanti di quel lungo processo di civilizzazione attraverso il quale in età moderna gli Stati nazionali hanno espunto la violenza e i moti affettivi più impetuosi dalle quotidiane interazioni sociali tra classi e ceti. Lo sport moderno nasce da un sistema di regolazione molto ben circoscritto, che contribuisce a stabilire forme prestabilite della competizione (misurazione, parità di condizioni, uniformità delle regole a livello internazionale, e così via). Lo sport agisce come potente meccanismo riequilibratore delle emozioni sociali, svolgendo sia una funzione catartica, sia compensativa. La prima si manifesta con l’esplosione di moti affettivi durante le

partite, quando l'eccitazione adrenalinica si concretizza in atti di gioia, rabbia, esultanza, recriminazione e così via. La funzione compensativa permette a individui che conducono esistenze ordinarie di attivare un riequilibrio psicofisico, che altrimenti sarebbe compromesso dalle routine alienanti della vita quotidiana (Martelli & Porro, 2018, p. 59).

Come ricorda Bifulco (2019), i meccanismi di identificazione attraverso cui il tifoso partecipa alle sorti della squadra sono molteplici: tra questi il cosiddetto “Basking in reflected glory (BIRGing)” (Cialdini *et al.*, 1976), che consente al fan di immedesimarsi nelle sorti del campione e della squadra, godendo della gloria riflessa dei propri idoli.

Lo sport diventa un fenomeno culturale grazie anche alla sua mediatizzazione (Tirino, 2019), che possiamo retrodatare fin all'inizio del Novecento, con la nascita dei primi quotidiani sportivi. I media concorrono alla costruzione di narrazioni di imprese leggendarie e favoriscono la mitizzazione degli atleti vincenti, spesso raccontati come autentici eroi sportivi (Bifulco & Tirino, 2018). Dunque, da un lato l'istituzionalizzazione degli organi di governo (locali, nazionali e internazionali) delle discipline sportive e, dall'altro, le cronache dei media stabiliscono le condizioni socioculturali per l'ingresso delle culture sportive tra i contenuti privilegiati della comunicazione di massa. Lo sport entra a far parte dell'immaginario di milioni di persone attraverso pratiche collettive, con cui – spesso con l'ausilio dei mass media (stampa, radio, televisione) – si tifa, si guarda, si commenta e si ricorda l'impresa, l'atleta, la squadra, la partita. Questa pervasiva diffusione del tifo che, in Europa, si affianca a un costante aumento del tasso di praticanti dal secondo dopoguerra ai primi anni Duemila, necessita di luoghi speciali, in cui si possa sancire l'unione tra tifoso, squadra e territorio. Questi luoghi speciali sono gli stadi, ambienti sociali ad alta intensità, in cui la connessione “mistica” con la squadra del cuore si ripete ritualmente ogni volta che i propri beniamini scendono in campo. Lo stadio, nella sua singolare configurazione fisica, riflette il modo di pensarne la presenza all'interno di un determinato contesto urbanistico, secondo i canoni dell'epoca in cui è stato progettato o in cui è stato ristrutturato. Ma soprattutto esso contiene le memorie di quanti ne hanno popolato le tribune: sogni, speranze, illusioni, gioie e delusioni di intere generazioni di appassionati caricano di simboli e significati questi edifici. Se interpretati in questa chiave storico-culturale, gli stadi possono essere concepiti come autentiche “infrastrutture della sportivizzazione”, vale a dire centri di irradiazione della passione sportiva (e calcistica in particolare) disseminati in tutto il mondo, la cui analisi “sul campo” può offrire un illuminante saggio di come essi partecipino, più generalmente, delle sorti civili, politiche e culturali delle comunità di cui sono espressione.

2. Cattedrali della passione

L'intuizione più rilevante del lavoro di Andrea Ferreri (2021) è partire dagli stadi per condurre uno studio “sul campo” delle culture specifiche dei popoli e delle comunità che li attraversano. Ferreri, studioso di subculture con all'attivo due altri volumi sul calcio (*Ultras. I ribelli del calcio*,

2009, e *A Sud di Maradona*, 2015), non confeziona un testo scientifico in senso stretto, quanto piuttosto un lungo reportage che mette insieme molti anni di esplorazione degli stadi e della variopinta umanità che li abita. Uno dei meriti del suo approccio al tema, probabilmente favorito proprio dalla possibilità di svincolarsi dagli obblighi formali di un saggio accademico, consiste nel proporre una concezione alternativa dello stadio, rispetto agli studi sociologici più recenti – per esempio, in relazione ai pregevoli studi di Simone Tosi (2018; 2019). Mentre buona parte della letteratura più recente, in campi come le scienze sociali ed economiche, si è concentrata prevalentemente sulla riconfigurazione dello stadio da centro dell’attività sportiva e del tifo a infrastruttura commerciale, spesso cruciale nei piani di riqualificazione urbana all’interno delle politiche della *smart city*, lo studioso leccese recupera la dimensione antropologica dello stadio come coacervo di espressioni identitarie, narrazioni comunitarie, rivendicazioni di appartenenza. Procedendo in questa direzione, Ferreri attraversa gli stadi di diverse nazioni e continenti, restituendo al lettore tanto le atmosfere sugli spalti, quanto gli snodi simbolici, i passaggi storici, le tradizioni, i nessi tra concezioni architettoniche e condizioni socioeconomiche delle città e delle nazioni. Sotto quest’ultimo profilo, l’autore ripercorre brevemente i modelli dominanti: lo stadio all’inglese (da fine Ottocento agli anni Venti del Novecento), lo stadio olimpico e monumentale (dominante nell’era dei totalitarismi), lo stadio “brutalista” (anni Cinquanta – anni Novanta), contrassegnato dall’uso del cemento armato, lo stadio postmoderno (dagli anni Novanta a oggi).

Quest’ultimo modello si è considerevolmente diffuso sotto la pressione esercitata sugli stadi dalle forze tecnologiche, finanziarie e culturali del neocapitalismo, in direzione di una loro sempre più tangibile rifunzionalizzazione in centri per l’intrattenimento, in grado di macinare profitti ogni giorno dell’anno con attrazioni quali ristoranti, musei, store ufficiali, palestre, gallerie commerciali e così via. Queste stesse forze mirano alla presentificazione totale della cultura calcistica, spingendo tifosi e soprattutto proprietà a sacrificare sull’altare del profitto la storia dei club e delle loro “case”:

La grande macchina del business costruita attorno al calcio moderno non ha tempo per guardarsi indietro. Per tutelare e ingigantire i propri interessi non ha alcuno scrupolo nel proiettare sé stessa e il mondo del pallone in una dimensione futura in cui il passato è un peso, non un’eredità da custodire. Spesso ciò equivale ad agire affinché parte delle radici e della memoria di questo sport vengano dimenticate, talvolta cancellando i luoghi in cui esse sono fiorite (Ferreri, 2021, p. 23).

Come ricorda Ferreri, uno degli impianti sacrificati è l’Upton Park, stadio abbattuto nel 2017 per far posto a un complesso di residenze di pregio nell’East End londinese. Ferreri ne ricostruisce la gloriosa storia ultracentenaria come casa del West Ham, simbolo del quartiere, icona della tifoseria (per lo più proveniente dalla *working class*). Un sacrificio simile aveva dovuto

sopportarlo la gente di Boedo, popoloso quartiere di Buenos Aires in cui aveva sede il Gasometro, casa del San Lorenzo e covo della sua calorosa tifoseria (tra le cui fila militano Papa Francesco, Osvaldo Soriano e Viggo Mortensen). Ferreri ricostruisce la romantica impresa della tifoseria del Ciclón – come è altrimenti nota la storica squadra argentina, il cui nome omaggia il sacerdote salesiano Don Lorenzo Massa (Borghi, 2013): dolorosamente privati del proprio stadio, abbattuto e successivamente destinato a ospitare un supermercato, i supporter del San Lorenzo si sono opposti tenacemente alla scelta dell'amministrazione comunale di Buenos Aires in accordo col regime dittatoriale di Videla. Dopo anni di rivendicazioni, grazie a una sottoscrizione popolare di un milione di euro, versati alla multinazionale Carrefour, i tifosi del San Lorenzo nel 2019 hanno finalmente sottoscritto l'atto di acquisto della struttura, festeggiando con una memorabile parata alla presenza di 130mila partecipanti.

Intese come autentiche “cattedrali della passione”, nei reportage di Ferreri gli stadi rivelano allora la ribollente vitalità di contesti socializzanti, in cui confluiscono energie psicofisiche e forme di interazione sociale spesso sacrificate nel fluire della vita quotidiana, soggetta a vincoli normativi e obblighi formali che – in questi spazi *sui generis* – possono essere talvolta essere posti tra parentesi.

3. Tragedie, leggende e miti

Gli stadi incrociano, attraverso il calcio e lo sport più in generale, la grande Storia del Novecento, spesso con accensioni emozionali intensissime, altrettanto spesso costeggiando la tragedia. Ne è un esempio, tra le storie raccolte da Ferreri, la vicenda di Meneer Frits, Giusto fra le nazioni, presidente del PSV Eindhoven (uno dei sei club europei in grado di realizzare, nel 1988, il Triplete). Lontano parente di Karl Marx, Frederik Jacques Philips, per tutti Frits, ingegnere meccanico appena trentenne, entra nel consiglio dell'azienda di famiglia, resistendo anche durante l'occupazione nazista, allorché salvò dai lager quasi quattrocento lavoratori ebrei della Philips. Da allora Frits resterà sempre al fianco della squadra e della fabbrica, diventando un'icona del PSV e della città di Eindhoven: nel Philips Stadion, dal giorno della sua morte – avvenuta nel 2005, a 100 anni – gli è riservato il posto che ha sempre occupato in vita.

Un altro esempio di questo tipo concerne l'“Ellis Park Stadium” di Johannesburg, dove il 24 giugno 1995 si disputò la finale del Campionato del Mondo di rugby tra i padroni di casa del Sudafrica e i fortissimi All Blacks neozelandesi. L'avventura mondiale della nazionale sudafricana, composta in massima parte da atleti bianchi, fu preparata dal presidente Nelson Mandela come occasione storica di riappacificazione tra le comunità bianche e nere, all'insegna di un'unità nazionale che avrebbe dovuto aiutare a superare le sanguinose divisioni del buio periodo buio dell'*apartheid* – la vicenda è raccontata nel film *Invictus* (2009), diretto da Clint Eastwood e ispirato al romanzo *Ama il tuo nemico* (2008) di John Carlin.

Quali epicentri della passione collettiva, simboli popolari e infrastrutture di enormi dimensioni, spesso strategicamente collocate nei pressi delle principali arterie di comunicazione, gli stadi sono stati crocevia di crimini politici che hanno segnato intere generazioni. È il caso dell'Estadio Nacional "Julio Martínez Prádanos" di Santiago del Cile, trasformato dalla giunta militare del dittatore Augusto Pinochet in autentico campo di concentramento, nel quale tra settembre e novembre 1973 transitarono oltre 40mila prigionieri politici. All'interno dell'impianto sono presenti alcune panchine in legno e un museo, che documentano le atroci torture cui furono sottoposti gli oppositori al regime di Pinochet – tali vicende sono state ricostruite nel documentario *Estadio Nacional* (2002) di Carmen Luz Parot.

A subire una sorte simile, in tutt'altra parte del mondo, è lo Stade Cité Sportive "Camille Chamoun" di Beirut. Nelle rovine di quest'impianto, nel settembre del 1982, le milizie armate della Falange Libanese, per vendicare l'assassinio del loro capo Bashir Gemayel, massacrarono quattromila palestinesi, tra cui donne e bambini, con l'aiuto dell'esercito israeliano: "si racconta di torture per estorcere informazioni ed esecuzioni sommarie avvenute nei labirinti dello stadio, ma ancora oggi è una vicenda che nessuno vuole affrontare ed è avvolta dal silenzio e dalla paura" (Ferrerri, 2021, p. 147).

Calcio e guerra è un binomio che ha segnato la storia del Novecento. Prima di tutto nell'epoca dei totalitarismi. È risaputo quanto i regimi nazifascisti avessero compreso la funzione sociale dello sport, nonché il suo potenziale propagandistico. Per tale ragione, tanto Mussolini (Canella & Giuntini, 2009; quanto Hitler (Kruger & Murray, 2003) investirono cospicue somme nella promozione dello sport e dell'educazione fisica e celebrarono ogni successo sportivo di compagini e campioni, facendone simboli dell'eccellenza nazionale. Le forze armate naziste, in nome della superiorità della razza ariana, volevano imporre la propria supremazia persino nelle competizioni semiamatoriali disputate nei territori occupati durante la Seconda guerra mondiale. Ferreri, muovendosi abilmente tra fonti orali e scritte, ricomponе il puzzle della cosiddetta "partita della morte", che ebbe luogo il 9 agosto 1942 allo stadio "Zenith" di Kiev. Nell'occasione la Flakelf, "squadra composta dai migliori calciatori professionisti tedeschi e austriaci dell'epoca arruolati dall'aviazione nazista, la *Luftwaffe*" (Ferrerri, 2021, p. 176), sfida i "panettieri rossi" della Start FC. Quest'ultima squadra raccoglie molti dei giocatori della Dinamo Kiev che, perseguitati e ridotti in miseria dalle autorità naziste, sono assunti dal fornaio Iosif Kordic. Anche se le versioni su questa gara sono discordanti su più punti, in ogni caso il coraggio mostrato dai "panettieri rossi" nello sfidare e poi sconfiggere (per 6 a 3) la selezione nazista era motivato dalla consapevolezza che quella vittoria sull'occupante tedesco, al prezzo della morte (per molti di loro effettivamente sopraggiunta nel campo di concentramento di Syrets), avrebbe però significato per l'intera popolazione ucraina non collaborazionista la speranza di poter resistere alla barbarie e al sopruso. In parte ammantata di leggenda, la vicenda avrebbe ispirato negli anni successivi, oltre a libri, articoli e documentari, tre film di finzione: *Due tempi all'inferno* (1961) di Zoltan Fabri, *Il terzo tempo* (1963) di Evgenij Karelov e il più noto

Fuga per la vittoria (1981) di John Huston, con la partecipazione dei campioni Pelé, Bobby Moore, Osvaldo Ardiles, Paul van Himst, Kazimierz Deyna.

Gli orrori del nazifascismo sembrano ripiombare negli stadi europei all'inizio degli anni Novanta, con le prime avvisaglie del conflitto balcanico, che segnò la disintegrazione della Jugoslavia, dieci anni dopo la morte del suo artefice Josip Broz, meglio conosciuto come Tito. Molto opportunamente, Ferreri interpreta i cruenti scontri tra le tifoserie di differenti nazionalità ed etnie non come l'inescandalo della guerra civile jugoslava, ma come l'esplosione di radicali tensioni latenti, alla luce del fatto che la pubblica manifestazione dell'orgoglio delle singole nazionalità nella polveriera jugoslava – altrove vietata – era ammessa sugli spalti sotto forma di sostegno alla squadra più rappresentativa del territorio: Dinamo Zagabria e Hajduk Spalato in Croazia, Olimpija Lubijana in Slovenia, Stella Rossa e Partizan Belgrado in Serbia, Sarajevo e Željeznik in Bosnia, Budućnost in Montenegro, Vardar Skopje in Macedonia. Sono due i match del campionato jugoslavo ricostruiti da Ferreri, che, in qualche modo, segnalano l'infervorarsi dei conflitti religiosi ed etnici. Il primo ha luogo il 13 maggio 1990 nello Stadion "Maksimir" di Zagabria e vede contrapposti la Dinamo e la Stella Rossa. Se il significato sportivo dell'incontro è minimo, l'occasione è propizia per un'autentica dimostrazione di ferocia nazionalistica delle frange estreme delle due tifoserie. Gli ultras della Stella Rossa devastano Zagabria e assaltano piccoli gruppi inermi di supporter della Dinamo, rivendicando la supremazia della "Grande Serbia". Molti di questi ultras diventeranno militi della falange armata guidata dalla Tigre Arkan, al secolo Željko Ražnatović, responsabile di immani massacri e una efferata pulizia etnica, ai danni delle popolazioni bosniache e musulmane (Mariottini, 2015). I Bad Blue Boys, il nucleo più intransigente dell'ultranazionalista tifoseria della Dinamo, reagiscono con altrettanta violenza: "a ben vedere non si trattò di guerriglia, ma già di guerra civile" (Ferreri, 2021, p. 190). La seconda gara, nella prima giornata dell'ultimo campionato della Jugoslavia unita (1990-91), si svolge il 23 settembre 1990 a Belgrado, tra il Partizan e, di nuovo, la Dinamo Zagabria. In quest'occasione sono gli ultras croati a rompere gli indugi con un'invasione di campo, spranghe in pugno, finalizzata a rivendicare la nascita della Federazione croata di calcio – in un clima in qualche modo fomentato dalle politiche ultranazionaliste del neoeletto presidente Franjo Tuđman.

Altro drammatico incrocio tra sport e tragedia investe lo Stade de France, l'avveniristica struttura costruita alla periferia di Parigi, nel quartiere di Saint-Denis (a maggioranza islamica): il 13 novembre 2015, proprio durante l'amichevole tra Francia e Germania, si verificano una serie di attentati nella capitale francese. Nel corso di una serie di attentati kamikaze di matrice islamica, nelle strade parigine vengono uccise 129 persone e altre 300 sono ferite, mentre la partita viene fatta proseguire per ragioni di ordine pubblico in un'atmosfera surreale.

Dall'Europa all'America: lo stadio "Atzecca" di Città del Messico – tra i più grandi al mondo – il 26 giugno 1969 ha ospitato una delle gare più tragiche della storia del calcio. Si tratta dello spareggio tra Honduras ed El Salvador, per l'accesso ai Mondiali messicani del 1970. L'aspra

contrapposizione tra i due Paesi, acuita dalla rivalità sportiva, portò addirittura a una breve e sanguinosa guerra subito dopo lo spareggio, che – per la cronaca – fu vinto dalla compagine salvadoregna. Peraltro, l'impianto messicano ha ospitato almeno tre eventi sportivi impressi per sempre nell'immaginario globale: il record del mondo sui 200 metri piani, ottenuto dal velocista italiano Pietro Mennea durante le Universiadi del 1979; il “gol del secolo”, realizzato da Maradona nei quarti di finale tra Argentina e Inghilterra nei Mondiali 1986 – l'Atzeca è l'unico stadio al mondo ad aver ospitato due edizioni del Campionato del Mondo di calcio; la “partita del secolo” tra Italia e Germania, finita 4 a 3, semifinale dei Mondiali 1970.

I match più emozionanti diventano nutrimento simbolico della memoria collettiva, ma – come annota giustamente Ferreri – è raro che uno stadio dia addirittura il nome a una gara, come nel caso del “Maracanazo”: il riferimento è all'ultima gara del Mondiale 1950 (in quell'edizione non era prevista una finale vera e propria, ma un minitorneo a tre), in programma in Brasile, con i padroni di casa che sfidano l'Uruguay, presso il mastodontico “Mario Filho”, più noto come “Maracanà”. Ai verdeoro basterebbe un pareggio, di fronte ai duecentomila spettatori e ai milioni di brasiliani che seguono l'incontro alla radio, pronti a riversarsi nelle strade del Paese a festeggiare il primo titolo iridato. Gli uruguayi, però, non ci stanno e, con i gol di Schiaffino e Ghiggia, ribaltano l'iniziale vantaggio dei padroni di casa, facendo piombare nella disperazione e nel lutto un'intera nazione: due tifosi muoiono d'infarto allo stadio, altri si suicidano in tutto il Brasile. D'altronde il legame della nazionale uruguayia con i Mondiali consente di risalire indietro fino alla prima edizione della competizione: il 30 luglio 1930 – come racconta Ferreri, con dovizia di aneddoti – al “Centenario” di Montevideo si disputa la finale tra la “Celeste” e l'Argentina, con il successo dei primi sui secondi per 4 a 2. Ferreri ricostruisce la rocambolesca vicenda dell'arbitro belga John Langenus, che, sotto pressione per il clima infuocato intorno al match, tiene sul filo la FIFA e solo all'ultimo decide di arbitrare, dopo aver ottenuto una scorta per lasciare immediatamente, “senza neanche passare dagli spogliatoi” (Ferreri 2021, p. 98), lo stadio verso la nave che lo avrebbe riportato in Europa.

Tornando invece ai fatti dolorosi legati alla storia del calcio, Ferreri fa notare che l'evento tragico può avere anche una “cornice” prettamente sportiva. In alcuni casi, la tragedia è originata dal caso, dal pressapochismo o dalla disorganizzazione, come la mancata apertura della “Puerta 12”, che, durante il Superclásico del 23 giugno 1968 tra River Plate e Boca Juniors, causò la morte di 71 persone, segnando per sempre l'Estadio Monumental “Antonio Vespucio Liberti” – casa de Los Millionarios, “i milionari”, tra i club più titolati e prestigiosi del Sudamerica. Si tratta di una tragedia che, agli appassionati di calcio italiani, richiama alla mente la notte dell'Heysel, l'impianto di Bruxelles in cui il 29 maggio 1985 la finale di Coppa dei Campioni fra Juventus e Liverpool fu preceduta da disordini che causarono la morte per calpestamento e asfissia di 39 persone. Invece, ha poco a che vedere con il caso la morte di Andres Escobar, capitano dell'Atletico Nacional e della Nazionale colombiana, colpito il 2 luglio 1994 da un proiettile all'uscita da un ristorante. Il delitto fu commissionato da un cartello

di scommettitori di Medellín: Escobar fu punito semplicemente per aver sfortunatamente realizzato l'autorete che determinò la sconfitta per 2 a 1 della Colombia contro gli Stati Uniti ai Mondiali 1994, causandone l'eliminazione, evidentemente impreveduta e perciò onerosa per i *bookmakers* di Medellín.

Inoltre, Ferreri visita quegli stadi "benedetti" dal talento unico dei più grandi: lo stadio "San Paolo" di Napoli, che ha ospitato, tra il 1984 e il 1991, le gesta di Diego Armando Maradona (a cui oggi l'impianto, dopo la morte del fuoriclasse argentino, è dedicato), e la "Bombonera" di Buenos Aires, che del fuoriclasse di Villa Fiorito ha ospitato i primi e gli ultimi passi, con la maglia del Boca, e soprattutto la sua partita d'addio al calcio il 10 novembre 2001; e il Camp Nou, arena che ha goduto per molti anni della classe di Leo Messi, prima che le difficoltà finanziarie del Barcellona costringessero il club a rinunciare al rinnovo di contratto, consentendo di fatto il passaggio del campione di Rosario al Paris Saint-Germain lo scorso settembre.

Lo sguardo etnografico del ricercatore si posa, quindi, su vicende di campioni meno noti, ma, forse proprio per questo, più bisognose di riscoperta e custodia: quelle di uno dei padri del calcio sovietico Nikolaj Starostin, che, perseguitato da Lavrentij Berija, sanguinario capo della polizia segreta, fu esiliato ad Almaty, in Kazakistan, dove portò il suo amore per il calcio e fondò il Kairat, di scena presso il Central Stadium; quella del podista Carlo Airoidi, il cui sogno di correre la prima maratona delle moderne Olimpiadi si infranse contro la burocrazia, un fraintendimento circa il suo professionismo e le guardie in servizio presso lo Stadio Panathinaiko di Atene (il più antico del mondo) il 12 aprile 1896; quella di Luciano Mancini, semisconosciuto tecnico umbro (il cui incarico più prestigioso era stata la guida del Grosseto in serie C2...), che, grazie a una cena ad Assisi con l'ambasciatore del Gambia in Italia, si ritrova all'improvviso sulla panchina della nazionale africana, che in casa gioca all'"Indipendence Stadium" di Bakau, incrociando la strada dello stesso Ferreri che, nel piccolo villaggio di Brufut, sta sviluppando il progetto "Football Against Discriminations".

Come ricorda lo studioso, lo stadio abita pure una dimensione memoriale: in altri termini, gli stadi possono serbare memoria delle imprese leggendarie di quei club che, date le loro dimensioni, risorse e possibilità, non potrebbero mai ambire a un trionfo nazionale e/o continentale, eppure vi riescono ugualmente. Le cronache degli ultimi decenni annoverano, per limitarci all'Italia, i successi di Cagliari (1969-70), Verona (1984-85), Napoli (1986-87, 1989-90) e Sampdoria (1990-91). In altri campionati sono celebri i successi del Deportivo La Coruña (campione spagnolo 1999-2000), Auxerre (1995-96), Lens (1997-98) e Montpellier (2011-12) in Francia, Leeds Utd (1968-69 e 1973-74), Derby County (1971-72 e 1974-75), Nottingham Forest (1977-78) e Leicester City (2015-16), allenato da Claudio Ranieri, in Inghilterra. Nella massima competizione continentale – la Coppa dei Campioni, oggi Champions League – possiamo ricordare le imprese di Celtic Glasgow (1966-67), Feyenoord (1969-70), Nottingham Forrest (1978-79 e 1979-80), Steaua Bucarest (1985-86), Porto (1986-87 e 2003-04), PSV

(1987-88), Stella Rossa (1990-91), Marsiglia (1992-93). Nella cittadina peruviana di Cuzco, invece, l'Estadio "Garcilaso de la Vega", dal nome del poeta meticcio che celebrò la cultura degli Inca, conserva traccia delle incredibili gesta calcistiche del Club Sportivo Cenciano che, nel 2003, si aggiudicò la Copa Sudamericana, in un'epica finale di ritorno contro il blasonato River Plate – che chiese e ottenne di giocare all'Estadio Monumental "Virgen Chapi" ad Arequipa, casa dell'FCB Melgar, acerrima rivale del Cenciano. Motivati dal pittoresco e preparato coach Freddy Ternero, i calciatori del Cenciano, per lo più a fine carriera e provenienti da squadre retrocesse la stagione precedente, nel corso della stagione, vittoria dopo vittoria, iniziarono a sentirsi come simboli dell'orgoglio Inca, indios e Cholos (il nome sprezzante con cui i peruviani identificano i poveri che, dalla Sierra, si riversano a Lima e nelle altre città), fino a raggiungere un traguardo inimmaginabile da chiunque – peraltro bissato, un anno dopo, dalla vittoria nella Recopa Sudamericana contro il Boca Juniors.

Tra gli spalti Ferreri rintraccia anche storie di una resistenza culturale, variamente declinata. Per esempio, l'Estadio Municipal "Paulo Machado de Carvalho", situato a Pacaembu, nello Stato di San Paolo in Brasile, ospita Palmeiras, San Paolo, Santos e Corinthians: per questa ragione, dalle sue tribune, gli spettatori hanno potuto ammirare calciatori del calibro di Rivelino, Pelé, Socrates (artefice di quell'eclatante caso di autogestione, la "Democrazia Corinthiana", che condusse il Timão alla vittoria del Campionato Paulista 1982-83). Tuttavia, lo studioso leccese preferisce saggiamente rievocare la storia meno nota del "ribelle" di estrema sinistra Carlos Marighella. Fiero oppositore del regime di destra del maresciallo Castelo Branco, salito al potere con un golpe appoggiato dagli Stati Uniti, il militante comunista fu freddato durante un agguato tesogli dalla polizia. L'annuncio della sua morte, il 4 novembre 1969, fu dato da uno speaker durante la gara tra San Paolo e Corinthians, di cui Marighella era un fedele sostenitore.

Tra le storie di ribelli raccolte dallo studioso salentino rientra a pieno titolo anche quella della supporter iraniana Sahar Khodayari, tifosa dell'Esteghal arrestata il 12 marzo 2019 dalla polizia per essersi travestita da uomo al fine di poter assistere a una partita all'Azadi Stadium di Teheran. Quella di travestirsi da uomo era una pratica piuttosto diffusa tra le donne iraniane, a cui la legislazione nazionale impediva di accedere agli stadi: il regista Jafar Panahi, perseguitato dal regime, ne ha tratto il soggetto del film *Offside* (2006). Ma la vicenda di Khodayari assurge a caso internazionale, quando la ragazza, per rivendicare il diritto delle donne ad assistere a eventi sportivi, prima del suo processo si dà fuoco, morendo dopo pochi giorni. Come annota Ferreri, il clamore mediatico di questa morte è tale da costringere il governo iraniano a una modesta apertura, consentendo alle tifose della nazionale di assistere al match per le qualificazioni mondiali tra Iran e Cambogia, il 10 ottobre 2019, sebbene in un settore "separato" e dedicato dell'Azadi Stadium.

Altra storia di orgoglio e resistenza trova luogo nello Stade "Aline Sitoe Diatta" di Ziguinchor, nella regione della Casamance in Senegal. La locale formazione, il Casa Sports, militante nel massimo campionato senegalese, costituisce uno dei simboli dell'orgoglio identitario della

Casamance, popolata prevalentemente dall'etnia Diola, di religione islamica ma legata ancora a culti ancestrali, che, a intervalli regolari, rivendica la propria indipendenza dal Senegal. Il calcio è uno dei tanti modi per celebrare l'epopea di Aline Sitoe Diatta, la "Signora di Kabrousse", sorta di Giovanna d'Arco d'Africa degli anni Venti, figura a metà tra storia e leggenda, autentica icona dell'indipendenza del Senegal e della Casamance, oggi ancora celebrata nei cori dei tifosi del Casa Sports.

Anche la squadra dello Sheriff Tiraspol rappresenta, a livello nazionale e internazionale, l'orgoglio identitario di una comunità, quella dell'autoproclamata Repubblica della Transnistria. Sostenuta dalla potente società dello Sheriff, il club di Tiraspol, proprietario appunto dello Stadionul "Sheriff", ne testimonia il potere finanziario, monopolizzando di fatto il campionato e la Coppa della Moldavia – lo Stato a cui formalmente la Transnistria appartiene. Ferreri descrive come una bizzarra sintesi di estetica sovietica e capitalismo ultraliberista la situazione della Transnistria, di cui è emblema lo Sheriff – recentemente assunto agli onori della cronaca per aver espugnato il "Santiago Bernabeu" in una gara di Champions contro il Real Madrid il 29 settembre 2021.

L'ultimo stadio omaggiato nel volume di Andrea Ferreri è il "suo" "Via del Mare", lo stadio di Lecce successivamente ribattezzato "Ettore Giardiniero", in onore al sindaco che ne promosse la ristrutturazione negli anni Ottanta. Sulla scorta del ricordo dell'intenso match-salvezza tra il Lecce di Carletto Mazzone e il Torino, valevole per l'ultima giornata della serie A 1988-89 (vinto, per la cronaca, dai primi per 3 a 1), Ferreri in questo breve testo autobiografico descrive quanto la partecipazione alla massima serie calcistica abbia rappresentato, per un territorio fino ad allora periferico come il Salento, un'occasione di enorme visibilità nazionale, con positive ricadute non soltanto sulla coesione sociale e sui sentimenti di appartenenza comunitaria della popolazione salentina, ma anche sull'economia e sulla cultura della provincia leccese e dell'intera Puglia.

4. Conclusioni

Il testo di Ferreri permette di apprezzare la freschezza di un approccio "sul campo" nell'analisi degli stadi come ambienti sociali, molto ricchi di interazioni, scambi culturali, pratiche di resistenza e ribellione. Esiste una tradizione di studi sociologici ed antropologici sulle subculture ultras, anche in ambito italiano (Roversi, 1990; 1991; Bruno, 1992; Marchi, 1994; Balestri & Vigano, 2004; Testa & Armstrong, 2008; Masiello, 2010; Russo, 2016; Scandurra, 2017; Pitti, 2018; Benvenega, 2020; Tidoni & Pedrini, 2021). Rispetto a questo corpus di ricerche, il lavoro di Ferreri non si muove solo intorno alle subculture ultras, ma lascia trapelare l'intero insieme di processi sociali legati agli stadi. Questi ultimi si rivelano come oggetti di ricerca particolarmente preziosi per osservare l'intreccio di fatti storici, scelte politiche, narrazioni epiche e pratiche di resistenza culturale. Nell'era pandemica, in cui con molta fatica

tifosi “sciolti” e gruppi organizzati tentano di riappropriarsi di questi spazi, lo stadio per gli studiosi di scienze sociali può essere allora concepito come un bene pubblico da preservare, un patrimonio di memorie, un crocevia di negoziazioni simboliche, conflitti e rivendicazioni, in cui lo sport esibisce tutta la sua capacità di interrogare le inquietudini del tempo presente.

Bibliografia

Balestri, C., & Viganò, G. (2004). Gli ultrà: origini, storia e sviluppi recenti di un mondo ribelle. *Quaderni di Sociologia*, 34, 37-49.

Benvenga, L. (2020). Sociologia della violenza nel calcio. Il configurazionismo di Eric Dunning, Patrick Murphy, John Williams e gli studi anglosassoni. *Studi Culturali*, 2/2020, 233-244.

Bifulco, L. (2019). Il tifoso, lo spettatore, il consumatore. In L. Bifulco & M. Tirino (a cura di), *Sport e scienze sociali. Fenomeni sportivi tra consumi, media e processi globali* (pp. 176-191). Roma: Rogas.

Bifulco, L., & Tirino, M. (2018). The Sports Hero in the Social Imaginary. Identity, Community, Imago, Ritual and Myth. *Imago*, 11, 9-25.

Boff, L. (2014), “Calcio come religione laica universale”, <https://leonardoboff.org/2014/06/30/calcio-come-religione-laica-universale/> [ultimo accesso 22.12.2021].

Borghi, S. (2013). *San Lorenzo de Almagro. La squadra del cuore di Papa Francesco*. Reggio Emilia: Imprimatur.

Bruno, F. (1992). *Vita da ultrà. Dentro le curve d'Europa*. Bologna: Conti.

Canella, M., & Giuntini, S. (eds.) (2009). *Sport e fascismo*. Milano: FrancoAngeli.

Cialdini, R., et al. (1976). Basking in Reflected Glory: Three (Football) Field Studies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 34(3), 366-375.

De Biasi, R. (a cura di). (1998). *You'll never walk alone*. Milano: Shake.

Elias, N., & Dunning, E. (1989). *Sport e aggressività*. Bologna: il Mulino.

- Ferreri, A. (2009). *Ultras. I ribelli del calcio*. Lecce: Bepress.
- Ferreri, A. (2014). *A Sud di Maradona*. Lecce: Bepress.
- Ferreri, A. (2021). *Sugli spalti. In viaggio negli stadi del mondo. Storie di sport, popoli e ribelli*. Milano: Meltemi.
- Kruger, A., & Murray, W. (2003). *The Nazi Olympics: Sport, Politics, and Appeasement in the 1930s*. Champaign: University of Illinois Press.
- Marchi, V. (1994). *Stile Maschio Violento*. Genova: Costa & Nolan.
- Mariottini, D. (2015). *Dio, calcio e milizia. Il Comandante Arkan, le curve da stadio e la guerra in Jugoslavia*. Torino: Bradipolibri.
- Martelli, S., & Porro, N. (2018). *Nuovo manuale di Sociologia dello sport e dell'attività fisica*. Milano: FrancoAngeli.
- Martin, S. (2006). *Calcio e fascismo. Lo sport nazionale sotto Mussolini*. Milano: Mondadori.
- Masiello, S. (2010). Ultras. L'odio metropolitano. *Quaderni di Sociologia*, 52, 137-158.
- Pitti, I. (2018). Giovani ultras e marginalità sociale: la partecipazione come strategia di resistenza quotidiana. *Studi di Sociologia*, XXXX, 1-16.
- Roversi, A. (1990). *Calcio e violenza in Europa*. Bologna: il Mulino.
- Roversi, A. (1991). Football violence in Italy. *International Review for the Sociology of Sport*, 26(4), 311-331.
- Russo, A. (2016). Identità e rappresentazione sociale delle tifoserie/ultras: un'analisi sociologica. *Rivista di Criminologia, Vittimologia e Sicurezza*, X(1), 89-102.
- Salvini, A. (1988). *Il rito aggressivo, dall'aggressività simbolica al comportamento violento: il caso dei tifosi ultras*. Firenze: Giunti.
- Scandurra, G. (2017). Conflitto e violenza. Il caso dei gruppi ultras del Bologna calcio. *Dada*, 1/2017, 247-280.

Testa, A., & Armstrong, G. (2008). Words and actions: Italian ultras and neo-fascism. *Journal for the Study of Race, Nation and Culture* 14(4), 473-490.

Tidoni, D., & Pedrini, L. (2021). Il suono della normalizzazione. Verso una sociologia del canto ultras, a partire da un'etnografia del Brescia 1911. *Studi Culturali*, 1/2021, 86-96.

Tirino, M. (2019). La mediatizzazione dello sport: network, audience, organizzazioni sportive. In L. Bifulco & M. Tirino (a cura di), *Sport e scienze sociali. Fenomeni sportivi tra consumi, media e processi globali* (pp. 148-175). Roma: Rogas.

Tosi, S., (2018). *Cultural Stadi. Calcio, città, consumi e politiche*. Milano: Ledizioni.

Tosi, S. (2019). Consumi e infrastrutture dello sport. In L. Bifulco, M. Tirino (a cura di), *Sport e scienze sociali. Fenomeni sportivi tra consumi, media e processi globali* (pp. 126-135). Roma: Rogas.

Gli Stadi della società: lo stadio tra mutazioni sociali e culturali

Russo, P. (2021). *Stadi di alterazione. Gli impianti sportivi di nuova generazione nel mutamento dei sistemi urbani*. Firenze: Editpress.

Lorenzo Di Paola
Università degli Studi di Messina
lorenzodipaola85@gmail.com

Abstract

This paper aims to examine the state of the art of social science studies about stadiums. The analysis of Russo's book allows us to take stock of the latest developments in the sociology of sport to better understand how the stadium, understood as a cultural object, can help us to understand the economic and social evolution of urban systems. Finally, new avenues of investigation are proposed that can broaden the debate and give strength to a fertile and innovative field of study such as the sociology of sport.

Keywords: stadium; sport; society; urban system; social sciences.

1. Sport e scienze sociali

Le eterogenee ed estese ramificazioni sociali legate allo sport impongono riflessioni sempre più mirate e ampie, è evidente, infatti, come sia necessario analizzare in profondità pratiche, luoghi, attori, fattori sociali/culturali/economici e mediali se si vuole scalfire la spessa cortina retorica (in cui lo sport è narrato solo come veicolo di integrazione e uguaglianza, o in cui al massimo si fa luce sui comportamenti violenti delle tifoserie) che, ancora troppo spesso, impedisce un serio dibattito intorno al valore simbolico, politico e sociale delle pratiche sportive.

Lo sport, se analizzato con i giusti strumenti teorici, può aiutarci a comprendere meglio le dinamiche che informano la nostra società in quanto “se lo sport è più di una semplice attività ricreativa è perché opera sulle modalità di strutturazione dei fatti sociali – nelle sue componenti di livello micro, meso e macro – e ne è a sua volta condizionato” (Bifulco & Tirino, 2019, p. 10). Siamo, quindi, di fronte a un prodotto della società contemporanea capace di incidere su un ampio spettro di dinamiche identitarie, sociali, mediali e politiche e che al tempo stesso è caratterizzato da quelle forme della contemporaneità legate ai processi mediali in atto, ai

conflitti sociali, le forme di potere e a quelle pratiche di commercializzazione e spettacolarizzazione che coinvolgono incessantemente le nostre vite.

È possibile, allora, attraverso la lente dello sport guardare e analizzare meccanismi di disuguaglianza sociale e di genere, processi di mediatizzazione, il ruolo delle audience, le innovazioni legate al digitale, l'agenda politica e il lavoro delle istituzioni; insomma, si tratta di un fatto sociale, in cui si incrociano mutamenti sociali, ideologie, tecnologie, passioni, capace di coinvolgere ampie fette di popolazione (Bifulco & Tirino, 2019). Viste queste premesse, non c'è da meravigliarsi nel constatare come lo sport possa incidere in maniera rilevante sulla topografia urbana e nella vita che anima le nostre città. Eppure, la letteratura sociologica in Italia sugli stadi sembra essere davvero limitata – oltre a Cacciari e Giudici (2010), segnalo l'ottimo libro di Tosi (2018) – ecco perché contributi come quello di Russo nel suo *Stadi di alterazione. Gli impianti sportivi di nuova generazione nel mutamento dei sistemi urbani* diventano importantissimi per ampliare il dibattito scientifico e scalfire quello snobismo che guarda allo sport come a un tema ludico, leggero e poco degno di analisi e approfondimenti. Come afferma Tosi (2018, pp. 12-13), infatti:

è invece proprio nel carattere ludico dell'oggetto gran parte della sua forza come campo di indagine. Il calcio è “solo un gioco”. Ma il gioco può avere moltissimi significati (Stenros, 2017) e all'interno di questi significati vi sono meccanismi e aspetti che possono risultare di grande interesse nella comprensione delle società in cui i giochi si svolgono. Certo: un gioco resta un gioco, e non può essere considerato la base di ogni altro meccanismo sociale (Simon, 2016). Ed è chiaro che stadi e politiche sportive, non costituiscono tradizionalmente un terreno di policy di primaria importanza. Ma proprio la perifericità rispetto al dibattito “maggiore” mette tali oggetti in una posizione parzialmente riparata dalle contrapposizioni ideologiche che caratterizzano invece il dibattito su temi ritenuti cruciali. In fondo, se il calcio è solo un gioco, il dibattito che lo circonda può restarsene comodamente al riparo da più impegnative riflessioni, che inevitabilmente rimandano ai grandi temi (l'eguaglianza, la libertà, la cittadinanza ecc.), che affiorano di fronte agli oggetti classici delle politiche: il lavoro, l'istruzione, la salute, la casa ecc. Dunque, l'equazione “ludico uguale minore” non può essere data aprioristicamente per scontata. D'altra parte, come è noto, la centralità della dimensione ludica nelle società umane è un tema classico della riflessione filosofica e antropologica (Caillois, 1958; Huizinga, 1949).

2. Stadi di alterazione urbana

Guardare agli stadi da un punto di vista diacronico può aprire nuove ed esaltanti tracciate per le scienze sociali, Russo (2021) dedica alcune pagine a questa prospettiva mostrandoci come questi dispositivi nati, guarda caso, nella fase culminante della modernità – in cui vari processi mediali, culturali e tecnologici, hanno portato alla maturazione dei media di massa e che hanno stretto media e metropoli in una relazione capace di portare a una vera e propria rivoluzione percettiva (Simmel, 2007) – come contenitori per un grande spettacolo di massa, si sono trasformati adattandosi alle nuove logiche economiche, sociali e topografiche delle forme urbane contemporanee.

Considerando le città come organismi viventi possiamo osservare come la diffusione del capitalismo e i processi di modernizzazione impattino non solo sulle pratiche sportive (portando alla nascita di regolamenti e di uno standard che trasformano i vari giochi locali in veri e propri sport dotati di una regolamentazione internazionale condivisa) ma anche sui luoghi dello sport in cui è possibile leggere quel processo di razionalizzazione tipico della modernità, che lentamente crea una netta distinzione tra i tempi e i luoghi del lavoro e quelli del *loisir*. Lo stadio, parte delle politiche urbane, offre una nuova identità al territorio iniziando ad assumere un forte significato simbolico grazie alla capacità di aggregare in un unico ‘pacchetto’ lo spettacolo sportivo, nuovi modelli sociali ed emozioni collettive. Il pubblico, poi, è parte attiva nella costituzione dello spettacolo “perché lo spettatore è mosso soprattutto dal coinvolgimento identitario, dalla manifestazione di eccellenza, valore e drammaticità nei gesti dell’atleta – meglio se raccontato in forma eroica –, dall’eccitazione legata all’incertezza dei risultati, in ultima analisi da un profitto in termini di benessere emozionale” (Bifulco, 2019, p. 188): i tifosi agiscono, dunque, sulla forma dello spettacolo e sul clima emotivo arrivando anche a influenzare le prestazioni sportive.

Nel passaggio dai paradigmi industriali, economici e culturali della modernità a quelli della postmodernità gli stadi vivono una profonda trasformazione in linea con quella che coinvolge i sistemi urbani, ma, oltre a questa evoluzione diacronica, esistono anche differenze geografiche e culturali importanti tra il modello europeo e quello nordamericano, ora avviatesi verso una decisa convergenza ma che si è espressa nel tempo “seguendo diverse dimensioni: la concezione architettonica dell’impianto sportivo, le sue modalità d’uso, la varietà di pubblici a cui si rivolge, persino un’elasticità nella relazione col territorio che porta a estremizzare la concezione utilitaristica nell’uso del suolo” (Russo, 2021, p. 20). Questo importantissimo aspetto emotivo permette agli stadi di trasformarsi (ben prima di altri artefatti urbani tipici della modernità) in veri e propri monumenti, in oggetti culturali capaci di catalizzare intorno a sé un immaginario in grado di incidere sull’identità della città che li ospita.

Modernizzazione, industrializzazione e cultura di massa fanno sì che l’ubicazione degli stadi risponda a una logica di razionalizzazione e specializzazione degli spazi urbani per meglio

rispondere a una armonizzazione degli spazi cittadini e a un'idea di città organizzata per distretti. Gli stadi vengono così edificati in zone prossime ai centri urbani che lentamente si specializzano intorno all'economia promossa da questo particolare luogo, trasformandosi in distretti sportivi; ma in questa fase lo stadio è vissuto come un 'tempio' godibile solo nel tempo di festa; questo comporta "che gli stadi siano, nel pieno della modernità industriale, un luogo dell'aggregazione intermittente e contingentata. La loro frequentazione da parte del pubblico avviene secondo una modalità temporale collegata al calendario delle manifestazioni agonistiche, a sua volta caratterizzato da una scansione che assume le caratteristiche del rito" (Russo, 2021, p. 26).

L'intreccio tra identità urbana, sport, ritualità, spettacolo e pubblico evidenzia come esista un fortissimo vincolo tra il territorio e questo oggetto; vincolo che può essere soggetto a varie formule che oscillano tra due poli estremi: lo *stadio come bene pubblico* e lo *stadio come asset privato*:

Il distinguo fra proprietà privata e proprietà pubblica degli impianti è una delle variabili determinanti per la lettura del mutamento socio-economico e culturale in corso. La trasformazione degli stadi in senso post-moderno, il loro pieno distacco dalla logica dell'organizzazione territoriale tipica dell'industrialismo e dei suoi criteri divisionali (funzionale, spaziale e temporale), si associano alla pressione culturale e ideologica verso la diffusione della proprietà pubblica e l'adozione di un modello culturale più prossimo a quello diffuso in Nord America. Tale orientamento propugna un modello che rimette fortemente in discussione non soltanto la proprietà pubblica degli impianti ma anche la dimensione civica degli impianti stessi e del rapporto fra il club sportivo e la comunità locale (Russo, 2021, p. 33).

3. La mallification

Queste due diverse formule portano a differenti tipi di rapporti con le comunità locali e a diversi modelli economici attraverso i quali è possibile leggere i rapporti di potere tra gli attori in campo e le logiche nuove a cui queste strutture iniziano a rispondere in vista di una trasformazione del panorama urbano e delle politiche economiche che lo animano. Guardiamo per esempio al modello statunitense, caratterizzato da leghe sportive in cui i proprietari delle squadre posseggono una licenza (la franchigia) dall'enorme valore economico. Mentre in Europa il club sportivo – espressione del territorio – nasce da dinamiche associative al cui vertice c'è un proprietario, ma in cui non si perde mai di vista il legame con le comunità locali, in USA la chiusura delle leghe e il meccanismo delle franchigie ha lentamente spezzato questo legame portando all'affermazione del *franchise relocation*, una pratica che:

porta il proprietario della franchigia a spostarla da una città a un'altra per esclusive ragioni di calcolo della convenienza economico-finanziaria. Da un giorno all'altro una comunità locale e una tifoseria possono ritrovarsi private della squadra professionistica impegnata nel campionato d'alta competizione perché il suo proprietario, in obbedienza a una logica impresariale da massimizzazione dei profitti, trova condizioni più redditizie in altro territorio (Russo, 2021, p.41)

Se in Europa la distribuzione dei club sportivi segue logiche casuali, lasciando convivere nelle leghe squadre espressioni di territori molti diversi tra loro (culturalmente ed economicamente), negli USA esistono enormi squilibri territoriali (in cui si riflettono squilibri economici e di potere) che portano all'esclusione di tantissimi stati dal circuito sportivo; ecco, allora che i sistemi urbani statunitensi ingaggiano una lotta serrata per attirare franchigie che possono dare un enorme impulso alle economie ospitanti. È ovvio che in questa logica gli stadi finiscono per diventare uno degli oggetti intorno ai quali ruotano le negoziazioni tra territori e franchigie alimentando le pratiche di rinnovamento urbano in cui vecchi impianti sono abbattuti a favore di strutture nuove (in Europa, invece, il carattere monumentale degli stadi fa da freno a questa pratica).

Quest'ansia di rinnovamento è dettata anche da una 'nuova' idea di stadio, capace di anticipare quello che sta accadendo anche nel vecchio continente, in cui l'evento agonistico è solo una parte dell'*esperienza* offerta; lo stadio smette di essere un tempio frequentato solo in occasione di eventi sportivi e apre le sue porte a ristoranti, negozi, ampliando a 360 gradi la propria vocazione commerciale:

L'intero stadio converge verso i canoni di un centro commerciale a tema, il cui fuoco principale rimane la partita, ma i cui spazi e la cui organizzazione sono orientati verso la moltiplicazione degli atti di acquisto che possono essere immaginati a contorno della partita stessa. E come in molti centri commerciali vi si possono trovare servizi di animazione e di custodia dedicati ai bambini più piccoli in modo da consentire al resto della famiglia di godere indisturbati della giornata allo stadio (Tosi, 2018, p. 89).

Lo stadio affronta un mutamento culturale e simbolico che scalfisce l'aura rituale che lo caratterizzava a favore di quella che è definita *mallification*; il suo diventa uno spazio interamente commercializzato in cui un nuovo tipo di pubblico può ricercare esperienze e socialità prima impensabili. Si tratta di un processo – ancora in atto – tutt'altro che pacifico, la ricerca di un pubblico dalle emozioni 'addomesticate', attraverso una logica di *sportainment*, provoca inevitabilmente la reazione di quelle frange di tifosi abituati a pratiche identitarie e aggregative che vedono sfumare le emozioni forti dello spettacolo sportivo a favore di un'obbedienza ai nuovi codici dettati dalla *mallification* dello stadio.

4. Conclusioni

Nel paragrafo precedente abbiamo accennato a come gli stadi si stiano trasformando in risposta alle metamorfosi del panorama urbano e delle politiche economiche che lo animano. Ovviamente, non si tratta di ridisegnare semplicemente campi e spalti: i nuovi stadi sono una parte centrale degli interventi di progettazione urbana, arrivando anche a influenzarne in modo importante le linee di sviluppo. La transizione postmoderna delle città vede, infatti, una ristrutturazione delle politiche di sviluppo in cui l'offerta di eventi e di esperienze diventano il centro di strategie economiche in cui lo sport e gli stadi hanno un ruolo tutt'altro che secondario, a partire dalla capacità di dispiegare una enorme forza attrattiva nei confronti del turismo:

Negli ultimi decenni, nella definizione di traiettorie biografiche e di pratiche del loisir contemporaneo, l'interesse per l'attività sportiva, da parte di praticanti o appassionati in genere, e la mobilità a fini turistici hanno trovato un forte terreno di convergenza. Lo sport e il turismo sono, di fatto, realtà capaci di intrecciarsi e articolarsi vicendevolmente. Le aree di reciprocità si estendono in modo significativo, assumendo una centralità nei meccanismi di costruzione identitaria (Crescentini, 2019, p. 136).

I decisori politici fanno di queste strutture un driver del cambiamento urbano al centro di politiche in grado di attrarre manifestazioni ed eventi sportivi (e non) di ampio richiamo, capaci di alimentare le nuove economie esperienziali messe in campo dai vari sistemi territoriali. È l'immagine stessa della città a cambiare in una nuova direzione, legata a portafogli di eventi (più o meno grandi e pensati in relazione alle possibilità del territorio) e alla formula dell'*entertainment machine*. Bisogna chiarire che gli effetti di queste operazioni non sono sempre positivi e che si tratta di scommesse (soprattutto quando parliamo di megaeventi come Olimpiadi o Mondiali di calcio) condizionate da un certo grado di incertezza. Come fa notare Russo (2021, p.78): "Le scelte di rigenerazione urbana possono rivelarsi errate o mal calibrate, con conseguenze negative che soltanto negli anni a seguire verranno misurate dalla popolazione locale in termini di gentrification, aumento generalizzato del costo della vita e dei servizi, creazione di nuove sacche di segregazione e emarginazione, snaturamento del mercato dell'alloggio, incremento del peso esercitato dalla rendita fondiaria". Non è un caso, infatti, se vari casi di insuccessi organizzativi abbiano portato sempre più città a rifiutare l'ospitalità per grandi eventi.

In questo breve saggio ho provato a fornire lo stato dell'arte di un campo di studio per certi versi ancora tutto da esplorare. Se gli ultimi contributi hanno fatto luce sull'intricato rapporto tra stadi e sistemi urbani, esistono ancora piste poco esplorate che potrebbero aiutare a fare luce

sui processi di mediatizzazione a cui vanno incontro le strutture sportive, sul cambiamento delle audience e delle pratiche del tifo e sulle rappresentazioni mediali degli stadi e delle strutture sportive. In conclusione, è evidente come lo sport “fatto sociale totale” (Mauss, 2002) possa aiutarci a comprendere meglio i processi sociali che informano le nostre identità e la rete di relazioni in cui siamo costantemente immersi.

Bibliografia

Bifulco, L. (2019). Il tifoso, lo spettatore, il consumatore. In L. Bifulco & M. Tirino (a cura di), *Sport e scienze sociali. Fenomeni sportivi tra consumi, media e processi globali* (pp. 176-191). Roma: Rogas.

Bifulco, L., & Tirino, M. (2019). (a cura di). *Sport e scienze sociali. Fenomeni sportivi tra consumi, media e processi globali*. Roma: Rogas.

Cacciari, S., & Giudici, L. (2010). (a cura di). *Stadio Italia. I conflitti del calcio moderno*. Firenze: La Casa Usher.

Crescentini, N. (2019). Il turismo sportivo. In L. Bifulco & M. Tirino (a cura di), *Sport e scienze sociali. Fenomeni sportivi tra consumi, media e processi globali* (pp. 136-147). Roma: Rogas.

Mauss, M. (2002). *Saggio sul dono. Forma e motivo dello scambio nelle società arcaiche*. Torino: Einaudi.

Russo, P. (2021). *Stadi di alterazione. Gli impianti sportivi di nuova generazione nel mutamento dei sistemi urbani*. Firenze: Editpress.

Simmel, G. (2007). *Le metropoli e la vita dello spirito*. Roma: Armando.

Tosi, S., (2018). *Cultural Stadi. Calcio, città, consumi e politiche*. Milano: Ledizioni.

Donne e sport in un (lungo) processo di affermazione ed emancipazione

Cantarella, E., & Miraglia, E. (2021). *Le protagoniste. L'emancipazione femminile attraverso lo sport*. Milano: Feltrinelli.

Simona Castellano
Università degli Studi di Salerno
sicastellano@unisa.it

Abstract

Although female athletes often must undergo a process of comparison with their male colleagues, with perceptible concrete differences concerning issues such as professionalism, ancient civilisations show how the practice of sport, even competitive sport, did not characterise exclusively male people: the sports practised by women – from different backgrounds – since ancient times are various. This element, together with stories of women who have distinguished themselves for sports merits in modern and contemporary society, contributes to defining the story of years and years of struggle against social and cultural prejudices, in a process of long emancipation, which has embraced different fields. “Le protagoniste. L'emancipazione femminile attraverso lo sport” by Eva Cantarella and Ettore Miraglia reflects precisely on these aspects, starting with Greek civilization and presenting various photographs of women who, by distinguishing themselves in various sporting disciplines, have contributed to defining women's emancipation in multiple fields.

Keywords: sports and women; gender gap; sports practice; sports prejudices.

1. Introduzione

L'esistenza di una questione di genere nello sport (Tuselli & Vingelli, 2019), che riguarda innumerevoli fattori ed elementi, dal *pay gap* al professionismo, unitamente a un insieme di discriminazioni che ancora fronteggia il genere femminile, rende quanto mai necessario mantenere acceso il dibattito sull'argomento, accelerando un cambiamento, a un livello più generale sociale e culturale, affinché alle atlete donne vengano riconosciuti sempre eguali diritti e opportunità rispetto ai loro colleghi uomini e i pregiudizi e le discriminazioni che hanno a

lungo contraddistinto diverse discipline, ma anche l'intera cultura sportiva, cessino definitivamente di esistere. Seguendo le studiosse Tuselli e Vingelli (2019, p. 48),

guardare allo sport attraverso una lente che abbracci lo spazio di opportunità, inclusione e spettacolarità e contestualmente tenere in considerazione la sua capacità di perpetrare esclusione, stereotipi e pregiudizi può essere l'inizio di un processo di consapevolezza nel quale questo ambito può diventare un importante strumento di cambiamento.

La questione di genere, come è evidente, richiede indispensabilmente il contributo di esperti e studiosi che, seguendo diversi approcci, possano concorrere all'eradicazione del fenomeno, rendendo manifesti episodi, storie, studi e ricerche sul tema. Un testo come "Le protagoniste. L'emancipazione femminile attraverso lo sport" di Eva Cantarella ed Ettore Miraglia, edito da Feltrinelli e pubblicato nel 2021, si inserisce in questo solco, soffermandosi sul ruolo della pratica sportiva delle donne a partire dalla civiltà greca, passando per quella minoica e micenea, giungendo a quella romana e arrivando, infine, a tratteggiare il panorama femminile sportivo dell'età moderna e contemporanea, raccontando di atlete che si sono contraddistinte per meriti sportivi, ponendo al contempo l'accento su alcuni fenomeni particolarmente pregnanti da un punto di vista sociale e culturale. Articolato in due parti (la prima, "Uno sguardo al passato", curata da Cantarella; la seconda, "Le pioniere olimpiche", curata da Miraglia), il testo, con uno sguardo su diversi cambiamenti registratisi nel corso degli anni e altri ancora in corso, si concentra sull'agonismo nella pratica sportiva femminile e sulla riconoscibilità di tale fattore in civiltà passate, arrivando a realizzare, con ritratti di varie donne di epoche a noi coeve, in verità un racconto più ampio sull'emancipazione femminile che è passata sì attraverso lo sport, ma che ha attraversato diversi altri campi.

2. Donne e pratica sportiva: una premessa storica

La prima parte del testo ripercorre, attraverso un richiamo a fonti iconografiche e letterarie, la pratica sportiva femminile nella storia antica, mettendo in evidenza particolari aneddoti attraverso cui smentire determinati tipi di stereotipi. Tra questi, ve ne sono alcuni che riguardano la civiltà greca: le donne elleniche, contrariamente a quanto si è creduto per molto tempo, potevano dedicarsi ad attività sportive di varia natura e non soltanto a Sparta, ma anche in altri centri, come Atene. Certamente vi era una differenza con lo sport praticato dagli uomini; per questi, difatti, "lo sport era uno strumento per raggiungere il successo, la fama, il riconoscimento della propria eccellenza" (Cantarella & Miraglia, 2021, p. 28). Per le donne, invece, praticare sport "era un modo per imparare, e per dimostrare di aver imparato a svolgere

i compiti domestici che la collettività le affidava” (*ibidem*). Più nello specifico, per comprendere ancor meglio le differenze di genere,

l'uomo greco doveva essere il migliore, superare e vincere fra tutti gli altri uomini. La donna greca doveva non essere inferiore alle altre donne. [...] tutto quello che ci si aspettava da lei era che non fallisse la prova di maturità, tutto quel che si presumeva lei desiderasse era essere degna del nome e del ruolo di moglie e madre (Cantarella & Miraglia, 2021, p. 29).

Questa visione della donna, però, sembra non tenere conto dell'agonismo che comunque caratterizzava la pratica sportiva femminile nella civiltà in questione, con “un'attitudine alla competizione anche in contesti ginnici esclusivamente femminili” (Cantarella & Miraglia, 2021, p. 29). L'agonismo e la competizione sono ancor più evidenti nella civiltà romana, dove le donne “con il tempo si emanciparono, raggiungendo in età augustea una quasi totale parità in materia di diritto privato” (*ivi*, p. 33). In effetti, all'interno di questo contesto le donne, come sottolineano gli autori, riuscirono a emanciparsi in un ambito come quello della politica, mostrando *ivi* competizione e agonismo. Lo sport, con una pratica come quella dei combattimenti tra gladiatrici, “decisamente interclassista” (*ivi*, p. 40) e non relegata solo a schiave, rappresentava un ulteriore terreno di emancipazione e affermazione della propria competitività, tra professionismo e diletto.

A fronte di uno scenario così delineato, emerge la fallacia di opposti stereotipi e pregiudizi che già in quelle civiltà risultavano presenti e che si sono radicati nel tempo. Come precisano gli autori

forse, tra le tante eredità che i nostri lontani antenati ci hanno lasciato, insieme ai molti debiti nei loro confronti, ci sono anche le radici delle discriminazioni legate alla concettualizzazione di una presunta “natura” femminile subordinata e mai competitiva, per smontare la quale, a distanza di millenni, hanno dovuto battersi le nostre Protagoniste (Cantarella & Miraglia, 2021, p. 43).

Le “protagoniste” a cui si fa riferimento sono donne, prima ancora che atlete, che negli anni “hanno dovuto battere prima di tutto un modo di pensare. Solo dopo hanno potuto provare a misurarsi con l'avversario vero e proprio nella competizione” (Cantarella & Miraglia, 2021, p. 47).

3. Donne nello sport: storie di rivalse, emancipazione e lotta a pregiudizi e discriminazioni

La seconda parte del libro mappa i successi e le conquiste (sportive, sociali, culturali) di molte donne della storia moderna e contemporanea, che si sono distinte in diverse discipline sportive. Occorre, comunque, partire da una considerazione: seguendo Martelli e Porro, si potrebbe sostenere che, sebbene oggi le donne che praticano sport stiano crescendo in termini numerici,

l'uguaglianza di accesso in base al genere spesso è solo formalmente riconosciuta, mentre nella realtà socio-culturale persistono differenti visioni del maschile e del femminile, alcune volte elaborate in maniera razionale secondo una visione [...] alimentata da principi filosofici e religiosi; altre volte, invece, le diverse visioni sono basate solo sulla tradizione e sono rafforzate da pre-giudizi sulla possibilità del corpo femminile di sopportare le fatiche fisiche richieste dall'atletica o dalla boxe (Martelli & Porro, 2018, p. 71).

Il libro di Cantarella e Miraglia, così, passa in rassegna meriti – non solo sportivi – di atlete che hanno gareggiato in differenti sport, cercando di abbattere tale disuguaglianza derivante o alimentata da convinzioni di carattere culturale o da pregiudizi e differenti forme di stereotipi (anche in un settore come quello dell'arbitraggio, nella massima competizione europea, la Champions League).

L'analisi di tali figure intercetta al contempo problematiche di più ampio respiro che riguardano per esempio i costumi, la politica, il campo medico, l'identità di genere, la mediatizzazione (Martelli, 2016; Tirino, 2019) e la mediaticità di tali figure, passando attraverso specifici contesti storici, ripresi in maniera precisa dagli autori del testo.

Nell'esemplificare le conquiste e i successi di alcune sportive in bicicletta (come Alfonsina Strada), per esempio, non si può non riflettere sul ruolo che tale mezzo ha avuto nell'emancipazione femminile. Seguendo Pivato, tra la fine dell'Ottocento e i primi del Novecento, “la bicicletta irrompe nella cultura del femminismo europeo anche per contrapporsi ai pregiudizi dell'opinione conservatrice che precludono ogni forma di sport femminile” (Pivato, 2019, p. 67). La bicicletta, in Italia soprattutto, veniva considerata una fonte di problemi di natura fisica per le donne, ma anche un attacco alla morale pubblica (a causa dell'impossibilità di utilizzare gonne lunghe – e coprenti – per pedalare) e alla famiglia tradizionale: “ciò che sconcerta la mentalità tradizionale è il fatto che la donna, da sempre accompagnata dall'uomo nei suoi spostamenti (a piedi, in carrozza, in treno), sulla bicicletta può andare da sola. Si tratta dunque di un passo verso l'indipendenza” (Pivato, 2019, p. 73). Figure come quella di Alfonsina Strada hanno dunque contribuito a combattere tali stereotipi, divenendo precorritrici dell'agonismo femminile in uno sport come il ciclismo. Dalla storia

sportiva moderna e da quella contemporanea giungono ulteriori esempi di eccellenza e anche rivalse rispetto al contesto di riferimento. Diverse sono le storie di donne che hanno dovuto combattere contro diversi pregiudizi legati esclusivamente all'essere donna, in vari sport (si pensi, per esempio, alla "battaglia dei sessi" nel tennis, all'attenzione all'abbigliamento e alla moda di Florence Griffith-Joyner, campionessa di atletica), ma anche all'identità di genere.

A questi aspetti si aggiungono forme di razzismo connesse all'etnia. Tra queste, solo per citare alcuni nomi, è possibile menzionare le afroamericane Louise Stokes e Tidy Pickett che, "già selezionate per i Giochi di Los Angeles 1932" non vennero "schierate in gara per motivi di pura discriminazione etnica" (Cantarella & Miraglia, 2021, p. 176). La prima anche nel 1936 fu costretta a non gareggiare, mentre la seconda riuscì ad apparire ai Giochi Olimpici. A Londra nel 1948 arrivarono, poi, le prime medaglie per Alice Coachman e Audrey Patterson. Un'ulteriore bella storia di conquista arriva da Enith Brigitha, atleta olandese nera, che ha iniziato a praticare il nuoto nel Mar dei Caraibi, per poi perfezionarsi ad Amsterdam, divenendo negli anni Settanta una delle più forti nuotatrici dell'epoca:

una chiara dimostrazione del fatto che gli scarsi successi fino ad allora ottenuti erano semplicemente conseguenza delle limitazioni sociali ed economiche che i neri incontravano nel nuoto: gli accessi vietati nelle piscine dei bianchi in primis, oltre ai costi inaccessibili di questo sport. (Cantarella & Miraglia, 2021, p. 182)

Occorre sottolineare che negli anni tanti sono i successi ascrivibili a donne afroamericane e africane nelle varie specialità dell'atletica e, addirittura, ad Atene nel 2004 stupì l'oro nei 100 metri piani dell'atleta bianca bielorusa Julija Nescjarenka. Il dominio, però, restò incontrastato nelle Olimpiadi successive. Il testo di Cantarella e Miraglia conclude la parentesi sulle atlete nere menzionando l'italiana Paola Egonu, vittima di pregiudizi nel corso della sua vita (il padre e la madre vivevano e lavoravano in Nigeria, prima di emigrare in Italia), ora pallavolista affermata (argento ai Mondiali del 2018; bronzo agli Europei del 2019; Scudetto, Champions League, Coppa Italia e Supercoppa con il suo club, il Conegliano), ma anche modella per il brand di lusso Armani, tra i doppiatori del film Disney-Pixar "Soul" e studentessa di Giurisprudenza.

Seguendo Paola Egonu è possibile evidenziare come il testo presenti in realtà diverse atlete italiane che si sono distinte in epoca moderna e in epoca contemporanea. Tra le prime è possibile menzionare Lea Pericoli nel tennis, Paola Pezzo nel mountain bike, Antonella Bellutti in vari sport, Silvia Salis nel lancio del martello, ma anche varie squadre come quella di ginnastica, pallavolo e pallanuoto, ricordate per le prime volte in cui le donne sono state ammesse a disputare gare ufficiali in sport di squadra: "oggi sembra normale che le donne possano giocare tutti gli sport di squadra, ma sino a non molti anni fa ciò costituiva un'eccezione [...] le Olimpiadi hanno accettato il primo sport femminile, la pallavolo, solo nel 1964" (Cantarella & Miraglia, 2021, p. 156). Tra le atlete che si sono distinte in epoca

contemporanea è possibile invece ricordare Bebe Vio, Valentina Vezzali ed Elisa Di Francisca nella scherma, Arianna Bridi nel nuoto in acque libere, Tania Cagnotto nei tuffi (Di Francisca e Cagnotto hanno scelto di non gareggiare a Tokyo, nel 2021, per la maternità), Federica Pellegrini nel nuoto. Sebbene tutte siano state donne di rilievo e abbiano portato avanti battaglie che in qualche modo hanno travalicato lo sport, alcune di queste figure suscitano particolare interesse perché consentono di operare alcune considerazioni che riguardano non soltanto questione di genere, stereotipi e pregiudizi, discriminazioni, ma un aspetto più strettamente connesso alla celebrity sportiva (Bifulco & Tirino, 2019b), alla sua mediatizzazione. Atlete come Bebe Vio e Federica Pellegrini rientrano appieno in questa categorizzazione, come confermano alcune pratiche socioculturali del loro essere presenti nei media e in particolare nei social media (Amendola & Castellano, 2019): tali personalità sono note in diversi contesti, anche al di fuori dello sport che praticano, attraggono l'interesse dei media e quello delle aziende, come testimoniano i contratti di sponsorizzazione portati avanti anche attraverso i propri profili social, esattamente come accade per i loro colleghi uomini.

In un mondo, quello dello sport, che è diventato terreno di belle storie di riscatto vi sono però anche tristi episodi, che hanno caratterizzato il mondo dello sport femminile e che hanno visto coinvolte alcune atlete. Tra quelli segnalati dai due autori, a essere posta sotto la lente d'ingrandimento è la gara dei 100 metri disputata a Sidney nel 2000 (con la vittoria allora di Marion Jones, poi coinvolta nello scandalo doping):

una gara che non può avere un vincitore a causa di ripetuti imbrogli è quanto di più lontano esista dall'ideale sportivo. E i 100 metri piani femminili dei Giochi di Sidney 2000 sono un tale concentrato di disonore sportivo che raccontarli è un esercizio molto difficile, al pari del compito del Comitato olimpico di ricomporre la classifica postuma. [...] Marion Jones non ha creato onori ma disonori alle donne sportive. La sua vicenda è un monito significativo (Cantarella & Miraglia, 2021, pp. 147-149).

Altra spiacevole pagina dello sport femminile riguarda in particolare la gara dei 1500 metri alle Olimpiadi di Londra del 2012, dove il Comitato olimpico ha squalificato per doping, riformulando la classifica (cinque anni dopo, nel 2017), Aslı Çakır e Gamze Bulut (oro e argento).

Anche ulteriori scandali – come quelli che hanno coinvolto la nuotatrice Kornelia Ender, “vittima in piscina del crudele utilizzo dello sport da parte della propaganda comunista [...] il doping era una pratica che gli atleti subivano più o meno inconsapevolmente” (Cantarella & Miraglia, 2021, p. 125) – sono posti in evidenza, insieme a queste tristi pagine di storia sportiva, all'interno del libro di Cantarella e Miraglia, a testimonianza dell'importanza di scindere quanto di buono è stato portato avanti dalle atlete donne in termini di emancipazione, affermazione, da quanto invece di negativo è stato realizzato da una frangia sportiva femminile che sembra non

aver interiorizzato valori propri dello sport come lealtà e agonismo e neanche quelle parole pronunciate da Pericle alle donne ateniesi (Cantarella & Miraglia, 2021, p. 28): “A voi [...] è grande lode *me cheiroi genesthai* (non essere inferiori)” (ivi, pp. 28-29).

Queste storie, fortunatamente, mostrano però anche degli atti di coraggio, come quello di Christiane Knacke, bronzo a Mosca 1980, che dopo la caduta del Muro denunciò il proprio paese per l'utilizzo di doping per gli atleti, restituendo peraltro le medaglie conquistate.

4. Conclusioni? Verso un maggiore riconoscimento per le donne nello sport

Il libro di Cantarella e Miraglia tratteggia differenti situazioni in cui, seppure talvolta in contesti storici, politici, sociali e culturali non particolarmente favorevoli e non semplici, le donne sono emerse, si sono distinte, ritagliandosi sempre più spazio nel contesto sportivo locale, nazionale e anche internazionale, con una cassa di risonanza tale da comprendere molteplici e differenti campi e settori. A essere presentate, sempre attraverso il racconto di alcune atlete, sono molteplici difficoltà fronteggiate nel corso della storia e ancora esistenti, come la questione del professionismo, che inevitabilmente si lega anche a vicende come quella della maternità.

Il “caso” della pallavolista Lara Lugli, che nel marzo 2019 ha comunicato alla propria società (che militava nel campionato di Serie B2) di non poter proseguire gli allenamenti e disputare le partite perché incinta, pone l'accento su “una ulteriore discriminazione con cui le donne hanno sempre avuto a che fare [...] nei casi di maternità la risoluzione del contratto è così scontata da ritenersi pacifica” (Cantarella & Miraglia, 2021, pp. 173-174). Sebbene si sia risolta in maniera favorevole dopo non poche polemiche, perché la società con cui era tesserata ha deciso di rinunciare alla causa, pagando alla pallavolista lo stipendio che non le era stato corrisposto, la questione è ben precisa e riguarda molti sportivi italiani

che, non essendo considerati professionisti, finiscono per essere costretti a subire rapporti di lavoro “in nero” e privi delle elementari tutele di legge, come previdenza e assistenza sanitaria. L'intero settore dello sport femminile ne è vittima, per cui le donne sono costrette a fare le false dilettanti: professioniste quanto a impegno, dilettanti quanto a garanzie. E quando c'è da fare valere un diritto i contratti diventano carta straccia. Lasciandole senza una minima protezione in caso di un qualsiasi incidente che possa fermarne la carriera (Cantarella & Miraglia, 2021, p. 175).

Situazioni come questa, che riguardano in misura maggiore le atlete donne, fanno riflettere sul cammino ancora lungo (e tortuoso) da percorrere, che richiederebbe un intervento urgente in materia da parte delle autorità e degli organismi competenti.

La necessità di mettere in evidenza le “protagoniste” della storia moderna e contemporanea induce però a operare riflessioni di diverso tipo. Anzitutto, come sottolineato in precedenza e riprendendo Martelli e Porro (2018), occorre chiedersi se l’aumento significativo della rappresentazione delle donne in differenti discipline e in differenti competizioni (come le Olimpiadi), nonché i successi sportivi e le conquiste sociali, rappresentino in maniera definitiva l’abbattimento di tante forme di stereotipi che ancora esistono e il superamento di una differenza di genere. Questa riflessione si ricollega indubbiamente a un’altra. Esempi provenienti dal passato, come quelli riportati da Cantarella e Miraglia, unitamente a quelli della nostra storia contemporanea, possono invitarci a riflettere su questioni che riguardano in maniera ancor più specifica i media. Un elemento su cui bisognerebbe accendere in maniera decisa il dibattito è quello relativo alla narrazione mediatica che viene fatta delle atlete donne. Spesso i media, mainstream soprattutto, con ricadute sulle pratiche più tipiche dei social media, tendono a rafforzare alcuni stereotipi connessi alle atlete donne, mettendo in primo piano aspetti che riguardano più propriamente il corpo, identificandole di fatto “in un corpo sessualizzato che risponde a un immaginario maschile” (Tuselli & Vingelli, 2019, p. 54). Come sottolineano Martelli e Porro, “le ragioni del modo diseguale di ritrarre la donna atleta nella stampa risiedono non solo nel modo di pensare dei giornalisti, quanto – è questa la vera ragione – nelle scelte del pubblico dei media” (Martelli & Porro, 2018, p. 73), poiché alcuni media nel rappresentare lo sport sembrano ancora ruotare attorno a un’audience rappresentata prettamente da uomini (Tuselli & Vingelli, 2019). I risultati sportivi ottenuti dalle donne, complice anche una presenza molto ridotta rispetto agli uomini soprattutto nelle programmazioni televisive, sono talvolta non evidenziati quanto dovrebbero (occorrerebbe chiedersi, per esempio, quanto spazio è stato dedicato alla conquista del Pallone d’Oro 2021 da parte della calciatrice Alexia Putellas). Questa considerazione, a catena, induce a riflettere sull’eroismo: quando le donne, alla luce proprio delle conquiste e dei successi presentati in questo libro, assurgeranno al ruolo di eroe in una maniera identica ai colleghi uomini e in vari sport e discipline (compresi calcio e formula 1, sport associati tipicamente al genere maschile)?

Bibliografia

Amendola, A., & Castellano, S. (2019). Social media e celebrity sportiva. In L. Bifulco & M. Tirino (a cura di), *Sport e scienze sociali. Fenomeni sportivi tra consumi, media e processi globali* (pp. 206-226). Roma: Rogas.

Bifulco, L., & Tirino, M. (a cura di). (2019a). *Sport e scienze sociali. Fenomeni sportivi tra consumi, media e processi globali*. Roma: Rogas.

- Bifulco, L., & Tirino, M. (2019b). La celebrità sportiva, da eroe a brand. In L. Bifulco & M. Tirino (a cura di), *Sport e scienze sociali. Fenomeni sportivi tra consumi, media e processi globali* (pp. 192-205). Roma: Rogas.
- Cantarella, E., & Miraglia, E. (2021). *Le protagoniste. L'emancipazione femminile attraverso lo sport*. Milano: Feltrinelli.
- Martelli, S. (2016). *Sport, media e intrattenimento. Emozioni in/controllate e struttura sociale emergente*. Milano: FrancoAngeli.
- Martelli, S., & Porro, N. (2018). *Nuovo manuale di sociologia dello sport e dell'attività fisica*. Milano: FrancoAngeli.
- Pivato, S. (2019). *Storia sociale della bicicletta*. Bologna: Il Mulino.
- Tirino, M. (2019). La mediatizzazione dello sport: network, audience, organizzazioni sportive. In L. Bifulco & M. Tirino (a cura di), *Sport e scienze sociali. Fenomeni sportivi tra consumi, media e processi globali* (pp. 148-175). Roma: Rogas.
- Tuselli, A., & Vingelli, G. (2019). Sport e questioni di genere. In L. Bifulco & M. Tirino (a cura di), *Sport e scienze sociali. Fenomeni sportivi tra consumi, media e processi globali* (pp. 48-71). Roma: Rogas Edizioni.